
NOVIEMBRE 25 DE 1932
AÑO XXVIII • Nº 1206
30 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA
El Hogar
NUMERO
ESPECIALMENTE DEDICADO
AL TURISMO
RAFAEL BONANNO
REVISTAS, NOVELAS, LIBROS
U. T. 499 - 567

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"




Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 551
(Prime piso)
Unión Telef. 38, Mayo, 2031 al 2033

25 DE NOVIEMBRE DE 1932
Año XXVIII Núm. 1206

ALBERTO M. HAYNES
*Fundador*



# TURISMO

La vida moderna, con su trajín constante y su tiempo veloz, ha hecho del turismo una de las más prácticas maneras de descansar. Descansar moviéndose y viendo; descansar ganando para el acopio de experiencia lo que se pierde en posibilidad de acción remuneradora, tal la verdadera razón del turismo. Puesto en el trance de no hacer nada por unas semanas, el hombre busca la forma de convertir en productivo el tiempo que va a echar a volar. Y así se entrega a lo desconocido del viaje en la seguridad de que tal es la mejor inversión de ese oro inapreciable que representan las horas de la vida.

En Europa el turismo se ha practicado siempre inteligentemente. El inglés, el español, el italiano, que conocen no sólo su propio país, sino toda Europa, buscan ahora esparcimiento en las tierras lejanas. América, Africa, Oceanía, encierran sitios de belleza inédita para su curiosidad. Y allá se van los turistas europeos, seguros de hallar en su inquieto reposo, la tranquilidad y el regocijo que proporciona lo exótico. Entre nosotros las cosas pasan de muy distinta manera. Nosotros, llegada la época del calor en que es necesario despojarse de unos meses de trabajo, hacemos las valijas y nos vamos a... París. Buenos Aires, que es el París de América y que en muchos aspectos es más hermoso que el París de Europa, no encuentra sitio mejor para divertirse que ese París tan llevado y traído por todas las literaturas. No importa que el turista argentino desconozca de su país hasta la capital de la provincia de Buenos Aires. No importa, además, que se aburra soberanamente en la capital de Francia. La cuestión es irse a París, poder decir que ha estado en París y, naturalmente, en alguna de las playas del Mediodía europeo. En una palabra, que aquí el veraneo entre la gente adinerada, antes que una necesidad es un lujo y, lo que es peor, un lujo que el snobismo ha convertido en absolutamente simple.

Entretanto, la vastedad de nuestra tierra permanece virgen de la curiosidad de sus propios hijos. Nada significa que en el norte modulen sus atronadoras músicas las gargantas del Iguazú o que en el sur ensanchen su inexpresable luminosidad los lagos patagónicos o enreden su trama sorprendente los canales fueguinos. Nada significa que en Córdoba las serranías ofrezcan sus estupendos paisajes, o que en la costa marina las grandes poblaciones veraniegas se enriquezcan de playas admirables. Sin conocer lo nuestro, sin tener ni siquiera noticias de lo nuestro, seguiremos yéndonos a Europa, a "ver" París. Y volveremos de París más hartos que nunca, más cansados que nunca, más tristes que nunca.

Tal ha sido hasta hace poco lo habitual de nuestras costumbres estivales. Tan sólo de dos o tres años a esta parte empieza a dejarse sentir cierta inclinación por lo propio. Las empresas de turismo han multiplicado las excursiones por el país. Y hoy no es imposible oír entre nosotros que alguien se va a conocer, un poco, un pedacito de su patria.

EL HOGAR, compenetrado con todo lo que entraña un bien entendido nacionalismo, publica este número especialmente dedicado a estimular el turismo en la república. Estamos seguros de que la sola contemplación de las bellezas naturales que la fotografía revelará en nuestras páginas, bastará para encender o acuciar el entusiasmo de los turistas. Y ello colmará nuestra satisfacción y robustecerá nuestro propósito de seguir mostrando, cada vez que sea necesario, los maravillosos rincones de nuestra tierra.

TODO SABROSO, LINDO Y CORDOBÉS...

*(LO QUE EL TURISTA NO DEJA DE COMPRAR)*



**Calchas, mantas y pañuelos bordaditos** son los primeros presentes que el turista encuentra en Córdoba. Todo trabajado con amor y exquisita sencillez, y por eso lindo.



**Los alfajores y las empanadas cordobesas** son famosos en todo el país y especialmente en Buenos Aires, adonde suelen llegar todavía frescos y apetitosos.



**El queso de cabra, el arrope, la miel y los pelones** son otros tantos productos deliciosos de la tierra montañesa. Puede afirmarse sin temor que aquella es la región en que los golosos viven a sus anchas.



Entre los adornos típicos de esa provincia se cuentan **las piedras de colores con incrustaciones de mica,** que son muy buscadas por los turistas, pues constituyen una curiosidad interesante.



**Los cestos de fruta, la peperina, el poleo y la menta** constituyen verdaderos regalos para la gente de la llanura que acude a la serranía ansiosa de aire, de sol y de frescura.



Y, por último, **los chivitos cordobeses,** tan mentados aquí en la capital, tienen allí sabor a gloria y son efectivamente "cordobeses", cosa que, a veces, no acontece en los restauranes metropolitanos...

# Córdoba, "La Suiza ... mayor número

ES frecuente comprobar en Córdoba que, cuando el turista regresa de una jira por las serranías y se entrega al sincero placer de elogiar el inolvidable espectáculo ofrecido por la naturaleza en valles, hondonadas, riscos y praderas, el hombre de la ciudad, el cordobés moderno, acoge ese elogio con estas palabras:

— Poseemos, efectivamente, una naturaleza de excepcional belleza, pero no negará usted que la mano del hombre ha contribuido a realzarla.

Consideramos lógica esa observación en los habitantes de una ciudad que saben lo que significa, para la atracción del turismo, el armonizar con inteligencia las bellezas naturales del paisaje con el confort y las comodidades modernas.

Debido en gran parte a los magníficos "caminos de Cárcano", designación que comprende la extensa red construída bajo la administración del prestigioso hombre público, es dable al turista observar, junto a las modestas capillas pueblerinas, en las que se advierten vestigios de la época colonial, las transformaciones operadas por ese afán de ofrecer al viajero las modernas manifestaciones del confort.

Los "links" de golf de Villa Allende, Alta Gracia, La Cumbre y La Falda, las piletas de natación, canchas de tennis, el desarrollo del automovilismo, por virtud de los circuitos que se inauguran año tras año y que abarcan los puntos más pintorescos de las serranías, son otras tantas demostraciones de esa inteligente forma de propender a la atracción del turita.

## *En los pueblos serranos la tradición se auna a la visión moderna de la "villeggiatura"*

CADA una de las localidades que rodea a la capital de Córdoba, y con preferencia las que se hallan más alejadas de la ciudad, tiene una leyenda que la toponimia de los viejos pueblos serranos evoca al paso del viajero. Acercarse a ella, detenerse en las villas más apartadas es gustar un espectáculo en el cual la evocación histórica se une a la moderna visión de la "villeggiatura" reflejada en los chalets suntuosos, los "cottages" del mejor gusto, y la práctica de los deportes.

"Por allá fué muerto Liniers, por allá Ramírez, por allá Quiroga, por allá está el sitio donde los gauchos de Facundo bolearon el caballo que montaba el táctico Paz", según lo recuerda Ricardo Rojas. El turista, que devora cientos de kilómetros por el "camino de las Cumbres", no lo sospecharía, por cierto, al recorrer ahora esas mismas regiones atravesadas por el ferrocarril y cruzadas por magníficos caminos que nada tienen que envidiar a los de Europa y poblados de señoriales residencias.

Villa Allende, uno de los sitios de veraneo más próximos a la capital cordobesa, muestra, en una de sus viejas casas perteneciente a una familia de tradicional abolengo, un viejo nogal, cerca del cual un letrero dice: "Aquí descansó, por el término de tres meses, el general San Martín, antes de dirigirse a Cuyo, según testimonio del general Guido." La casona y el nogal de Villa Allende son el mejor testimonio de lo que dejamos dicho respecto de las evocaciones históricas que el turista puede recoger en una visita a la "Suiza Argentina". En efecto, a poca distancia del árbol secular, el campo de golf de Villa Allende muestra, en las horas propicias, la elegante silueta de las jugadoras en una visión de modernismo que resulta de una seducción encantadora.

## *La visión de las sierras, en el trayecto de Alta Córdoba a Cosquín, es un "film" impresionante*

"EL viajero que salga de Córdoba para recorrer las sierras — dice un cartel divulgado en las estaciones de tránsito— debe sentarse al lado izquierdo del tren para admirar mejor el panorama."

El ferrocarril Central Norte dispone de coches especiales, en los cuales, como a través de un amplio ventanal, se ofrece al turista la contemplación del paisaje. Invitamos al lector a realizar este viaje por las sierras cordobesas, camino a La Cumbre, sin la pretensión, claro está, de reflejar sino una impresión de conjunto del vasto panorama.

Se inicia la jira tomando el tren en la estación Alta Córdoba. Mientras el convoy avanza por una planicie interrumpida por arroyuelos y altibajos suaves, va quedando detrás la ciudad capital, edificada en una hondonada, ennoblecida por viejas tradiciones y en la cúpula de cuyas iglesias el guión de sus agujas parece señalar el espíritu religioso que predomina en ellas desde su fundación.

A los pocos minutos se llega a la estación Rodríguez del Busto, en el comienzo de la zona urbana. Elegantes chalets, en cuya edificación se advierte el gusto moderno, bordean el trayecto, y lo propio ocurre en las estaciones Kilómetro 14 y Kilómetro 16, en cuyas proximidades los árboles muestran una extraordinaria lozanía. Paralelo a la vía férrea corre el camino de automóviles, y el panorama comienza a adquirir el carácter de un impresionante "film", sensación que contribuye a acentuar el perfil de las montañas que se divisan ya con precisión. Pasa el tren por el dique Mal Paso y sigue por la parte más angosta del río Primero, para llegar, a poco, a los primeros contrafuertes de la Sierra Chica. De un lado, el acantilado de las rocas; del otro, el precipicio, en el que se advierten grandes cantos rodados. El espíritu se recoge ante este impresionante y magnífico espectáculo de la naturaleza. Viajeros que han visitado los parajes más atrayentes del mundo, declaran que este tramo del camino no va en zaga en su abrupta belleza a los de mayor renombre. Las faldas de la montaña ostentan la vegetación típica de las serranías cordobesas: espinillos, talas, algarrobos, y toda la variedad de hierbas de eficaz aplicación en la medicina popular.

Llégase luego a La Calera, el sitio de veraneo preferido por los hombres de negocios de Córdoba por su proximidad a esta ciudad, y, a pocos minutos de viaje, nos hallamos en plena sierra.

## *La imaginación popular ha construido una leyenda sobre uno de los sitios más hermosos de las sierras de Córdoba*

A la altura del Kilómetro 32, el río Primero y la línea del ferrocarril describen un círculo de cerca de cuatro kilómetros para volver casi al mismo punto. El río Primero se muestra allí torrentoso, lo que contribuye a realzar la belleza del paisaje. El tren va a llegar en breves momentos a Casa Bamba, que se ofrece a la contemplación del turista, sobre todo si éste procede del litoral, como uno de los más hermosos espectáculos que sea dable contemplar en la región cordobesa.

Hemos dicho que la mayoría de los pueblos serranos de Córdoba encierran una leyenda que el turista oye relatar a los pobladores de esos lugares con la tonada peculiar de sus moradores. Casa Bamba, o mejor dicho "La cueva de Casa Bamba", debe su nombre al hecho de que un negro, conocido por "Bamba", mantuvo en ese lugar, en cautiverio, a una niña de la sociedad cordobesa, cuya desaparición causó profunda sorpresa y pena entre sus familiares. El negro sintió una pasión tan fuerte por la niña que se decidió a raptarla, manteniéndola oculta en dicho paraje. El enamorado

# "Argentina", atrae cada año de turistas

negro llegó a mantener tan bien oculto el objeto de sus amores que, a pesar de los esfuerzos que se hicieron para descubrir el paradero, ello no fué posible hasta que, con el correr de los años, y debido a la casualidad, se descubrió en un despeñadero el nido que se había procurado el negro "Bamba, situado en una gruta, en la roca viva, a trescientos metros al Norte de la actual estación de Casa Bamba.

A partir de ésta comienzan las pendientes rápidas de cuatro por ciento de rampa. El tren se desliza por un túnel y llega de nuevo al costado del cauce del río, donde puede apreciarse el imponente espectáculo que ofrece el dique San Roque, cuyas aguas se desbordan formando una imponente catarata, en la cual, el agua, al caer, llena el espacio de una nube transparente, en la que se reflejan los colores del arco iris. Un trecho de camino más, y el convoy se detiene al costado del dique San Roque.

### *El dique San Roque y la preocupación del ex gobernador de Córdoba, doctor Rafael Núñez*

EL ex gobernador de Córdoba, doctor Rafael Núñez, participaba de una preocupación muy difundida en la ciudad respecto a la solidez y resistencia del dique, construído hace cerda de cuarenta años por los ingenieros Dumesnil y Cassafoust.

Todos los días, el ex mandatario cordobés seguía atentamente las indicaciones que publican los diarios locales respecto a la cantidad de agua acumulada en el dique, ya que aquella preocupación derivaba del hecho de que si la presión del agua hiciera ceder las compuertas, la ciudad de Córdoba, construída, como hemos dicho, en una hondonada, desaparecería bajo la avalancha de los quinientos millones de metros cúbicos de agua que, en los días de gran creciente, llega a contener el dique. Tal preocupación no tiene, sin embargo, razón de ser. Hace cerca de cuarenta años que esa obra se ha llevado a cabo, y durante ese tiempo la importante obra de ingeniería, cuya capacidad de resistencia fué calculada para contener la presión de doscientos sesenta millones de metros cúbicos, ha podido soportar el empuje de crecientes extraordinarias. Éstas sobrepasan el doble del poder calculado y han hecho, en varias ocasiones, desbordar las aguas sobre el coronamiento del dique, precipitándose sobre el inmenso murallón, sin que la enorme presión del agua lograra ocasionar desperfectos apreciables. El muro de represa tiene treinta y siete metros de alto, cinco de espesor en su coronamiento y veintinueve cincuenta en su base. Los ríos Cosquín y San Roque llevan ocho mil metros cúbicos por minuto en sus grandes crecientes, y cuando llega el embalse a treinta y cinco metros de altura, pueden, los vertederos del dique, dar salida a diez y seis mil doscientos cuarenta y ocho metros cúbicos por minuto.

Pasado el dique, el río San Roque se muestra en su parte más abierta. Visto desde el tren semeja un anchuroso mar encauzado por verdes lomas, teniendo el paisaje como fondo las altas sierras del panorama lejano.

Las sierras se alejan a la derecha, al llegar a la estación Bialet Massé, y a partir de ésta hasta Cosquín, la imponencia del paisaje cede su lugar a un panorama no menos pintoresco, pues ésa región, si bien no es montañosa, se halla regada por innumerables arroyos y por el río Cosquín, lo cual comunica al paisaje una impresión de región de veraneo que contribuye a acentuar la sucesión de hermosas y modernas residencias de Villa Tanti y los pueblitos vecinos.

### *El recorrido de Cosquín a La Cumbre ofrece panoramas de extraordinaria belleza*

LOS indios comechingones que, bajo la dirección de los jesuítas, construyeron las primeras obras de vialidad y arquitectónicas de la región cordobesa — Alta Gracia, verdadera joya por las muestras que quedan en su tajamar, obraje e iglesia es, sin disputa, la demostración más importante de esa acción — prefirieron a Cosquín como punto apropiado para su radicación.

Edificada en el centro mismo del valle de la Punilla, a orillas del río que lleva su nombre, es el más antiguo e importante centro de población de las sierras del noroeste. Sus alrededores ofrecen al turista panoramas dignos de ser visitados, entre los que señalan la Quebrada de los Leones, al pie del Pan de Azúcar; la Cueva del Tigre, pintoresco grupo de rocas, y la Cascada Mallín, a cuatro leguas de Cosquín.

En el kilómetro 73 los pasajeros descienden para dirigirse a Valle Hermoso, donde se admiran los más bellos panoramas serranos. El agua purísima procedente de vertientes propias, las numerosas caídas de agua y otras bellezas constituyen los principales atractivos de la región. Merece visitarse el dique de embalse, el Cerro de la Amistad, Baño de los Granitos, la iglesia y La Fuente, entre otros lugares pintorescos.

Se ha llegado a La Falda, la población serrana preferida para el veraneo por las familias de Rosario, Córdoba y esta capital. El panorama de La Falda, visto desde el camino de "El Cuadrado", es, sin duda, el que mejor revela al turista el carácter de las serranías cordobesas. El valle, densamente poblado, ofrece aspectos atrayentes que le otorgan un lugar destacado entre otros igualmente hermosos de la provincia. El arroyo de La Falda corre entre pedruscos, cayendo desde la altura de la montaña y cruzando parajes hermosos. El "Eden Hotel" se cita con justicia entre los establecimientos más confortables de la región.

La Cumbre, que debe su nombre a su posición geográfica, pues se halla situada a 1141 metros de altitud, es otro de los lugares de Córdoba que, debido a la seducción de su panorama y a la estabilidad del clima, se ha convertido en el sitio de elección de los veraneantes de la metrópoli, como lo demuestran las residencias de diversos estilos que se advierten a ambos lados del camino.

### *En La Cumbre, Los Cocos y Capilla del Monte se practican todos los deportes modernos*

AL noroeste de La Cumbre, la localidad de Los Cocos parece un apéndice de aquella población, pues la edificación se halla extendida por ese lado con la misma profusión que en aquel otro pueblo. Tanto en La Falda como en La Cumbre y Los Cocos, abundan los hoteles en los que los turistas hallarán no sólo cómodo albergue, sino también excelentes instalaciones para la práctica de todos los deportes. Es precisamente en esta región donde se advierte con mayor intensidad la característica de modernismo a que nos referimos en un comienzo y que se acentúa sobre todo en La Cumbre, Alta Gracia, Villa Allende y La Falda, donde existen "links" de golf, canchas de tennis y piletas de natación, rodeadas de un panorama de extraordinaria belleza y reputadas, técnicamente, como excelentes.

Capilla del Monte, término de la jira, compendia todas las excelencias de los panoramas serranos. Domina el paisaje el majestuoso Uritorco, y la edificación de villas y hoteles acusa la característica de los modernos sitios de "villeggiatura", edificados en los pueblos del Norte vecinos a esta capital.

**TARIFA DE PASAJES DESDE RETIRO A CORDOBA Y ESTACIONES SERRANAS**

**(Boletos de ida y vuelta)**

| A estaciones | 1ª clase | 2ª clase |
|---|---|---|
| Córdoba | $ 63.— | $ 34.90 |
| Alta Gracia | „ 64.35 | „ 35.65 |
| Río Segundo | „ 60.15 | „ 33.25 |
| Pilar | „ 59.85 | „ 33.10 |
| La Calera | „ 67.20 | „ 37.30 |
| Bialet Massé | „ 72.50 | „ 40.40 |
| Cosquín | „ 73.80 | „ 41.20 |
| Valle Hermoso | „ 76.90 | „ 42.90 |
| La Falda | „ 77.40 | „ 43.30 |
| Huerta Grande | „ 78.— | „ 43.60 |
| La Cumbre | „ 80.30 | „ 44.90 |
| San Esteban | „ 82.— | „ 45.90 |
| Capilla del Monte | „ 83.20 | „ 46.60 |
| Cruz del Eje (Sur) | „ 92.40 | „ 52.— |
| Cruz del Eje (Norte) | „ 92.90 | „ 52.30 |

Para todos estos puntos sale diariamente el tren de Retiro a las 20.

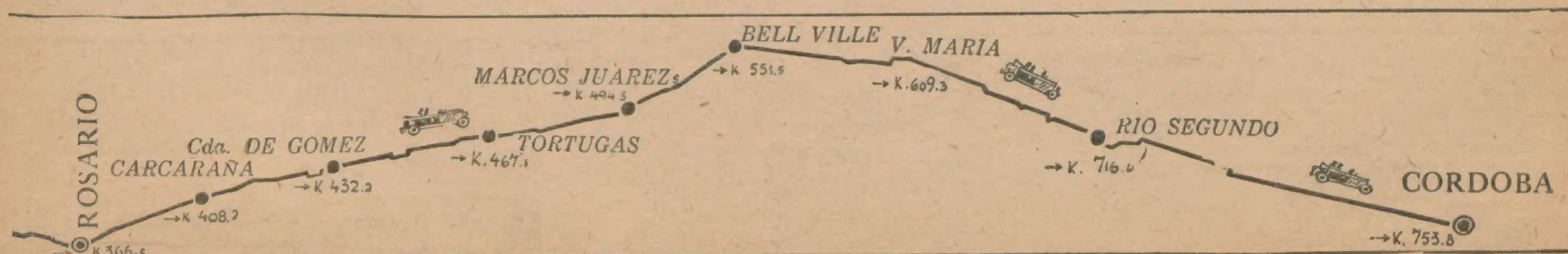
### *Enaltecen a Córdoba los caminos a las altas cumbres y Pampa de Achala*

PREFIEREN muchos turistas emprender sus visitas a las serranías cordobesas iniciándolas en Alta Gracia, la villa secular que fundaron los jesuítas, dotada de un hotel que constituye el tipo acabado de los establecimientos de su categoría. El "Sierras Hotel", en efecto, ofrece a los viajeros una hermosa cancha de golf, dos de tennis y otros elementos necesarios para el deporte moderno. La edificación de Alta Gracia, tanto el barrio "del alto" como en el del "bajo", presenta ejemplares de villas y chalets que rivalizan con los de los demás pueblos.

Iniciada la excursión desde Alta Gracia, por La Falda del Carmen, se atraviesa un tramo de camino llano y se entra luego a la región servida por el camino a las altas cumbres, ruta abierta a través de la serranía. Da una idea de la importancia de los trabajos emprendidos en la construcción de este camino la existencia de seis puen-

(Continúa en la pág. 37)

**VAYA A CORDOBA EN AUTOMOVIL**



# Motivos de las sierras de Córdoba

Por
Arturo
Montesano Delchi

Especial para
El Hogar

### Codoyo

LA mañana es calurosa. Los huéspedes de la pensión tomamos fresco en la galería. Eso de tomar fresco en esa hora, y en ese lugar, es un decir. Lo que tomamos es luz y calor. El día es demasiado hermoso para clausurarse en el cuarto. Algunos leen los diarios que acaban de llegar. Otros forman grupos y proyectan excursiones.

Dejamos vagar la mirada. El panorama es y no es siempre el mismo. Depende de cómo se mira. También prestamos atención a los mil ruidos y sonidos que vienen de cerca y de lejos. Nos sorprende algo que es al mismo tiempo silbido y canto, muy melodioso. Comienza con un trino, continúa con una nota prolongada y termina con otro trino, pero en escala distinta. ¡Qué ave más extraña! Nunca la oímos en parte alguna. ¿Cómo se llamará? Inquirimos detalles. Un señor grave y de edad, que lee atentamente las últimas noticias políticas, nos responde que "no había reparado en eso". Igual respuesta nos dan otros. Entre tanto, la melodía se espacia y se sutiliza en lontananza hasta perderse del todo.

No nos damos por vencidos. Un serrano sonríe y nos informa que es el *codoyo* (1), macho y padre de las cigarras. ¿De las cigarras? Pero es la rehabilitación de la familia. Todas las fábulas inspiradas por el modesto hemíptero caen hechas pedazos. ¡Oh, hermana cigarra, tú eres la alegría de una hermosa mañana de verano!

Eso era mucho entusiasmo. Y es sabido que cuando el entusiasmo aumenta fácilmente, fácilmente se desvanece. Reflexionamos un momento y llegamos a esta conclusión:

Como siempre, la verdad está en un justo término medio. En este caso, el mérito corresponde al sexo fuerte, quizá feo. El codoyo es un Maestro Cantor. La cigarra, con su ruido seco y estridente, prefiere las charlas del conventillo.

### Contrastes

SE dice que el automóvil ha puesto una nota especial en los valles y en los cerros. Una nota de civilización, de progreso, de comodidad y de vida. Dejamos constancia que la palabra nota no es apropiada. Las notas pertenecen a la música, y el auto no tiene nada de musical.

Sería más exacto decir que el auto ha introducido un ruido especial, muchos ruidos especiales en medio de notas rítmicas y agradables por su tenue dulzura. El motor, la bocina, la sirena y el escape libre no tienen ubicación en la orquesta natural de estos parajes, cuya naturaleza aún no se ha plegado a la escuela futurista. Prefiere ser del presente. Vivir en su eterno presente.

El auto corre. A veces vuela. A veces se estrella contra una roca, un árbol. Se asemeja al gavilán, nunca a la calandria ni al zorzal. Hay que andar ligero. Hay muchas cosas que ver. El tiempo escasea. Los negocios telegrafían, telefonean, llaman con urgencia. No se puede perder un instante. En el engranaje de la vida moderna, ganancias y pérdidas son valores comerciales, no estéticos.

Los caminos son buenos. Las curvas, numerosas y cerradas. Cada recodo recuerda un choque, a veces una muerte. Tienen nombres evocadores de lo trágico. La cantidad mata a la calidad. El cansancio descubre a cada rato la piadosa mentira que se ha ido a la sierras para descansar. Los atajos, estrechos, umbrosos, culebreantes, llenos de encanto, de misterios idílicos, sólo son frecuentados por contadísimos excursionistas heroicos, porque las piernas del hombre moderno dan poco. Cada vez nos podemos sostener menos sobre los pies. Pero cada vez hablamos más de progreso, de empuje, de vigor, de energía y de vida activa.

Hay que andar rápido. ¡Hay tantas cosas que ver! ¡La vida es tan corta!

Los árboles miran impasibles esas manchas movedizas que aparecen y desaparecen aureoladas por el polvo de las carreteras. Los arroyos siguen, dulzones, su murmullo. Los cabritos brincan entre las piedras y acarician el supremo ideal de llegar a la cumbre del cerro. Sólo un buey interrumpe su bebida, levanta la cabeza, deja caer dos hebras de agua del morro y mira filosóficamente.

Parece como si las guampas le estorbaran menos. Sin duda se ha de preguntar si es más tonto él o el hombre...

### 257 años

UN bondadoso fraile franciscano me acompaña en la muda contemplación del nogal, orgullo de La Aguadita. Más orgullo que la capilla vecina, fea, que nació mucho después y morirá mucho antes que el nogal. Rompe el silencio estático y me saluda tendiéndome la mano. La voz es dulce y el apretón sincero. Mi displicencia está vencida. Le prodigo generosamente el título de padre. Se lo ha conquistado. Por la pronunciación reconozco que es vasco. Le digo:

— Seguramente, en los Pirineos no habrá visto usted nada semejante.

— Ni en parte alguna — me responde. — Esta es una maravilla de Dios.

Descontada la intervención de Dios, presentado como plantador de nogales, la conversación toma un giro interesante. El padre es simpático y decidor. Además, está bien informado. El nogal fué plantado por un señor Fulano de Tal, un español andariego, en 1675. No hay exageración ni error. Consta en el título de propiedad de la finca, donada hace muchos años a la curia. Recordamos un montón de datos y hacemos, una vez más, justicia a los conquistadores y colonizadores de América. No siempre mataban indios. No siempre buscaban empeñosamente oro. Con harta frecuencia lo sembraban. En la faltriquera de cada español había siempre unas semillas; como en su corazón de soldado había siempre un místico.

Propongo dar al amigo nogal un abrazo. Hubo necesidad de que nos uniéramos cuatro. Cuatro cuerpos, ocho brazos para ceñir su talle.

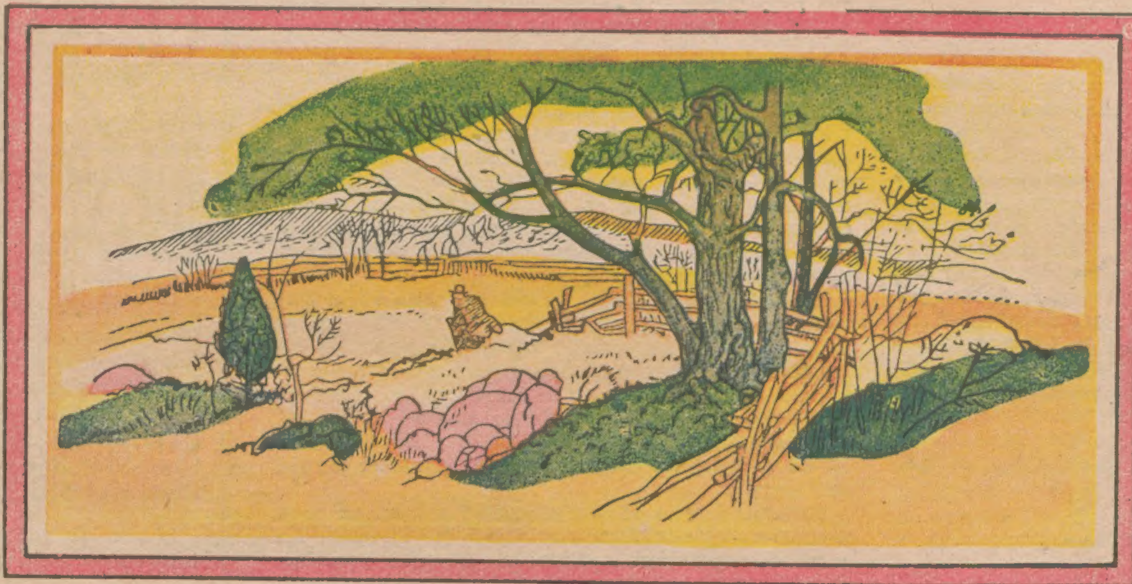
He traído unas nueces de ese vetusto y hercúleo hermano mayor de los nogales. Las he traído para contemplarlas. No dicen nada. Sólo evocan recuerdos. No se ve nada en ellas. Pero acude a mi memoria la fina amonestación del sabio hindú a su joven discípulo:

— Hijo mío, donde tú nada ves, mora un poderoso árbol...

### El viejo porteño

DIEZ años sin vernos. Han nacido algunas arrugas y muchas canas, de ambos lados. Acogida muy cordial, como conviene entre amigos que no lo fueron sólo de palabra. (Cont. en la pág. 44)

(1) No hemos hallado este término en el "Diccionario de Argentinismos", del doctor Lisandro Segovia. Tal vez lo oímos pronunciar mal.



# VISIONES de la MONTAÑA

*por* BELISARIO ROLDAN

***Pocos poetas argentinos han cantado con exaltación lírica tan sincera y entusiasta las bellezas naturales de nuestro país, como Belisario Roldán, el inspirado vate, espíritu eminentemente romántico, cantor vehemente de las sierras, que halló en la privilegiada región de nuestras montañas el más profuso acervo de su inspiración.***

*La prominencia serrana*
*tiene mi huerta a sus pies,*
*y el sol, que es un rey cortés,*
*le rinde cada mañana*
*un saludo montañés...*

*Cuando da en aparecer*
*tras el monte fraternal,*
*y bajo el beso estival*
*empiezan a florecer*
*las rosas de mi rosal,*

*piensa el alma adormecida*
*por el filtro de la unción,*
*que estaba puesto en razón*
*aquel fraile apolonida*
*que se llamó Luis de León...*

*¡Oh el silencio! ¡Oh las abras*
*del copioso bosque en flor*
*por donde, ebrias de candor,*
*van descendiendo las cabras*
*como mensajes de amor!*

*¡Oh la anémona amarilla*
*que ennoblece el trebolar!*
*¡Oh el furtivo soslayar*
*y la recia pantorrilla*
*de las mozas del lugar!*

*¡Oh la vaca complaciente*
*que al arrullo matinal,*
*de mi choza en el portal*
*deja su leche caliente*
*y gruesa como un candial!*

*¡Oh el hilo que hila en su rueca*
*con hebras de oro el albor,*
*mientras exhalan su olor*
*las tostadas con manteca*
*que alegran el corredor!*

*¡Oh las tardes estivales*
*en que agravando al jardín,*
*luna y sol en el confín*
*parecen dos colegiales*
*jugando en un balancín!*

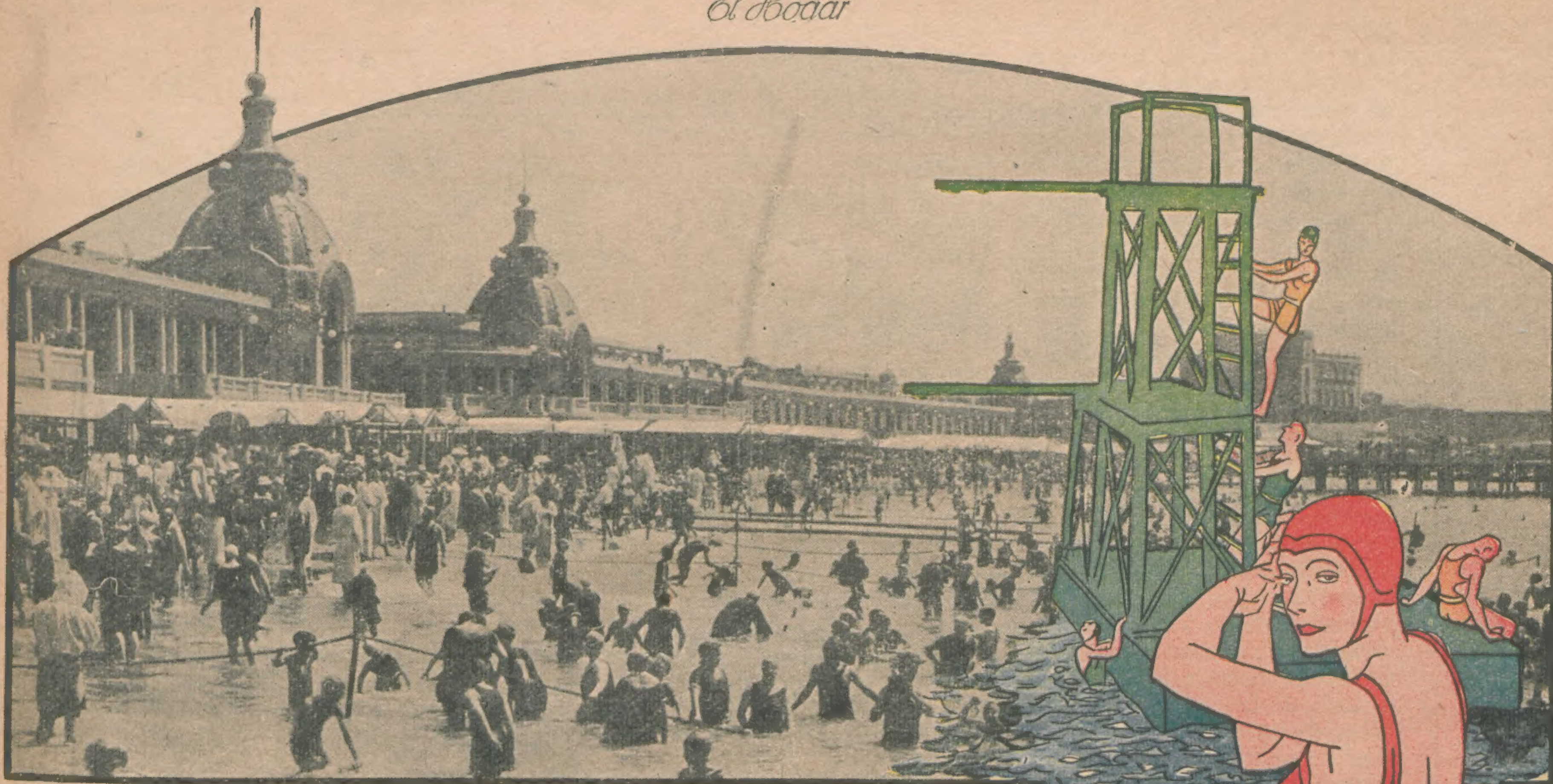
*¡Oh la parla cordobesa*
*que tiene del parisién,*
*pues que los de allá también*
*dicen sus cosas con esa*
*tonadita de vaivén!*

*¡Oh el rumor que desde abajo,*
*donde la iglesia blanquea,*
*trae el alma de la aldea*
*en el eco de un badajo*
*monótono que golpea,*

*eco penetrante y grave*
*que al enarbolar su son,*
*como aleteando emoción*
*sube, lo mismo que un ave,*
*en espirales de unción!*

*¡Oh la villa de la lacia*
*cabellera del sauzal*
*que halló en el propio raudal*
*de su fina y "alta gracia"*
*su motivo bautismal!*

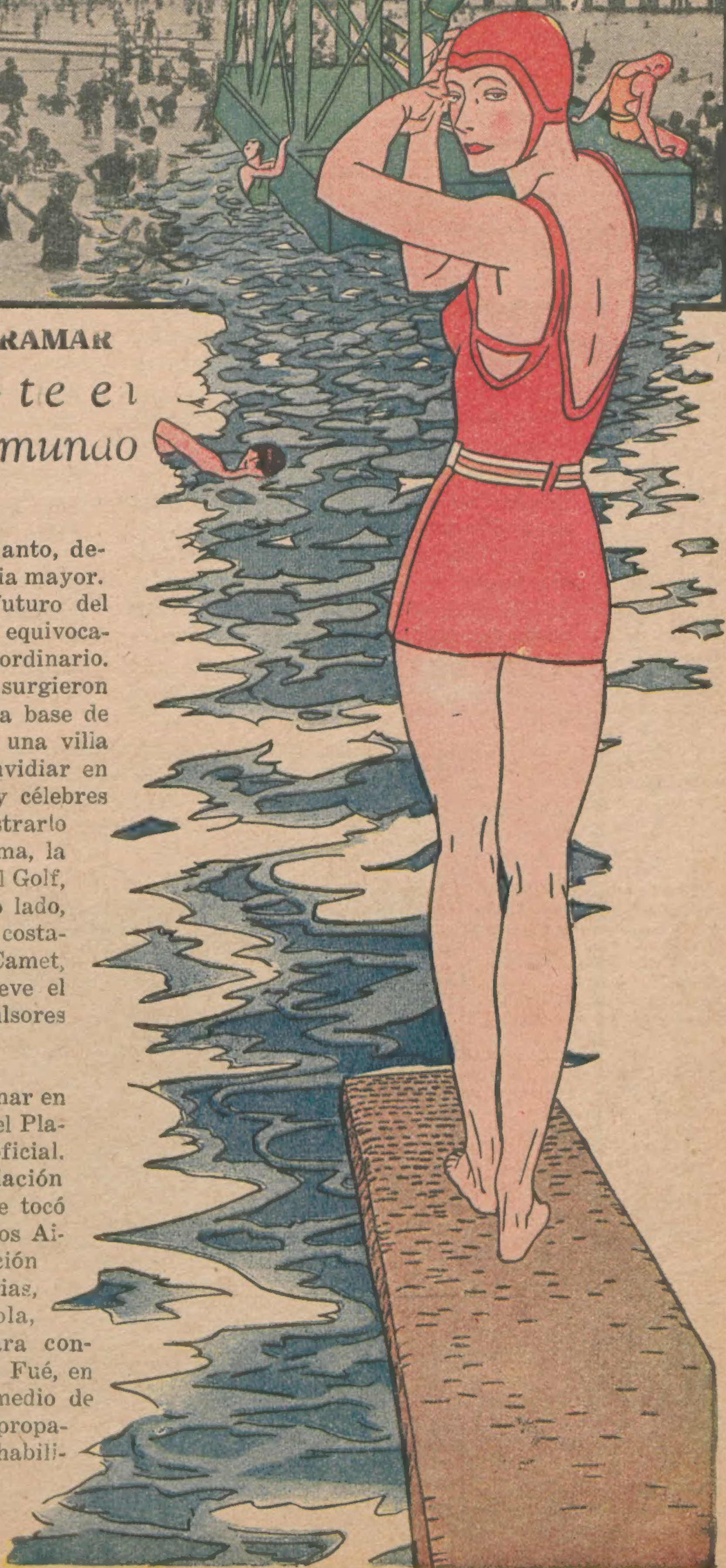
*¡Oh, la montaña! ¡Es tan bella,*
*que oye, montañés, mi voz...*
*yendo de la cumbre en pos,*
*cuanto más subes por ella*
*más te aproximas a Dios!*



**Las costas del Sud: MAR DEL PLATA, NECOCHEA, MIRAMAR**

# Los tres grandes balnearios argentinos no tienen nada que envidiar a las mejores playas del mundo

*Por Josué Quesada*



HASTA hace un cuarto de siglo el veraneo a orillas del mar estaba reservado a las familias pudientes. Círculos reducidos, emparentados entre sí, llegaban cada año hasta Mar del Plata, y por espacio de tres meses la crónica social repetía los mismos nombres en la mención de fiestas, siempre iguales: comidas, bailes, cabalgatas y paseos. Durante algunos años se prolongó tal estado de cosas, y nada dejaba prever que en un plazo más o menos breve el panorama habría de modificarse en absoluto. Sucedió así, en efecto, bajo la influencia de una propaganda periodística inteligente; ya el simple relato de la crónica mundana con el detalle de sus vestidos pasó a segundo término. Cronista hubo que se refirió en sus correspondencias a otros aspectos más interesantes de aquel paraje y exhortó a los distintos núcleos sociales para visitar Mar del Plata; en las fotografías aparecieron por primera vez los grupos de familias representativas de las sociedades provincianas, muchas de las cuales ofrecen un abolengo más ilustre que el de las familias porteñas. Los clubs, que eran hasta entonces el reducto inexpugnable de una clase, debieron modificar el rumbo de sus orientaciones, y los hoteles, mejor dicho, el único hotel, comprendió que no era posible reducir su clientela a la nómina de las guías sociales. Mar del Plata abrió sus puertas a las nuevas corrientes representativas de la industria y del comercio; la construcción de la nueva Rambla, la habilitación de nuevas plazas, los nuevos hoteles y otros síntomas de adelanto, determinaron cada año una afluencia mayor. Quienes tuvieron la visión del futuro del gran balneario argentino no se equivocaron; el salto fué, en verdad, extraordinario. Como por arte de encantamiento surgieron magníficas residencias, y sobre la base de una ciudad pueblerina se formó una villa de verano que nada tiene que envidiar en belleza y grandiosidad a las muy célebres del mundo. Ahí están para demostrarlo todo el barrio que integra la Loma, la Explanada que se extiende hasta el Golf, la avenida Colón; y hacia el otro lado, el barrio de La Perla y el camino costanero que llega hasta el Parque Camet, obra esta donde se pone de relieve el empuje de los entusiastas propulsores de Mar del Plata.

RESULTA oportuno mencionar en esta breve reseña que Mar del Plata debe bien poco a la acción oficial. Cualquiera que haya sido la filiación política de los gobernantes que le tocó en suerte a la provincia de Buenos Aires, ninguno de ellos, con excepción del presidido por el general Arias, que construyó la nueva Rambla, hicieron nada de efectivo para consolidar el prestigio del balneario. Fué, en cambio, la acción privada, por medio de comisiones de fomento, fué la propaganda periodística realizada con habilidad, y otros factores diversos, los que determinaron el gran adelanto de Mar del Plata en los últimos años. La propia comu-




*Camino desde la Capital Federal hasta Dolores*



na, preocupada en la mayoría de los casos de dar solución a problemas de politiquería menuda, poco ha debido hacer en favor de Mar del Plata como ciudad-balneario. La referencia a la acción privada presenta matices que abonan la eficacia de los hombres que por puro amor al lugar realizaron una obra que merece inscribirse en letras de oro.

Pero si en el aspecto material Mar del Plata deja la impresión de su grandiosidad, justo es también que se deje constancia que falta aún la coordinación espiritual que se equipare a ese otro progreso. Es evidente que Mar del Plata es, hoy por hoy, el primer balneario argentino, y que a sus playas acuden cada año caravanas de veraneantes que pronto llegarán a cien mil.

Pero, ¿se ha preocupado alguien hasta el presente de realizar la obra que tienda a hacer de Mar del Plata una ciudad divertida? Es indudable que no. Si se exceptúa la actividad que cumplen con encomiable celo los clubs, reducidos en cierta manera a los núcleos selectos, y las recepciones familiares en los hoteles, nada queda por hacer en Mar del Plata, como no sea bañarse en el mar y pasear por la Rambla a ciertas horas. Las excursiones automovilísticas son hasta ahora "expediciones", de las que se regresa—siempre que no llueva—más deshecho que contento. Si llueve, entonces ya no se vuelve, porque entre los autos y el camino se produce una lucha que por regla general termina en la primera cuneta...

Falta en Mar del Plata el "Comité de Iniciativa", que integren los representantes del gobierno provincial, de la comuna, de las empresas ferroviarias, de los clubs y de las propias comisiones de fomento.

Es indispensable que el forastero que llega cada año a Mar del Plata sepa cómo distribuir su tiempo. El descanso no ha de consistir en sentarse mañana y tarde frente al mar, como si en verdad cada veraneante hubiera terminado de correr la Maratón; no están mal como descanso y esparcimiento también las grandes audiciones musicales, las representaciones teatrales dignas, las reuniones artísticas, ya sean sobre motivos coreográficos o de simple expansión intelectual. Pero ha de hacerse algo para que Mar del Plata no sea únicamente una ciudad hermosa; es menester que también resulte un lugar agradable.

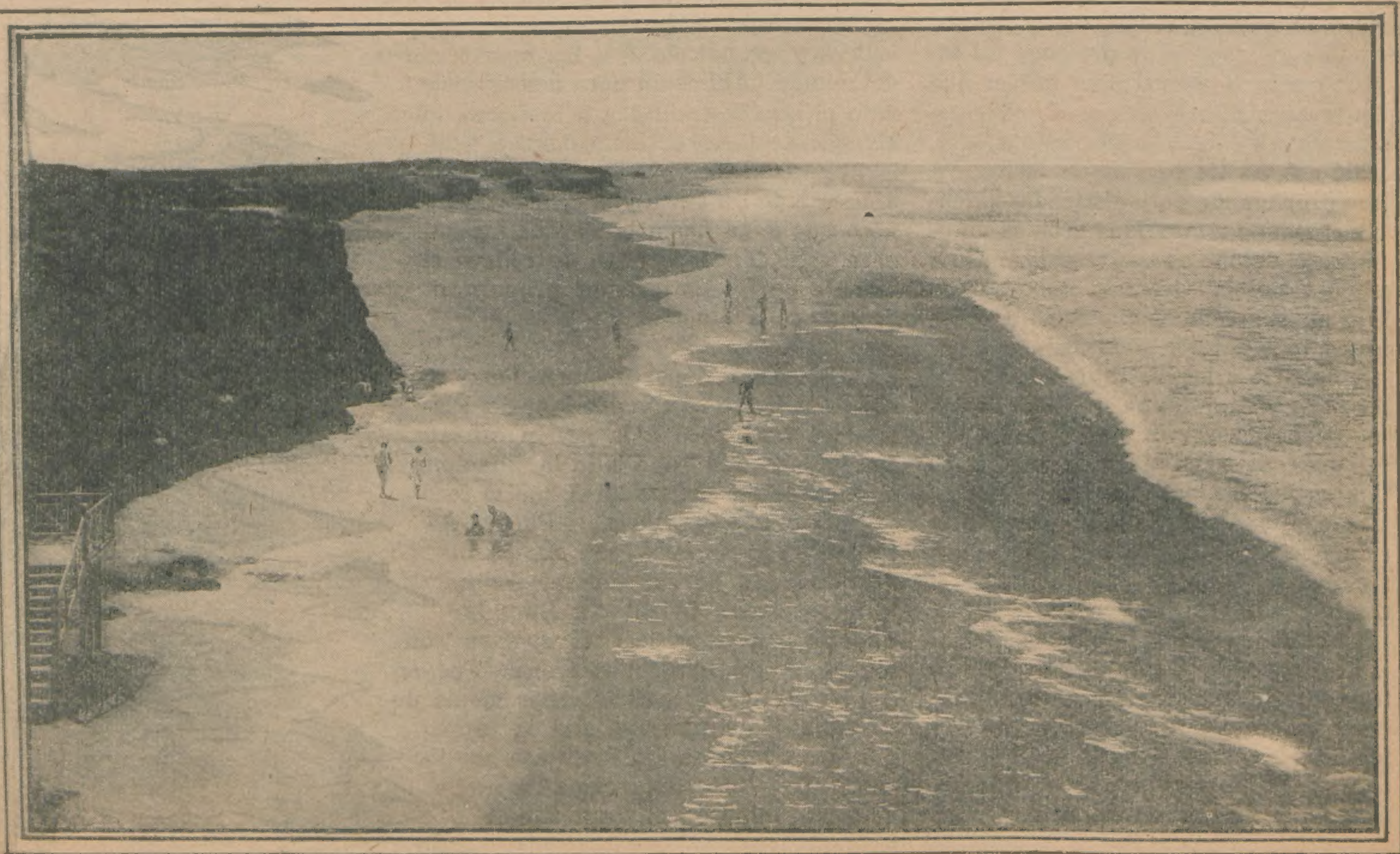


Hasta ahora — debo consignarlo con pena — Mar del Plata ha sido una ciudad egoísta; quienes se ven más favorecidos al cabo de las temporadas son los que viven en un perpetuo llanto de inquietudes, hablando de crisis, de escasez y de otras cosas pesimistas. Hay que imprimir a Mar del Plata un poco del cascabeleo que agita a los grandes balnearios en todas partes del mundo; basta con echar un vistazo a lo que sucede en el extranjero — sin excluir a Montevideo — para comprender que estamos en retardo. El Carnaval — para no citar sino una de las fiestas del calendario — es en Mar del Plata una cosa lamentable; pudiera decirse, usando una paradoja fácil, que allí el Carnaval se inicia al revés: es decir, que comienza con el entierro. Los días que le siguen son los funerales del Carnaval...

Demora la evolución en este aspecto

**¿Es usted automovilista?**

**Vaya en automóvil a Mar del Plata.**

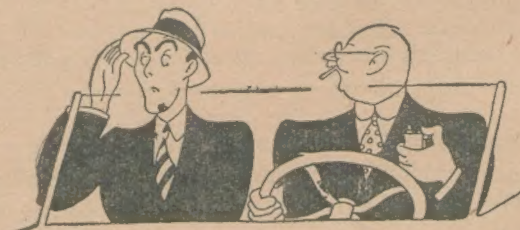


*Playa de Miramar (F.C.S.)*



el progreso de Mar del Plata; las comisiones vecinales que invitan a la población a que visite el balneario, deben pensar que una vez allí resulta indispensable divertirse, halagar el espíritu con atracciones que no se circunscriban a la "bolita loca" de la ruleta...

Con todo, Mar del Plata es, sin disputa, la primera ciudad balneario en esta parte de América, no sólo por la magnificencia de sus playas, sino por lo pintoresco del paraje.



Bastaría mencionar la Loma, donde se han reunido las residencias más suntuosas, dignas de cualquiera de las grandes capitales, y que ofrece a los ojos del turista un espectáculo extraordinario de belleza. La Explanada, que corre junto al mar desde la ciudad hasta el Golf Club, es otro de los lugares que en Mar del Plata pueden señalarse como hermosos. Si la vista se extiende hacia el otro extremo, nos hallamos con el camino que conduce hasta el Parque Camet, obra esta que revela el espíritu de la iniciativa privada. Este parque, situado frente al mar, es, sin duda, único en el país y habrá de ser cada día más atrayente, por cuanto la comisión del Club Mar del Plata, que tiene la posesión de este paseo, realiza una labor fecunda. A su cancha de golf, cada año más frecuentada, es necesario añadir ahora un vasto campo de polo con diversas canchas, y donde cada verano se disputan interesantes torneos. En tal sentido, el Club Mar del Plata cumple una intensa labor que merece el estímulo del aplauso. Conviene añadir que dentro del mismo parque, a la sombra de grandes eucaliptos, se ha establecido un recreo infantil con todos los atractivos indispensables para hacer más entretenidas las horas de los chicos que lo frecuentan.

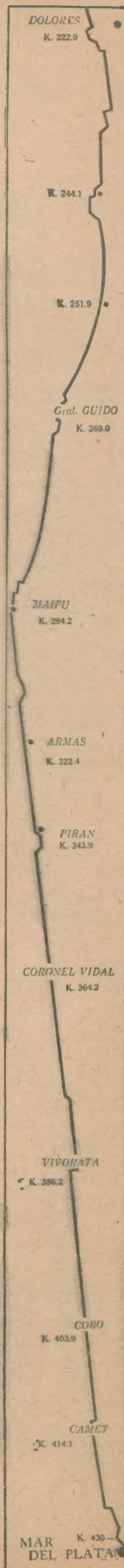
Puede afirmarse, sin temor de exagerar, que la vida social de Mar del Plata está animada por los clubs. Un ligero análisis permitirá establecer sin mucho esfuerzo la verdad del aserto.

Es necesario comenzar por el Club Mar del Plata, a cuyo frente se halla el señor José Luis Bustamante, a quien secunda una activa y diligente comisión directiva, integrada por un núcleo de caballeros que sienten verdadero amor por la bella ciudad. En el transcurso de las temporadas veraniegas, el Club Mar del Plata centraliza, por así decirlo, gran parte de las actividades sociales en la organización de fiestas que constituyen verdaderas expresiones de alegría. No olvida, tampoco, las manifestaciones artísticas y culturales, y a ese fin los recitales poéticos, los conciertos, las exposiciones de pintura integran el vasto plan de atracciones brindadas a sus socios. Los partidos de polo, en el Parque Camet, constituyen desde hace años otra de las novedades que auspicia el Club Mar del Plata, cuyas autoridades han tenido la rara virtud de ponerse a tono con la evolución de los nuevos tiempos. Ya no es posible pensar en la existencia y en la prosperidad de un club cerrado o íntimo, creado para solaz de unos pocos. Por fuerza, una entidad de tal índole, ha de convertirse a la postre en casilla balneario...

El Golf Club de Mar del Plata, a cuyo frente se halla el señor Alberto del Solar Dorrego, es a justo título

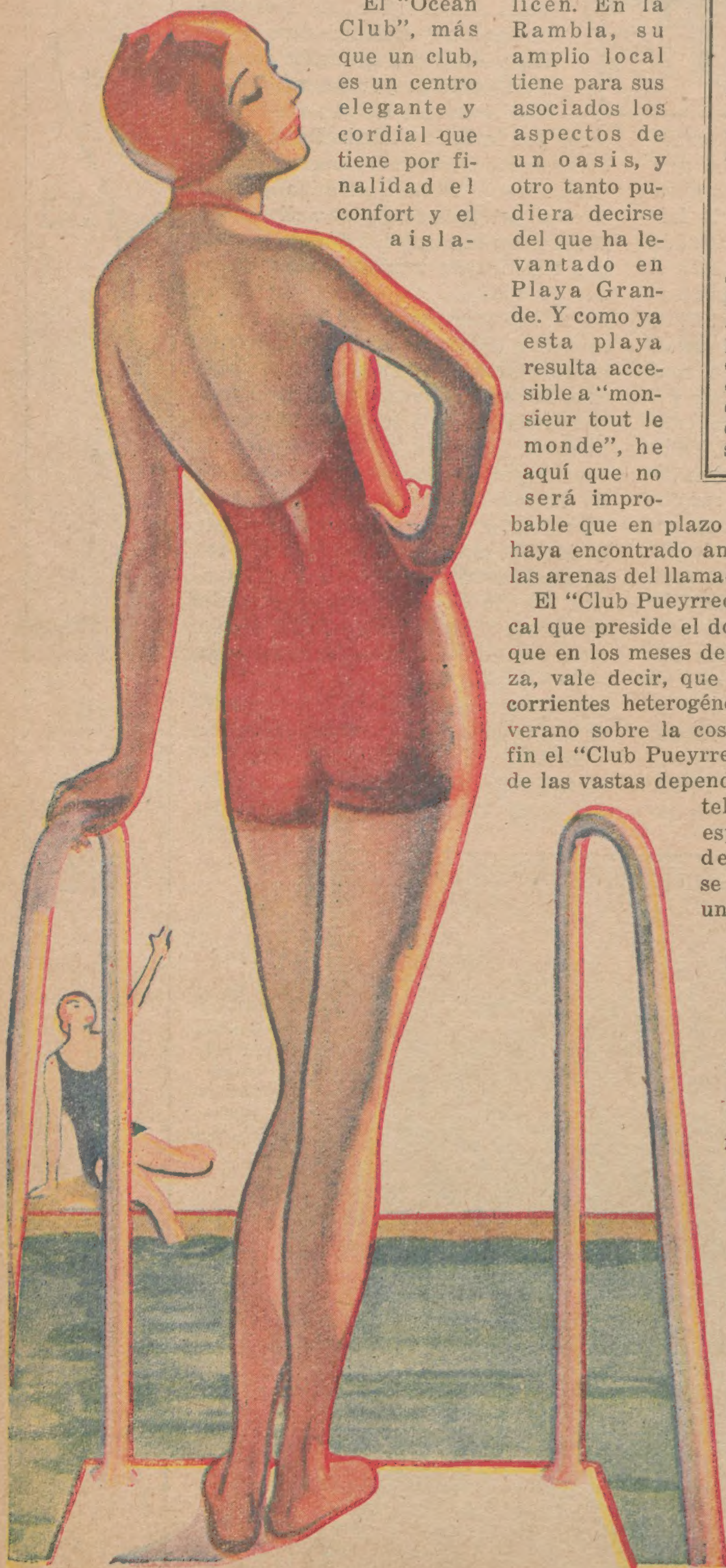


*Playa de Necochea*




*Camino de auto desde Dolores a Mar del Plata*

una institución que hace honor a esa ciudad. Su ambiente mundano no excluye el aspecto deportivo, y sus links están considerados por los expertos como de los mejores y más pintorescos del mundo. El Golf Club de Mar del Plata, dirigido con acierto, cumple ampliamente su finalidad. Posee, como el Club Mar del Plata, un magnífico palacio construído hace poco, antes que la crisis hiciera pensar que aquello era demasiado suntuoso.



El "Ocean Club", más que un club, es un centro elegante y cordial que tiene por finalidad el confort y el aislamiento. Manera ésta de alejarse del tumulto a que dan margen las grandes reuniones de Mar del Plata, cualquiera sea el lugar donde se realicen. En la Rambla, su amplio local tiene para sus asociados los aspectos de un oasis, y otro tanto pudiera decirse del que ha levantado en Playa Grande. Y como ya esta playa resulta accesible a "monsieur tout le monde", he aquí que no será improbable que en plazo breve el "Ocean Club" haya encontrado ambiente más propicio en las arenas del llamado balneario Tiraboschi.

El "Club Pueyrredón" es la institución local que preside el doctor Silvio Bellati, pero que en los meses del verano se cosmopolitiza, vale decir, que abre sus puertas a las corrientes heterogéneas que irrumpen cada verano sobre la costa del mar. Pero a tal fin el "Club Pueyrredón" alquila una parte de las vastas dependencias del "Bristol Hotel", y en sus salones de esparcimiento, para usar del conocido eufemismo, se llevan a cabo bailes, reuniones y concursos.

Y luego, incorporados a la vida del balneario, figuran algunos clubs de pelota, integrados por núcleos de aficionados metropolitanos y marplatenses, que han logrado, en corto plazo, interesar la atención del público sobre esta clase de espectáculos.

Como puede juzgarse por esta ligera mención, la vida de los clubs imprime a Mar del Plata una actividad extraordinaria, a tal extremo que puede decirse que fuera de ellos la vida social tiene escasa fuerza. Los chalets de la Loma permanecen silenciosos y sus moradores han preferido plegar sus alas hasta que mejoren los precios de las vacas y novillos o los arrendatarios se decidan a pagar lo que deben...

### ABONOS MENSUALES PARA MAR DEL PLATA, MIRAMAR Y NECOCHEA

Estos boletos de abonos se emiten desde el 1º de noviembre del corriente año hasta el 30 de abril de 1933, y solamente serán válidos para viajar entre Constitución, Temperley y La Plata y las estaciones mencionadas. Los abonos trimestrales tienen un 10 % de rebaja.

A Mar del Plata y Miramar..... $ 120
A Necochea .................... „ 135

### FLETES PARA AUTOMOVILES DE TURISTAS

Para quienes deseen ir a Mar del Plata, Miramar y Necochea llevando su auto desde las estaciones Sola, Temperley y La Plata, con cuatro boletos especiales (enteros) de temporada, de numeración corrida, como mínimo, o su equivalente entre medios y enteros, se les acordará para el transporte del automóvil — ida y vuelta — la siguiente tarifa:

A Mar del Plata............. $ 100.—
A Miramar ................. „ 112.75
A Necochea ................ „ 124.50

El transporte de los autos se efectuará por trenes de carga desde las estaciones Sola, Temperley y La Plata, hasta donde los turistas deberán llevar sus coches para ser transportados. Al efectuar el despacho en la estación de origen, el pasajero presentará los boletos exigidos, haciendo constar en la carta de porte su numeración, e indicando, además, la marca del coche y número del motor. Se entregará al interesado, en dichas estaciones, un comprobante en el que se harán constar los detalles mencionados y demás pormenores, cuyo documento servirá para el despacho del auto en el viaje de regreso.

## Necochea

LA expansión lógica en el desarrollo del país determinó la organización de Necochea como ciudad balneario, y cuyas características guardan armonía con la propia ciudad de Mar del Plata. Puede afirmarse, sin temor de errar, que Necochea realiza también sus progresos a grandes saltos, y que en un tiempo que ha de ser breve podrá presentarse como uno de los lugares de veraneo más interesantes de la costa sud, ya que lo favorece la posesión de su playa que no admite parangón con otra del país.

## Miramar

PUDIERA afirmarse que Miramar es una prolongación de Mar del Plata. Con el andar de los años, cuando vincule a los dos balnearios una ruta firme, llegarán a ser uno solo. Con todo, Miramar, en tamaño reducido, presenta las mismas ventajas de confort que Mar del Plata: buenos hoteles, excelentes campos de golf, playas de una extensión ilimitada, lugares de excursión agradables, etc.

Miramar fué fundada en el año 1888 por don Fortunato de la Plaza, prestigioso vecino de Mar del Plata. Desde entonces hasta hoy, siguiendo el ritmo del progreso general, también ha señalado un gran progreso en su desarrollo, y todo hace presumir que ha de continuar adelantando hasta llegar a ser con el tiempo la segunda Mar del Plata, que tal es, en verdad, su verdadero destino.



"— BUENAS TARDES, SEÑORITA.
" — BUENAS TARDES. ¿QUÉ DESEA?
" — QUERÍA SABER SI ES AQUÍ DONDE SE VENDEN UNOS QUESILLOS MUY RICOS..."

# QUESILLOS...

## Cuento por María Angélica Yunquet de Arcal

o o o

EN su bayo serrano, sobre un recado en el que asomaban bordes de caronillas de colores, volvía Rosa, de Cosquín, camino a su casa. Con su cabello muy negro, apretado, marcando la línea de la cabeza, su tez tostada, sus ojos muy negros y su figura armoniosa en sus percales, producía la impresión de hermosura más completa. No sé si el paisaje era aquel día más brillante en su azul y su verde lavado por las recientes lluvias; si la serenidad de una nube dormida sobre el Pan de Azúcar y el aire liviano cargado de aromas de yerbas frescas daban al espíritu sensaciones de belleza...; no sé qué era; pero el paso del bayo con su carga significaba la nota de equilibrio estético perfecto sobre el fondo mórbido de la sierra.

Cuando se acercaban a su pago torció el bayo, baqueano, a la derecha, subiendo por una senda angosta llamada "el camino e la viuda e Trejo", que trepaba la loma y desde cuya altura se distinguían los pilares blancos y el techo de paja peinada de la casita de Rosa. El sol puso en las mejillas de la serrana brillantez de rosa, y en las virolas de plata que lucía el bayo, una chispa de oro.

Alejandro Suárez, que volvía de una excursión a caballo con Paco Méndez, cedió la senda a la joven, la miró de cerca, al sol, volvió luego la cabeza varias veces y dijo a su compañero: "¡Qué linda mujer!"

DOS días después, aguardando Rosa junto al ojo de agua a que se llenara su jarra, oyó las pisadas de un caballo y vió pasar por la senda a uno de los jinetes que encontró cuando volvía de Cosquín. Perspicaz la criolla, lo siguió con la mirada y pudo ver cómo bajaba la cuestita, cruzaba el arroyo y junto a la tranquera daba unas palmadas. De la sombra de los cocos surgió Luis, su hermano, y ella comprendió que el diálogo fué breve; luego el caballero andante emprendió el regreso. Rosa oyó de nuevo las pisadas del zaino, y antes que se alejara, pero no tan pronto como para dejarse ver de frente, salió de entre el verdor, lustroso su cabello negro, vivo el celeste de su ropa, inclinado su hombro al peso de la jarra, de la que caían gotas de agua fresca.

Alejandro Suárez detuvo al zaino en seco. Rosa, con esa aparente ingenuidad serrana, no volvió la cabeza; marchó por la sendita, ágil su pie entre las piedras; bajó la cuesta, cruzó el arroyo y abrió la tranquera: al cerrarla distinguió al jinete que miraba hacia su casa, y con un leve gesto de burla se perdió entre la sombra fresca...

— ¿Y qué quería el porteño ese? — preguntaba en ese momento don Cosme Peralta, su padre, a Luis.

— Venía preguntando por dónde hay que d'ir pa la quebrada e Bustos.

— ¿Pa la quebrada e Bustos? — preguntó don Cosme incrédulo. — Pero... ese mozo hay ser muy duro, cuando no entiende lo que se le dice: ayer, cuando yo andaba por la loma chica, me preguntó lo mesmo y yo le señalé clarito por ande se va pa la quebrada. Habrá que llevarlo de la mano pa que aprienda... ¿no le parece m'hija?

— Así hai ser tata.

Rosa colocó la jarra en sitio fresco, puso unas verduras en remojo dentro del fuentón y mientras se secaba las manos preguntó:

— Tata, ¿no volvió Miguel?

CINCO días tardó Alejandro Suárez en acercarse a la casita blanca. Era una tardecita serrana, límpida, mansa. Miguel López trabajaba todavía en la huerta, detrás de la casa; Luis había ido al pueblo, y don Cosme alternaba el trabajo de componer un banco con el de tomar un mate. Rosa, sentada en una sillita baja, cosía. El patio amplio, limpio de yuyos, con la coquetería de alguna dalia roja y las huellas recientes de la regadera, era un sitio sereno, cordial.

De pronto se oyeron las pisadas de un caballo que don Cosme y su hija reconocieron, y antes que el jinete cruzara el arroyo, oculto aún por los árboles, dijo el viejo mirando a Rosa:

— El porteño otra vez.

Alejandro Suárez estaba ya junto a la tranquera. Rosa, adivinando el pensamiento de su padre, se levantó, diciendo:

— Estése tranquilo, tata; yo lo via arreglar.

Y se dirigió hacia la puerta. Alejandro Suárez se quitó el sombrero.

— Buenas tardes, señorita.

— Buenas tardes. ¿Qué desea?

— Quería saber si es aquí donde se venden unos quesillos muy ricos...

Ella lo miró, desconfiada. ¿Quesillos?... Él comprendió su mirada y quiso ganarla por la amabilidad.

— Sí, señorita; me han dicho que aquí es donde los preparan mejor que en ninguna parte...

Rosa pasó la tranquera; Alejandro Suárez se apeó.

— ¿Quiere venir por acá, señor?

Llevando él la rienda del zaino, doblaron por un caminito estrecho que rodeaba la casa y conducía a la huerta. Ya no se veía sol; el olor a tierra removida, regada, a verdor fresco; la grandeza de la sierra coronando esa dulzura de las lomas, la claridad lila de la hora y el andar de aquella mujer de ojos profundos, hicieron reaccionar a Alejandro Suárez en una impresión de belleza y de temor no conocido en su medio.

Entre el sembrado de la huerta, curvada la espalda hacia la tierra, trabajaba Miguel López. Se adivinaba su apego a la tarea, por la prolijidad de la plantación, la igualdad de los almácigos y la armonía en la distribución de los verdes.

Rosa llamó:

— ¡Miguel!

Él alzó la cabeza, sacudió la tierra de sus manos, se sacó la gorra y se adelantó.

— El señor desea quesillos, y como tu hermana es la mejor quesillera de Cosquín, vos vas a decirle por ande tiene que d'ir...

Y mirando a Alejandro Suárez de frente, con una intencionada expresión de burla en sus ojos negros, le dijo:

— Mi marido le va a decir, señor, porque como usted por estos laos no conoce y eso queda... pa la quebrada e Bustos... Buenas tardes.

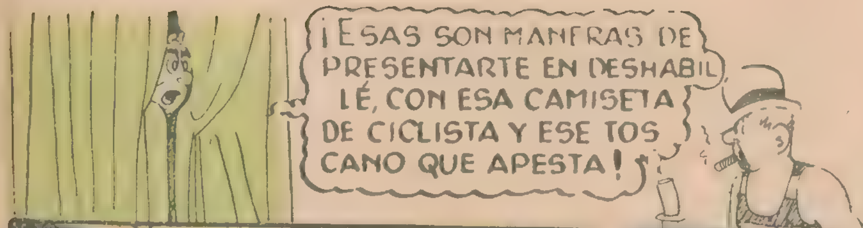
Alejandro Suárez la saludó con la amabilidad que le fué posible dentro de la impaciencia que le produjo la actitud de Rosa, y mientras Miguel (Continúa en la pág. 89)

o o o

ILUSTRACIÓN DE PEDRO ROCA

# Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI









































# NOTAS Y COMENTARIOS

## La ley de vialidad

LA obra más vasta que se ejecutará metódicamente en el país es la aplicación de la ley nacional de vialidad recientemente sancionada, dice el ing. D. Justiniano Allende Posse, presidente del Directorio de Vialidad. La ley crea la Dirección Nacional de Vialidad con carácter de autónoma, y la confía a un Directorio de siete miembros, señalándole como cometido primordial el estudio, trazado y construcción de una red troncal de caminos para toda la república. Crea también un fondo de vialidad cuyos recursos tendrán por base el impuesto a la nafta y una contribución (10 millones como máximo) de rentas generales. Se instituye la ayuda federal a las provincias, a condición de que ellas dicten una ley provincial calcada sobre la nacional. El Directorio o Comisión Nacional de Vialidad administra el fondo, prepara el presupuesto anual de la repartición, distribuye la ayuda federal, y proyecta y contrata las obras. A propuesta suya el gobierno podrá emitir bonos de vialidad hasta 200 millones. La propiedad territorial valorizada por las obras contribuirá al fondo de vialidad con parte del mayor valor. Cuatro de los miembros del Directorio, entre los cuales el presidente, representarán los intereses de las diversas regiones; los otros tres, los intereses agrarios, los transportes, y el turismo, el automovilismo o el comercio de automóviles.

## El día del camino

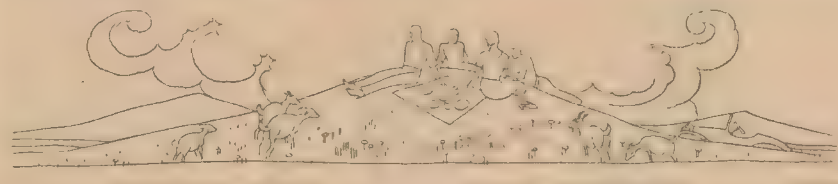
JUBILOSO acontecimiento para el turismo ha sido este año la celebración del día del camino, el 5 de octubre, con tres importantes inauguraciones: el camino del Pergamino a San Nicolás, tramo importante del Buenos Aires-Rosario-Córdoba; el primer tramo (hasta Gigena, 51 kilómetros), del Córdoba-Río IV; y la carretera de Bahía Blanca a Punta Alta. Doblemente jubiloso, porque ha podido preguntarse, ante la creciente actividad de la construcción caminera, y la que habrá de imprimirle la aplicación de la ley de vialidad, lo que será la celebración del año próximo. Este año el día del camino ya no fué una fecha, sino una jornada. Brille en los ojos la esperanza de que el año próximo sea una jornada triunfal. La construcción de caminos anuncia un nuevo despertar argentino, como aquel que en días de otra generación anunció el silbato de la locomotora. El día del camino será un día de fiesta, un día de regocijo para la república, un día en que los horizontes se iluminen con la luz de una nueva aurora.

## El turista extranjero

EN las deliberaciones del congreso del Touring Club no quedó olvidado que la propaganda del turismo argentino puede y debe extenderse al extranjero, y así lo recomienda una de las resoluciones votadas. Atraer al turista extranjero no es empresa demasiado ambiciosa. ¿Cuántos en Europa y Norteamérica no desearían visitar el Iguazú, y conocer la pampa, los Andes, los canales fueguinos? La República Argentina es imperfectamente conocida en el extranjero, pero ante los ojos del turista aparece adornada por una diadema de prestigios. A ellos y a la creciente nombradía del país debemos ya la visita de millares de turistas que han venido individual o colectivamente en los últimos veinte años. Hoy mismo, si bien las circunstancias económicas del mundo motivan el retraimiento del turismo internacional, por otra parte el turismo extranjero a la Argentina encontraría los cambios notablemente en su favor. Sólo falta, tal vez, que entre nosotros mismos se forme la convicción de que no es prematuro pensar en medios y combinaciones para intensificar en breve plazo la afluencia de turistas extranjeros.

## DESPERTAR TURISTA

ASISTIMOS al despertar del turismo en la República Argentina. Este mes, por ejemplo, los días 11, 12 y 13 fueron bien aprovechados por el turismo y el camping. A Córdoba llegó de Buenos Aires y el Rosario un tren de 600 turistas que se apresuraron a desparramarse por la región serrana. En los tres días precedentes, 8, 9 y 10, había sesionado en Buenos Aires el congreso del Touring Club, que además de otras cuestiones, relacionadas principalmente con la legislación de vialidad, se ocupó de los medios y modos de fomentar el turismo. Sobre todo, el turismo ha ganado este año la gran partida, con la sanción de la ley de vialidad, por la que ya el año que viene se dedicarán 60 millones a obras de puentes y caminos, sin contar lo que hagan de sus propios recursos provincias y municipios. Algunos gobiernos de provincias, señaladamente los de Córdoba y Mendoza, se preocupan por el fomento del turismo. Otras notas y otras páginas del presente número de EL HOGAR hablarán más detalladamente al lector de este despertar del turismo.



## En provecho de la enseñanza

QUE el turismo sea también en provecho de la enseñanza. Aspiremos a que en no lejano día caravanas de estudiantes secundarios y universitarios recorran el país en la época de vacaciones, ya sea para visitar la Casa Histórica de Tucumán, ya para conocer el pucará de Tilcara, ya para ver cómo de un hilo de agua nace un caudaloso río, ya para admirar una formación geológica, ya para visitar un ingenio o un obraje, ya para herborizar en la selva, ya para enriquecer sus impresiones con la visión de un ventisquero, de un lago, de una montaña; y en general, para familiarizarse con la realidad natural y económica y con las manifestaciones del progreso argentino, y para acercar su corazón a las reliquias del pasado histórico. Estas excursiones no son menos de indicarse en el caso de los maestros, para que la enseñanza escolar sea más eficaz, y para que nuestro nacionalismo tenga en ella un auxiliar más poderoso. Afortunadamente, nos es dado ocuparnos en otro suelto de una feliz iniciativa en este sentido.

## Primeras cifras

CONOCÉIS cifras sobre turismo argentino? Pocas serán, quizá ninguna. La estadística del turismo argentino todavía no ha empezado a hablar. Luis María Jordán nos da una que figurará entre las primeras conocidas. Un río de turistas pasa anualmente por Alta Gracia. No un río enteramente tan pequeño: 12 ó 15 mil. Jordán estuvo allá el mes pasado, y recogió esa cifra. Ella indica una enorme suma de dinero en beneficio de la villa, dice. Jordán no había estado en Alta Gracia desde hacía seis años. Encontró que la localidad ha progresado mucho: chalets nuevos, elegantemente situados sobre las lomas; casas blancas o rojas coronando las cuestas; lindos motivos arquitectónicos. Muchos de aquellos viajeros, dice, se emancipan de los hoteles construyendo sus propias casas de invierno o de verano.

Cierto, un río de doce o quince mil turistas no tardará en parecer pequeño. Jordán, que en esto no se muestra ambicioso, espera ver uno de 40.000. Pero son buenas esas primeras cifras.

## Ayuda federal y ayuda provincial

A la ayuda federal a las provincias, que instituye la ley nacional de vialidad, debe corresponder la ayuda provincial a los municipios. Este es el pensamiento que domina en las declaraciones del congreso del Touring Club, en cuanto concierne a la legislación provincial de vialidad. La ley nacional de vialidad resultaría incompleta sin la sanción de las leyes provinciales complementarias que ella prescribe, dice una de las declaraciones; y como concepto primordial y principalísimo, deben estatuir la ayuda provincial a los municipios, como recurso subsidiario de la ayuda nacional a las provincias. En esta forma los municipios tendrían participación por vía indirecta en la ayuda federal. La legislación provincial de vialidad fué a justo título uno de los puntos que más ocuparon la atención del congreso. No omitiremos decir que el Touring Club pondrá a la disposición de las legislaturas provinciales un anteproyecto de ley de vialidad, correlacionado con la ley nacional.

Todo lo cual significa preocupación por los caminos, y así, por el porvenir del país.





## Excursión de maestros a Mendoza

POR iniciativa del gobernador Videla, y organizada por el Camping Club de Buenos Aires, se efectuará en el próximo diciembre una excursión de maestros a Mendoza. Los excursionistas partirán en los primeros días, y la estada podrá ser de una quincena o de un mes. Se trata con esta excursión de ofrecer oportunidad a los maestros para probar un clima saludable y adquirir sobre la provincia una información útil al desempeño de sus tareas. El gobierno de Mendoza gestionó una apreciable rebaja en los pasajes y proveyó todos los medios para que la excursión se haga en excepcionales condiciones de economía, y los proveerá asimismo para visitar las principales bodegas y los lugares clásicos de veraneo, como Cacheuta, Uspallata, Luján de Cuyo y Borbollón.

## Río Tercero

RIO Tercero, cuyo dique de 7.000 hectáreas será el embalse más grande de Sudamérica, y más arriba del cual se despeña una graciosa cascada, es uno de los nuevos distritos que se recomiendan a los turistas. Las comunicaciones con Alta Gracia son fáciles, y el camino pintoresco. De la cascada se pasa al valle de Calamuchita, situado entre las sierras Grande y Chica, y de allí se va a Alta Gracia por Santa Rosa, Los Reartes y el Potrero de Garay, y cruzando la sierra Chica hacia José de la Quintana. Los señores Bartolomé de la Cuesta, jefe de turismo del Central Argentino, y Harold Torre, jefe de avisos, hicieron hace poco una excursión, de la que volvieron sumamente complacidos.

## El camino de Malargüe

ALCANZANDO alturas de 2.100 metros, serpenteando por las serranías y atravesando lugares de sorprendente belleza, el camino de turismo que el gobierno de Mendoza construye en el sudoeste de la provincia, desde Malargüe al río Barrancas, en el deslinde con el Neuquén, será frecuentado con placer por los automovilistas. Este camino quedará en comunicación son la red neuqueniana por medio del que acaba de ser inaugurado en el Neuquén entre Buta Ranquil y el Barrancas (42 km.), y que fué construído por la comisión del consorcio caminero de aquella localidad. Según declaraciones del ingeniero director, Sr. Francisco J. Campany, el primer tramo, en el cual trabajan cien hombres, quedará terminado dentro de un mes. El recorrido total será de 200 kilómetros, y se calcula que en otros dos meses se habrá alcanzado el Barrancas. El trazado cruza los ríos Malargüe y Grande. Detalle que da idea de la transformación que operará el camino en las comunicaciones: el trayecto de 65 kilómetros entre Malargüe y el río Grande, que los automovilistas podrán cubrir en dos horas, ha requerido hasta hoy dos jornadas a caballo.


UNA DUDA TERRIBLE
Por LINO PALACIO

## El costanero bonaerense

EL nuevo costanero a Mar del Plata, cuya continuación obligada será el costanero del sur, de Mar del Plata a Miramar, fué recorrido el día 10 hasta el km. 195 por una caravana de automóviles organizada por el Automóvil Club. Los excursionistas acamparon tres días en el establecimiento Juan Jerónimo, del Sr. Muñiz Barreto, lugar poblado de talares, y visitaron las obras del puente sobre el Samborombón. Con esta excursión se ha tratado de fomentar la práctica del camping, y de llamar la atención de los automovilistas sobre este camino, para las excursiones finisemanales, pues hasta el km. 195 se va y se vuelve en el día.

En cuanto al costanero del sur, "La Nación" aboga enérgicamente por su construcción. Es una obra impostergable, dice, y para su ejecución no se presentan dificultades serias. Como preliminar sólo falta expropiar el terreno para la sección inmediata a Mar del Plata, pues en los restantes los propietarios ya lo han cedido hace tiempo.

## El aporte de la nafta

A 18 millones ascenderá este año el aporte de la nafta a las obras nacionales de puentes y caminos. Entre éstas son numerosísimas las de un presupuesto inferior a los 50.000 pesos, y que consisten en el mejoramiento de los caminos de tierra, la mayoría en los territorios nacionales. Las obras construídas o en construcción cuyo presupuesto pasa del millón de pesos son las siguientes: camino de Pergamino a San Nicolás, 5,4 millones; Puente Alsina, 5 millones; camino de Arrecifes al Pergamino, 3,8 millones; id. del Rosario a Casilda y de la Capital Federal al Pilar, 2,1 millones cada uno; id. de Temperley a Cañuelas, 2 millones; id. de Campo de Mayo a San Fernando, por Bancalari, y ramal a Aeroposta, 1,6 millones; id. de Bahía Blanca a Puerto Belgrano, 1.5 millones; id. de San Nicolás a Villa Constitución, del Paraná a Villaguay, de Córdoba a Río IV, y tramo Toledo a Ferreyra del Buenos Aires-Rosario-Córdoba, entre 1 y 1,2 millones cada uno.

Para la prosecución de los trabajos el año próximo se contará con los recursos que provee la nueva ley de vialidad.

## Conferencia Nacional de Tráfico

ASPIRACIÓN unánime y por demás justificada de los automovilistas de todo el país: en este concepto recomienda el Congreso del Touring Club la Conferencia Nacional de Tráfico proyectada por la institución; y expresa el voto de que entre los puntos a tratarse figuren el de la chapa única y el de la patente uniforme para cada categoría y marca de coche. El extenso y detallado programa de la conferencia que comprende lo mismo las cuestiones de tráfico urbano que las suscitadas por la competencia entre la locomotora y el automotor, consulta todos los puntos que constituye la diaria preocupación del automovilista, tanto el de la calle Corrientes como el de los caminos.



# El amor viaja

## Novela corta

Por Augusto Alberto Canstatt

ENFUNDADO en su "over-all" de flexible cuero marrón, Raúl Villaplana examinaba con atención los últimos preparativos de su poderosa "voiturette", para el largo paseo por las sierras de Córdoba que, en ocasión de una semana de descanso en los negocios, se le brindaba propicio y halagador, en tanto que su compañero de viaje, don Lucas Tapiales, solterón de cincuenta años lozanos y amables, entendía el ajuste de las valijas y demás impedimenta en la trasera del coche.

—Che, Raúl, no encuentro el "thermos" del whisky...

—Está en el bolsillo de la portezuela... —respondió el aludido. Y al par que controlaba la varilla del aceite, añadió: —Yo creo que hay bastante. ¿No le parece?...

—¿Cuánto le pusiste?

—Seis litros...

—¡Eh, bárbaro!...

—¿Por qué?

—Pero, hijo... ¿Quién se va a beber todo "eso"?

—¡Cómo!... ¿Se ha enloquecido, Don Lucas?

—No; al contrario: el que me parece que se ha enloquecido eres tú... ¡Miren que venirse con seis litros de whisky!

—Me he referido al aceite del motor, Don Lucas.

—¡Ah!— Y Don Lucas se rió de tan buena gana, que su joven amigo, contagiado, rióse también.

Raúl Villaplana era un hombre de 35 años, sanos y fuertes, vividos de frente. La vida no había tenido para él sobresaltos de ninguna clase, pero, tampoco, habíale ofrecido la holgazanería y el muelle abandono en que sus compañeros e iguales en rango y fortuna deslizaban la vida sin más aliciente que el de aburrirse soberanamente en la monotonía de una vida sin esfuerzos y sin preocupaciones.

Raúl, por el contrario, zafó del "mal de su época" y, terminado el bachillerato, comprendió que tenía dos caminos ante él: la Facultad, donde a saltos y trompicones llegaría en un día, lejano o cercano, pero siempre problemático, a doctorarse para ingresar en el montón de "doctores" que, sin honra ni prez en el mundo han sido, y con eso transformarse en un caballero "standard" sin personalidad ni relieve propios, anónimo en cualquier manifestación útil de la colmena humana, pero, descollante y rampante en las crónicas sociales, buen partido para las chicas del gran mundo y gran camarada en el círculo de los amigotes en la hora cotidiana del "copetín" y en la frecuente del "díner-dansant". El otro camino era el de su mayor atracción: el campo.

Huérfano de padre y único hombre en la familia, compuesta de la madre y una hermanita menor, Raúl pensó, con una nobleza digna de su corazón viril, que nadie más indicado que él había para vigilar los campos y haciendas que eran patrimonio propio y de los suyos, con la misma dedicación y entusiasmo que aquel de quien los heredaran y que fué durante su vida, gaucho en sus estancias y cumplido "gentleman" en los salones de la vieja aristocracia porteña.

Y, en efecto, Raúl, apenas apuntado el bozo, con el beneplácito de su madre, se dedicó a la administración de las vastas propiedades rurales de su familia.

En el campo vivió sus mejores años: esa edad en que el alma, no plasmada todavía, capta o asimila cuanto la rodea, adoptando y rechazando subconscientemente, marcando lo que después serán los lineamentos fuertes de un carácter, y difumando lo que sólo fueron trazos episódicos del sentir y del pensar. En una palabra, el muchacho de la ciudad, en íntimo contacto con la Naturaleza, empezó por admirarla y concluyó por amarla, comprendiéndola.

La vida rural fortaleció sus músculos, dándole esa confianza en sí mismo que es el valor frío y sin alardes de los que no buscan el peligro pero que frente a él no le temen, porque también lo conocen. Y cuando después de la ruda labor material, llegada la noche, cualquiera creería encontrar a nuestro amigo entregado al sueño reparador, gran chasco hubiérase llevado al verlo en su sillón predilecto, cómodamente sentado, con un libro en las manos y atento a su lectura. Porque Raúl jamás descuidó su instrucción, y así, en la soledad de su vida campestre, los clásicos de la literatura desfilaron por sus ojos y su corazón, y con un concepto claro de autodidacto fué avanzando despaciosa y paulatinamente en algunas disciplinas científicas más en armonía con su manera de sentir.

Y llegó una época en que, como el autor de sus días, fué un gaucho en sus campos y un cumplido "gentleman" en los salones de la más culta sociedad.

Este es el hombre que, enfundado en su "over all" de cuero marrón, aprontaba su coche para su semana de "touring".

En cambio, Don Lucas Tapiales, hacendado rico por herencia, no conocía de sus campos nada más que lo que en algunas excursiones veraniegas veía en ellos. Solterón y aburrido, incapaz del más pequeño esfuerzo, desordenado y tranquilo, no se había casado en su juventud porque, abúlico para pensar, no se había detenido en la observación de las prendas y cualidades de las niñas de su tiempo que veían en él un buen partido por todos conceptos, y cuando con el transcurso de los años algunos le recriminaban la soledad y la esterilidad de su vida, él no la encontraba ni sola, ni estéril, ya que la costumbre, que bien se dice que es una segunda naturaleza, al cristalizarse sus hábitos, no le hacía concebir otro horizonte que el que sus ojos debilitados por la misantropía le demarcaban como el único real y tangible.

En definitiva, Don Lucas era feliz a su manera, con el agregado de que a nadie imponía sus costumbres, y si a él así le gustaba, nadie podía resentirse de ello.



Para Don Lucas, la afectuosa amistad de Raúl tenía dos ventajas: una, la primordial, la de que su joven amigo era tan refractario al matrimonio como él, y la segunda, que Raúl, de vez en cuando, le daba algunos consejos con respecto a sus campos, que Don Lucas seguía ciegamente, con los consiguientes beneficios. Además de estas dos ventajas existía una razón muy poderosa: que Don Lucas quería a Raúl como si fuera hijo suyo. Y el joven correspondía a ese afecto sincera y noblemente.

—¿Estamos?...

—Cuando gustes, hijo, pues por este lado todas las cosas están en su orden correspondiente.

—Entonces, suba... —terminó Raúl, al tiempo que sentándose frente al volante ponía en movimiento el motor.

Don Lucas tomó asiento junto a Raúl, y momentos más tarde el auto partía veloz, en demanda de la primera etapa del espléndido viaje.

MORON, Puente Márquez, Luján, Arrecifes, Pergamino, eran puntitos marcados en la carta de ruta, que el auto dejaba atrás como una exhalación, devorando distancias, goloso de tragar tantos kilómetros.

—Che, Raúl: te repito que tengo un hambre de tigre.

—Paciencia, viejo, porque hasta San Nicolás no comeremos...

—En realidad, no comprendo el motivo, máxime que en San Nicolás no nos darán unos sándwiches de caviar como los que llevamos.

—Sí, pero, usted olvida, mi querido Don Lucas, que en los viajes largos, en auto, es preciso cuidar del estómago tanto como de los neumáticos y del combustible. El que carga el estómago se expone a sufrir contratiempos que serían largos de enumerar.

—Sí, y el que no lo carga se expone a morirse de hambre por esos caminos de Dios, lo que es muchísimo peor —concluyó Don Lucas, subrayando sus palabras con un gesto tragicómico.

—No lo tome a risa, que lo que acabo de decirle es rigurosamente exacto: las raciones de alimento y de bebida deben ser muy parcas en los viajes prolongados en automóvil, mayormente si se camina de noche.

—¡Bueno!... ¿Qué tiene que ver que sea de noche o de día la hora de comer?... ¿Me estás tomando el pelo?

—No pretendo tal cosa y ya verá por qué...

Con un prolongado toque de bocina, Raúl pidió paso a un carrito que marchaba al lento andar de un caballejo peludo y de color indefinido, entorpeciendo la carretera. Los del carrito se apartaron corteses, con esa cortesía fácil de las gentes sencillas, y el auto, que había aminorado la marcha mientras pedía vía libre, reanudó su veloz carrera.

Raúl prosiguió:

—Como le decía, viejo, cuando se viaja de noche, es preciso hacerlo en ayunas o poco menos, si no quiere romperse el pescuezo.

—¡No seas exagerado!

—Sin un ápice de exageración... El proceso digestivo produce casi siempre un sueñito inhibitorio que es el causante de la tragedia. El conductor que ha comido bien siente la placidez visceral subirle desde el estómago a los párpados y puede, sin darse cuenta ni impedirlo, dormirse durante un segundo, con los ojos abiertos, pero enceguecidos por el sueño, y entonces, el coche, sin control y en velocidad, se estrella contra un poste o vuelca en la cuneta del camino. Cuando el conductor despierta, toda reacción es desgraciadamente tardía.

—Eso, para los que viajan de noche... —repuso Don Lucas.

—Y para los que lo hacen de día, como nosotros, si bien los inconvenientes de comer no son tan trágicos, las molestias que pueden producirse no son despreciables tampoco: mareos, náuseas, etc., sin contar trastornos gástricos graves, cuyo motivo radica en comidas abundantes efectuadas en frecuentes y muy largos viajes en automóvil.

—¿De manera que hay que quedarse con el hambre y conformarse?

—No digo tanto, pero, usted, mi querido Don Lucas, en Arrecifes se comió media docena de sándwiches, y lo que yo pretendo con mi conferencia científica es que lleguemos a San Nicolás, es decir, que ponga usted un intervalo de algunas horas entre aquélla y la segunda formidable ración que tiene en vista.

Y Raúl rió de buena gana.

El camino, espléndido, corría entre cercos vivos cuyo verde, profundo en partes, matizado en otras, lo orlaban de alegría y de vida.

# de incógnito

Ilustraciones de Luis Macaya

El coche atraía con el ronquido interminable de su motor a los perros de las chacras vecinas, que poseídos de una furia inexplicable, corrían aullando y ladrando junto a las ruedas del auto, como pretendiendo morder en las gomas, hasta que, vencidos e impotentes, quedaban rezagados y perdidos entre un polvillo dorado que era la estela que demarcaba la trayectoria del vehículo.

El sol ya empezaba a entrar en el último tramo de su curva, y de los campos que se doraban con sus luces soslayadas llegaba hasta los viajeros el rumor in-

*Este viajero misterioso es el que acompaña a dos amigos turistas que, a través de nuestros campos, realizan un viaje en automóvil a Rosario; y no es otro que el Amor, el travieso niño que vino a interrumpir la aventurada excursión, en circunstancias en que los dos viajeros deben pernoctar en la estancia de un amigo, donde el alma de uno de los excursionistas queda prendada de una divina criatura que no figuraba en el programa del improvisado viaje.*

descriptible de los preparativos invisibles de los seres, las plantas, los árboles y las hierbas que, ante la inminencia de la noche, próximos al descanso ordenado por la madre común, Naturaleza, se aprestaban a cumplirlo, obedientes y sumisos.

Las lechuzas, de cara al camino, en postura hierática e inmóvil, observaban el pasar rápido de los viajeros, con las redondas pupilas fijas e hipnotizantes sobre un punto imaginario. Los gavilanes y los caranchos, batiendo, perezosos y adormilados, las potentes alas, marcaban con acentos circunflejos la inmensa plana azul plomizo de los cielos, y en la hoguera occidental de maravillosos fuegos, el sol se consumía entre estertores rojos, azules, verdes y amarillos...

La noche cerró completamente y San Nicolás quedó a la espalda, guiñando sus luces en la lejanía...

—¿FALTA todavía mucho para Rosario?

—Una hora y algo, Don Lucas...

—¡Caramba!

—¿Está cansado?

—No..., no es, precisamente, cansancio...

—¿Entonces?...

—Nada...

Raúl observó a su viejo amigo, de reojo, pero nada dijo, en tanto que Don Lucas, a cada momento, buscaba el "thermos" en el bolsillo de la portezuela.

—¡Raúl!...

—¿Qué?...

—Te diré, hijo... ¡Los sándwiches!...

Y Don Lucas no pudo continuar. Lívido, sudando frío y con la cabeza fuera del auto, procuraba con todo empeño desocupar su estómago de la nueva media docena de sándwiches que, en llegando a San Nicolás, se había comido.

Raúl frenó el coche y ayudó a su viejo amigo en el trance que, felizmente, terminó rápidamente. Pero, a pesar de que la descompostura había pasado, el pobre Don Lucas estaba hecho un trapo, tirado en su asiento y enjugándose el sudor con ademanes lentos y embotados. Raúl entendió que sería una imprudencia seguir viaje a Rosario, pues, si bien la indisposición no era alarmante, los años de Don Lucas no le permitían marchar en ese estado hasta finalizar la etapa.

—¿Qué tal, Don Lucas? ¿Cómo se siente?

—Bien, hijo, bien... —repuso éste, con una voz que pretendió hacer risueña.

—¿Se anima a que pasemos la noche aquí?

—¡Hombre! Como animarme, ni qué hablar, pero más me gustaría una muelle camita en Rosario... ¿No te parece?...

—¡Es claro!... Pero aún falta bastante camino para llegar a la ciudad. —Y agregó, como si hablara consigo mismo: —Si yo conociera a alguien por aquí...

—Si es por eso, no te aflijas —respondió Don Lucas. Y añadió: —Hace apenas un rato me pediste leyera un letrero colocado en una tranquera de entrada a una estancia. "Los Sauces", decía el letrero de marras, y "Los Sauces" es la estancia que, en el camino a Rosario, tiene mi compadre Don Nicomedes del Moral... A lo mejor estos campos que estamos viendo pertenecen todavía a esa estancia...

—¡Espléndido! —dijo, alegremente, Raúl.

—De modo que, demos marcha atrás y pasaremos la noche en la casa de mi compadre.

Raúl volvió a empuñar el volante y maniobró sobre el angosto camino hasta invertir la dirección que llevaba el coche y, finalmente, con ruido de palancas y roncar de los ocho cilindros, el automóvil, sobre su propia huella, fué rápidamente en busca de la puerta de "Los Sauces".

LADRARON los perros y el coche penetró por la doble alameda de tilos de la calle real de la estancia y después de cinco minutos de marcha Raúl frenó su auto frente a una hermosa casa que en esos momentos estaba ampliamente iluminada. Del interior llegaban hasta los viajeros las notas de una poderosa victrola.

Un hombre ya entrado en años se aproximó al coche.

—¡Braulio! —exclamó Don Lucas.

—¡Señor! —respondió el hombre, al tiempo que se sacaba respetuosamente el sombrero. —¡Abajesé, señor Don Lucas!...

El aludido bajó del coche, no sin un poco de trabajo, y estrechó entre sus brazos al hombre que los recibiera:

—¡Braulio, viejo!... ¿Cómo estás?... ¿Y tu patrón?



—¡Bien, señor!... ¡Gracias! ¡Muy bien, mi señor Don Lucas!... ¡Qué alegría le va a dar al patrón!...

Momentos más tarde, Don Nicomedes del Moral, avisado por Braulio, abrazaba a su compadre, se hacía presentar a Raúl, y precediendo a sus visitantes, penetraba en la casa:

—Llegan ustedes, que ni de encargo—decíales el dueño de casa, al par que los instalaba en una espaciosa y cómoda habitación.

—¿Por qué, viejo?—inquirió Don Lucas.

—Pues, porque estamos de fiesta: la estancia ha sido favorecida con la visita de algunos amigos y alegrada con la presencia del elemento joven de ambos sexos. El amigo Villaplana no hará más que enriquecer el número—terminó Don Nicomedes con una amable sonrisa.

—Pero, es el caso, que no estamos con ropa muy presentable—disculpóse Raúl.

—No haga caso, mi amigo... Estamos en el campo, y además, ustedes están de viaje—aclaró gentilmente el huésped. Y para terminar con los cumplidos, al par que iniciaba la retirada:

—Bueno; tienen ustedes tres cuartos de hora largos para higienizarse y bajar a la mesa. ¡Hasta luego!

Cuando el dueño de casa se hubo retirado, Raúl se encaró con su viejo amigo:

—Supongo que usted no bajará a la mesa...

—¿Por qué?

—Pero, Don Lucas, ¡ni que tuviera la solitaria! Hace apenas un rato se estaba usted muriendo con el estómago atascado, y ya está pensando nuevamente en comer... ¡Se me va a morir, Don Lucas!

—¡Epa, amiguito!... Aquí no estamos en el automóvil y, además, después del percance no sólo me siento perfectamente bien, sino que me ha vuelto un apetito de caníbal.

EN el vestíbulo de la casa, entre las notas armoniosas de la victrola y el ir y venir de las bandejas con "copetines", Don Nicomedes presentó a sus huéspedes.

—¿No me acompaña usted?—inquirió Raúl a su bella compañera

—No señor..., no bebo... ¡Muchas gracias!

—¿Teme que le haga daño una copita más?...

—¡Oh, no!... Es que no bebo alcohol jamás...—aclaró la niña, un poco cohibida por la insistencia de su pareja.

Raúl notó que su reiterado ofrecimiento no había sido oportuno, y trató de disculpar su involuntaria incorrección:

—Perdóneme, señorita..., pero francamente, me resultó incomprensible que usted no bebiera...

—Quizá le parezca aburrida una chica tan poco moderna..., ¿verdad?—Y agregó, con un gracioso mohín:—Por lo demás, de nada tiene usted que disculparse... La moda exige fumar, beber, jugar al bridge y al golf, y usted, que es un hombre "chic", creyó encontrar en mí, como era lógico, una niña "último modelo"...

Raúl se quedó cortado. Frente a él, esa hermosa criatura de escasos veinte años rompía los moldes de la época con una franca y amplia sonrisa que alejaba toda presunción de "snobismo". Aquella pequeña y frágil mujercita sentía la sinceridad de reconocer que ella no podía fingir gustos que le repugnaban, y lo decía así, abiertamente, sencillamente, a él, al que recién conocía, como si al presentarse sin cortapisas pretendiera fundar los cimientos de una futura y grande amistad, o con la enumeración de sus "defectos" intentara alejar definitivamente al hombre en quien podía, con mucha suspicacia, adivinar un conquistador.

—¡Es curioso!...—sólo atinó a decir Raúl.

—¿Curioso?...—inquirió ella.

—Sí; efectivamente, es así...—Y ya repuesto y dueño de sí mismo continuó él:—Curioso, porque en el tono de su voz y en la modulación de sus palabras se adivina, se entrevé una sinceridad que no es común. Curioso, también, porque en esta época de los grandes "snobismos", cuando la conquista del hombre o de la mujer se hace en base de puro fingimiento y de pura ostentación de exotismo, una niña, y permítame el elogio, digna de tener "defectos" (que cubre con exceso con la belleza de sus ojos y la tersura de sus mejillas), defectos como, por ejemplo, el de no ser una chica *último modelo*, según su propia expresión, esa niña confiesa paladinamente y en su contra y peligro de fracasar por no estar a la moda, que no fuma, que no bebe y, en fin, que es exquisitamente femenina y nada más que femenina. Repito: es curioso, muy curioso.

—¡A la mesa!—interrumpió la esposa de Don Nicomedes. Y todos los concurrentes, bulliciosos y entre frases y risas, penetraron en el amplio comedor.

Raúl ofreció el brazo a su linda compañera.

—¿Tiene usted algún compromiso?

—Ninguno—repuso ella.

—Entonces: ¿puedo erigirme en su caballero, por toda esta noche?

—¡Encantada!

LAS luciérnagas, marcaban con puntitos de oro las matas de pasto y los arbustos del campo silencioso y dormido bajo la tibia noche primaveral.

Raúl, de codos en la balaustrada de la rotonda que daba al jardín, fumaba tranquilamente su cigarrillo después de haber saboreado el pocillo de café. Su compañera, sentada en una hamaca de paja, se balanceaba suavemente.

Los "viejos", encendidos los cigarros, daban por el jardín los consabidos "cien pasos" del canon post-gastronómico.

Raúl estaba silencioso y abstraído: un sentimiento vago, indefinido, lo envolvía, aislándolo del lugar, del ruido y de los contertulios.

La voz queda y acariciadora de ella lo sacó de su ensimismamiento:

—¿En qué piensa?

—Francamente..., en nada. En estos momentos, por no sé qué extraño influjo, mi espíritu estaba tan abstraído en algo sin forma y sin esencia que yo mismo no podría definir...

La luna, que hasta entonces había permanecido oculta entre las nubes, apareció repentinamente, en toda la magnificencia de su tibio resplandor.

—¡Qué hermosa luna!—exclamó ella.

—¿Es usted romántica?

—No; ¿por qué?

—Por nada..., me pareció que saludaba usted melancólicamente la aparición de la blanca señora de la noche, como la llaman los poetas.

—Es cierto que saludé admirada su repentina aparición, pero no melancólicamente, como usted afirma.

(*Continúa en la pág. 38*)

# MAR DEL PLATA



La Rambla y bañistas. Mar del Plata.

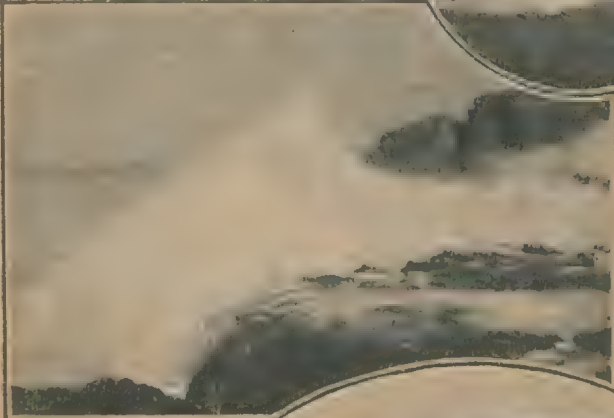


Un aspecto del oleaje en Mar del Plata.

La cancha de golf y el puerto. Mar del Plata.



Camino al Pigeon Club. Mar del Plata.



Rompientes en Mar del Plata.



Playa Bristol y vista de la Loma. Mar del Plata.

Las olas del Atlántico se abaten hasta deshacerse contra las rocas. Silencio milenario. Bajo el cielo alto, profundo, el agua es plata líquida. Ni una casa en la orilla. Nadie en contemplación de esas soledades predestinadas a una vida privilegiada. Sólo agua, cielo y llanura en una sola y constante aspiración.—Ser el telón de un escenario maravilloso...

Allá lejos, se levanta el sol por un hueco de nubes fantásticas y riela sobre el agua que en ritmo de crescendo se agita en incesante e indiferente vaivén. El viento, en ráfagas donde se confunde la canción de todos los mares corre constantemente... "Ese lugar se llamará un día no lejano Mar del Plata, y será la primera playa argentina poseedora de todos los sortilegios capaces de atraer y justificar los sufragios consagratorios de su éxito."

... Y llegó el día. Alguien admiró esa soledad. Hundió sus manos en el oro de la arena que ceñía la orilla, y colocó la primera piedra. Y Mar del Plata nació en un amanecer frente a la línea azul prusia del horizonte sobre una loma—ola petrificada—salvia y oro.

Mar del Plata. Playa luminosa de sol. Fresca de brisa. Tu arena es la mejor almohada para soñar!...

Chita de Leonard.



LOS MEDIOS DE TURISMO

# EL AUTOMOVIL

*Por Máximo Armesto*

EN pocos países, en proporción a sus medios de acercamiento, se ha desarrollado en forma tan notable el automovilismo. Se diría que el turismo tuviera entre nosotros hondas raíces y que desde hace tiempo formara parte de las preferencias en los gustos de la mayoría. Es así cómo, al llegar cada año la época propicia, el turismo automovilístico integra los programas semanales; las excursiones se prolongan muchas veces hasta más allá de los cien kilómetros de las grandes ciudades, lo que permite el regreso en el día. Nada se diga de lo que significa para el placer de andar una jira por la provincia de Córdoba, llamada con toda justicia la "provincia del turismo", gracias a la bondad de sus caminos. Durante la época del verano, la región serrana de esta provincia recibe el aporte de centenares de turistas porteños y de otras ciudades importantes del interior, que dan a toda esa zona una extraordinaria animación. En lo que se refiere a Buenos Aires, también puede asegurarse que el desarrollo del turismo se halla difundido en forma también extraordinaria. Lo demuestra la ininterrumpida caravana que al iniciarse el verano se traslada a Mar del Plata, utilizando el camino de tierra, que es objeto de especiales cuidados, lo que permite llegar sin tropiezos hasta el gran balneario; otro tanto puede decirse de la excursión a Rosario y de allí a Córdoba, sobre un camino fácil y agradable, que, especialmente en esta época, se hace accesible a los vehículos automotores. Si bien es cierto que son ya palabras mayores referirse a una excursión a Mendoza y a Chile, grato es consignar que en años anteriores, bajo el auspicio de las entidades automovilísticas, se han organizado caravanas que realizaron con éxito su propósito. Del mismo modo, se ha podido llegar hasta los mismos lagos del Sud, en la Patagonia. Esto demuestra a las claras cómo es factible el desarrollo del turismo en nuestro país, donde los panoramas más variados y los climas más diversos contribuyen a matizar los paseos. Luego, la excursión en automóvil ofrece sobre el cómodo *pullman* del ferrocarril la ventaja del conocimiento del país que se recorre, de sus costumbres y de sus aspectos más interesantes. En el tren, se sale de la capital y se llega a la ciudad provinciana sin haber experimentado ninguna sensación de cambio. Otra cosa bien distinta acontece cuando se viaja en automóvil: no solamente es el cuadro de la naturaleza el que puede admirarse a cielo abierto, sino que es la más simple característica la que atrae de inmediato la atención del viajero. Es evidente que esta es la mejor forma de conocer el país y esto lo saben bien los turistas que se deciden a recorrerlo. Por otra parte, la industria del turismo, que ha surgido como una consecuencia lógica del desarrollo automovilístico en toda la república, ha modificado en distintos aspectos las características de las poblaciones del interior. Hasta las tradicionales pulperías de campaña, en las que se vendían a raudales la yerba, el azúcar y la ginebra, ostentan a su frente, como un avanzado centinela de la civilización, un surtidor de nafta. Luego, estaciones de servicio estratégicamente colocadas a la entrada de los pueblos, talleres mecánicos, etc., han florecido en todas partes con una profusión que habla elocuentemente de su prosperidad. También el turismo automovilístico ha determinado un mejoramiento en los hoteles de campaña; basta recorrer el camino que conduce a Mar del Plata — para no citar sino al más frecuentado — y comprobar cómo es posible almorzar bien en Chascomús y Dolores, así como detenerse a tomar un reconfortante en cualquiera de las otras poblaciones ubicadas a lo largo de la ruta.

Cuando sea una realidad la red de caminos, la República Argentina adquirirá, sin duda alguna, un nuevo e interesante aspecto; fácil es vaticinar que el turismo automovilístico logrará un nuevo impulso y que todos los argentinos estaremos en condiciones de conocer mejor nuestro propio país.

Confiemos con optimismo en que este momento no tardará en llegar.

ILUSTRACION DE RODOLFO CLARO

# A través de mi impertinente

## (Lo que se ve en el gran mundo)

HOY amanezco — escribo siempre de mañana — con deseos de elogiar, y, como bien me conozco, considero esto un mal síntoma, porque a lo mejor, en medio de la charla, asoma a la punta de mi estilográfica alguna crítica, y... ¡adiós bondad!

Por lo pronto, me sugiere un comentario favorable la actuación de un grupo de niñas que ha dado este año una nota de arte excepcional. Fué primero en la gran fiesta del Cervantes, con la "Revista 1932", sin duda el espectáculo más interesante de la temporada. Y cuando ya se creía que estaba agotado el tema, he aquí que hace pocas noches, en el mismo Cervantes, "La Revista Social de Primavera" supera en mucho a la anterior.

Conviene señalar, para las pocas personas que aún no lo sepan, que el conjunto de intérpretes de estas revistas está formado por ese núcleo de niñas a que me he referido y por algunos jóvenes, dotados de indiscutible talento artístico.

¿Quiénes son ellas? Iré recordando nombres a medida que vayan surgiendo en mi memoria y sin el propósito de establecer categorías en el orden.

BIYINA Klappenbach es una figura de porcelana, que en el escenario realza su belleza y su distinción en forma tal que resulta difícil hallar el parangón exacto. Irma Villamil: no creo que haya — fuera del profesionalismo, se entiende — una intérprete de danzas españolas que la supere. Con esto estaría dicho todo, y si yo tuviera la pluma fácil añadiría muchas cosas que reflejaran su extraordinaria personalidad. Sus hermanas, María Isabel y Susana, pero especialmente la primera, se hallan dotadas del "fuego sacro", y cada una, en la interpretación de danzas características, revelan indiscutibles aptitudes. Claro es que de Angélica Vázquez pudiera decir también que como danzarina clásica está a gran altura, y que si fuera el caso de establecer un punto de referencia con las grandes figuras de nuestros teatros, ella sería la "primera bailarina absoluta"; con unos centímetros más de estatura, Angélica Vázquez hubiera sido — de haberlo querido — una estrella mundial. Nelly Gayol es también, dentro del conjunto, una figura de excepción, no sólo porque sabe poner al servicio del arte interpretativo de las danzas una gran dosis de espíritu, sino porque destaca su silueta arrogante y porque tiene personalidad. Si no la tuviera por méritos propios, le diría que se parece a la pintora Emilia Bertolé.

ACUDEN a mi memoria otros nombres que no debo dejar en el tintero: Máxima Merlini, que además de eximia danzarina es una amazona insuperable; Haydee Calandrelli, otra graciosa figurita femenina, de rasgos personales; Elisa Erdman, Beatriz Acevedo, Rosa María de Carabasa, que es una fina "diseuse", que canta canciones rusas francesas y criollas con extraordinario buen gusto. A propósito de canciones, si yo supiera hacer un comentario elogioso, escribiría maravillas de una parodia que de Sofía Bozán hace en rueda íntima Nelly Gayol. Sigo enumerando nombres: Edna Martín, Amelia Gahan, Josefina Boneo, Dinah [illegible], [illegible] Marx, Laura Mulhall Girondo, Carmen Castro, Matilde y Susana Kelsey Beazley, Alicia Seguí y algunas otras que escapan a mi memoria. Esta mención en conjunto no significa en manera alguna, lo repito, la posibilidad de una categoría; me ocurre a mí lo que a la mayoría de los espectadores: la dificultad de individualizar a las que integran el cuadro de las recién iniciadas.

RESULTA fácil predecir, cuando se tiene formado un elenco femenino de tanto relieve — completado con un núcleo de caballeros, también artistas en el alto sentido de esta palabra, — que el "Teatro de los *amateurs*", proyectado para el año venidero, será una realidad. Corresponde ahora que diga quiénes son ellos: Enrique Salas Molina, gran espíritu generosamente cultivado, cuya blanca cabeza — inquietud de las niñas — le otorga el cargo de asesor; Fernando Randle es un pianista exquisito; no encuentro otro adjetivo que mejor se avenga a su fina sensibilidad artística. Me dicen que es un compositor inspirado. Después, con personalidad propia, cada cual en su nota, figuran Adolfo Sauze, Raúl del Río, Carlos Gómez, Guillermo Brandt, Ángel Vergara del Carril, Ramón Caballé, Jo Jantus, Guillermo Kell, Augusto Codeca, un "macchietista" de "primo cartello", Horacio Berro Madero, cantor de las cosas nuestras, con un arte que ya se quisiera para un día de fiesta el mismo Carlitos Gardel; Horacio Gorostiaga y otros que están todavía por madurar... Sobre ambos conjuntos, a manera de inmenso palio que los cobijara, está la figura de la gran animadora Ekaterina de Galantha, a cuyo espíritu y decisión se deben las realizaciones de los espectáculos de mayor relieve en el año actual.

UNA simpática iniciativa acaba de tomar forma en el "Mickey Club", creado sobre la base de los "clubs du faubourg" en París, y que reúne cada tarde, en amable rueda, a núcleos sociales y artísticos. Se baila, como es natural, y se practica el culto del copetín, pero se organizan al propio tiempo charlas y controversias literarias con un alto sentido espiritual. Bien venidas estas iniciativas que tienden a acercar un tanto a niñas y jóvenes, condenados, al parecer, a adivinarse en la penumbra de los cinematógrafos. Fiestas cordiales, de buen humor, forman el ambiente de estos centros agradables, que merecen ser estimulados en sus finalidades.

Y como sigo contagiada por el deseo de reconocer hoy todo lo digno de elogiarse, he aquí que debo comentar un hecho interesante, revelador del espíritu que anima al núcleo social, cuando las exigencias y los reclamos de la vida obligan a afrontarla sin temores.

Ya se ha dicho muchas veces, en las mismas páginas de EL HOGAR, que la dama argentina es capaz de demostrar sus aptitudes para el trabajo, cualquiera sea la forma de hacerlo; la vemos así, en la industria, dirigiendo grandes establecimientos industriales y manufactureros, como el de una señora, hija de un ilustre presidente de la república; la observamos en el comercio, situada detrás del mostrador, dedicada a la venta de artículos para la mujer y no son pocas ya las que viajan a Europa como comisionistas.

Hace años, una joven señora de nuestros salones viene demostrando un arte insuperable en el corte de melenas. Ha llegado a tal punto su difusión, que ya no le es posible atender nuevas clientas. Claro está que no lo hace por gusto, sino porque así lo exige su situación económica.

COMO un ejemplo digno de señalarse, merece citarse lo que voy a referir. Hace poco se realizó con misa de esponsales un matrimonio de campanillas. La crónica social vocó sobre la toilette magnífica de la novia los ditirambos más entusiastas. La concurrencia que llenaba el templo tuvo asimismo palabras de elogio para ese vestido suntuoso y del mejor gusto. ¡Ah! Pero lo que ignoraba la totalidad del público era que ese vestido había sido hecho amorosamente en largas noches de vigilia por la misma novia, secundada por sus hermanas. Y junto con el vestido, todo el "trousseau", hasta el más pequeño y delicioso pañuelito.

*La viuda de Argos*

---

CARTAS DE MAMA JUSTA A SU NIETA

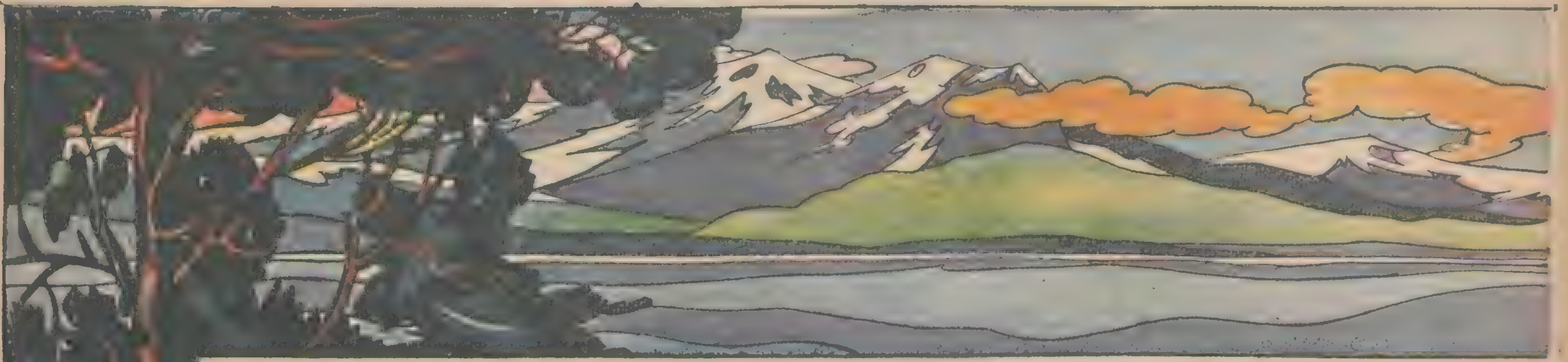
### Frente al mar o en la montaña

*DONDE quieras que te dispongas a pasar el verano, nieta mía, trata de conservar intacta tu personalidad. No incurras, como muchas de tus amiguitas, en el error de aparentar lo que no tienes, o llamando la atención por tu excentricidad, o haciendo alarde de tu independencia, mostrándote delante de los fotógrafos en todas aquellas actitudes un tanto desorbitadas a que nos tienen acostumbradas algunas personas de tu amistad.*

*No vayas tampoco al mar o a la montaña con el ingenuo propósito de hallar un novio: ya te lo he dicho muchas veces y vuelvo a repetírtelo: "Casamiento y mortaja, del cielo bajan..." Así lo decía mi abuela y así te lo digo yo, porque, a pesar de todas las transformaciones que el mundo ha soportado, en aquel detalle sigue el ritmo de los siglos. Las chicas impacientes, que no tienen la virtud de saber esperar, son las primeras en estrellarse. Y ya sabes que hay muchas formas de hacerlo: hay quienes se rompen las narices antes del casamiento y otras que lo hacen algún tiempo después.*

*Mantiene en todas partes el sello de tu feminidad; vas a convivir durante algunos meses con gentes llegadas un poco de los diferentes rincones del país. Los hoteles, balnearios y aun las residencias particulares, se convierten en pequeñas torres de Babel, no porque se hablen idiomas distintos, sino porque, a pesar de coincidir todos en uno, nadie se entiende... Esto te ha de parecer una paradoja, pero es una verdad grande como un templo. En playas y montañas todos se acercan en apariencia, y es cuando, en realidad, todos se hallan más separados. Si te presentas con un lujo desmedido, te elogiarán frente a frente, y luego, cuando ya estés a veinte pasos, se preguntarán cómo haces para "mantener el tren"... Has de ser sencilla en la elección de tus modelos y, si es posible, trata de arreglarte en forma que durante el verano sea la boina vasca el único adorno de tu cabeza. No están los tiempos para ostentaciones, y aun aquellos que pueden hacerlo se moderan con prudencia. Te bastará comprobarlo con observar, sin mucho esfuerzo, a tu alrededor. La época de boato soporta un paréntesis en todo el mundo; la verdadera elegancia y distinción residen en saber amoldarse a la hora en que nos está tocando vivir.*

*Mama Justa*



# DE NUESTRO
# La maravillosa región de los lagos

Por Augusto

LA región de los lagos conocida hoy por Parque Nacional del Sur es, indudablemente, una de las maravillas de nuestra tierra. No es posible dejar de apasionarse al referirse a ella. Primero por el simple recuerdo de su hermosura, y luego por la indignación que causa el abandono en que la mantienen los poderes nacionales. Cualquier otro país del mundo que tuviera en su suelo lugares de tan estupenda belleza los habría hecho objeto de sus preferentes atenciones, y hoy se encontrarían convertidos en verdaderos paraísos para el turista. Entre nosotros, no. Por acá parece que nos conformamos con la belleza natural, lisa y llanamente, y por eso dejamos que los viajeros regresen del Sur tan embobados de los magníficos paisajes, como quejosos de los caminos y de otras comodidades que hacen que toda la región lacustre carezca, hoy por hoy, de los núcleos de población que, de otra manera, hace mucho tiempo que estarían labrando su bienestar y su progreso.

## En la región maravillosa

PERO, en fin, a Nahuel Huapí hay que tomarlo como está, y, francamente, aun con todas sus fallas, no tiene igual en el mundo.

Figúrese el lector un lago de catorce leguas de extensión, flanqueado por enormes montañas coronadas de nieve y espesas de bosques de árboles imponentes. Vea en el centro de este gran lago una gran isla sembrada de bosquecillos y de flores, como la isla Victoria. Contemple allá, lejos, la ilustre mole del Tronador, majestuoso de la testa lamida al peludo talón. Haga de todo esto una sola visión, un solo panorama y rodéelo, en gran parte, de inmensas extensiones de tierras inexploradas, y no necesitará más para comprender que se encuentra en presencia de uno de los rincones más privilegiados de la tierra.

Pero no demos una impresión de conjunto, que no es así como se viaja. Hagamos simplemente el viaje, itinerario en mano, y sintámonos, poco a poco, poseídos por el espectáculo.

## Hacia Punta Rieles (Pilcaniyen) y Bariloche

PARA llegar a la región lacustre es necesario tomar el tren en Constitución y hacer el recorrido Buenos Aires a Punta Rieles (Pilcaniyen) pasando por Bahía Blanca. En Punta Rieles se abandona el tren y se sigue en auto hasta Bariloche, la ciudad lacustre. Los magníficos parajes que vamos a visitar se encuentran en los territorios nacionales del Río Negro y Neuquén y ofrecen, en lo que a la población y las costumbres se refiere, las mismas características de toda la Patagonia.

## Nahuel Huapí

LA primera impresión que causa el lago es deslumbradora. El viajero argentino se resiste a creer que en su tierra quepa tanta belleza. Pero tiene al fin que rendirse a la evidencia, y a poco se siente dominado por la fiebre de "ver". Muy pronto zarpa uno de los vaporcitos que hacen el recorrido del lago cargados de turistas, y entonces es cuando empieza el desfilar de lo nunca visto. Por todas partes la montaña yergue su majestad máxima, tocada de nieve. Y en las laderas los bosques se suceden, tupidos y gigantescos. Arboles hay que miden más de cincuenta metros de altura y cuyas frondas, allá en lo alto, se mecen a los impulsos del viento frío que baja de la serranía. Puertos llenos de color, bahías pintorescas, extensos brazos de agua, flores multiformes y de vivas tonalidades, el añil de la lejana cordillera, las nubes desvaídas, las vertientes que descienden de las cumbres; todo, en sucesión fantástica, va pasando ante los ojos desmesurados de quienes contemplan aquello por primera vez. Y así, en los brazos Tristeza, extensión de agua que de puro bella es triste, y Blest, que mide veinte kilómetros de largo por uno de ancho, se sume uno en una especie de éxtasis que no es posible traducir en palabras humanas.

Escalando las abruptas pendientes de las montañas, los alerces y los cohibues, árboles que junto con los cipreses forman la mayoría de los bosques circundantes, se alzan a alturas increíbles. El vigor de la piedra y la ternura del vegetal se enlazan aquí, en un amoroso coloquio que dura hace siglos y siglos. El alma misma de la naturaleza, con todo cuanto de salvaje y de divino pueda tener, se afirma en cada uno de los lugares que atraen la vista. Y así, mientras el vaporcito va hendiendo con tarda proa las aguas serenas del lago, va uno desintegrándose lentamente hasta llegar a ser nada más que otra cosa, que otro complemento en la avasalladora armonía del conjunto.

## Cascada Blanca y Puerto Blest

¿Y qué es aquello que ahora atrae todas las miradas?... La Cascada Blanca. Recorre esta cascada cerca de cuatro kilómetros, y cuando llega al lago lo hace en innúmeros arroyos y caídas que miden, en conjunto, casi cuatrocientos metros. El rumor, el hervor, el leve trueno del agua saltarina, parece ensancharse como una música. Y a esta sorpresa se suma otra, y cuando aún no ha terminado el viajero de admirar un detalle, ya está adueñándose de su espíritu otro perfil, otro aspecto, otra revelación de esa tierra magnífica.

Al entrar en el brazo Blest, la lejana cordillera define su perfil. Es entonces cuando el viajero se siente pequeño, pequeñito... Su insignificancia se le vuelve consciencia pura y un anhelo interior, irrefrenable, de escuchar canciones de cuna. La madre Naturaleza, la Madre Nuestra, eterna y arrulladora, está ahí, a su lado. El corazón se inunda de ternura. Y como el vaporcito acentúa su marinero vaivén, el hombre que percibe el cuadro inexplicable se santigua, cierra los ojos y reza mentalmente...

## Laguna Frías

DESEMBARCADOS en Puerto Blest, los turistas, en automóviles, se dirigen a Cascada de los Cántaros, (Continúa en la pág. 37)

### CONOZCA Vd. SU TIERRA
### Itinerario para una excursión de doce días por la región de los lagos.

**BUENOS AIRES, PILCANIYEN, BARILOCHE, LAGO NAHUEL HUAPI, LLAO-LLAO, ISLA VICTORIA, CORRENTOSO, PUERTO BLEST, LAGUNA FRIAS, BUENOS AIRES.**

**Los días de salida son los domingos y jueves a las 18.35 horas.—El precio oscila alrededor de los 375 pesos.**

**BUENOS AIRES A PUNTA RIELES (Pilcaniyen)**, vía Bahía Blanca, en tren con cama, en coche dormitorio y comidas durante el viaje.

**PUNTA RIELES A BARILOCHE**, en automóvil.

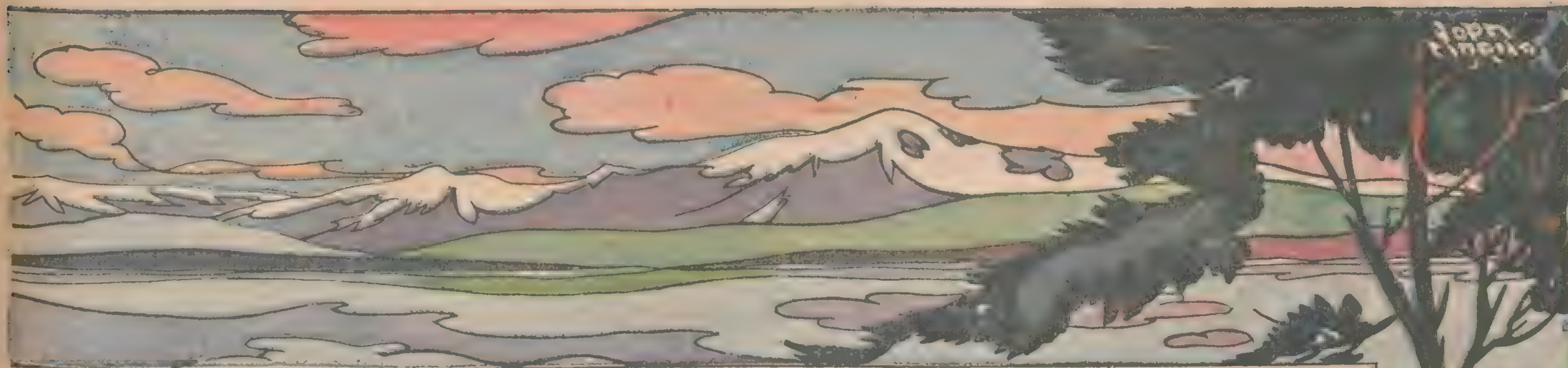
**EN BARILOCHE.** Estada de Hotel. Excursión en auto al **Lago Moreno** y **Península Llao-Llao.**

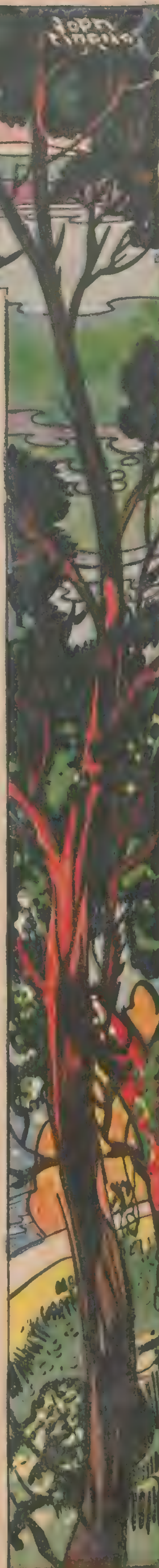
**BARILOCHE A CORRENTOSO**, en vapor; almuerzo en la **Isla Victoria.** Estada en el Hotel de Correntoso.

**CORRENTOSO A PUERTO BLEST**, en vapor. Estada de hotel en Puerto Blest; excursión en lancha a la **Cascada de los Cántaros.**

**PUERTO BLEST A LAGUNA FRIAS**, frente al volcán **Tronador**, en autobús y lancha.

**LAGUNA FRIAS A BUENOS AIRES.** Regreso por el mismo camino vía Puerto Blest, Bariloche y Bahía Blanca.





# GRAN SUR

## El estupendo paisaje de los canales fueguinos

Gonzál·z Castro

SOLO de muy poco tiempo a esta parte el turista argentino sabe, cabalmente, lo que son los canales fueguinos. El maravilloso espectáculo que ese rincón del mundo, que ese rincón de tierra argentina presenta, es de tal condición que no se le puede olvidar jamás. Sin embargo, muy pocos son los ciudadanos argentinos que lo conocen. Más aún: muy pocos son los que, teniendo los medios para hacer un viaje de placer, se resuelven a dirigirse al sur de su patria. El consabido viaje a Europa, a París, a Suiza, es algo imperioso. Y los ciudadanos argentinos atraviesan el océano y desembarcan en cualquier puerto europeo, seguros de realizar la excursión más emocionante que pueda imaginarse.

Pues no. Es tanta la literatura que circula sobre los viejos países europeos, que muy difícil resulta encontrar en ellos un solo paraje que no aparezca inferior a cuanto de su belleza se conocía por lecturas y referencias. Tal, el turista argentino se siente defraudado en su deseo de "conocer mundo" y vuelve a su tierra renegando hasta del París que a él se le antojó, en el prejuicio, una sola, una inextinguible sonrisa, y que le resultó, en la realidad, un solo, un inextinguible "pourboire".

De fijo que si ese ciudadano se hubiera decidido a conocer su propio país, las cosas le habrían salido de muy distinta manera. Acaso un viaje a los canales fueguinos, mucho más barato siempre que el acariciado viaje a Europa, hubiera colmado su hambre de andar y ver. Los canales fueguinos se cuentan entre los espectáculos naturales más estupendos que se conocen. Pero los tenemos tan a mano aquí, que ello hace que no los conozcamos o que los desdeñemos. Felizmente los cruceros sureños empiezan a divulgarse. Y hoy podemos decir con enfática alegría que ya tenemos una vaga idea de cómo somos en lo que al paisaje se refiere.

### Hacia el Sur

PUESTOS en viaje, ya a bordo del barco que nos llevará al estrecho de Magallanes, nuestros ojos comienzan por abismarse en las cenagosas aguas del Plata. El majestuoso Plata, con su color marrón y sus olas marinas, no nos dice nada, a tal extremo estamos de familiarizados con él. Un día después el hondo añil y la saltarina espuma del Atlántico hunden en nuestro anhelo de horizontes distintos su maravilla de amplitud y de vigor. Estamos ya en pleno viaje. Muy pronto el sur lejano, con sus nieves perpetuas y su enorme belleza, aparecerá a nuestros ojos y entonces sí que nos quedaremos atónitos.

Más o menos al quinto día de navegación, el desapacible, el monótono paisaje de la meseta patagónica desaparece por completo y, como evocada por la varita de un mago, se hace presente la vegetación austral, generosa de grandes árboles. La entrada del estrecho de Magallanes no denuncia, sin embargo, el extraordinario espectáculo que más adelante ofrecerán los canales. En Primera y Segunda Angostura se ve la costa a muy corta distancia. Acá y allá algún árbol rompe violentamente la tierra y se empina, gigantesco. Dudo yo que en ninguna otra región del mundo, ni siquiera en el trópico, los árboles den en tal forma la sensación de que surgen de un impulso tremendo. Diríase que aquí "se les ve mover" hacia lo alto.

La antigua Punta Arenas, hoy Magallanes, es una ciudad bastante importante. Está, casi en el centro del estrecho, frente a la isla Dawson y a la derecha de la gran bahía Inútil, nombre que obedece a la poca seguridad que ofrece en caso de temporal. Tras visitar la ciudad, el barco zarpa hacia los canales. Empieza a h o r a, realmente, la excursión. Preparémonos.

### Los canales y el Monte Sarmiento

AHORA, constantemente, la costa parece estar al alcance de la mano. Magníficos acantilados, caletas prodigiosas, bosquecillos, la eterna blancura de la nieve en lo alto, el canto del agua cristalina de las cascadas en que el buen sol traduce el deshielo, la impasible figura de los pingüinos; todo invita a la contemplación asombrada y múltiple en los canales fueguinos. Y de pronto allá, lejos, erguido como un desafío, se ve el monte Sarmiento, envuelto en su blanco ropaje de nieve.

Bahía Sholl es uno de los lugares de ese privilegiado rincon del mundo que no se puede olvidar. Una vegetación inexplicable tupe de marañas tropicales por doquier. Y las flores más raras son a veces holladas por las panzas lustrosas de los lobos marinos o las parsimoniosas patas de los pingüinos.

Generalmente las empresas que organizan los viajes de turismo hacia el sur hacen escala en Bahía Sholl y permiten que los pasajeros desciendan a tierra. Se viven así horas de verdadero encanto y el contacto físico con ese admirable rincón de nuestro suelo tonifica el ánimo y da una íntima sensación de orgullo.

### El vértigo de la belleza

PROSEGUIR el viaje es caer en el vértigo de la belleza. Doblado el cabo Turn, se entra en el canal Cockburn, sembrado de islas pintorescas cuyos nombres no vale la pena señalar. Así se aproxima uno a la salida al Pacífico, donde el mar se torna huraño. Varía también el paisaje y de la nota verde de la vegetación se pasa, bruscamente, a la gris de la piedra. Enormes olas se estrellan contra los acantilados y, por un momento, se tiene la visión del océano Pacífico. Es allí donde la gran cordillera de los Andes hace sus últimos esfuerzos de piedra en las rocas de "Las Furias", siempre batidas por un oleaje impresionante y sin embargo erguidas como en un alarde de arrogancia.

Traspuestas la isla Astrea y el paso de Brecknock, se llega al paso Belgrano que no mide sino noventa metros de anchura, lo cual hace que los turistas tengan, por momentos, la impresión de que el buque va a encallar. Muchas islas se divisan desde este punto. Y en todas ellas los habitantes de pluma abundan. Puede decirse sin temor a exagerar que son

(Continúa en la pág. 100)

Ilustración de López Osorio

**CONOZCA Vd. SU TIERRA**

**Itinerario para una excursión de quince días por los canales fueguinos.**

**El barco que hará el crucero a los canales fueguinos saldrá de Buenos Aires el 14 de febrero y estará de regreso el 28 del mismo mes. El Carnaval, pues, se pasará en viaje, porque cae en los días 26, 27 y 28. He aquí un cuadro de llegada y partida de cada uno de los puertos y parajes en que el barco hará escala. El precio del pasaje será alrededor de 300 pesos.**

| | | Horas |
|---|---|---|
| **BUENOS AIRES:** | | |
| Salida . . . . | 14 de Febrero a las | 10 |
| **MADRYN:** | | |
| Llegada. . . . | 16 „ „ „ „ | 16 |
| Salida . . . . | 16 „ „ „ „ | 20 |
| **MAGALLANES:** | | |
| Llegada. . . . | 19 „ „ „ „ | 8 |
| Salida . . . . | 19 „ „ „ „ | 24 |
| **USHUAIA:** | | |
| Llegada. . . . | 20 „ „ „ „ | 21 |
| Salida . . . . | 21 „ „ „ „ | 12 |
| **YENDEGAIA:** | | |
| Llegada. . . . | 21 „ „ „ „ | 16 |
| Salida . . . . | 22 „ „ „ „ | 4 |
| **B. GARIBALDI:** | | |
| Llegada. . . . | 22 „ „ „ „ | 8 |
| Salida . . . . | 23 „ „ „ „ | 4 |
| **BUENOS AIRES:** | | |
| Llegada. . . . | 28 „ „ „ „ | 10 |

# la página para la casa

## CÓMO SE DECORA EL COMEDOR DE UNA CASA DE CAMPO

*EL comedor que vamos a describir es el de una casa de campo de las afueras. El plan de colorido fué basado en los suaves azules y pálidos morados de las "espuelas de caballero". Primeramente las paredes fueron revocadas hasta obtener una superficie lisa, dándole encima un color azul fuerte y brillante.*

*El techo se armonizó con un suave celeste lavanda.*







*En las puertas se colocaron grandes espejos terminados con molduras angostas pintadas de un blanco opaco, y el fondo de ellas del mismo tono que las paredes. Ambas puertas, a la altura de la manija, llevan unas planchas de vidrio azul para empujar.*

*La única decoración sobre las sencillas paredes eran ramas hechas con Anaglypta, composición prensada, adosada a los costados de las puertas y ventanas, como muestra el grabado.*

*Las instalaciones de la luz fueron artísticamente combinadas dentro de columnas de maderas serruchadas a la altura de las puertas y ventanas, haciendo de reflectores disimulados que esparcen una luz difusa y suave por toda la habitación.*

*Estas columnas fueron jaspeadas en azul y blanco.*

*Entre las columnas se colocaron consolas formadas por un estante embutido en la pared, que aun cuando está en el aire semeja que descansa sobre un semicírculo blanco que está pintado sobre la pared.*

*La mesa es redonda con base en forma de columna, y el único moblaje que la acompaña son ocho sillas de estilo directorio, tapizadas con pana verde, que hacen contraste con el azul y blanco del resto del decorado.*

*El piso fué recubierto con linoleum en dos colores y cortado como muestra el plano. El tono general es bronceado obscuro, y las cuatro aplicaciones de un verde más obscuro que el de la pana que tapiza las sillas.*

## INDICACIONES UTILES PARA LOS BAÑISTAS

EL baño deberá tomarse tres horas después de haber comido.

— Las primeras horas de la mañana o las crepusculares de la tarde son las mejores para bañarse.

— Los trajes de baño deben ser de modo que brazos y piernas puedan moverse con holgura dentro del agua.

— La inmersión del cuerpo en el agua será no paulatina sino bruscamente, a fin de que todo el cuerpo se moje casi de una vez, metiendo en seguida la cabeza en el agua para evitar probables congestiones cerebrales.

— Mientras se esté dentro del agua debe tenerse el cuerpo en movimiento.

— Al salir del baño es preciso secarse y friccionarse prontamente todo el cuerpo, y vestirse en seguida.

— Si los pies permanecieran fríos, se deberá hacerlos reaccionar con unas abluciones de agua caliente, seguidas de fricciones con alcohol o Colonia.

— El baño corto tonifica; el largo debilita. En general, el baño no debe durar más de veinte minutos.

## CHARLAS SOBRE URBANIDAD

### EN EL TREN

*El turista bien educado se reconoce por su amabilidad y cortés compañerismo, siempre dispuesto a subsanar los inconvenientes del viaje.*

*No trata de anteponerse ni se pone en evidencia con actitudes y gestos de salón.*

*El buen sentido y la educación han de sugerir la línea de conducta.*

*En los trenes donde se viaja durante muchas horas seguidas con personas desconocidas, no es incorrección conversar amistosamente con la persona que se sienta enfrente, prescindiendo de las presentaciones o etiquetas que serían de rigor en otras circunstancias.*

*La mujer, cuando viaja sola, es quien debe observar cierto continente de gravedad natural que la pone al abrigo de insinuaciones y asechanzas.*

*Cuando se ha de pernoctar en el tren, es práctico llevar un saco de mano, un kimono o pijama y chinelas.*

*No ha de olvidarse el neceser*

Marilya

## CONVIENE SABER QUE...

— Los sombreros de paja se blanquean después de limpios, teniéndolos unas horas en un baño compuesto de una parte de agua oxigenada a diez volúmenes y dos partes de agua con silicato de soda.

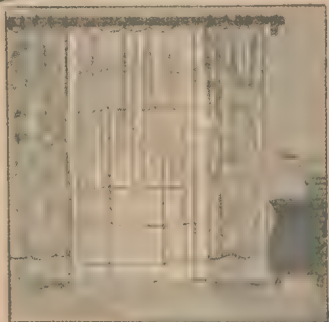
— Los géneros más adecuados para playa son: el shangtung, los brines de colores y blancos, géneros de hilo, lanitas, crêpes y telas estampadas.

— Durante la estación veraniega debe procurarse cuidar mucho el cabello; el agua de mar y los rayos solares lo decoloran, sobre todo al cabello castaño. Es bueno, pues, el shampoo frecuente, dos o tres veces por semana, porque vigoriza las células, da lustre al cabello y lo libra de impurezas.

— Las zapatillas, gorro, cinturón y otras prendas de baño, que son por lo común de tela impermeabilizada, se ponen rígidas y quebradizas al cabo de algún tiempo.

— Para devolverles su aspecto de nuevas, se disuelve en un tiesto con agua un puñado de cal viva, y en ella se mojan las prendas endurecidas.

Se sacan, se dejan secar y se repite la operación a los tres días. Entonces la prenda se lava con agua fría y estará lista, habiendo recuperado su flexibilidad.





*Se acerca el buen tiempo; estamos próximos a la estación estival; ha llegado, pues, el momento de que pongamos en nuestra casa de campo los alegres cortinados de cretonas floreadas y las ligeras y suaves muselinas.*

*Aquí tenéis varias ideas que os servirán de guía.*

## RECOMENDACIONES PARA LAS AUTOMOVILISTAS

EN esta estación elegida para realizar largos paseos y hermosas excursiones de turismo, la mujer dedicará un cuidado muy especial a su cutis. El aire, el viento, la tierra y el sol, producen estragos que toda mujer prevenida podrá evitar llevando en su valijita de viaje armas para combatirlos.

El sol fuerte fatiga los ojos e inflama los párpados; por eso jamás deben olvidarse los anteojos de automovilista.

Un baño matinal de los ojos con agua boricada, antes del paseo y antes de acostarse, dará excelentes resultados.

Es prudente ir provista de un minúsculo botiquín para casos de accidentes.

Se sabe que en el campo son frecuentes las picaduras de mosquitos, arañas, avispas y otros insectos. Recordemos que unas gotas de amoníaco atenúan las picaduras de araña; las del mosquito se calman aplicando una gasa esterilizada empapada en agua hervida y sal; las de avispa, con unas gotas de vinagre, de amoníaco, y, a falta de ellos, friccionando con ajo, con cebolla o simplemente con perejil.

## CONSEJOS A LOS AUTOMOVILISTAS

**Antes de emprender un largo viaje,** inspeccione los caños de la nafta y del aceite, el tanque de nafta, el sistema de ignición, las bujías, el radiador, neumáticos, cámaras, etc. Al propio tiempo se cuidará que la caja de herramientas esté completa.

— Un carburador no puede ser ajustado debidamente si la bujía no funciona en forma correcta.

— Conviene llevar de repuesto en el coche una correa de ventilador.

— Evítese que los neumáticos de las ruedas traseras queden apretados contra el cordón, al estacionar el coche.

## Menú para la semana próxima

### POSTRES DE VERANO

DELICIAS DE DURAZNOS
CREMA DE CHOCOLATE
ENSALADA DE FRUTA AL CHANTILLY
TORTA DE FRUTILLAS

# ¡Eduquemos a nuestros hijos!

**¿QUÉ ES EDUCAR?**

*Educar es el más grande de los beneficios que puede hacerse a un niño.*
*Es librarle de las malas inclinaciones por el más eficaz de los medios: la cultura.*

Seamos como Cristo, perdonando todos los días a quienes nos nieguen, nos traicionen o nos hieran.

¿Por qué hacer mal si lo mismo cuesta hacer el bien?

Cada vez que tenemos una idea mezquina, cada vez que realizamos un mal acto o una venganza, gastamos nuestro caudal de bondad. Y sin bondad la vida se convierte en un infierno.

No es a los jueces a quienes debemos de temer, es al juez conciencia a quien debemos tratar de no poner nunca en nuestra contra.

Para no quedar atrás, hay que mirar adelante.

La felicidad del matrimonio está en la mutua tolerancia.

Cada hombre es igual a su amor.

Nadie nace malo, malos nos torna la vida y los desencantos.

El ideal que se forjan la esposa y la madre, la manera como entienden el deber de la vida, es la suerte mala o buena que corresponde a cada hogar.

Cuando la juventud nos abandone, tengamos las virtudes de la vejez.

Saber envejecer es gran sabiduría.

La ironía es un vicio que no aporta ninguna satisfacción.

Los celos perjudican al amor.

El dolor es la más grande realidad de la vida.

El destino tiene dos maneras de hacernos desgraciados: negándonos nuestros deseos o acordándonoslos.

## LA TERNURA

Cada hijo tiene derecho a la ternura de los padres, y esta ternura es una propiedad de todos los hijos, debe, pues, ser repartida por igual entre cada uno de ellos.

El amor y la ternura de los padres es el calor y la luz que se esparce sobre los hijos, es deber de los padres ser justos en esta repartición y evitar preferencias que puedan dañar los corazones.

Sería difícil no sentir preferencias por el hijo cuyos valores intelectuales enorgullezcan al padre, pero será menester usar de gran prudencia porque en estas circunstancias se levantan siempre dos escollos.

El primero es envalentonar al hijo que merece los elogios, tornándole orgulloso y en el orgullo pueden muy bien malograrse sus virtudes. El segundo es no deprimir al hermano cuyas facultades no sean tan lucidas. La comparación de uno con el otro puede herir el amor propio, y el niño con el amor propio herido no logrará victorias fácilmente.



Sólo hay un hijo que tiene el derecho de francas preferencias dentro de una familia y este es el que lleve la desdicha de inferioridades físicas, intelectuales o morales; este niño débil, enfermo, diferente a sus otros hermanos sanos y fuertes, precisa de un medicamento y el mejor medicamento es la ternura y la preferencia ya que él es el inferior por fatalidad dentro de sus propios hermanos.

En otros casos, la preferencia es un error de los padres; ellos no tienen el derecho de ejercerla, puesto que el amor es de todos y de cada uno de sus hijos.

"Mirad que hay un solo Dios y un paraíso, no dos."
*Escobar.*

"Rechazar la cruz es hacerla más pesada."
*E. F. Amiel.*

"Nada se parece tanto al orgullo, como el desaliento."

"El despecho es una cólera que tiene miedo de mostrarse; es un furor impotente, que se da cuenta de su impotencia."

"La vida estriba esencialmente en la educación del espíritu, de la inteligencia y de la voluntad."

"Cada hombre es un domador de fieras y las fieras son sus pasiones."

"El valer de un hombre no se determina por lo que posee, ni aun por lo que hace, sino que está directamente expresado por lo que es él mismo."

"Sin pasión, el hombre sólo es una fuerza latente que espera una posibilidad, como el pedernal el choque del hierro para lanzar chispas de luz."

"Lo inconcluso no es nada."

"La verdadera humildad no es aceptar los males como una prueba, como una cruz. La verdadera humildad es el contentamiento."

"Todo ideal es la resolución de un largo enigma."

"El verdadero artista es un simplificador."

LOS MEDIOS DE TURISMO

# EL FERROCARRIL

Por Segundo B. Gauna

30 DE AGOSTO DE 1857. Tan sólo setenta y cinco años desde entonces... 30 de agosto de 1857, inauguración del primer ferrocarril argentino, que, desde la estación Parque, donde hoy se levanta el edificio del teatro Colón, recorría "24.000 varas hacia el oeste", esto es, hasta la actual estación Flores. Setenta y cinco años, nada en el transcurso de los tiempos, han bastado para que aquellos modestos miles de varas se convirtieran en maravillosos miles de kilómetros.

Y con la creación del ferrocarril se comenzó a abrir paso al turismo. Este placer era desconocido para nuestros abuelos del siglo pasado. La carreta y la galera, el lomo de mula y las caballerías no eran, en honor de verdad, como para tentar a nadie. Pero llegó el ferrocarril, y si bien es cierto que, según las crónicas de aquellos días, no eran pocos los que veían avanzar a "La Porteña" como a un monstruo infernal, tampoco fueron menos los que se mostraron muy pronto decididos partidarios del tren, y se deleitaron utilizándolo no solamente por necesidad, sino más bien como pasatiempo.

## *Los primeros viajes*

A poco de establecido el servicio del Oeste, llegada la primavera del año de su inauguración, fueron iniciados los viajes de excursión, los primeros implantados en el país, y que, colocados a remota distancia de lo que son hoy los de la misma categoría, bien se los puede considerar como el embrión de nuestro turismo, que actualmente abarca extensiones enormes y lugares desconocidos hasta hace no mucho tiempo. Tales viajes de excursión, que compendiaban todo el turismo de aquellos remotos tiempos, se reducían a la ida y regreso de Flores y sólo se realizaban "las noches de luna". Era entonces cuando las damas y caballeros de mediados del siglo anterior, aprovechando que la "reina de la noche" (en estas notas de antaño siempre es bueno colocar una dosis de cursilería) reinaba en el cielo, se arriesgaban a "hacer un viajecito hasta Flores, para gozar de la fresca noche". Y aunque las crónicas de la época nada dicen de los novios, lógico es imaginarlos, amartelados en el interior de aquellos vagones descubiertos, en los que de nada valían precauciones cuando una tormenta imprevista comenzaba a hacer de las suyas.

Pasaron los años y la red ferroviaria argentina fué ensanchándose. Lo que hace siete décadas y media era un modestísimo par de rieles que llegaba, como demostración de un titánico esfuerzo, "hasta aquí a la vuelta", puede decirse constituye hoy una maravillosa extensión de líneas que llevan hacia todas partes, que cruzan ríos y atraviesan montañas, sin dejar lugar por penetrar.

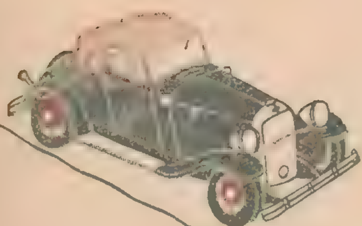
En la misma proporción el turismo, nuestro turismo, se ha acrecentado. Diversas formas hay ahora de viajar, por supuesto. Ya muchas de las ideas que hicieron clasificar como "loco lindo" a Julio Verne son realidad, y las máquinas de viajar, diremos así, aumentando lentamente en diversidad de formas, se multiplican prodigiosamente en cantidad y se mejoran. Todavía han de inventarse muchos nuevos medios para viajar; la inventiva en materia de vehículos no puede estar agotada, como no lo está en ningún otro orden de cosas. Y entretanto, las máquinas que ya conocemos se van perfeccionando, revelan cada vez mayor audacia, al par que una seguridad más grande. Pero la confianza del hombre hacia lo que el hombre inventa y mejora no se amplía en relación directa, sino en contados renglones. Y es así cómo, en materia de viajes, las preferencias se inclinan siempre a lo más viejo, porque es lo más seguro y, al mismo tiempo, lo más cómodo. De ahí que como vehículo de turismo, el tren, que fué el primero entre nosotros, continúe siendo, para la mayoría, el preferido.

No diremos que es el más rápido, porque incurriríamos en una mentira. Pero sí podemos afirmar que es el más cómodo, el más seguro y... al par, el más barato.

En nuestro país el ferrocarril llega ya hasta las más apartadas regiones. Al mismo tiempo que sus vías se han ido extendiendo hacia los puntos cardinales (no olvidamos que desde Buenos Aires

(Continúa en la pág. 28)

ILUSTRACION DE MACAYA



# Las instituciones de turismo

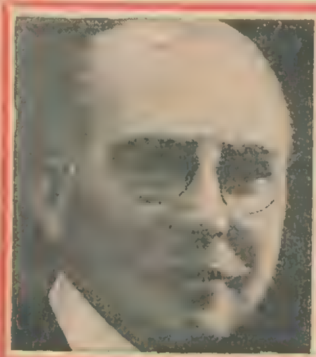
¿SE practica el turismo en la Argentina? — nos preguntaba, no ha mucho, un viajero que había venido a nuestro país en excursión de estudio. Confesamos que tuvimos necesidad de hacer un breve paréntesis a nuestra conversación para poderle dar una respuesta y asimismo nos vimos en figurillas. Pero salimos del paso diciéndole: "Está en embrión." Creemos que, en realidad, no mentíamos al darle esta respuesta, ya que nos colocábamos en el justo medio.

No podríamos decir, sin incurrir en una falsedad flagrante, que el turismo está arraigado en la Argentina. Incurriríamos igualmente en mentira al decir: no se practica. En nuestro país, en efecto, existen instituciones que hacen algo por el turismo, pero ese algo, ¿es todo lo que debe esperarse en beneficio del turismo nacional? Digámoslo sin espíritu de censura: el resultado deseable no se palpa. No se advierte. ¿Será acaso que aquellas instituciones no encuentran el apoyo necesario en las autoridades? ¿Les faltará capacidad para hacer el turismo práctico o es acaso que nosotros mismos, el público en general, no alcanzamos a comprender las ventajas de todo orden que trae aparejadas el turismo y no contribuímos con nuestro grano de arena a que tome el incremento necesario?

De cualquier manera, creemos que lo más aproximado es eso: el turismo está en embrión.

El argentino, en un tanto por ciento alarmante, no conoce su país. Pero lo más grave no es eso. Lo más grave es que el argentino, en muchas ocasiones, no conoce siquiera los alrededores de la ciudad o pueblo donde fondea, donde se radica. Preguntemos al noventa por ciento de esa gente que ha fondeado, por qué no practica el turismo y nos encontraremos con una respuesta similar, casi típica: es imposible practicarlo, resulta carísimo.

La verdad es que muy poco o casi nada se ha hecho, porque la práctica del turismo esté al alcance de cualquier bolsillo más o menos pudiente. Si hacemos un ligero análisis, llegaremos a la triste comprobación de que en un país tan extenso como la Argentina, que encierra paisajes comparables a las más cotizadas bellezas naturales de que nos hablan continuamente los que han paseado por el extranjero, las instituciones que hacen algo por el turismo se pueden contar con los dedos de una sola mano... y nos sobra todavía uno. Pero para llegar a ese número, habremos tenido necesidad de reunir, naturalmente, a entidades de carácter colectivo y de carácter comercial. Podemos citar entre las primeras al Automóvil Club Argentino y al Touring Club Argentino; a la Eves y la Exprinter entre las últimas. Hecha esta división, o mejor dicho este distingo, sería injusto no reconocer que en realidad unas y otras algo han hecho y hacen en la actualidad por el turismo.



Ezequiel Paz



Emilio Saint



Sylla Monsegur

Tanto el Automóvil Club, como el Touring Club Argentino vienen trabajando desde hace años por el turismo en general. Una como otra se han preocupado por el mejoramiento de la vialidad, por dar facilidades al viajero, por hacer que el porteño conozca, por lo menos, los alrededores de la capital. No se crea por eso que su obra ha quedado circunscripta al habitante de la ciudad que sirve de asiento al Gobierno Nacional. Por intermedio de sus filiales en el interior, han conseguido por lo menos que el que practica el turismo a la criolla, el que se lanza por esos caminos del interior, tenga cómo orientarse y no viaje, como ocurría hace alrededor de diez años, a la buena de Dios. El señalamiento de caminos con postes o farolas indicadores, el levantamiento de cartas topográficas que facilitan en una u otra forma a sus asociados los datos precisos respecto del estado de los caminos en general, como asimismo las informaciones meteorológicas, han contribuído, indudablemente, a que el turismo no esté muerto del todo en el país.

Las excursiones periódicas organizadas por el Automóvil Club Argentino en las temporadas veraniegas, han despertado el interés, sin duda alguna, por conocer el interior del país. El automovilista, uno de los pocos que practican el turismo en pequeña escala, vivía, hasta hace muy poco tiempo, encerrado casi dentro del perímetro de la capital federal.

Para él, el turismo quedaba circunscripto a una excursión al Tigre, a La Plata o a Luján, con las consiguientes peripecias si había llovido en días anteriores, si se trataba de este último punto, pero, con un poco de tenacidad, el Automóvil Club Argentino ha llevado al automovilista a Córdoba, a Mendoza, a la incomparable región de los lagos del Sur, sin contar que hoy en día el viaje a Mar del Plata ya se realiza sin asignarle una importancia capital, pues las excursiones en la temporada de verano se efectúan semanalmente, con bastante naturalidad.

Agreguemos que para esta temporada se anuncian excursiones de verdadero aliento, tales como a Concordia, a los lagos del Sur, y a Córdoba, y llegaremos a la conclusión de que estamos realmente en la iniciación de una era que, de perseverarse en ella, puede conducirnos a una verdadera intensificación del turismo.

Las peticiones que por el mejoramiento de los caminos han hecho constantemente a las autoridades nacionales y provinciales ambas entidades, han contribuído con cierta eficacia, reconozcámoslo de paso, a que los caminos de unión entre la capital federal y las provincias sean algo más transitables, sin que pueda decirse, desde luego, que se ha logrado lo que necesita nuestro país.

El Touring Club Argentino, de larguísima actuación en nuestro ambiente, es la otra entidad de carácter colectivo que ha trabajado también por la vialidad y por ende por el turismo. Podría decirse que su acción ha sido encarada bajo otra faz. Ha buscado insistentemente la obra por parte de los poderes públicos, la obra legislativa, sin descuidar, por eso, la obra práctica a su alcance.

Tanto en uno como en otro sentido, es justo reconocer que ha trabajado por el turismo y que algo ha conseguido.

A la parte que hemos mencionado ya, respecto del señalamiento y mejoramiento de los caminos de tierra — la mayoría por desgracia, — cabe agregar la constitución de la Federación de Turismo, a la que podríamos llamar la semilla que en un tiempo no lejano ha de dar su fruto, siempre que no quede en una cosa llena de bellas ideas e interesantes lineamientos que no alcanzan a ser una realidad por tal o cual causa.

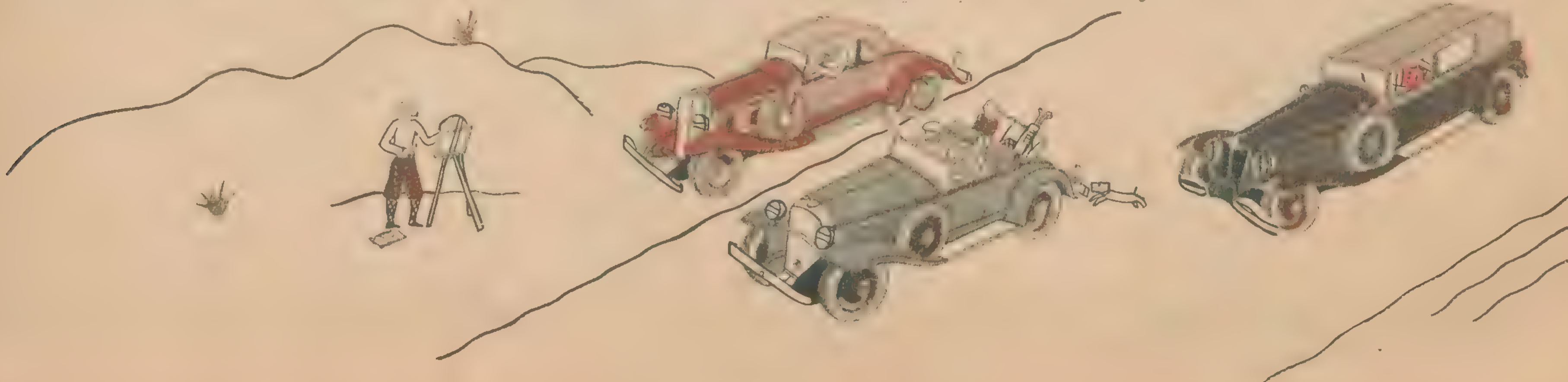
En lo que respecta a las entidades de carácter comercial, pueden mencionarse, como ya lo hemos dicho, la Eves, que en su origen fué una sección de la Obra del Cardenal Ferrari, y la Exprinter, que practican ambas el turismo para dentro y fuera del país.

"La Eves hace patria fomentando el turismo nacional", como reza uno de sus lemas, lo practica organizando excursiones combinadas a todos los puntos del país, donde existe algo interesante para ver, al igual que su colega la Exprinter: a las cataratas del Iguazú, a Tucumán, a Córdoba, a las playas y a las regiones serranas en general, según sea en invierno o verano.

Mientras tanto, cualquiera que haya salido de los centros de población densa para internarse algo por los rincones de nuestra tierra, que haya podido contemplar las bellezas naturales que encierra nuestro suelo, comparables a las de fama mundial, con las cuales pueden competir sin desmedro alguno, no dejará de lamentar que sean totalmente desconocidas casi, como consecuencia de que el turismo no ocupa el plano en que debería estar colocado en la Argentina.

Tal, nunca se hablará lo suficiente de las instituciones de turismo que, entre nosotros, realizan la tarea de mostrar a la curiosidad de una población de doce millones de habitantes, toda la maravillosa extensión de un país en que podrían vivir cómodamente muchos más millones de seres.

Vale decir que, hoy por hoy, es casi tarea heroica la de esas instituciones. Heroica, patriótica y, quizá en el fondo, un poco lírica. Porque siempre resulta lirismo predicar ante indiferentes y descreídos.



no es posible tirar líneas férreas hacia el Este), se han ido mejorando los elementos de transporte, en forma que nos hallamos colocados en el mismo nivel que los países más adelantados en la materia. Locomotoras que devoran kilómetros, al extremo de permitirnos, por ejemplo, desayunarnos en Buenos Aires, almorzar y "echar la siesta" en Rosario, cenar en viaje y dormir tranquilamente en la metrópoli, todo en una misma fecha. Coches en los que puede uno ubicarse tranquilamente para leer, conversar u observar el

## *El ferrocarril, primer vehículo de turismo*

*(Continuación de la pág. 26)*

paisaje. "Pullmans" que nada tienen que envidiarle a los salones más confortables. Comedores en los que el placer del almuerzo o de la cena se goza del mismo modo que en cualquier restaurante lujoso de la ciudad. Dormitorios en los que uno puede entregarse a los brazos de Morfeo con la misma seguridad y tranquilidad que en los de un hotel central. Y para que nada falte, hasta cuartos de baño en los que no falta agua, por lo menos en las líneas donde esa comodidad puede hacerse sentir si falta. Agregada a todo ello, la facilidad que reportan las empresas encargadas del transporte del equipaje, que toman las valijas en el domicilio del pasajero y las dejan en el mismo tren, sin que aquél tenga que preocuparse por la carga que ellas representan.

Es así cómo, con toda comodidad, hasta con detalles de confort, quien nunca ha salido de la metrópoli puede, confiado y seguro, largarse a recorrer distancias, a conocer paisajes nuevos, a respirar aires desconocidos, desde el Atlántico al Pacífico y desde el trópico a Magallanes.

### *Kilómetros y más kilómetros*

Recorre el tren kilómetros y más kilómetros, y como en una película cinematográfica de fantásticas proporciones van desfilando ante los ojos siempre avisores del viajero las pampas verdes, donde la vista se cansa de llanura; los campos sembrados y las extensiones manchadas de animales, como paisajes de juguetería; las montañas que parecen querer aprisionar al convoy para aplastarlo; los ríos que desenvuelven su cinta de plata bajo los puentes; toda la belleza natural, en fin, encerrada entre los límites de la natria, como en un estuche maravilloso, bajo un cielo que, siendo siempre igual, es siempre diferente. Para el que viaja, van pasando las estaciones cual si se corrieran unas a otras y en cada una de ellas hay un motivo de curiosidad nuevo: las gentes parecen todas distintas; los pueblos, delineados en la misma forma todos, se nos ocurren diferentes hasta en sus menores detalles, y así, en todo lugar, para el que sabe gozar el placer que encierra un viaje de turismo, nada tan agradable, nada tan encantador como un viaje en ferrocarril a través de las provincias y de las más diversas regiones.

De Buenos Aires a Santa Fe, o a Córdoba, o a Mendoza, o a Tucumán o al lejano norte, a la región maravillosa de los lagos o al frígido sur, hacia cualquier lado, en dirección a cualquier zona, el tren llega llevando consigo la expresión del progreso y la caravana de los que, perdido el prejuicio que por tantos años nos obligó a ir a Europa en procura de nuevas bellezas, prefieren la propia tierra, donde parecen haberse dado cita los paisajes más diversos, los motivos más distintos, como si lo mejor de cada una de las naciones del viejo mundo se hubiera dejado caer bajo el cielo que inspiró a los precursores de la grandeza nacional para confeccionar el pabellón que "jamás fué atado al carro triunfal de ningún vencedor de la tierra".

Desde la ventanilla del coche de ferrocarril se puede juzgar ampliamente la grandeza del suelo, definir perfectamente la pequeñez del hombre ante la magnificencia de la Naturaleza que ha desparramado dones para deleite del hombre mismo. Un viaje en tren a través de llanuras y de montañas, ora en la pampa desolada de Santiago del Estero, cuyo polvo se levanta como queriendo oponer una barrera al avance del monstruo rodante; ya entre los bosques y macizos que bordean las vías al llegar a Salta, o entre el mar vegetal de colores indefinibles que, como maravilloso anticipo, se nos adelanta antes de arribar a Nahuel Huapí, es siempre un recreo admirable, un venero de satisfacciones que llenan de regocijo el alma y de ideas nuevas la mente.

El ferrocarril, precursor entre nosotros del turismo, con aquellos ya lejanos viajecitos a la luz de la luna, ha ido venciendo poco a poco todos los obstáculos y ahora nada lo detiene. El poderoso esfuerzo del hombre en su lucha incesante contra la Naturaleza, en su afán incesante de conquistas nuevas, ha logrado avances otrora insospechables. Avanza el convoy sobre los carriles y, cual en el encierro de una casa rodante, llena de aire y de luz, el pasajero descubre nuevos paisajes, adivina nuevos horizontes, en la misma forma que si la creación se hubiera puesto en marcha para desfilar toda ella ante los ventanales de su residencia erigida en el más privilegiado de los lugares...

Del 30 de agosto de 1857, cuánto se ha avanzado... Ya no son necesarias las noches de luna, y las 24.000 varas modestas aquellas se han convertido en muchos miles de kilómetros que penetran hasta la entraña misma de los puntos cardinales...

FINAL DEL FOLLETIN DE "EL HOGAR"

# Tres mujeres

Por Faith Baldwin

Traducido expresamente para nuestro semanario

Ilustración de Pintos Rosas

CAPÍTULO XLII



HACIENDO un esfuerzo, Elvira se puso de pie. Ya no lloraba. Su voz era clara y firme.

—¡Si Jorgelina se va, yo me voy también!

Luisa la miró sonriendo despreciativamente.

—¿Tú? ¿Quieres decirme qué es lo que harías? Como la madre, la hija... ¡Malas mujeres, las dos!

Jorgelina tomó el brazo de su madre. Sintió cómo ésta se abrazaba a ella, cómo temblaba y hubiera rodado por el suelo si no hubiese sido por su apoyo.

— ¿Qué quiere usted decir?

La anciana hizo un gesto con la barbilla y entreabrió los labios, dejando al descubierto una hilera de dientes pequeños y afilados. En ese momento había perdido todo aspecto de mujer, toda expresión humana.

— Si te he ocultado la verdad hasta ahora, si te he librado este disgusto, ha sido nada más porque creía que lo merecías. Ya no lo pienso así. Ella... — Luisa señaló con el índice a su nuera. — ¿Por qué debo ahorrarle este disgusto? Ella no ha tenido misericordia de mí; no, no la ha tenido nunca. Elvira, dile a tu hija cómo engañaste a mi hijo, cómo él murió en mis brazos, sin recobrar el conocimiento desde el día que se casó contigo, y cómo nació tu hija...

— ¡Mamá!...

— Tranquilízate, hija mía — le susurró Elvira, sorprendiéndose que el brazo de su hija no se aflojara alrededor de su cuerpo, sino que se ajustaba más estrechamente. Sintiéndose segura dentro del abrazo firme de Jorgelina, Elvira levantó la cabeza y encontró la mirada de su suegra.

— ¡Gemelas! — dijo Luisa, riendo sardónicamente. — ¡Gemelas... inmundas! — les gritó con rabia.

Elvira se libertó de los brazos de su hija. Anduvo hasta acercarse a su suegra, y firmemente levantó la diestra.

— ¡He vivido veinte años soportando su odio — le dijo, — alejada de la vida, del amor, de mi hija, por culpa suya! ¡Usted me ha odiado siempre, ha sido toda su pasión! ¿Quiere que le diga por qué?

Momentáneamente se habían olvidado completamente de Jorgelina. Esta estaba justamente en el mismo sitio donde la había dejado su madre, estrechándose fuertemente las manos y sintiendo un interés ardiente de observar a esas dos mujeres frente a frente, como si en realidad las viese por primera vez.

— Nunca te he odiado a ti; he odiado tu pecado — le explicó Luisa. — Tú eres demasiado insignificante para ser odiada. Si te he tenido alejada de lo que tú llamas vida, amor, ha sido solamente porque no podía permitir que un hombre decente te acogiera en su casa, ignorando lo que yo sé. Si te he tenido alejada de tu hija, ha sido únicamente porque confiaba salvarla de tu herencia maldita, de las consecuencias que podrían acarrearle el pecado y la debilidad de su madre. ¡Pero todo ha sido inútil!

— ¡Miente usted! — exclamó Elvira. — ¡Y usted lo sabe demasiado bien! Me ha odiado siempre porque su hijo me amaba, porque Lucas me quería más que a usted. Y yo lo quería, lo amaba tanto, que nuestra unión no dependió de ninguna ceremonia. Usted me ha odiado porque sentía celos; estaba celosa porque yo conseguí de su hijo lo que ningún hombre ha podido ofrecerle a usted: ¡amor! Y usted se ha odiado a sí misma, porque fué usted la que contribuyó a que Lucas y yo nos encontráramos en la vida. ¿Adónde cree usted que he estado estos años? ¿Qué es lo que usted cree que he estado haciendo? No he tenido otra cosa que hacer más que pensar en el pasado y comprender. Cuando usted me mandó buscar, cuando yo vine a vivir con usted, a los diez y siete años, ¿por qué lo hizo usted? Simplemente, porque conocía a Lucas y sabía cuál era su naturaleza. ¡Sabía muy bien a qué obedecía esa herencia maldita! ¡Él la heredó de usted; sí, esa herencia maldita era suya! Creyó que lo más conveniente era casarlo con una tonta..., conmigo, una chica que sería una buena esposa y una nuera dócil. Así tramó nuestro encuentro, nos tiró en brazos el uno del otro, vigiló, esperó la época conveniente y fracasó en todo, pues nosotros nos amábamos... ¡Fuimos el uno del otro! ¿Supone usted que yo no lo sé? Durante estos años usted no ha podido olvidar, ni siquiera un instante, que Lucas fué feliz en mis brazos, que en mis brazos la olvidó a usted y que fué mío, ¡mío siempre!



"TRATÓ DE LLAMAR, Y SU VOZ NO LE RESPONDIÓ. HABÍA PERDIDO EL CONOCIMIENTO JUSTAMENTE EN EL INSTANTE QUE SU CUERPO SE DESPLOMABA. "¡NO MORIRÉ!", FUÉ LO QUE DIJO."

Luisa estaba mortalmente pálida.

— ¡Cállate!... ¡No quiero oírte! ¡Cállate! — le dijo con dureza.

Pero Elvira continuó. La mujer que había callado durante veinte años de agonía, continuó en un torrente loco de palabras, como si quisiera descargar de una vez por todas el sufrimiento, la humillación y el dolor guardados tantos años en lo más hondo de sus entrañas.

— Y después, cuando mi vida, mi alma, mi corazón, se llenaron con un nuevo amor, un amor maduro, ¿qué fué lo que hizo usted? ¡Me amenazó con delatarme, me dijo que se lo contaría todo a él! Y yo..., débil una vez más, lo dejé partir sin una palabra de explicación. Lo alejé de mi lado dejando que él pensara lo que quisiera de mí. ¡Y yo que lo adoraba con toda mi alma! ¿No piensa usted que yo veo ahora que él pudo haber comprendido que no obstante mi falta, hubiera podido seguir queriéndome?... Pero yo tenía miedo. Eso es lo que usted ha hecho de mí: ¡un ser cobarde que huye de los rayos del sol, un fantasma, un ser vencido e impotente!

Se detuvo y miró salvajemente a su alrededor con los ojos que hasta hacía un momento estaban vueltos al pasado, y prorrumpió en un torrente de violentos sollozos.

Jorgelina corrió hacia ella y trató de consolarla estrechándola contra su pecho y mirando a su abuela por sobre la cabeza inclinada de su madre.

—¡Usted no me hará eso a mí! — le dijo.—¡Y cuando yo deje esta casa, mi madre saldrá conmigo!

El rostro de Luisa era una máscara de mármol. Con una cortesía irónica, le preguntó:

— ¿Puedo preguntar cómo vivirán ustedes, o si se ganarán la vida con...?

— Yo encontraré trabajo. Lo mismo hará mi madre. Es una mujer joven. No pasaremos miseria. Además, tenemos amigos.

— Sería interesante saber quiénes son — murmuró Luisa. — En cuanto a ti y a tu madre, mi dinero ha comprado las ropas que tienen puestas, y puedo asegurarles que no sacarán otra cosa de mi casa, así como tampoco les alargaré una mano para ayudarlas, ni aunque se estuvieran muriendo de hambre.

Elvira habló entonces por primera vez desde que había sufrido la crisis nerviosa, y lo hizo como si Luisa no estuviera presente. Miró a su hija con los ojos hinchados y enrojecidos, como queriendo implorarle.

— Hay un poco de dinero — le dijo en un tono casi infantil. — Lo heredé al morir mi madre. Lo tengo depositado en el banco. Nunca he querido tocarlo, pues era mi deseo que algún día tú recibieras algo de mí, Jorgelina. Será lo suficiente para vivir algún tiempo.

Su hija trató de calmarla con palabras suaves; después se volvió para mirar a su abuela.

— ¿Ve usted el mal que le ha hecho? ¡Pero no es demasiado tarde, felizmente! Ahora me tiene a mí; no me tuvo nunca antes porque usted se interpuso entre ella y yo; pero ahora, gracias a Dios, nos hemos encontrado, y ya no habremos de separarnos jamás.

La vieja no respondió y fijó la mirada en su nieta y le preguntó:

— ¿Me permites que te pregunte qué es lo que te propones hacer ahora?

— ¡Trabajar! — dijo la muchacha. — Aprender, estudiar. ¡Aprender a ser fuerte y a ser limpia moralmente! Aprender a ser hija, aprender a ver la vida con claridad, aprender para que algún día pueda enseñarle a mis hijos lo que es comprensión, bondad y amor.

— ¡Hijos! — exclamó Luisa.

— ¿Y por qué no? — le inquirió Jorgelina. — ¿Supone usted que esto es el fin..., este solo error que he cometido? ¿Cree usted que no hay en el mundo un hombre que pueda quererme aún? ¿Piensa usted que no hay casamiento posible para mí? ¿Supone usted que podrá amenazarme durante toda la vida como lo ha hecho con ella, y que puede estirar su brazo cuando quiera para herirme? Conozco mi propio castigo; usted no tiene participación en él. ¿Supone usted que no tendré el valor necesario para ser sincera cuando se presente la oportunidad? ¿Cree us-

ted que no lamentaré de no haber esperado hasta estar segura del todo? Pero no tendré vergüenza. Se lo digo. ¡Entiéndalo! Tendré trabajo y esperanza. ¡Lo sé ahora! Sé lo que tengo que dar, lo que no he dado nunca, y estará todo ahí, esperando, creciendo, cuando llegue el momento.

La máscara de mármol se quebró. Luisa parecía una fiera más bien que un ser humano; algo horrible, odioso, repulsivo.

—¡Salgan, salgan de mi casa! ¡Váyanse!

Jorgelina recogió el sombrero y la cartera. Con el brazo que le quedaba libre rodeó la cintura de su madre. Ésta se asió de ella con desesperación. Sin prisa, con la cabeza alta, ayudando a su madre, salió de la casa. Afuera estaba el auto esperando y el chauffeur dormido en su asiento; más allá, el pequeño coche que había sido de ella. Le dirigió un último adiós, cariñoso, pero sin pena.

Luisa estaba sola en su habitación. Los olores y el calor de la ciudad subían de la calle impregnando la habitación de una atmósfera bochornosa. Ni siquiera por la noche daría una tregua el calor sofocante que reinaba durante el día.

Sobre una mesita descansaba una bandeja con la cena que la casera había preparado para Luisa, y que ésta no había tocado. La casera había entrado silenciosamente en la habitación, dejó la bandeja sobre la mesita, y ahora estaba charlando con el chauffeur, después de haberle dado a él también su cena, pues esperaba órdenes de un momento a otro. Hablaban en voz baja, casi en secreto, tratando de descifrar los acontecimientos y cambiando opiniones.

Luisa sentada frente a la ventana, pensaba; los ojos perdidos en la inmensidad de la noche.

—¿Adónde habrán ido?

Trató de seguirlas con su imaginación. Sabía que habían encontrado albergue en alguna parte. De pronto se encontró haciendo cálculos. ¿Cuánto dinero tendría Elvira en el banco? ¿Tres mil d ó l a r e s? ¿Más? ¿Lo suficiente para no tener que pedir ayuda por algún tiempo?... Pero ¿y cuando ese dinero se terminara? "¡Trabajaría!", habíale dicho Jorgelina. Y la verdad era que no tendrían otro remedio.

Luisa se acercó a su "secretaire", removió los papeles con que había sido cubierto durante su ausencia. Escribiría una carta esa misma noche y la casera podría echarla al correo. Escribiría a su abogado. ¿Cómo había sido redactado su testamento? Le era difícil recordar... Todo, se imaginaba, para Jorgelina... "A mi querida y adorada nieta."

¡Ya no! ¡Jorgelina no era nada para ella ahora! Le había sido robada, como una vez fué robado su hijo.

Luisa tomó un pliego y levantó la tapa del tintero de bronce. Introdujo la pluma cubierta de herrumbre y la sacó tratando de escribir sobre el papel; pero la pluma no le obedecía y no podía trazar una letra. Sintióse presa de una furia atroz. ¡Este último obstáculo trivial interponiéndose entre ella y su determinación! Hizo presión con la pluma, rabiosa por el contratiempo, y al hacerlo desparramó sobre el papel los últimos residuos de la tinta. La vieja tiró al suelo la lapicera.

— ¡Lucas! ¡Lucas!... — gritó.

Se arrastró hasta la puerta que comunicaba con la que fué de él.

— ¡Lucas!...

Golpeó la puerta con sus puños y creyó oír cómo el eco repercutía en toda la casa como un trueno.

¡Él no le permitía entrar! ¡Lucas no estaba ahí! ¡Se había ido..., con Elvira!

Ella pensó: "¡Entre los dos me han matado!"

Trató de volver junto a su "secretaire". Cualquier cosa le serviría, un lápiz, cualquier cosa, pues quería sólo expresar su deseo de que se le notificara a su abogado.

Llevóse la mano a la cabeza, pues le pareció que iba a estallarle. Trató de llamar, y su voz no le respondió. Había perdido el conocimiento justamente en el instante que su cuerpo se desplomaba.

— ¡No moriré! — fué lo que dijo.

Y una voz interior le respondió:

— No. Vivirás meses, años quizá, sin poder oír, sin ver, y consciente de todo. Sin poder decirles a ellas qué es lo que tú quieres que hagan. Vivirás más allá de la materia, sin voz, sin voluntad, en tu odio y tu amor.

Ahora había caído pesadamente y estaba tirada en el suelo. Vió, con sus ojos privados de luz, por medio de esos ojos del alma que no duermen nunca. La vió a Elvira de regreso en la vieja casa, yendo de un lado a otro, dando instrucciones a las enfermeras. La vió a Jorgelina también. Sobre la escalera había un ir y venir incesante de pasos, pero Luisa no los oía. Fuera de la habitación, un murmullo de voces nerviosas, pero Luisa no las oía. Ya estaba sola con su alma.

FIN



# De vacaciones

*Por* LOPEZ DE MOLINA

*Te dejo, Buenos Aires, por unos pocos días.*
*Me voy de vacaciones con mis melancolías,*
*lejos de tu dinámico vivir y de tu estruendo.*
*Me olvidaré quizá de este bregar tremendo*
*por la gloria y el pan. Me tumbaré a la sombra*
*de los árboles, donde ninguna voz nos nombra,*
*ni nadie nos conoce, ni nada nos perturba,*
*lejos de este jadeo sin pausa de la turba.*
*No escribiré una línea, no abriré ningún libro,*
*quizá no vibraré como en tu seno vibro,*
*y tal como un burgués que se ríe del verso,*
*seré lejos de ti, siendo el mismo, diverso...*
*Me olvidaré de amigo y enemigo. Estaré*
*como ausente del mundo. En fin, descansaré.*
*Tendrán mis nervios paz, mi corazón almohada,*
*y mi alma, la sedienta, una fuente encantada*
*donde saciar su sed de anhelos imposibles.*
*Volveré a mi rincón de tiempos bonancibles,*
*cuando nada sabía y era ingenuo y sencillo,*
*y no tenía nunca un cobre en el bolsillo...*

*Te dejo, Buenos Aires. Pero sé que al volver*
*me esperarán tus brazos cual los de una mujer*
*para estrecharme en ellos y absorberme la vida.*
*Vendré con energías de juventud florida,*
*con vigores de cuerpo y vigores de alma,*
*y aburrido tal vez de provinciana calma,*
*buen nadador que huye de una playa de hastío,*
*me hundiré con más fuego en tu entraña de río.*

# La moda femenina



Elegante ensemble para viajes. La pollera es de lana liviana marrón claro. La blusa de crêpe de Chine rojo, cerrada diagonalmente con botones El saco tres cuartos, que predominará esta temporada, es de lana rodier, con mangas ranglan

Modelo exclusivo de EL HOGAR. Uno de los trajes más elegantes de la casa Lucile es este de dos piezas, de lana blanca. Extremadamente chic el drapeado de la écharpe en el cuello y la única y ancha solapa rectangular, que termina con un botón grande, forrado.

Muy chic y sencillo este modelo de lana rayada diagonal. Las mangas ranglan están adornadas con botones marrones, lo mismo que el frente del modelo. El cinturón es de gamuza marrón y la écharpe de crêpe de Chine cuadriculado, blanco, marrón y rojo.

El marrón y el gris resulta una combinación muy chic y práctica para los ensembles de viaje. La pollera es de lana marrón y la túnica de jersey Modjeska, muy suave y souple, rayado diagonal. Los botones y la hebilla del cinturón de lana son de madera lustrada.

BON VOYAGE



**Para yachting debe elegirse una toilette que sea práctica, cómoda y que acentúe la gracia y el chic de una figura femenina dedicada a este encantador sport. Este ensemble se compone de un pantalón de franela blanca, de una blusa de jersey blanco, con borde y franjas azules. Para el alpinismo o excursiones, nada más bonito que el traje de tweed diagonal color marrón claro. Debajo se lleva una blusa de piqué blanco, con una corbata de crêpe de Chine de dibujo escocés. Para las playas se llevará muchísimo el traje de baño blanco, adornado con grandes pañuelos de crêpe de algodón imprimé. En la cancha de tennis, en los balnearios o en las sierras, usted se sentirá campeona con este vestido de crêpe de algodón blanco, muy elegante y sencillo y que por su corte le dará completa facilidad de movimiento.**

# LA TURISTA MODERNA EXCELENTE




Uno de los deportes que más se practica, durante las estadas en los balnearios y sierras, es la equitación, que tanto se presta para lucir la elegancia de la mujer. Este traje tiene breeches de paño color kaki, una blusa blanca de mangas cortas, cuello alto con corbata de color y un chaleco de corte sencillo. Los sacos tres cuartos se llevarán muchísimo este verano. Muy elegante y práctico el saco de esta página, de lana diagonal, de mangas ranglan, que se lleva encima de un vestido sencillo, de crêpe o tussor de color claro. Para salir a remar es imprescindible un vestido fresco y cómodo, como este de crêpe de Chine o piqué de seda blanco. El cinturón y el pañuelo, de crêpe imprimé. El golf, durante el veraneo fuera de la ciudad, es otro de los deportes que más aceptación tiene. Este modelo es de jersey bleu claro, con la parte superior de la blusa y la cintura de jersey rayado diagonal de varios colores vivos.

# DEBE SER UNA DEPORTISTA



Modelo de crêpe flamenga de seda rosa sobre un fonde de velours obscuro. El cinturón, ancho, termina en un moño anudado en el frente. Creación de Maggy Rouff.

Patou ha suscitado muchos comentarios y ha causado un gran revuelo al bajar la cintura hasta las caderas. Modelo de crêpe verde, muy pesado, con cinturón de mostacilla.

Modelo de crêpe romain rojo, plegado. En la cintura, dos cintas de terciopelo, retorcidas, una roja y la otra marrón. Es una de las mejores creaciones de Augustabernard.

# NOCHES DE BAILE DURANTE EL VERANEO

UN CLUB POR SEMANA

# El Club Ruder Verein Teutonia es el reflejo del turismo en su faz náutica

Por LITA IGUAL



Frente del moderno edificio propiedad del Club Teutonia, en el Tigre, sin duda uno de los más suntuosos y originales que se levantan a orillas del Luján.

EL Club Teutonia propende a la alegría y a la distracción de sus asociados, ofreciéndoles alojamiento y la perspectiva de huir de la metrópoli en viaje de paz por los canales que llevan al Paraná.

Las lanchas, pequeños refugios flotantes, significan, en la vida de los allegados, algo así como el símbolo de la libertad.

¡Huir! ¡Desaparecer de la vorágine que arrastra! ¡Irse lejos de las complicadas operaciones de la Bolsa o del engranaje de las industrias, vivir a pleno sol, a pleno aire, bajo el cielo azul!

Quizá a los argentinos nos haga falta todavía ese espíritu de olvido que lleva a la alegría. Nos gastamos mucho, vivimos poco y todo se debe a que fuera del trabajo, seguimos pensando en él. ¡Olvidar! Olvidar y vivir de la naturaleza sería el mejor remedio para los que quieran pasar los cincuenta años.

El Club Teutonia, que acaba de ganar cuatro primeros premios y dos segundos en las regatas últimas, alza su mole clara de estilo moderno en la mas descollante curva del río Luján. Recorro su interior. Me detengo en el bar. Hay una concurrencia numerosa. Una rubia con pijama blanco espera el copetín. Apoyada al mostrador, está seria y silenciosa. Parece mirar para adentro. El mozo que manipulea tras el mármol impecable, hace caer una botella que se estrella y se derrama. El líquido coral se extiende rápido y salpica los pantalones inmaculados de un muchacho que también espera el copetín.

Cuando me invitan a visitar el club, he visto ya cómo y con qué buen apetito se desayunan algunos socios que han regresado de la práctica de remo.

El club Teutonia es, dentro de su índole, uno de los más bonitos que he visitado. Sobrio, elegante, confortable y con ostensible buen gusto.

Desde los vestuarios, que son admirables de comodidad, hasta la gran terraza que rodea el edificio, todo impresiona bien. Las mesitas, vestidas con mantelitos a cuadros, reflejan bien el ambiente alemán tan divulgado ya entre nosotros

El gran salón comedor, el salón de baile y el comedorcito adyacente, que une al hall, están separados por grandes portadas, en las que los cristales biselados encierran en un pequeño recuadro, paisajes típicos, motivos de regiones alemanas, grabados en líneas.

Ascendiendo los diferentes pisos de que consta el edificio van apareciendo las habitaciones de los muchachos que hacen de pupilos en los meses de entrenamiento.

También las bonitas y confortables piezas para los socios, que son amuebladas por ellos mismos.

La segunda terraza, en donde se baila frecuentemente al compás del altoparlante que transmite desde el salón, es un hermoso lugar lleno de flores y plantas. Desde ella se divisa el paisaje con toda su gama de colores. Torre arriba, allá, donde el edificio ha querido dar la sensación de rascacielo, el espectáculo emociona por su belleza.

En días de clara atmósfera puede verse Colonia. Indicados sobre la pared, en chapas de bronce y con flechas, están todos los alrededores. Pacheco, San Isidro, Montevideo, algunos clubs, algunas iglesias.



Uno de los interiores del Club: el recinto de los armarios, donde los socios guardan sus ropas de deporte.

—¿Quién es el presidente del club? — interrogo.

—El doctor Georg Scharf. Gran propulsor, gran trabajador, ha tomado parte activa en todas las obras realizadas.

Este nuevo edificio que el Teutonia ha inaugurado en el año pasado se ha levantado sobre el primitivo terreno que ocupaba la casa vieja, fundada el 14 de marzo de 1890. En esta nueva edificación los socios aportaron en metálico su grano de arena.

En la actualidad hay 1000 socios, siendo 100 de ellos damas y niñas.

Para ingresar al club es regla "sine qua non" saber correctamente el alemán. Aunque la cuota es sensible, hay temporadas que se rebaja, y aparte de eso, todos los años ingresan al club 24 socios nuevos, cuyo ingreso lo paga un socio que, al morir, dejó asignado este ingreso en su testamento.

Los muchachos que ingresen por ese legado deberán tener menos de 23 años y no ganar lo suficiente como para poder entrar en el club. Este socio, de apellido Kozel, debió tener un espíritu especial. Me dicen que en el club Alemán se reúnen todos los años en una comida instituída por él.

Este club, que acaba de ganar las regatas, no ha podido representar a la Argentina en las olimpíadas de los Angeles por la lamentable escasez de fondos.

Entre los remeros destacados está el joven Eiglit, que parece merecer toda la consideración de los socios.

Todos, por otra parte, son dignos de mención cuando se advierte que la vitrina de trofeos tiene 32 copas de propiedad del club.

En la segunda parte del edificio se encuentra lo que podría denominarse el "dormitorio de los botes". Desde el suelo al techo, botes de todas dimensiones y formas descansan de la tarea de "llevar" y dejarse "llevar". Son 150 en conjunto, pero llenan un galpón de proporciones considerables.

Existe en el club el taller de carpintería donde se construyen casi todos los botes.

No se practica otro deporte que el remo; pero se baila, se divierte a gusto y se come bien.

En esta libertad para vivir alegre y buenamente podemos siempre admirar a los otros; los argentinos debemos aprender a vivir y a ser felices con nuestro propio esfuerzo personal.



## Córdoba, "La Suiza Argentina"...

(Continuación de la pág. 5)

tes colgantes y 300 de otras categorías tendidos a lo largo del recorrido. El pasaje comienza en la antigua cuesta de Copina, a 1148 metros sobre el nivel del mar, ofreciendo el trayecto al turista panoramas de inenarrable belleza.

Tanto en la marcha ascendente como en el descenso se presentan paisajes de maravilla, mientras que en la cumbre de la sierra ésta se desliza por la amplia meseta conocida por Pampa de Achala. Transpuesta la alta cumbre, se ofrece al turista el amplio escenario del valle occidental, con las pintorescas poblaciones de Tránsito, Mina Clavero, Nono y otras.

### Córdoba, región ideal del turismo, ofrece siempre acogida cordial al viajero

Córdoba es la región del país que debe ser visitada por los turistas, cualesquiera sean las posibilidades económicas en que se dispongan a emprender el viaje. El turista que salga de la ciudad en tren para visitar la región serrana, realizará la excursión en forma económica que no le privará por ello de ninguna de las ventajas que la difusión de hoteles modernos ofrece.

Y no sólo los hoteles construídos a todo costo hallará en su itinerario, sino también deliciosos "houses" diseminados en la región serrana, pequeñas villas con capacidad para ocho o diez familias, en las que, cualesquiera sean las posibilidades del huésped, encontrará acogida cordial, sin exigencias de precios ni de protocolo.

La visión estética del paisaje y las facilidades para la práctica de los deportes se ofrecen así en Córdoba en condiciones que difícilmente puede brindar otra zona de turismo en la república, ya que en ella los vestigios de sus orígenes coloniales y su ambiente serrano serán apreciados dentro de la mayor suma de comodidades que puede deparar el progreso y perfeccionamiento en materia de turismo.

## La maravillosa región de los lagos

(Continuación de la pág. 22)

lugar de sorprendente belleza, y a Laguna Frías. El trayecto se distingue, especialmente, por su extraordinaria vegetación. Aquí puede apreciarse la enorme altura de los árboles y la profusión de las flores que tapizan el suelo. Es este un camino sencillamente encantador que por momentos parece arrancado de un país de leyenda. El excursionista llega absorto a Laguna Frías, extensión de agua circundada por enormes montañas en las cuales el cristal de las vertientes urde sus frescas filigranas. Es célebre este lugar por un fenómeno de acústica que hace percibir el eco en forma clarísima y por repetidas veces. Desde Laguna Frías se alcanza a ver el Tronador, el sereno guardián de las altivas cordilleras. Y es en este punto donde los excursionistas deben vacilar entre regresar por el lago Traful, orillando el admirable valle del río Limay y visitando, de paso los lagos Correntoso y Espejo; en dirigirse hacia los lagos chilenos, o en regresar por el mismo camino de la ida.

Cualquiera sea el itinerario, la belleza y la emoción se renovarán a cada momento y el turista almacenará en lo más íntimo de su recuerdo sensaciones que no podrá olvidar en el resto de sus días.

# El amor viaja de incógnito

(Continuación de la pág. 18)

sino con la emoción con que admiro todas las manifestaciones de la naturaleza... — Y después de una corta pausa, prosiguió: — Amo a la luna, como amo al sol y a las flores y a los páparos.

Raúl la escuchaba con estupor cada vez mayor: aquella muchachita tenía un alma capaz de comprender lo bello sin deprimir lo que no lo era.

Ella había abandonado su asiento, y a su vez, apoyada de codos en la balaustrada, con la cara entre las manos, dejaba vagar su mirada por los campos dormidos. El silencio volvió a caer entre ambos, sólo interrumpido por los acordes sincopados de un "fox-trot" y las risas de los bailarines. Repentinamente, Raúl preguntó a quemarropa:

— ¿Cree usted en el amor?

Ella permaneció silenciosa y al cabo de un instante Raúl agregó tímidamente:

— Quizá la haya ofendido mi pregunta...

— No me ha ofendido, al contrario; pero me ha dejado pensativa.

— ¿Pensativa? ¿Por qué?

— Por la misma vulgaridad de la pregunta... Es decir, ¿que todos los hombres emplean la palabra *amor* cuando, al lado de una mujer, agotados todos los temas más o menos socorridos, no saben cómo impedirle que se hastíe? ¿Es que, forzosamente, el amor es un tema obligado, en el cual van a parar, a la postre, todo hombre y mujer que, voluntaria o fortuitamente, se hayan encontrado?

— Perdóneme, pues no ha sido mi intención la que usted prejuzga; le he preguntado si cree usted en el amor, no a título de una predeclaración, sino, simplemente, por curiosidad, por una curiosidad noble de conocer su pensamiento sobre un tema universal siempre tan nuevo a pesar de ser tan viejo.

— Bien — respondió ella, — acepto la aclaración y, por lo tanto, voy a procurar satisfacer "eso" que usted llama "noble curiosidad"... ¡Si, creo en el amor!

— Entonces, ¿amó usted, alguna vez?; ¿ama quizás, actualmente?

— No; porque no conozco el amor... Creo en él, porque sin amor no habría bondad, ni existiría la belleza; porque negarlo sería negar la vida misma, y creo más en él todavía, porque en la miserable vida humana los seres egoístas y fríos invocan su nombre, se recubren de sus galas, tal el lobo con la piel del cordero, para destruir lo más santo, lo más respetable de los otros seres: la ilusión y la inocencia. ¡Debe ser muy grande el amor, cuando todo lo creado vibra al mágico conjuro de su mandato! — Y a continuación de una cortísima pausa, agregó: — En lo que no creo, es en las bajas pasiones, en los afanes inconfesables que mienten y perjuran en el santo nombre del amor.

— Tampoco yo amé nunca — sólo atinó a responder Raúl.

— Pero habrá fingido amar — terminó ella.

— ¡Menos!... Y debe creerme, porque yo no miento jamás.

— ¿Por qué debo creerle?

Raúl se cohibió, mas sólo un instante, porque reponiéndose de inmediato repuso:

— Porque yo así se lo digo... y porque usted, a la que conozco desde hace apenas unas horas, "sabe" que digo verdad. Porque usted, cuyos sentimientos y cuyo corazón elevados no admiten una sola ruindad, con una intuición que no alcanzo a descifrar, ha comprendido que mi alma de hombre es tan buena y tan blanca como la suya, y así ha condescendido en que yo fuera su compañero en esta noche que para mí será inolvidable...

Otra vez el silencio se aplomó entre ambos.

Después de un rato, ella preguntó:

— Y usted, ¿cree en el amor?

Raúl miró a la niña en los ojos, pero al verlos tan límpidos y tan serenos no atinó a contestar nada.

— ¿Es que mi pregunta lo ha dejado pensativo?

— Sí — dijo él, finalmente. — Debo pensar mucho, porque el tema es difícil, y la contestación lo mismo, para un hombre que, como yo, jamás supo amar ni mintió amor.

— Eso es una frase hecha...

— ¡Eso es una verdad tan grande como el universo!

— No sería usted un hombre si no hubiera mentido amor...

— Le he afirmado que no sé mentir y mal hace usted en olvidarlo.

— ¿Me perdona?

— Con toda el alma...

Ella procuró darle otro giro a la conversación, y así, repentinamente, preguntó:

— Si mal no recuerdo, me decía usted en la mesa algunas teorías, con respecto al matrimonio, muy curiosas, ¿verdad?...

— Ya no las sostengo...

— ¿Tan pronto cambió de idea?

— Fundamentalmente... Y dígame, Leonor... ¿Me permite que la llame así? Dígame, sin reparos: ¿tiene usted novio?...

Ya le he dicho que no...

— Esa es una frase hecha...— respondió Raúl.

— ¡Esa es una verdad grande como un templo! —replicó Leonor.

— Bueno, entonces, escúcheme bien lo que voy a decirle...

— Lo escucho...

— ¡Yo creo en el destino!...

— ¡Yo también!...

— Me parece bien, porque así comprenderemos mejor nuestro caso...

— No entiendo...

— Yo sí, y si me presta un poco de atención entenderá usted también, porque es muy fácil comprender que usted debe ser mi novia...

— ¡Yo!... ¿Y por qué?...

— ¿Por qué?... ¡A mi vuelta de Córdoba se lo diré!...

Leonor quedó un instante con la mirada como suspensa en la obscuridad de la lejanía... Quiso contestar pero no pudo y sólo atinó a tender su blanca manita, que Raúl estrechó fuertemente entre las suyas.

AMANECE. Los primeros rayos de la aurora visten todas las cosas de color rosado.

Raúl y Don Lucas subieron al automóvil para reiniciar la marcha interrumpida el día antes.

Al ruido del motor una persiana se entreabrió silenciosamente y Raúl saludó sacándose la gorra.

— ¿A quién saludas, Raúl? — preguntó Don Lucas.

— A un nuevo pasajero que viene conmigo.

— ¡Hombre, no lo veo!...

— ¡Ni lo verá, Don Lucas, porque el amor viaja de incógnito!...

Y apretando el acelerador a fondo, partió como una exhalación.

Un año después, Don Lucas sudaba lacre frente al espejo, luchando afanoso por abrocharse el cuello sobre la impoluta camisa del frac:

— ¡Muchacho de porra!... ¡Mire que venir a casarse, con el calor que hace!...



# Un "rancho farm"

Provincia



*Anexa a la parte central del "rancho" se ha construído la residencia de los huéspedes, junto a una magnífica pileta de natación y rodeada por un espeso monte que hace más encantador el paraje.*



*Un rincón íntimo y confortable del "living-room", sobre cuyas paredes penden algunas piezas cobradas en la misma región. Sin duda su dueño, con mano segura, demuestra así ser un buen cazador.*



*Otro interior interesante del "rancho farm" de Yacanto, que presenta la originalidad de las vigas que cruzan el techo y que fueron extraídas de un viejo convento de la región, lo mismo que la puerta, labrada por los indios en los tiempos de las misiones jesuíticas.*

# en Yacanto,
## de Córdoba



*He aquí el interior del "rancho" con techo de paja cortada y recubiertas sus paredes con una extensa enredadera. Circunda al edificio una espesa arboleda, con lo cual se consigue mantener una temperatura fresca y agradable.*



*La cancha de golf en Yacanto es una de las más hermosas de la provincia de Córdoba y considerada por los técnicos como la más perfecta de la región.*



*Un detalle del jardín que rodea el "rancho" y que ofrece, según puede verse, una hermosa perspectiva. Algunas garzas, que aparecen junto al estanque, ponen su nota de adorno en el conjunto.*



*Una chimenea construída en piedra, original en su forma, y sobre la cual, junto a los retratos familiares, aparecen no pocas copas, que han de ser otros tantos premios logrados por el propietario en importantes torneos de golf. Sobre la pared, otro conjunto de cabezas, productos de interesantes cacerías en la sierra.*

DOS EXPOSICIONES DE PINTURA

# *Fernando Laroche - Alberto Güiraldes*

## *Por Pilar de Lusarreta*

EN Amigos del Arte ocupa dos salas la exposición de retratos, figuras y paisajes de don Fernando Laroche, artista conocido de nuestro público por otra exhibición realizada hace algunos años entre nosotros. De entonces acá, el señor Laroche no ha añadido nada a su pintura, ni ha logrado despojarla de nada. Ya en esto hay una crítica, porque la realización de este artista se resiente de conceptos pictóricos basados en un recetario de aprendizaje profesional. El retrato lo es convencional y amanerado. Atento a la representación externa, y aún a lo más externo de lo externo; telas, joyas, tapices, fondos de dudoso gusto, y en primer término la figura sentada o erecta, según los cánones fósiles del retrato fotográfico. No hay ni en el artista, ni en el modelo, la soltura expresiva, la actitud sorprendida, la revelación y comprensión psicológica, sin la cual el retrato pintado no puede ni debe ser admitido en la categoría de lo artístico. Pintar no es pasar el rato realizando cuadros, como parece ser opinión difundida entre cantidad de pintores de todo el mundo, para quienes la elaboración interior y el sentido emocional son letra muerta. Con la mayor parte de estos retratos pueden equipararse los estudios de flores del mismo: rosas, rosas, rosas, lirios, junquillos, crisantemos. ¿Flores? ¡Oh, no! "Cuadros" de flores, cuadros "de sala", lo que encantó a nuestras madres para adorno de su "budoir"; lo que es agradable de ver, o lo parece, para el que contempla sin mucha sensibilidad estética.


Fernando Laroche


Alberto Güiraldes.

En algunos de los paisajes — quizá los más emotivos, — don Fernando Laroche pierde esa seguridad abrumadora que da a su obra sello de fábrica. Un temblor de personalidad se refleja en algunos — los más simples, por supuesto, los más modestos, — aquellos en los que el artista ha hecho algo más que una representación de colores y formas.

Hace una treintena de años el señor Laroche habría sido aceptado como un pintor, si no vigoroso, al menos conscientemente activo; hoy no es ya posible ponerse a tono con ese remansado concepto del arte que se reduce a la copia, así sea correcta, así fuera genial, de lo externo. Al valor espacial de las formas hay que añadir el valor expresivo, y sólo su coexistencia hace cabal y digna la obra estética de la plasticidad.

Por eso estas exposiciones de pintura, en que pintar ha sido la única preocupación, no responden a la necesidad espiritual del momento y con todos sus méritos de orden y trabajo pasan inadvertidas o son rechazadas por el público consciente y sensible, por el público que no puede andar ya — adulto — con un par de sandalias de bebé.

"MOTIVOS de Campo" titula don Alberto Güiraldes al conjunto de diez y seis cuadros y otros tantos dibujos que expone en una sala de la Galería Müller. Conjunto de obras simples, simplemente ejecutadas, que tienen el atractivo doble de lo que es modesto y agradable.

No sé de qué procedimientos se vale el señor Güiraldes; creo que en toda su obra hay más dibujo, más emoción y más comprensión del tema elegido, que sentido colorista. En todo caso, el color apagado de guache o de óleo que acentúa algunas de sus composiciones les da un ápice de vigor y ayuda a la representación visual de los mismos.

"El Tape", "Arreo", "Mal tiempo". Títulos breves y sugestivos, modestos y rudos, como lo que la obra representa. Sencillo y veraz, Güiraldes tiene el don y el mérito de despojar el poema campesino criollo de lo que siempre — tarde o temprano — manchó su simple poesía (que es como la poesía campesina de todas partes del mundo): la cursilona nota sentimental. ¡Bendito sea Dios, que ha librado al señor Güiraldes de pintar el pozo bajo la enramada y la chinita en la tranquera! Gracias a la prosaica representación de la vida campestre de nuestra pampa, la obra, simple reflejo de una existencia simple, co-

*(Continúa en la pág. 60)*

# En la Asociación Pro Cultura Musical de la Boca



*La profesora señorita María Angélica Cano, con dos de sus pequeñas discípulas, que tuvieron a su cargo la interpretación de números de recitado.*



*Parte de la concurrencia que asistió a la velada de la Asociación Pro Cultura Musical de la Boca, fiesta que reunió a un calificado núcleo de familias.*

## *Motivos de las sierras de Córdoba*

*(Continuación de la pág. 6)*

El viejo porteño tiene su historia, especie de columpio, como la de todos nosotros, que nos da la ilusión de elevarnos y que siempre se detiene en la vertical; quizá para bien nuestro. Ya está aclimatado a las sierras. Las conoce al derecho y al revés, como si en su infancia hubiese sido arrullado por sus brisas y fortificado por sus tempestades, que destruyen árboles y respetan a los hombres. Ha sentado fama de guapo. Guapeza con fondo de justicia, entendámonos. Al principio se lo quisieron llevar por delante. ¡Es claro! Venía de lejos y había pasado el medio siglo. Unas cuantas lecciones, propinadas a garrotazo limpio, pusieron en vereda a los que ignoraban que no eran valientes. Lo cual demuestra dos cosas: que el juez a veces suele estar de más, y que para algunos no siempre la lógica es el mejor argumento.

Hombre respetado y querido. Hace el bien como puede y cuando puede. Todas las viejas virtudes del criollo porteño en ese tronco están siempre en flor. Fértil en iniciativas, habría transformado la comarca si las bolsas desconfiadas no hubiesen apretado los cordones. ¡No importa; ¡algún día será!, suele decir confiadamente y olvidado de sus años.

—¿Cuál es su mayor diversión?

—Venga, se la voy a mostrar.

Corre a una cuadra el río Punilla, de aguas claras y murmullos armoniosos. Unos cerros le sirven de respaldo hacia el poniente. Del otro lado la falda es más suave. Arboles frondosos en abundancia. La naturaleza está allí en perpetua fiesta. El viejo porteño siente su poesía. Se identifica con su encanto.

### *Solidaridad*

¡AH, la santidad del dolor..., que no establece excepciones..., que contribuye a construir la solidaridad humana!...

Sobre este tema estoy haciendo algunas consideraciones filosóficas con un huésped a quien apenas conozco, mientras paseamos frente a la pensión. Sospecho que el oyente está sospechando que soy un ingenuo, un iluso, quizá un hombre que no goza de su pleno juicio. Él tampoco me conoce.

Cae la tarde y el sol se está despidiendo con unos rayos que parecen saturados de melancolía.

Pasa un afilador con su *rueda*. Se detiene frente a la puerta y pregunta si lo precisan. Contestación negativa. El hombre va a retirarse. Está sumamente triste. El día debe haber sido sobrio en beneficios y generoso en cansancio. Mi compañero le da una tijerita para afilar. Un pretexto. Le recomienda que no la gaste demasiado.

—No tema, señor; estoy acostumbrado a tratar con cariño los objetos que me confían.

La frase ha sido pronunciada con dulzura y firmeza. Se comprende que no es un clisé usual. Cambio con mi compañero una mirada significativa. El mismo pensamiento cruza por las mentes de los dos: "quizá haya algo más que un afilador en ese afilador".

El huésped le dirige algunas preguntas. Nos enteramos que es un ambulador. Anda, como ave, de cerro en cerro. Come y descansa donde puede y si puede. Se me ocurre que es un apasionado de su oficio que ha elevado a la categoría de arte. Detiene mi atención un detalle revelador: la pulcritud del aparato de afilar que contrasta con el aspecto de miseria de su dueño. ¿No habrá concentrado ese extraño andarín, ebrio de libertad, todo su amor en el fiel compañero de andanzas?

El trabajo ha concluído y la conversación también. Sabemos que después de andar todo el día sólo ha ganado noventa centavos. Mi compañero le da un peso y no quiere vuelto; pero impone la condición que no le diga nada, ni una palabra de agradecimiento.

El afilador obedece. Cala el sombrero, levanta un extremo del aparato y se va, sin saludar.

Ya lejos, fuera de nuestro alcance visual, y oculto en un recodo del camino, oímos el canto de su flauta bucólica: ¡Si, si, re, re mi re do si, la siii!...

La melodía es de una ternura exquisita. Ese músico andariego expresa en notas la gratitud que detuvo a flor de labios, por obediencia. El Dios Pan, siempre vivo y sensible a todas las dulzuras, responde con un eco.

Mi compañero ha comprendido. En sus ojos veo brillar una lágrima.

# Figuras de la Actualidad Argentina



Doctor Arturo F. Gonzales, que pronunció una conferencia sobre "Literatura, poesía y realidad" en el Club del Progreso, clausurando con ello el ciclo patrocinado por esa institución.



Nuestro compañero de tareas, don Tirso Lorenzo, viejo y prestigioso escritor y periodista, que acaba de publicar su primer libro de cuentos, "El celibato del doctor Adonis", obra que ha merecido los más elogiosos conceptos de la crítica.



El poeta Pedro Miguel Obligado, cuya conferencia, pronunciada en la Wagneriana bajo los auspicios de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres, sobre la paz, tuvo la virtud de conmover al auditorio. ...



Doctor Raúl V. Becco, que acaba de ser designado profesor adjunto de clínica otorrinolaringológica de la Facultad de Ciencias Médicas, con lo cual se reconocen sus merecimientos profesionales.



El escultor Juan B. Finocchiaro, cuya exposición abierta en el Concejo Deliberante ha sido muy visitada, mereciendo generales aplausos.

DE EL CINCUENTENARIO DE LA FUNDACIÓN DE LA PLATA

# Los festejos populares



El diputado provincial doctor Carlos A. Vallejo, leyendo su discurso en el homenaje a los fundadores de La Plata, acto realizado en la plaza San Martín.



El regimiento de granaderos a caballo, que tomó parte en el desfile de las tropas que se llevó a cabo el 19 de noviembre.



Una de las secciones del regimiento 7 de infantería desfilando delante de las autoridades en la plaza Moreno.

Parte de la concurrencia que asistió al recital que se llevó a cabo en el Jockey Club con motivo del cincuentenario de la fundación de La Plata, auspiciado por la Asociación de Bellas Artes.



Público que presenció el desfile militar desde la plaza Moreno, acto al que asistieron las autoridades nacionales y provinciales.



Concurrencia que asistió al homenaje tributado a la memoria de los fundadores de La Plata, en el que usó de la palabra el diputado Vallejo.

# NUESTRA TIERRA MAGNIFICA



## DESCANSAR...

*En la sedante serranía,*
*con cielo azul y flores frescas,*
*son de paz y de poesía*
*las vacaciones pintorescas.*

*El aire huele a hierbas puras,*
*el agua sabe a limpios berros,*
*y hay deliciosas espesuras*
*bajo el milagro de los cerros.*

*Serenidad de la montaña*
*en que sólo nos acompaña*
*nuestro íntimo pensamiento.*

*Descansemos bajo tu influjo*
*y tengamos por todo lujo*
*el agua, el sol, la tierra, el viento.*

# ¡SI, SEÑOR!..., LA MUJER PUEDE SER UN GRAN VOLANTE

Por T. Domínguez Madero

MUCHAS veces se ha puesto en duda la capacidad de la mujer para conducir con destreza el auto, y se han presentado para el caso algunos argumentos, eficaces al parecer. Sin embargo, los adversarios de aquella teoría han hecho valer, a su vez, razones no menos poderosas.

Para éstos, la mujer puede llegar a conducir un auto tan bien o mejor que el hombre, desde que uno y otro poseen idénticas aptitudes físicas. Son, además, más rápidas en sus reflejos, más suaves en sus actitudes y, por lo tanto, más hábiles. Se añade que son más sobrias, más disciplinadas y, como están menos seguras de ellas mismas, son más atentas.

Para otros, la mujer no puede manejar el auto tan bien como el hombre por cuanto no está dotada de la fuerza muscular suficiente, porque ella es instable, distraída y porque está preocupada del efecto que ella produce en el volante. Su sistema nervioso es hiperexcitable, y abundan los accidentes imputables a la anormal emotividad femenina. Una, porque ha sorprendido un ratón en el interior de su coche, deja el volante; la otra, picada por una avispa, se precipita sobre una zanja, etc.

A decir verdad, la mayoría de estos argumentos son frágiles, y disimulan, en la mujer, una forma de su ardiente deseo de emancipación, y en el hombre, un eterno desvelo de amor propio.

En efecto, las condiciones físicas indispensables (y desgraciadamente no obligatorias) para la conducción conveniente de un automóvil se reducen a bien poca cosa: la utilización normal o subnormal de los cuatro miembros, o cuando menos de tres, ya que son muchos los mutilados que conducen

*(Continúa en la pág. 70)*



*● Si por cualquier circunstancia se produce una "panne", la mujer, convertida en mecánico, se asoma al motor y verifica la posibilidad de la falla. En las excursiones del próximo verano, la mujer, que ahora se independiza tanto, tendrá oportunidad de demostrar sus aptitudes en la solución de los problemas mecánicos.*



*● He aquí a dos figuras femeninas con la indumentaria práctica que exige el turismo automovilístico, tomándose un breve reposo luego de haber retirado la rueda de auxilio. Como puede verse, un cigarrillo es el epílogo obligado después del esfuerzo.*



*● No es tarea accesible a todos los brazos femeninos ésta de reemplazar una rueda por otra; sin embargo, los constructores de autos han llegado a simplificar de tal manera el procedimiento, que en los coches de lujo este cometido se llena sin esfuerzo.*



*● Otro de los detalles que no han de descuidar las conductoras eximias es el que se refiere a la refrigeración del motor. En los viajes de excursión es indispensable reemplazar el agua del radiador, que en esta época del año se evapora con facilidad.*

*● Retirar los tornillos que sostienen la rueda de auxilio, que va colocada a uno de los costados del vehículo, resulta también una tarea fácil, cuando se ha ensayado previamente. He aquí una previsión que han de adoptar las damas excursionistas que se arriesguen a salir solas.*



*● El cambio de una rueda por otra es, sin duda alguna, la tarea que requiere una dosis superior de energía; pero toda dama que aspire a ser una conductora perfecta, ha de ensayarse durante algún tiempo, si es que aspira a realizar excursiones acompañada por personas de su mismo sexo.*

NUESTRO GRAN MUNDO

# ¿Dónde veranea usted y por qué?

Por **Chita de Leonard**



Enriqueta Salas de Anchorena

## DE ENRIQUETA SALAS DE ANCHORENA

SEÑORA: EL HOGAR *desea saber por qué veranea usted en Mar del Plata.*

— Porque hace fresco — responde espontáneamente.

A través del hilo telefónico, Enriqueta Salas de Anchorena desgrana una carcajada simpatiquísima, expresiva, capaz de definirla.

— *¿Es la pregunta lo que motiva su risa?*

— No. La respuesta tan simple. Pero es la verdad — afirma.

— *¿Podría verla mañana diez minutos? Siento un verdadero deseo de conocerla.*

Convenimos la hora. Al día siguiente estuve en su casa. Conservo aún la impresión de la silueta juvenil, estilizada, entrando al círculo de luz proyectado por la pantalla de un gran velador. La cabeza dorada. Cálida la mirada de sus ojos obscuros. Bella, rara flor tropical que perfuma con sólo mirar.

— *Veranea Vd. en Mar del Plata...*

— Por la temperatura admirable. Es, por lo menos, lo que más me interesa. El fresco de la playa es inimitable. Respuesta simple la mía, pero sincera.

— *La simplicidad es arte y belleza.*

— Soy sincera hasta por comodidad — continúa. — No me gusta contradecirme. Por eso expreso siempre lo que siento.

En el marfil de su piel hay una transparencia espiritual. El encanto de su juventud, el brillo atesurado de los ojos, la fineza de su manera, que justifica su lejana tradición social, emanan de toda ella como una compleja mezcla de perfumes.

— *¿A quién pertenece esa cara tan espiritual?* — le interrumpo, señalando un retrato.

— Es mamá — responde. Y en seguida, como despertando de una aparente quietud, me habla de sus hijos, de sus preocupaciones, de sus anhelos. Hay un desdoblamiento armónico en su personalidad. Inteligente, vivaz e interesante, Enriqueta Salas de Anchorena deja correr el hilo de sus pensamientos, en los que hay hondura y serenidad reflexiva de madre y de mujer observadora.

Estrecho su mano digna de un poema y me mezclo al tráfico de la calle Charcas.



Ana María Duhau Noceti de Helguera

## DE ANA MARIA DUHAU NOCETI DE HELGUERA

LA señora Ana María Duhau Noceti de Helguera, suma a su belleza física el encanto de su distinción. Muy joven, fina y elegante dentro de la sobriedad de un "pullover" celeste, da toda ella la sensación de un poema primaveral.

— Me gusta enormemente el campo — responde a mi pregunta. — Por eso veraneo en la estancia.

La escucho ligeramente incrédula. Dejar en esta época a un lado la sugestión de la playa de moda, con sus múltiples actividades sociales, para ir a la estancia, requiere poseer una personalidad definida; por eso, para convencerme, arriesgo una frase:

— *Pero va Vd. de vez en cuando..*

—No, no — me interrumpe. — He veraneado en muchos otros puntos, pero el lugar casi establecido, diré, desde niña, es La Candelaria, ubicada en Estación Duhau, F. C. O.

Rápidamente mi imaginación corre por aquella llanura silenciosa, donde el horizonte lejano es una fuerza.

— *¿No la aburre a Vd. la vida del campo?*

Mi paradojal pregunta agranda de sorpresa los magníficos ojos castaños de mi interlocutora.

— Le aseguro que me encanta. Allí la vida es sana, el clima suave, los atardeceres llenos de sugerencia.

Hay sinceridad y convicción en sus palabras. La miro con más detención. Su figura juvenil de Eva moderna contrasta con sus palabras, que revelan un temperamento delicado, que sabe gustar del sosiego eglógico del campo.

— *¿Cómo reparte su día allá?*

—Salgo a caballo, juego al golf y al tennis. Además, las tareas rurales me interesan mucho. El surco y el arado tienen su poesía.

— *¿No extraña Vd. la vida social?*

Ana María Duhau Noceti de Helguera sonríe. Hay en su sonrisa serenidad de paisaje evocado.

— No le diré que me es indiferente, pero... — Entrecierra los párpados. Vuelve a abrirlos. Hay en su mirada algo que no había descubierto. Sí, sí. Ya entiendo. Está en lo mejor del ensueño. Hace apenas diez meses ha formado su hogar...

## DE TERESA GRONDONA CASARES

— ESTOY algo apurada. Tengo que salir. Tal vez será mejor que vuelva Vd mañana. Conversaremos más.

La señorita Teresa Grondona Casares trata de eludir el reportaje. Está inquieta. Nerviosa. Yo me acuerdo del apuro de la encuesta y no me resigno a dejarla sin lograr el dato que me interesa.

— *No he de entretenerla más que dos minutos. Se lo prometo.*

Sus labios finamente dibujados se distienden en una sonrisa amable. Muy gentil, no sabe negarse. Le hablo de las sierras, de su belleza, del clima...

— Adoro las sierras — me interrumpe; — por eso veraneo en La Cumbre. Están más en consonancia con mi temperamento. El bullicio y la vida andariega de sociedad no me atraen mucho. Allá puedo sustraerme mejor. Encontrarme conmigo misma. El paisaje tiene sobre mi espíritu una gran influencia.



Teresa Grondona Casares



Susana Nougués de Zorraquín

— *¿En qué invierte allá sus horas?*

— Jugando al golf. La cancha es de las más pintorescas de Córdoba y está muy bien cuidada. Ando a caballo. Salgo en automóvil. Me baño en los arroyos — no obstante la existencia de piletas — porque me parece de mejor gusto. El agua es cristalina y saludable. Piletas naturales, techadas con cielo azul y ro-

*(Continúa en la pág. 67)*

# HOMBRES DE TIERRA ADENTRO



EL "LEÑERO". — Bajan de la montaña los burritos cargados de leña y penetran a las ciudades en caravana; detrás de ellos, un arriero sigue como dormido, sin darse mayor trabajo. Los burritos conocen su camino y marchan resignados como si les pesara su destino.



GAUCHO DE SAN JUAN. — Con sus alforjas repletas, su poncho raído y su sombrero que hace juego con el conjunto, este gaucho viejo ya ha perdido la donosura de los criollos jóvenes que comparten su existencia entre el amor y la pelea.



LA COYA SALTEÑA. — Cada mañana la coya baja a la ciudad montada en un caballejo, cargadas sus canastas con las verduras que ella misma cultivó. En tanto, el coya duerme como un lagarto bajo el sol quemante.



GAUCHO JUJEÑO. — En su mula serrana, el gaucho de Jujuy, como el de Salta, es un jinete que conoce los secretos de la selva y que es capaz de "embramar" a un toro con la ayuda de su lazo. Son los últimos gauchos que van quedando en el país, como representantes de un tipo que se extingue.

Dibujo de Rodolfo Claro.

RUMBO A LA FIESTA. — Evocación de los tiempos viejos, cuando los gauchos llevaban a su china en la grupa de su recado y terciaban sobre la espalda la guitarra, compañera de sus endechas... Así, en el atardecer, sobre la pampa dorada por los últimos rayos del sol, ella se refugiaba en la amplitud del pecho de su hombre, y allá iban, a la fiesta sencilla en el rancho vecino, que en la noche señalaba un pequeño punto blanco, apenas un destello en la densa obscuridad de los campos dormidos.



LOS CALCHEROS DE LA SIERRA. — En las sierras de Córdoba, los calcheros que venden sus ponchos y sus alfombras aparecen durante los meses del verano. No salen de los grandes caminos, y allí, sobre los cercos, improvisan sus tiendas.



GAUCHO CATAMARQUEÑO. — Con un guardamontes, el gaucho de las provincias del centro se resguarda de las espinas que lo asechan en cada vuelta del camino. Con una pala y sus anteojos ahumados, el criollo está listo para afrontar sus tareas.



UN VOTANTE EN SAN LUIS.—Cuando el criollo de la llanura ha conocido la atracción de la ciudad, se transforma en un ente híbrido, sin personalidad propia; adquiere al pronto todos los contornos de una caricatura, a la que el alcohol concluye de desfigurar.



PAISANO EN FORMOSA. — La industria de los territorios laboriosos, como es Formosa, ha creado este tipo, con botas militares, casaca americana y sombrero de cow-boy, que ofrece como única referencia a su nacionalidad el poncho de vicuña.

# LA COPA DE GOLF DE "EL HOGAR"



Antes de iniciar el partido de la victoria, el señor Mariano Demaría Sala procede a revisar sus palos de juego, dedicando a la tarea toda su atención.



MAGGIE HARRINGTON DE NICHOLSON y MARIANO DEMARIA SALA

Poco después de haber conquistado la victoria en el torneo por la disputa de la copa EL HOGAR, la pareja recibió de manos del señor Clive Thompson, en representación de la "Editorial Haynes", las réplicas correspondientes, que cada uno de los jugadores tiene entre sus manos.



Puede apreciarse por la presente fotografía la precisión del juego en el señor Demaría Sala, sorprendido en el momento de un ajustado y difícil "approach".



Los triunfadores se saludan después de la victoria, y el señor Demaría Sala, visiblemente satisfecho del resultado, ensaya una pintoresca reverencia.



La señora Maggie Harrington de Nicholson, en el momento de iniciar el partido en el que ella y su acompañante Mariano Demaría Sala se impusieron a sus fuertes rivales, la señora Yolanda Calvo de Moreno y Enrique Echagüe, que aparecen en la presente fotografía presenciando el juego de la primera.



Señora Maggie Harrington de Nicholson, que afirmó en el torneo por la copa EL HOGAR sus extraordinarias aptitudes de jugadora, que la consagran entre las mejores.

**Ha constituído un señalado éxito deportivo la disputa de la copa donada por EL HOGAR, torneo en el que se inscribieron los jugadores de mayor prestigio de nuestros links. La pareja triunfante se halla integrada por dos figuras que cuenta cada cual una brillantísima foja, abonada con una actuación que en todo momento mereció las más altas clasificaciones. Si este año, razones relacionadas con el cambio del tiempo, determinó la postergación del certamen, confiemos en que para el año venidero esta disputa podrá realizarse dentro de las fechas establecidas, que han sido fijadas para los días 29 y 30 de septiembre y 1º de octubre, en la misma cancha de golf del Jockey Club, en San Isidro.**



Señora Yolanda Calvo de Moreno, finalista con el señor Enrique Echagüe, y que compartió los honores de la interesante jornada deportiva.



Casi ya entrada la noche, la ceremonia de la entrega de las réplicas dió margen a una fiesta íntima y cordial. El señor Clive Thompson, que representó en el acto al presidente de la "Editorial Haynes", señor Harry Wesley Smith, en viaje a Europa, tuvo palabras de elogio para los vencedores y vencidos.

Fotografías especiales de "El Hogar"



Señor Enrique Echagüe, finalista también, que llegó a la última etapa del torneo con todas las posibilidades de alcanzar la victoria, en mérito a sus sobresalientes aptitudes.

# POCO A POCO LA REPUBLICA VA FORMANDO SU RED DE CAMINOS

**Se ha dicho y repetido hasta el cansancio que el gobierno que haya cumplido con la aspiración nacional de dotar de caminos a la república se habrá hecho acreedor al reconocimiento de sus contemporáneos. Esto no lo ignoran los ciudadanos que aspiran a regir los destinos del país, por cuanto figura en todos los programas la misma promesa: caminos, caminos y caminos. Algo se ha hecho ya, aunque no todo el público lo conoce. Estas fotografías demuestran los buenos caminos que, diseminados, tiene la república.** *(Ver la nota que se publica en la pág. 84.)*

• El camino de acceso a las termas de Villavicencio, en la provincia de Mendoza, flanquea, según puede verse, la falda de altas montañas. Es este uno de los caminos más pintorescos de la región.

• Este rincón de La Falda, provincia de Córdoba, muestra uno de los característicos aspectos de la región más calificada del turismo. El camino serpentea desde la altura del Cuadrado y desciende hasta el valle.

• Puede enorgullecerse Córdoba de ser la provincia dotada de mejores caminos; desde que se estableció allí una vasta red caminera, pasó a ser la predilecta de los turistas de todo el país.

• En el lejano sud, de San Carlos de Bariloche al Lago Frías, la ruta atraviesa parajes maravillosos, entre altos pinares y montañas. Es un panorama que admite parangón con la propia Suiza.

• En Salta, la obra caminera en la montaña ha comenzado a ser una realidad; la presente fotografía muestra un camino que parte de la capital de la provincia y conduce a los Valles Calchaquíes, en la región de la precordillera.

• El camino de San Juan a Calingasta está considerado como el más importante de la provincia andina. Diferentes obras de arte, como ser puentes y alcantarillas, hablan del costo de este camino, en plena región montañosa.

• El camino que conduce a Campo de Mayo ofrece en Bella Vista este magnífico cuadro digno de cualquier rincón de Francia. Esto lo saben los excursionistas metropolitanos, que cada domingo llenan aquellos lugares.

• El camino "6 de Septiembre", inaugurado hace poco en Cosquín, provincia de Córdoba, está considerado como uno de los más pintorescos de aquella provincia. La presente fotografía confirma ampliamente tal juicio.

• En Córdoba los caminos han abierto brechas sobre las sierras en la forma en que lo muestra la fotografía que publicamos. La ruta bordea la falda de las montañas junto a precipicios que son impresionantes.

• Los caminos penetran hasta el mismo corazón de la montaña, y cuando se considera que han de terminar ahí mismo, he ahí que la ruta encuentra un pequeño recodo donde flanquear la alta ladera

• En la provincia de La Rioja, el camino que conduce a la Cuesta de Miranda es uno de los más importantes de la zona. La grandiosidad del paisaje contrasta con el pequeño hilo que forma el camino.

• La metrópoli tuvo en la obra carretera cumplida entre la estación Rivadavia y Olivos, uno de los desahogos que con mayor urgencia reclamaba el intenso tráfico con los pueblos suburbanos del norte.

• El camino de Catamarca a Tucumán es, por el momento, el sendero primitivo que desde tiempos inmemoriales vincula a las dos provincias. El árbol añoso y la carreta centenaria son una evocación del pasado.

Fotografías especiales de "El Hogar"

# UNA FIESTA EN HONOR DE LOS POLISTAS AMERICANOS



● Señoritas de Burke y Post, señores Burke, Macdonald, Uriburu, Rathborne y Post, en el "Haras Argentino", donde el señor Jorge A. Mitre y su señora, Susana del Campillo, ofrecieron un almuerzo criollo en honor de los polistas americanos.



● Los huéspedes en cuyo honor tuvo lugar la fiesta criolla pudieron admirar la habilidad de los jinetes de nuestra campaña, que ahora doman con botas y estribando hasta el tobillo.



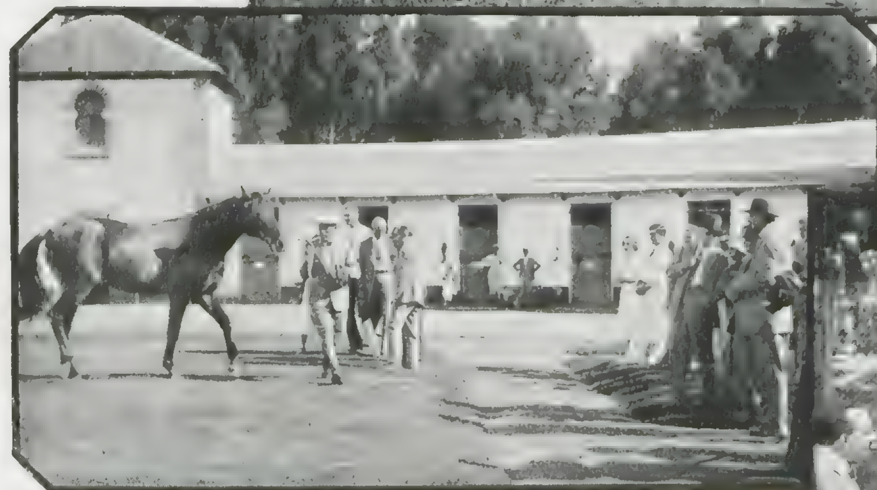
● La esposa del embajador de Estados Unidos, señora Mildred Barness de Bliss, con las señoritas Leonor de Anchorena, Isabel Nevares Casares, Clara Uriburu Roca y el señor Adolfo Mitre



● Una escena campera de las muchas que les proporcionaron a los visitantes americanos a fin de que apreciaran la destreza de los paisanos en el manejo del lazo.



● Señoras Lily Macdonald de Nelson, Susana del Campillo de Mitre, Marta Ovejero de Macdonald y señor Jack Nelson, recorriendo las instalaciones del "Haras Argentino".



● "Rico", uno de los grandes cracks de Palermo, que es el padre de la cabaña, desfiló delante de la concurrencia conducido de la brida por su cuidador.



● Un momento de descanso durante la fiesta, señoritas de Burke, Post y Elisa del Campillo, con los señores Jorge A. Mitre, José E. Uriburu Roca y William Post.

# LAS ACTRICES BONITAS

FOTO METRO-GOLDWYN-MAYER

## Joan Marsh

Puesta en el trance de reparar un desperfecto en el motor, Joan Marsh ha decidido sumergirse en las profundidades siempre molestas de un automóvil. Por pronta providencia ha recurrido a dos enormes llaves que yacen en el suelo y que le resultará difícil manejar. Apoyada en el "cricket", con su cara ya sucia, es seguro que Joan Marsh habrá de decidirse a esperar la llegada de un mecánico auténtico...



# CAPILLITAS ARGENTINAS

**Diseminadas a lo largo del país, ocultas muchas veces en montes y serranías, se alzan las modestas capillitas cristianas, entre cuyos muros centenarios y humildes, la oración tiene balbuceos de plegaria. Capillitas agrestes, son como avanzadas de los tiempos viejos, cuando en esos mismos parajes, entonces desolados, los misioneros de la religión cumplían con el apostolado de Cristo.**



CAPILLA DE VILLA VIEJA (Mendoza)

Simple en sus líneas arquitectónicas, con su diminuta cúpula en cono, la pequeña capilla rural es en aquel paraje el refugio espiritual de los lugareños.



CAPILLA DE CATAMARCA

En los alrededores de la capital provinciana se levanta esta capilla, modesta como la mayoría de esa región; tiene por fondo el espectáculo imponente de la montaña.



CAPILLA DE LOS SARMIENTOS (La Rioja)

En Chilecito, donde se erige esta capilla, se la considera como la más antigua de la región. A través de los años, ha conservado intactas las características de su arquitectura colonial.



CAPILLA DE VALLE HERMOSO (Córdoba)

En las laderas y valles de la región serrana de Córdoba, atraen la atención del turista las pequeñas capillas que destacan su blancura sobre el verde de las praderas: la de Valle Hermoso es una de ellas.



CAPILLA DE LOS NOGALES (Córdoba)

En la Cumbre, la capilla de Los Nogales es uno de los monumentos más interesantes de la zona. Sus viejas paredes se levantan a la sombra de los nogales que tienen más de trescientos años de existencia.



CAPILLA DE SAN MARCOS (Córdoba)

Otra de las casas de oración que se levanta en la misma provincia, y cuya construcción data de la época de las misiones jesuíticas en aquella parte de la república.



CAPILLA DE CANDONGA (Córdoba)

Esta capilla es, sin duda alguna, la más antigua de cuantas se conocen en la provincia de Córdoba. Se levanta en las serranías del departamento de Colón y tiene una antigüedad superior a los trescientos cincuenta años.





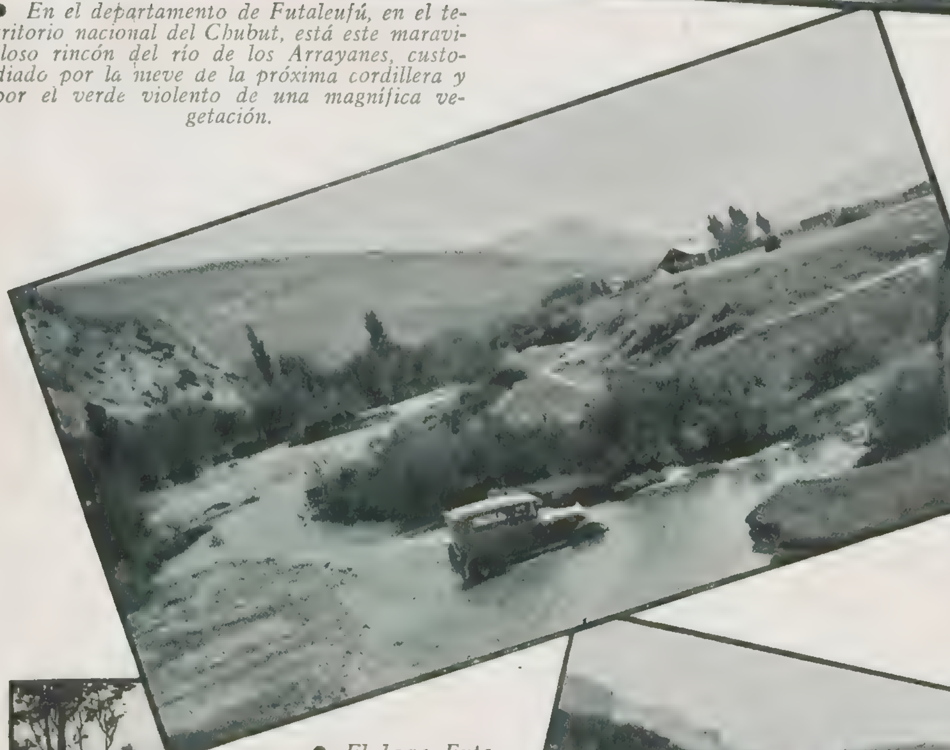
# EL GUACHITO

El guachito, tierno y suave, no tiene otro amparo que el de los brazos de esta campesina. En ellos encontrará el calor y la ternura que no pudo darle la madre. Toda mujer es esencialmente maternal ante el dolor o la tristeza ajenos. De ahí que este recental esté ahora contento. Un contacto maternal lo protege. Y su tierno vellón se ciñe cada vez más contra el rostro moreno de la mujer que se ha compadecido de su inocente pequeñez...

# RINCONES DESCONOCIDOS DEL SUD

El sur del país tiene rincones que no conoce nadie y que, sin embargo, están a la par o superan en belleza a muchos de los conocidos por el turista. En el territorio nacional del Chubut, por ejemplo, esos lugares abundan. Verdad es que la mayoría de las veces llegar a ellos es difícil, bien por la inclemencia del clima, bien por la falta de caminos. Pero ello no obsta para que sean maravillosos y para que, acaso en su propia soledad y lejanía, se cifre buena parte de su encanto. Esta página ofrece algunos de esos rincones, que son totalmente ignorados por la inmensa mayoría de los habitantes de la capital federal. Contemplémoslos. Y maravillémonos con ellos.

● *En el departamento de Futaleufú, en el territorio nacional del Chubut, está este maravilloso rincón del río de los Arrayanes, custodiado por la nieve de la próxima cordillera y por el verde violento de una magnífica vegetación.*



● *El lago Futalauquén es uno de los más pintorescos y poco conocidos de la Patagonia. También está en el Chubut, y es en ciertas partes "navegable" para los automóviles.*

● *La casucha que aparece en esta fotografía es el destacamento de policía del Lago Menéndez, también en el territorio nacional del Chubut. Se trata de un lugar muy apartado de los centros poblados, y por eso típicamente patagónico.*



● *He aquí otro aspecto del lago Futalauquén, en que se puede apreciar su extraordinaria belleza. Como éste hay en el Chubut innumerables parajes que ni siquiera fotográficamente son conocidos en la capital.*



● *El pueblo de Esquel, en la Colonia 16 de Octubre, es uno de los más lindos del sur, si no por su edificación, sí, en cambio, por el lugar en que está enclavado, completamente rodeado de montañas, en un valle fértil y vasto.*



● *En esta otra vista del destacamento de policía del Lago Menéndez se da una idea más cabal de la Patagonia, con su inmensa soledad y sus inéditas bellezas.*

Fotos Diantina

# EN LA RESIDENCIA DEL GENERAL ACCAME



*Señorita María Antonia Correa y señor Héctor Zaldívar, durante la fiesta celebrada en la residencia del general Nicolás C. Accame con motivo del cumpleaños de su hija María Elena.*



*Señora Elvira Scherer de Accame, haciendo los honores de la dueña de casa durante la recepción.*



*Señorita María Angélica Frogone y señor César O. Friprotti, en la misma fiesta, sorprendidos en un momento de expansión.*



*Señorita María Elena Accame y señor Guillermo S. Varangot, en uno de los números de cotillón que se realizaron durante la fiesta.*



*Grupo de invitados que concurrió a la fiesta con que la señorita María Elena Accame celebró días pasados su cumpleaños.*



La Poesía de las Villas

## COSQUIN

*Por*

CHITA DE LEONARD

*Muchos puntos rojos y blancos*
*sobre la falda de la sierra.*

*El paisaje se aproxima*
*y los puntos rojos y blancos*
*son casitas de juguete*
*con sus ventanas abiertas.*

*Se asoman a los jardines*
*muchas caras pálidas*
*con grandes ojeras negras*
*que parecen muñecas enfermas.*

*Sutiliza la brisa*
*un aria de silencio*
*y surge a cada paso*
*el poema de Shelley...*

*Marcando pisadas en la arena*
*camino por callecitas*
*que traducen*
*su aburrimiento sin fin...*

*Como alas que pugnan por volar*
*se sacuden mis párpados.*
*Me muestro rebelde.*
*¿Para qué llorar?...*

*Desdibuja los paisajes*
*la sombra de la tarde,*
*mientras la villa se aduerme*
*bostezando su "spleen".*

## *Dos exposiciones...*

— *(Continuación de la pág. 42)* —

bra significación espiritual. Me complazco en señalar una de ellas, no precisamente por su representación, ni por la habilidad con que ha sido ejecutada, sino por un no sé qué espiritual de desolación, traducido en las entonaciones grises de su empastado, en la brevedad fugaz del dibujo: "Ñandú degollado", se llama.

En los dibujos pierde un poco de su expresión, se amanera, se "resuelve" en un lineamiento seco, pero la observación, el contacto con lo representado, que se adivina en toda su obra, da a ésta una dignidad y una simpatía innegables.

Por ese camino — simple y honesto, — si no se llega a las grandes expresiones artísticas, se llega al menos a las expresiones sinceras, y ya se sabe que si la mitad del arte es hechura, la otra mitad (al menos, la otra mitad) ha de ser reflejo personal e íntimo de lo sentido.

# Terminación del año escolar



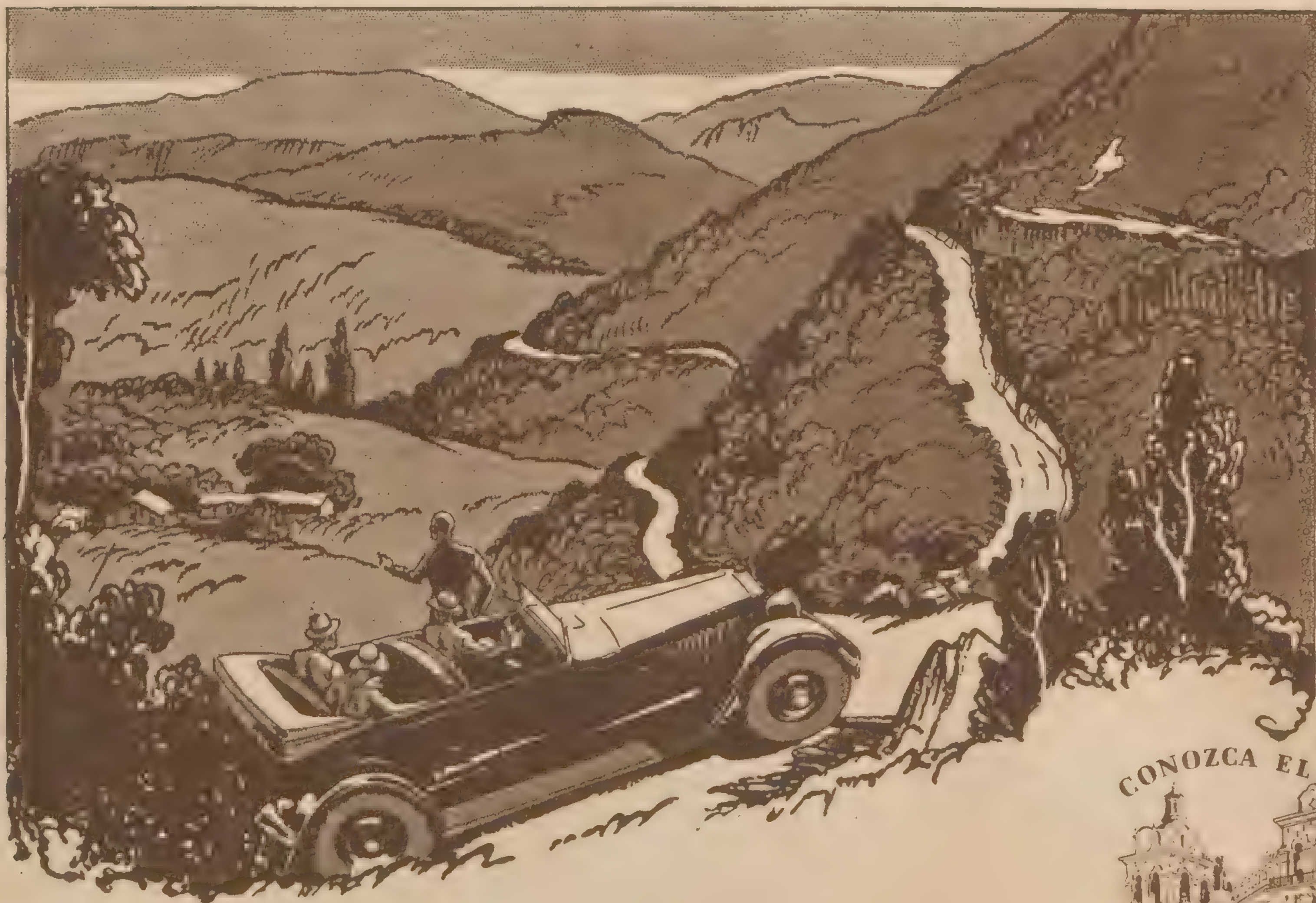
*Niños que integraron el coro en la fiesta que se realizó en el teatro Colón, con motivo de la terminación del año escolar y que alcanzó gran lucimiento.*



*Conjunto de niñas que tomó parte en la fiesta escolar que se llevó a cabo en el teatro Colón, bajo los auspicios del Consejo Nacional de Educación.*



*Alumnos de las escuelas de la capital, durante la interpretación del Himno Nacional, con que se inició la fiesta escolar en el teatro Colón.*






La antigua Catedral de Córdoba, que data de fines del siglo XVII, parece proteger la ciudad con la sombra de su imponente mole.




# ¿Goza usted de todo el placer que puede brindarle su automóvil?

Si usted tiene un automóvil le conviene aprovecharlo íntegramente - gozar con él en las múltiples diversiones del turismo. Imagínese Ud. en las Sierras de Córdoba, trepando con su auto por caminos semi verticales, o bien disparando a toda máquina por una preciosa llanura. 2.000 kilómetros de carreteras hay en las Sierras para visitar todas sus bellezas y todas sus antigüedades.

Con estas facilidades viales y nafta argentina Wico "Standard" en su tanque, usted puede obtener el máximo de su automóvil, en potencia, en pique, en rendimiento y en placer. Justamente allí, en las pronunciadas cuestas serranas, es donde se valora la fuerza de la nafta Wico "Standard", y donde su calidad se demuestra invariable bajo las temperaturas diferentes de alturas y de valles.

Haga de su auto su compañero de paseos, y pídale a Wico "Standard" una manito para subir las barrancas empinadas.

WEST INDIA OIL COMPANY

## *300 años de civilización en Córdoba*

Córdoba conoció la conquista incaica antes de que Don Pedro de Mendoza fundara Buenos Aires. Su Universidad es la más antigua del país, y Córdoba ha sido siempre centro y puntal de las tendencias políticas, sociales y religiosas.

Vale la pena visitar Córdoba y conocer todos sus atractivos. Lleve su automóvil y en todos los pueblos y caminos hallará los populares surtidores rojos de la nafta argentina Wico "Standard", que no varía su alta calidad.

*Martes y Viernes, de 20.30 a 21 horas, por L.R. 4, Radio Splendid, se transmiten las "Noches de la Wico"; el programa más ameno del momento.*

# WICO "STANDARD"

*es nafta argentina que no varía su calidad*

DE EL CINCUENTENARIO DE LA FUNDACIÓN DE LA PLATA

# El Presidente de la República en los festejos



*El primer magistrado de la república, el vicepresidente, el gobernador y altas autoridades, ocupando la cabecera de la mesa en el banquete oficial que se sirvió en conmemoración del 50º aniversario de la fundación de La Plata.*



*Aspecto que presentaba el teatro Argentino, donde se sirvió el banquete oficial, al que asistieron las autoridades nacionales y provinciales, funcionarios y jefes del ejército.*



*El general Justo, con su uniforme de gala, acompañado por el gobernador de la provincia, señor Martínez de Hoz, y autoridades eclesiásticas, dirigiéndose al Tedéum.*



*Durante la ejecución del Himno Nacional, las autoridades nacionales y provinciales en el atrio de la catedral, luego de haber asistido al Tedéum.*

Fotos de Martín







DE EL CINCUENTENARIO DE LA PLATA

# La fiesta en el Hipódromo



*El blanco domina en los gustos de la indumentaria femenina que concurrió a la reunión que se realizó en el hipódromo en ocasión de celebrarse el cincuentenario de la ciudad.*



*Señoritas de Sánchez Viamonte, en el recinto de los socios, durante las carreras realizadas el 19 de noviembre.*



*Personas conocidas, en el recinto oficial, en la misma reunión hípica, que alcanzó gran lucimiento.*



*Tres siluetas femeninas en la "pelouse" del hipódromo el día de la reunión clásica.*



Fotos de Martín

*El presidente de la república, general Justo, llegando al hipódromo de La Plata escoltado por una sección del regimiento de granaderos a caballo. Le acompañan su edecán naval, capitán de navío Jerónimo Costa Palma, y otros jefes militares.*



# La vida en las playas exige librar la piel de vello, en forma permanente

*Un nuevo descubrimiento sirvió de base a la elaboración de un producto que elimina el vello en dos minutos, — sin ardor y sin olor, — y la posibilidad de que el vello vuelva a crecer queda alejada indefinidamente.*

Al despojarse de la salida de baño o pijama de playa, la piel desnuda queda expuesta a las miradas del público. Sólo puede afrontarlas si la piel no revela ni el menor rastro de vello.

Ahora la destrucción definitiva del vello se convirtió en realidad. Un polvo tan fino como polvos de tocador y que se llama "Racé", lo destruye en forma fácil y agradable. "Racé" está hecho con vegetales y exento de cualquiera de los cáusticos que se emplean en la elaboración de depilatorios antiguos. Por eso no huele, ni irrita la piel. Su uso permite extingir todo el vello de una sola vez, en dos minutos, por extensa que sea la superficie de piel cubierta con él.

Para usarlo, simplemente se moja con agua común la piel a depilar y se la empolvorea con "Racé". A los 2 o 3 minutos, Vd. se lava o baña, y el agua se lleva todo el vello. También puede aplicarse en forma de pasta, mezclando el polvo "Racé" con un poco de agua.

## Conduce a la destrucción definitiva del vello

Pero "Racé" hace algo más que eliminar el vello de la superficie de la piel. Sus principios activos penetran hasta los bulbos y los destruyen. Así queda excluída o al menos alejada indefinidamente la posibilidad de que el vello vuelva a crecer. Si después de mucho tiempo de haber usado "Racé", apareciera nuevo vello en el mismo sitio, no habrá nada de puntas filosas, será débil e incoloro. Una o dos aplicaciones más y el vello no volverá nunca.

"Racé" se vende en las principales farmacias, tiendas y perfumerías, y en la sucursal de los Laboratorios Vindobona, en la calle Florida Nº 8. — Piso 1º — Buenos Aires.



# Hace parecer mayores los ojos.

Compare Vd. los dos ojos del dibujo y observe lo que hace "Negril", el nuevo amigo de la belleza de la "femme chic".

## El nuevo negro para las pestañas.

"Negril" es la conocida barrita de cosmético negro para las pestañas. Aplicado con un cepillito, pasando desde el nacimiento de las pestañas hasta las puntas, embellece los ojos y los hace parecer más grandes.

En seguida que Vd. aplique "Negril", las pestañas se vuelven largas y más gruesas, y proyectan sobre los ojos sombras que dan profundidad a la mirada. Y esa belleza no es frágil ni es dañino ese artificio, porque además de embellecer, "Negril" tonifica los bulbos y hace crecer largas y tupidas las pestañas.

Es el "colorante" más moderno para las pestañas. Las arquea, les da brillo, no los quema ni hace llorar.

Está ya en las mesas de tocador y en las carteras de miles de damas. Quiere demostrar también a Vd. la mágica hermosura que puede conferir a los ojos.

Pídalo Vd. en las buenas farmacias, perfumerías y tiendas, que si en alguna no lo tuvieran todavía, lo mandarán buscar, o diríjase directamente a la sucursal argentina de los

LABORATORIOS VINDOBONA
Florida Nº 8 — Piso 1º — Buenos Aires

En Chile: Huérfanos 920, Santiago.
En Uruguay: Andes 1338, 3er. piso, Montevideo

La barrita "Negril", con caja, con espejo y un cepillito, $ 1.60
La barrita de repuesto, sólo.... $ 0.70

NEGRIL
COSMETICO ULTRA-CHIC



# Uñas mejor arregladas *en 5 minutos*

Este nuevo esmalte para las uñas, permite un arreglo tan perfecto de las uñas que ni la mejor manicura podría superarlo.

Quite Vd. el esmalte viejo con un algodón mojado en acetona. Lime las uñas dándoles bonita forma. En seguida ponga los dedos por unos pocos minutos en remojo en agua jabonosa tibia. Luego empuje la cutícula hacia atrás. Y ahora, seque la uña y aplique el Esmalte Vindobona. Basta aplicar una sola mano. Si desea el color más intenso, una segunda mano cuando la primera ha secado.

El Esmalte Vindobona seca pronto. No se parte; no se descascara. Viene en cuatro tonos de color, que son el deleite del mundo elegante: natural, rosado, rosa Nº 2, rojo, y el incoloro, que usan también los caballeros.

¡Y cuánto brillo! Por una nueva combinación hallada por los técnicos de los Laboratorios Vindobona, el Esmalte Vindobona confiere a las uñas un brillo que Vd. no ha visto nunca antes.

Es muy económico también.

El frasco chico.................... $ 0.70
Frasco grande (triple contenido).. „ 1.60

LABORATORIOS VINDOBONA
Florida Nº 8 — Buenos Aires

En Córdoba: 9 de Julio 182.
En Montevideo: Andes 1338, piso 3º
En Chile: Huérfanos 920, Santiago.



Esmalte VINDOBONA

# LA MUJER MAS ENVIDIADA de HOY

*Más precioso que el oro y los brillantes, es la belleza. No la envidie usted en las demás—conquístela como lo hicieron aquellas a quienes Ud. envidia.*



Deje el rostro marchito encima del tocador.

*En el rostro de Vd. hay una belleza oculta esperando la revelación. El cutis de Vd. puede ser mucho más hermoso de lo que Vd. imagina. Con un tratamiento — el tratamiento de las actrices de eterna juventud, — Vd. puede librarse del cutis marchito, de la tez cetrina, de las pecas, de los paños. Puede alisar las arrugas, aun las más pronunciadas, con asombrosa rapidez. Vd. puede seguir ese tratamiento delicioso en su propio hogar. La científica Crema de Oriente Vindobona es todo lo que Vd. necesita. Ella construirá un cutis nuevo para Vd.*

*Apura la expulsión de la piel marchita. Con ésta se van las pecas, los paños, las manchas cutáneas y la rojez. Triunfante surge un nuevo cutis, bello, lozano, blanco, sin mácula. Impide que esos defectos se reproduzcan en el cutis nuevo. No levanta la piel. Día a día el espejo le señalará cómo se borran los defectos cutáneos. Los poros dilatados se contraerán hasta la mayor finura. Los barritos desaparecerán. La piel surgirá cada vez más fina, más joven.*

*No es un cold-cream. No es solamente un tónico para el cutis. Sobrepasa todo lo que Vd. puede haber ensayado hasta ahora. Aplíquela Vd. por la noche, antes de retirarse a descansar. Es absorbida rápidamente por la piel y rejuvenece las capas profundas de la misma. Entonces se reafirman las partes flácidas del rostro y se borran las arrugas — alrededor de los ojos y de la boca, en la frente y en el cuello. Vd. dirá adiós al rostro marchito dejado sobre la mesa del tocador.*

"Crema de Oriente Vindobona es un verdadero bálsamo para fortificar el cutis. Los resultados son inmediatos y contundentes. Por eso la considero indispensable para todo tocador." (Así nos escribe esta afamada actriz.)

## *Lo hacen las más bellas actrices*

*La mayoría de las figuras importantes de la escena, día a día aplican ese científico producto sobre la piel. Es el tratamiento por el cual mantienen la piel lozana. Los Laboratorios Vindobona — una de las más grandes instituciones dedicadas a proporcionar a la mujer todo aquello que ha de serle útil para acrecentar y conservar su juventud y belleza — le garantizan a usted un cutis claro, límpido y sin arrugas con el uso de la Crema de Oriente Vindobona. Si no lo obtuviera, le devuelven íntegro el dinero gastado.*

Crema de Oriente Vindobona se vende en las buenas perfumerías, tiendas y farmacias, entre ellas en la Franco-Inglesa; Gath y Chaves (Casa Central y Sucursales); Casa Argentina Scherrer; Mc. Hardy Brown; Las Filipinas; La Piedad; Adhemar; Acebo, Pérez; Farm. L'Aiglon (Callao 200); Farm. Inglesa (Av. de Mayo 900), y la sucursal de los

LABORATORIOS VINDOBONA
FLORIDA Nº 8 Piso 1º Buenos Aires
(Atendida por Señoritas Expertas)

FOLLETOS GRATIS. — LLENE Y REMITA EL CUPON.

Córdoba: 9 de Julio 182
Montevideo: Andes 1338
Chile: Huérfanos 920, Santiago

Pedidos del Interior se atienden en el día.

LABORATORIOS VINDOBONA H. O. 27
Florida Nº 8 - piso 1º - Buenos Aires

Sírvanse enviarme gratis folletos explicativos sobre la Crema de Oriente Vindobona.

Nombre ..................................................

Calle ........................................ Nº ......

Ciudad ................................ F. C. ........

# De la Capital



*El subadministrador de Impuestos Internos, señor José Carlos Freiría, acompañado por el administrador de esa dependencia, doctor Ferri, del secretario Jorge Castilla y alto personal, en el acto de homenaje realizado con motivo de haber cumplido el primero sus bodas de plata con la administración.*



*Distribución de premios y diplomas a los alumnos egresados de las escuelas municipales de apicultura y jardinería correspondientes a los cursos de 1930-31.*

## ¿Dónde veranea usted y por qué?

(Continuación de la pág. 49)

deadas de vegetación y de montañas no las tengo todo el año. ¿Y la brisa con olor a poleo y a menta?

—*¿Cuáles son los parajes que más le han gustado?*

—En la sierra no hay nada feo. La ascensión del monte Ambición, que alcanza casi los 2000 metros, es uno de los paseos más emocionantes. Desde allí se divisa el valle Pinto, la Pampa de Olain, el valle de Punilla, por el Oeste. Mirando hacia el Sur tropezamos con el lago San Roque, fantástico espejo triangular enmarcado de montañas azules. Por el Norte se ve la Pampa de Ischilín y el paisaje rojo, encendido, de Ongamira. La visión de todo aquello es de una grandeza que no puede olvidarse.

—*¿Y las cascadas de Tío Mayo y de Huerta Mala?*

—Son estupendas. Allí están aún las higueras que plantaron los jesuítas hace trescientos años, pero lo sensible es que la gente, ajena al valor que tienen por su historia y por su belleza, las destruyen sin remordimientos. Creo que las autoridades debían intervenir para evitarlo. El Mirador de los Cóndores, a la orilla de un precipicio de setecientos metros, es otro de los parajes que rodean a La Cumbre digno de verse. Desde arriba se oye el ruido imponente de la cascada y se divisa el valle de Pinto y la Sierra de Gaspar, que se pierde en una ondulación de cientos de picos...

### *De Susana Nougués de Zorraquín*

Susana Nougués de Zorraquín no solamente posee el privilegio de su belleza y de su juventud. Hay algo más en su rico patrimonio que no puede entrar a considerarse. Su hijita Susy. Pequeñita, de meses, y tan expresiva como un trocito de cielo azul, fué ella quien me sonrió primero, detrás del cristal de un moderno portarretrato, cuando me introdujeron al suntuoso piso que habita en la calle Esmeralda. Discreta penumbra flotaba en la sala como un cendal de ensueño. Afuera, la plaza San Martín vibraba bajo el sol del mediodía primaveral. En el coche cuna, que descubrí en seguida, sobre la mullida tibieza de la seda y el encaje, el ovillito de carne rosada agitaba sus bracitos en un ajoooo... triunfal. Cuando levanté los ojos, extasiada ante aquella maravilla frutal, Susana Nougués de Zorraquín, rubia y fresca como un hilo de agua, me tendía la mano sobre la cuna de su hija.

—El Hogar *desea saber por qué veranea Vd. en Villa Nougués* —le interrogo, mientras nos hundimos simultáneamente en un sofá.

—No podría veranear en otro lado. Me encanta Buenos Aires, me atraen las playas, pero Villa Nougués es algo de mí misma. La montaña y los naranjos en flor nunca se olvidan, como tampoco se olvida su cielo y su vegetación. Piense Vd. que allá tenemos todos los elementos para hacer del veraneo una temporada magnífica. Situada sobre una cumbre a 1200 metros de altitud, su clima puede compararse con el de Niza. La temperatura está siempre 10 grados abajo de la normal de la capital de la provincia, que dista cincuenta minutos de automóvil. La montaña, la selva y los ríos caudalosos que abundan en Tucumán aportan al paisaje una belleza extraordinaria. La vegetación no es la común, sino una vegetación tropical, similar a la de Río de Janeiro.

—*Pero la vida social debe ser nula allá...*

—Para quien desea vida social, allá puede hacerla intensamente. En Villa Nougués no sólo se reúne lo más distinguido de la sociedad tucumana: de muchas provincias acuden, y de aquí mismo son numerosas, las familias que van a pasar sus veranos.

Yo me quedo sorprendida de oírla hablar con tanto calor de su villa natal, porque generalmente lo "snob" en nuestro país es lo extraño, lo extranjero, sobre todo en materia de veraneo...

—*¿Qué es lo que más se practica en esas temporadas?*

—Todo lo que puede hacerse en cualquier otro punto. Pero lo más interesante son las cabalgatas, sobre todo las nocturnas, en noches de luna... Existen cerca de la villa lugares de una belleza inenarrable, como Potrero de las Tablas, el río Lules y Los Chamicos. A ambos sitios es necesario ir a caballo, y eso es precisamente lo que le da cierto sabor de belleza virgen. El ruido del agua que se desploma como una carcajada sobre las piedras, el canto de los pájaros, el murmullo de las hojas, llenan el paisaje...

Yo, que llego de las sierras, la oigo embelesada y por milésima vez evoco paisajes sentidos y vividos intensamente.

—Raco —continúa la entrevistada— es también una villa veraniega cercana a Villa Nougués. Entre ambas se establece una estrecha vinculación, pero lo sensible es que no haya camino para automóviles.

Veo que en la señora de Zorraquín existe también la preocupación de trascendencia. No es solamente la mujer exquisita de salón, sino la mujer que piensa en los problemas de su provincia, cuyo pasado histórico ama, y que posee además el culto caluroso del hogar.

—*¿Algún recuerdo de su veraneo en Villa Nougués para los lectores de* El Hogar*?*

La señora de Zorraquín me mira con ojos claros de luz.

—Hace apenas más de un año conocí allá al que es hoy mi esposo...



### VIENTO

*Por*

**IDA L. RÉBOLI**

*Viento:*
*Juguetón, violento.*
*Lebrel que en carreras*
*Locas y ligeras*
*Persigue a las hojas,*
*Humildes corderas.*

*Su capricho quiere*
*Reunirlas en hato.*

*Hato,*
*Todo timorato,*
*Corriendo al aprisco*
*De todo camino;*
*Ligero, violento,*
*Lebrel veleidoso,*
*Las alcanza el viento*
*Y vuela el zarpazo*
*De algún remolino.*

*Viento;*
*Viento de la Vida,*
*Juega con las almas,*
*Corderas perdidas.*

LAS COMEDIAS DE "EL HOGAR"

# Los turistas que vinieron a "descubrir" América

## Un acto de Enrique Lavedán

*Se prestaron gentilmente para la interpretación gráfica de esta comedia los actores Francisco P. Donadío, Miguel Gómez Bao, Guillermo Pedemonte, Gustavo Cavero y Salvatore Rafael, del teatro Odeón.*

PERSONAJES: *Molleton, Daubinet, Marqués de Bragonne, Paul D'Irize y Barón de la Hulotte. Todo el lote tiene de veinte a treinta años y el aplomo de los hombres de sesenta. La escena tiene lugar en casa del Barón de la Hulotte, a las cinco de la tarde: copetines, sandwichs. Se habla de bueyes perdidos.*

*Daubinet.* — Y bien, henos aquí en "quórum".

*Bragonne.* — Toda la barra.

*D'Irize.* — Sí, pero la Hulotte no llega.

*Molleton.* — Sin embargo, nos había citado aquí.

*Daubinet.* — A las cuatro y media en punto.

*Bragonne.* — ¡Ah! Siempre el mismo.

*D'Irize.* — Es un rico tipo.

*Daubinet.* — Más tipo que rico...

*D'Irize.* — Nunca llegará a ser nada. Ya vamos a verlo, cuando nosotros nos hayamos casado con esas herederas llenas de dinero.

*Daubinet.* — No delires...

*Molleton.* — Me pones fuera de mí.

*D'Irize.* — Para entonces la Hulotte pasará por debajo de nuestros balcones para que le tiremos una miga de pan.

*Daubinet.* — Y le tiraremos cuantas quiera.

*D'Irize.* — Y todo será porque él lo ha querido...

*Daubinet.* — Yo creo lo mismo. No sabe defenderse en la vida.

*Bragonne.* — Espera la fortuna en su cama.

*D'Irize.* — ¡Pobre inocente! Ya puede quedarse toda la vida en la cama.

*Daubinet.* — Por otra parte, yo no sé si ustedes han observado. Desde hace un par de meses, lo encuentro raro. Cuando se le interroga, parece estar ausente... Se diría un perrito perdido.

*D'Irize.* — Es cierto.

*Bragonne.* — A mí también me ha parecido lo mismo. Creo a veces que nos oculta algo.

*D'Irize.* — ¿Qué?

*Bragonne.* — Ahí está la cosa: ¿Qué?

*D'Irize.* — Hay que tratar de saberlo.

*Bragonne.* — No es tan fácil. Ustedes lo conocen; no hay tipo más reservado.

*Molleton.* — ¡Bah! ¡Bah! Cuando se quiere... La prueba es que yo estoy en su secreto.

*Daubinet.* — No lo creo.

*D'Irize.* — Este Molleton siempre nos aventaja.

*Bragonne.* — Es que su curiosidad es mayor. Nosotros somos soñadores, poetas, pequeñas almas bucólicas... En cambio, Molleton, es un apasionado, un pequeño tiburón a lo Balzac... Estoy seguro que darás tu golpe antes que nosotros...

*Molleton.* — Así lo espero.

*D'Irize.* — Con todo, no nos dices el secreto de la Hulotte...

*Molleton.* — Me enteré por pura casualidad, en la Casa Brancard, el vendedor de baúles de la avenida de la Opera. Yo soy también su cliente. Había entrado a pedir un collar para mi perro.

*D'Irize.* — *¿Lustucru?* ¿Siempre lindo?

*Molleton.* — ¡Magnífico! Gracias... Cuando observo tres baúles... pero tres baúles... ¡Ah, muchachos, qué baúles!...

*Bragonne.* — Ya lo imaginamos...

*Molleton.* — No, no pueden imaginarlo... Es imposible hacerse una idea... ¡Qué baúles! Si daban ganas de comerlos. Estaban hechos en marroquín de Cap, claveteados con clavos de níquel, con esquineras de cuero blanco, correas con aplicaciones de seda verde, perchas, cajones, cajas, compartimientos, escondrijos... Nadie en el mundo ha tenido nunca baúles tan maravillosos... Se pudiera vivir en ellos seis meses del año. Naturalmente, pregunté a qué embrutecido genial, a qué rastacuero, a qué príncipe, a qué farsante pertenecían tales baúles.

*D'Irize.* — ¿Y te respondieron que eran de la Hulotte?

*Molleton.* — ¡Ni más ni menos! Y que estaba a punto de partir...

*Daubinet.* — Es claro, si ha mandado a hacer esos baúles.

*Molleton.* — ¿Y adónde creen ustedes que se va?

*D'Irize.* — ¿Cómo quieres que adivinemos? ¡La tierra es tan amplia!

*Molleton.* — ¡Se va a América!

*D'Irize.* — ¡No!

*Molleton.* — ¡Lo digo yo!

*Daubinet.* — ¡Amé...! Pero ¿está loco?

*Bragonne.* — ¿No será una broma?

*Molleton.* — Es la pura verdad.

*Bragonne.* — ¡Entonces está loco!

*D'Irize.* — ¡Hay que enchalecarlo!

*Molleton.* — Es más claro que un proceso por chantage... Es evidente que para anunciarnos su viaje, nos ha reunido en concilio...

*D'Irize.* — No salgo de mi asombro.

*Molleton.* — Pero ¿qué irá a descubrir en América?

*D'Irize.* — Ya está fuera de moda el nuevo mundo...

*Molleton.* — Piensa hacer fortuna, como tantos otros...

*D'Irize.* — ¿Qué? ¿Fortuna? ¡Ahí está el error! Ya nadie gana dinero en América.

*Molleton.* — Sin embargo...

*D'Irize.* — ¡Te lo digo yo, y basta!

*Molleton.* — Allí se habla mucho de archimillonarios...

*D'Irize.* — ¿Tú los has visto?

*Molleton.* — Tú tampoco...

*D'Irize.* — Estoy informado, tengo buenos datos sobre las dos Américas. No vale una más que la otra. Mucha "reclame", pero cuando se va al fondo del vaso...

*Molleton.* — Está roto...

*D'Irize.* — No, pero casi vacío. Todas esas fortunas desaparecen frente a un examen atento y serio... Se valoran, y de reducción en reducción, se llega a nada... América es así; desde que existe no hace otra cosa que jactarse...

*Daubinet.* — Me parece que tienes razón.

*D'Irize.* — ¡Ya lo creo! ¿Y los americanos? No hay más que verlos en los films, con las manos en los bolsillos y los pies sobre los escritorios...

*Bragonne.* — Muy bien, pero no me dirás que las americanas...

*D'Irize.* — Medusas... terribles...

*Daubinet.* — ¡No se casen nunca con ellas, muchachos!

*D'Irize.* — Ustedes se desilusionarán a las veinticuatro horas sobre el monto de sus fortunas. No debemos dejar que La Hulotte se ausente.

*Molleton.* — Se irá de cualquier modo.

*D'Irize.* — Que tenga buen viaje... ¡Y hasta la vista! A mí no me ha tentado nunca América... Me hubiera sido un poco agradable hacer el viaje con... ¿Cómo se llama ese que la descubrió?

*Molleton.* — ¿Cristóbal...?

*D'Irize.* — ¡Eso es! En ese viaje yo hubiera pagado una buena cabina.

*Molleton.* — ¡Si lo hubiera sabido el viejo Colón!...

*D'Irize.* — Pero ¿ahora? Ya está pasada de moda...

*(En ese momento se abre la puerta y La Hulotte aparece radiante, transfigurado.)*

*Bragonne.* — ¡Ah!

*D'Irize.* — ¡Menos mal!

*Daubinet.* — ¡Al fin!

*Molleton.* — Nos secábamos...

*D'Irize.* — *(A La Hulotte.)* ¿Es cierto lo que acaba de decirnos Molleton?

*La Hulotte.* — ¿Qué?

*D'Irize.* — Tu partida al otro lado del mar.

*La Hulotte.* — ¿Lo sabían? Y bien, sí; es para comunicarles la nueva que les he pedido vinieran esta tarde...

*D'Irize.* — ¿Y lo dices con esa cara de contento?

*Daubinet.* — ¡Pobre pavo!

*D'Irize.* — ¡Vendrás de allá con los pies descalzos!

*Daubinet.* — Si no dejas tu pellejo...

*Bragonne.* — Nos encontrarás como ahora, unidos...

*D'Irize.* — Nos cotizaremos...

*Daubinet.* — No te morirás de hambre a nuestro lado.

*La Hulotte.* — *(Serio.)* Cuando hayan terminado de maullar, me avisan... Les comunico que me embarco y... *(se detiene con intención.)* Vamos a ver cuál es el que pone peor cara: me embarco y... ¡me caso!

*D'Irize.* — ¡Oh!

*Daubinet.* — ¡Ah!

*La Hulotte.* — Me caso con... con... ¡Ah... ah!... ¡Cómo me divierto!

*Bragonne.* — ¡Pronto!

*D'Irize.* — ¿Con quién?

*La Hulotte.* — *(Que bromea.)* Con... ¡una muchacha!

*D'Irize.* — ¡Imbécil!

*Bragonne.* — ¡Mejor será que nos vayamos!

*La Hulotte.* — *(Reteniéndolos.)* No, no; quédense. No los haré sufrir más. Señores, les anuncio mi casamiento con la señorita de Larrazábal, de Buenos Aires, hija del hombre que tiene millones de ovejas en la Patagonia... Esa chica morocha es hija única y la heredera exclusiva de su padre... ¡He dicho!

*D'Irize.* — *(Sorprendido.)* ¡Estás bromeando!

*Daubinet.* — *(Con risa fingida.)* Nos quiere poner frenéticos.

*La Hulotte.* — Ya verán ustedes si es una broma. Mañana saldrá la noticia en todos los diarios. Y desde este momento soy un ventarrón. Estaré siempre apurado. Nos reuniremos todos para comer juntos antes de mi partida. Hasta pronto... *(Gira sobre sus talones y se va. Un gran silencio pesa sobre la banda en derrota. Por fin, pasada la primera impresión, surgen del fondo de los grandes sillones voces lentas y tristes, que dejan caer palabras solemnes, breves y pensativas consideraciones.)*

*Daubinet.* — ¿Qué me dicen?

*D'Irize.* — ¡Hay que creer o reventar!

*Molleton.* — ¡Es el fin del mundo! ¡La matanza de los inocentes!

*Bragonne.* — ¡Cuando se llega a este punto, es la Providencia!

*Molleton.* — Estoy por creer que es cierto.

*D'Irize.* — Y yo también.

*Daubinet.* — Y yo.

*Bragonne.* — Todos.

*D'Irize.* — No es nada... Tantos millones son cosa indigesta..., inconveniente...

*Daubinet.* — ¡No me parece!

*D'Irize.* — ¿Tendrá cincuenta millones?

*Molleton.* — ¿Te das cuenta? ¡Dos veces veinticinco!

*D'Irize.* — ¡Señor..., señor!...

*Molleton.* — Tendremos que reconocer... Ha de ser un gran país América...

*D'Irize.* — ¿Y quién te ha dicho lo contrario?

*Daubinet.* — Gente muy chic. Un señor que como Larrazábal tiene millones de ovejas...

*Bragonne.* — Dejando que se críen al aire libre...

*Daubinet.* — Ha de tener talento, sin duda.

*Molleton.* — Sin contar que las argentinas, cuando son bonitas e inteligentes, lo son de verdad.

*Bragonne.* — Si cuando yo digo que hay mucho que hablar sobre aquellos países... Hace un momento no hemos sido justos...

*D'Irize.* — Creo lo mismo.

*Daubinet.* — Hay que convenir que es un bello país. Tierras maravillosas, según dicen. Cantidades fantásticas de ovejas...

*Bragonne.* — ¡Qué cacerías!

*D'Irize.* — Bosques extraordinarios y casi todos vírgenes.

*Bragonne.* — Buenos jinetes los americanos. Cada



**La Hulotte.** — Cuando hayan terminado de maullar, me avisan... Les comunico que me embarco y... — vamos a ver cuál es el que pone peor cara, — me embarco y... ¡me caso!
**D'Irize.** — ¡Oh!
**Daubinet.** — ¡Ah!

**La Hulotte.** — ¿Lo sabían? Y bien, sí; es para comunicarles la nueva que les he pedido vinieran esta tarde...
**D'Irize.** — ¿Y lo dices con esa cara de contento?
**Daubinet.** — ¡Pobre pavo!
**D'Irize.** — ¡Vendrás de allá con los pies descalzos!
**Daubinet.** — Si no dejas tu pellejo...
**Bragonne.** — Nos encontrarás como ahora, unidos...

Fotos especiales de "El Hogar"



**Molleton.** — ¡Se va a América!
**D'Irize.** — ¡No!
**Molleton.** — ¡Lo digo yo!
**Daubinet.** — ¡Amé...! Pero ¿está loco?
**Bragonne.** — ¿No será una broma?
**Molleton.** — Es la pura verdad.
**Bragonne.** — ¡Entonces está loco!
**D'Irize.** — ¡Hay que enchalecarlo!





uno un poco gaucho..., cow-boy...

*D'Irize.* — Y luego, por sobre todo... la ciencia. Los inventores... Un Edison equivale a un Pasteur...

*Daubinet.* — ¡Ah! El hecho es que a mí me hubiera gustado más inventar el fonógrafo que la rabia...

*D'Irize.* — ¿Y si nos fuéramos?

*Daubinet.* — ¿Allá?

*D'Irize.* — Sí.

*Daubinet.* — No me parece...

*Bragonne.* — Yo pienso lo mismo.

*Daubinet.* — Yo también.

*Molleton.* — Yo, aunque no les había dicho, pensaba hace tiempo en este viaje. Irme a cualquier parte, a la cordillera de los Andes, y fundar un pueblo...

*D'Irize.* — ¿Con qué?

*Molleton.* — Con nada. Con un poste indicador. La tierra no es de nadie. Se posesiona uno de ella. Lo he leído en las guías. Se elige un buen paraje, se clava un gran letrero, sobre el que se escribe: "Villa Molleton". Y ya está. Diez años después vuelves a pasar por ese sitio y te encuentras con una ciudad, con estaciones, restaurantes, diques y casas de veinte pisos... Y el servidor de ustedes es millonario. Los Larrazábal y Cía. debutaron así.

*D'Irize.* — ¡Ya está! Partamos.

*Daubinet.* — Sí. Con La Hulotte, en el mismo barco.

*Molleton.* — Hablaremos esta noche con él, a los postres. ¡Ah! Una última palabra de recomendación, pero muy seria. Soy el mayor y espero que me escucharán...

*D'Irize.* — Acatamiento general.

*Molleton.* — No le pidamos dinero antes de su regreso. Jurémoslo. Sería indigno de nosotros.

*(Juran todos sobre sus antepasados muertos o vivos.)*

TELÓN

# ¡Sí, señor!..., la mujer...

*(Continuación de la pág. 48)*

coches, munidos de aparatos especiales. Una visual media, con la participación de los dos ojos. Un buen equilibrio del sistema nervioso con reflejos normales. La ausencia de taras susceptibles de hacer perder bruscamente el control de sí mismo.

Estas condiciones son las mismas exigidas a los pilotos de aviación en los servicios de turismo de acuerdo con los reglamentos de la Convención Internacional de Navegación Aérea. Son, como puede verse, aplicables a los dos sexos.

Es verdad que la mujer tiene una fuerza muscular inferior al hombre, y que ella es del mismo modo menos resistente a la fatiga, pero no es menos cierto también que en la conducción de los automóviles modernos los esfuerzos musculares están reducidos al mínimo, tanto en lo que se refiere a los frenos como al volante. De acuerdo a los ensayos practicados con volantes dinamométricos, se demuestra que en ningún caso, para la conducción de un coche en marcha, el esfuerzo para movre el volante sobrepasa los cinco sextos del esfuerzo necesario para dirigir las ruedas delanteras, a derecha o izquierda, estando el coche detenido. Es indudable, a menos que se trate de un coche muy pesado, que una mujer puede hacer girar la dirección de un coche detenido.

La resistencia a la fatiga, igualmente más débil en la mujer, sólo puede demostrarse en casos especiales: "raylle", carrera o servicio público. Cuando se trate de un "raylle" o de una carrera, sólo las concurrentes entrenadas se deciden, en Europa o los Estados Unidos, a tomar parte. Por el momento, la mujer está excluída de actuar en el volante en los servicios públicos.

En cuanto a la gran emotividad, tan generalmente reprochada a las mujeres, ella parece más aparente que real y se encuentra en igual grado que en los hombres, pero algo más disimulada. Es esta una comprobación que los médicos hacen en los exámenes para establecer las aptitudes requeridas para conducir un avión. Las más emotivas recobran la calma una vez que se hallan en posesión de su brevet.

Si es exacto que algunas mujeres son más nerviosas que los hombres, esos casos son de excepción. Estas conclusiones inducen a afirmar que la mujer puede conducir perfectamente un automóvil moderno.

Conclusiones, por otra parte, verificadas por los hechos: cada año aumenta en todas partes el número de mujeres que obtienen su permiso para conducir. Las compañías de seguros pueden demostrar, con las estadísticas en la mano, que, en proporción al total de mujeres y hombres autorizados a conducir automóviles, no se establece diferencia que pueda perjudicar a las primeras.

En consecuencia, la mujer puede conducir un automóvil en igualdad de condiciones que el hombre.



## COYITA

*Por*

**CARLOS MARIO BARBARAN A.**

*Coyita de rostro*
*color de tinaja,*
*de labios sensuales,*
*de porte sutil.*

*De negras pupilas*
*cual moras de zarza,*
*lacia cabellera,*
*dientes de marfil.*

*Vestida de blanco*
*como una azucena,*
*coyita de mi alma,*
*me gustas así.*

*Me dan muchas ganas*
*de alzarte a las ancas*
*de mi potro zaino*
*y lejos huir*

*hasta el pie de un cerro,*
*de un cerro escarpado,*
*y un rancho de quinchas*
*levantar allí*

*Y los dos solitos.*
*amándonos siempre,*
*soñar con la dicha*
*que no tiene fin.*

*Coyita risueña,*
*corazón de fuego,*
*dame tu cariño*
*solamente a mí.*

# Las casas de verano

Por

**P. Durand Fontán**



Esta página presenta dos interiores de casas de verano. El primero, a la derecha, es de simple estructura normanda. La construcción de las casas normandas hechas de madera está basada en la arquitectura naval. Los muros son color verde agua, muy agradable a la vista. Una chimenea de ladrillos tiene a ambos lados dos nichos con estantes. Uno de ellos sirve para la radio. La pared contigua, toda abierta sobre el mar, permite gozar de un amplio horizonte. Los muebles son sencillos y confortables. Una "bergère" y una silla son de época de la regencia normanda, tapizadas en "toile de Jouy". Los demás muebles son de diferente estilo, pero armonizan con el ambiente. Una alfombra vegetal, de lino, sobre el piso de largos tablones, completa este interior, que es muy adecuado para la estación balnearia. Afuera, en la terraza, se ha colocado una baranda de hierro, exactamente igual a la de los navíos, lo que agrega color al conjunto.

En el grabado de la parte inferior se ve un living-room muy indicado para la región serrana, con cielorraso y paredes enlucidos, y pintadas estas últimas en tono ocre claro, que armoniza con los demás detalles del interior. El piso y los contramarcos de las puertas y ventanas son de azulejos, material fresco y pulcro, que evita las alimañas, muy comunes en tales regiones. La estufa, de piedras — cantos rodados de los riachos serranos, — y el mobiliario de corte español, en recias maderas, así como las alfombras y alfarerías aborígenes, se prestan admirablemente para realizar un conjunto lleno de elegancia y distinción. Los amplios ventanales facilitan una espléndida vista del paisaje circundante.



Es autor de estos dos interiores el decorador argentino señor P. Durand Fontán, destacado artista que se ha educado en Europa, donde realizó serios estudios de las artes decorativas,

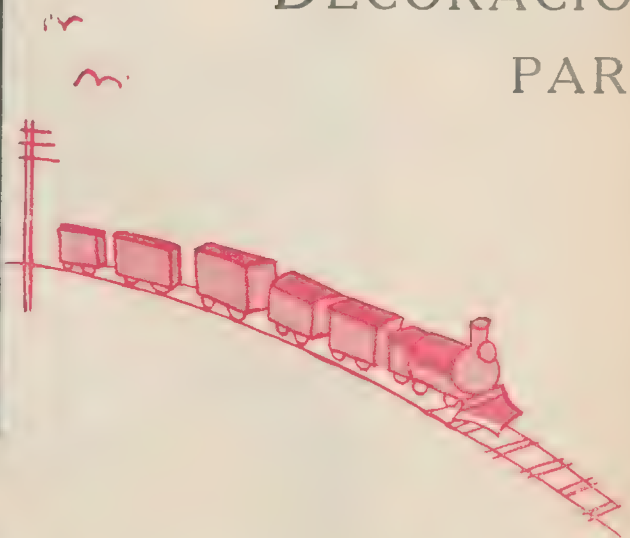


concurriendo a los museos de las más importantes ciudades del Viejo Mundo, ilustrándose y tomando apuntes, notas y datos de la materia de su profesión. El señor Durand Fontán se destaca por su fervor hacia todo lo típico y auténtico, y en tal sentido su labor en casas decoradoras francesas e inglesas es terminante.

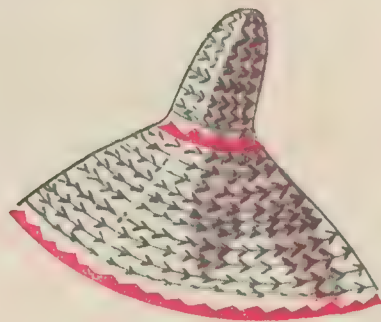
Nos place dar en esta página una muestra de su talento profesional.



# DECORACION PARA

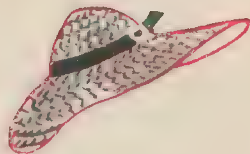




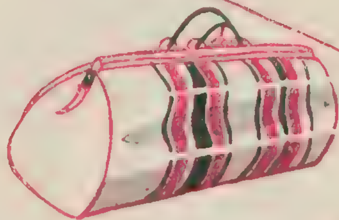








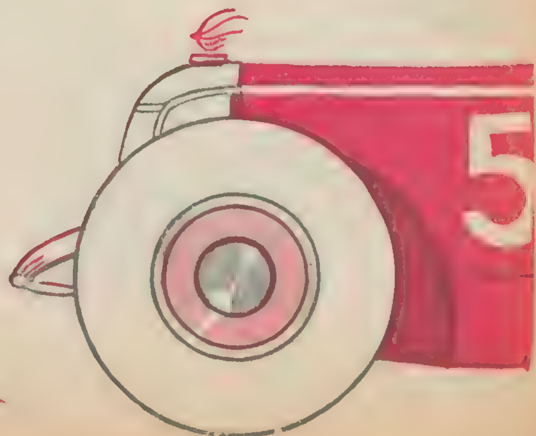
**O**frecemos en esta doble página algunos de los objetos sin los cuales el veraneo no se explica. La última palabra de lo novedoso está aquí, tanto en lo que se refiere a la voiturette minúscula, como a la carpa o la sombrilla de colores. El gran sombrero protector, la cómoda valija, el pijama elegante, todo lo que el verano requiere en la playa, se encuentra en estas dos páginas de EL HOGAR, y, lo que es mejor, aparece sin presentar ningún punto de contacto con lo de afuera, con lo europeo. Nuestras veraneantes podrán en lo sucesivo dar una prueba de su ori-











# consultorio de belleza femenina

El sol, desafiado violentamente por la mujer moderna, toma pequeñas venganzas sobre ella, curtiendo su tez, sembrándola de manchitas y fatigando los ojos femeninos.

La defensa contra esos ataques está en manos de todas mis lectoras, a quienes dedico hoy las siguientes observaciones:

Si los rayos solares han llegado a lastimar la piel sensible, lo primero que se hará para quitar el ardor es darse un baño de afrecho, que además de ser delicioso y refrescante tiene la gran condición de ser barato.

Todo lo que se necesita es:

| | |
|---|---|
| Afrecho de trigo ....... | 1 kilo |
| Harina de cebada ...... | ½ „ |
| Bórax ................. | 1 „ |

Disuélvase todo esto en agua caliente y cuélese, echándolo colado al baño lleno de agua a la temperatura que se desee.

Una de las grandes calamidades del verano es la transpiración, sobre todo en la nariz. Nadie ni nada la puede ocultar; hay que preparar a la piel de esta manera:

Todas las mañanas sumérjase la punta de una toalla de hilo en agua hirviendo, exprímase y aplíquese en la nariz. Hágase esto mismo varias veces hasta que los poros estén completamente abiertos y las impurezas contenidas hayan salido fuera. En seguida lávese con agua bien helada y aplíquese una loción astringente. La piel se dejará descansar por lo menos veinte minutos para asegurarse de que los poros se han vuelto a cerrar. Después de esta limpieza ya se podrá aplicar la crema y el polvo con abundancia.

Según el parecer de muchos, el polvo líquido es el mejor para el cutis cuando hay que salir al campo y sufrir los rigores del sol.

Es de advertir, sin embargo, que ningún cosmético o maquillaje debe de dejarse en el cutis más tiempo que el muy necesario, pues todos ellos son precursores de barritos causados por la cerrazón de los poros.

Cuando se aplica el polvo en líquido, tendrá que sacársele con una buena loción alimenticia del cutis.

Durante el tiempo de calor, una buenísima loción refrescante para rociar la tez con un pulverizador es la siguiente: Agua de saúco, 336 gramos; glicerina, 336 gramos; espíritu de Nerolí, ½ gramo; alcohol, 84 gramos. Esta loción limpiará los poros de todas sus impurezas y refrescará los músculos faciales, que son propensos a sentirse fatigados y a aflojarse durante el verano con el calor.

Esta loción se usa también para las manos, brazos, pecho y cuello.

Muchas chicas cometen el error de usar el mismo maquillaje en invierno y en verano. Recuérdese que el polvo blanco no queda bien en una piel obscura, que necesita forzosamente un polvo "rachel" subido, y hay uno aun mejor para el color obscuro de la piel, llamado "bazanée".

Hay que usar con discreción el rouge. La bella rubia que generalmente se pone un rouge muy suave en el invierno, deberá adoptar una clase más fuerte en verano, si su piel se ha quemado con el sol. El rouge llamado "brunette" le quedará mucho mejor y parecerá más natural, notándosele mucho menos durante el día. Siempre hay que tener cuidado de mezclar los colores con perfecta armonía.

Si se quiere conseguir un buen efecto es menester ponerse estos cosméticos con la luz fuerte del sol; la media luz o la eléctrica dan un resultado desastroso.

*Nuestras enemigas, las pecas.* — Bajo el influjo del sol se hacen las pecas más grandes y visibles; en el invierno palidecen. Son muy rebeldes a la terapéutica. Han de tratarse por remedio local, al mismo tiempo que se mejora el régimen orgánico en general.



## consejos de belleza para días de calor

Se emplean contra las pecas los baños sulfurosos, la tintura de benjuí echada por gotas en la palangana, el agua de semillas de melón, gotas de zumo de limón en agua, y, finalmente, aplicaciones locales de leche y miel.

Las pecas poco numerosas, alrededor de los ojos, no son feas, diríase que hacen la piel más lechosa; pero en gran número desfiguran; algunas veces se agrupan malignamente y forman atroces manchas pecosas que esparcen sobre los cuellos más lindos y sobre los más bonitos brazos la fealdad de sus dibujos caprichosos.

Hay contra ellas numerosos remedios y productos costosos; el mejor, aunque lento, pero seguro, es el agua del salvado.

La famosa agua de cerafolio es igualmente buena. El jugo de limón hace algún efecto.

He aquí un medio de conjurarlas:

Humedeced las partes manchadas con una mezcla de bórax, agua de rosas y agua de flores de naranjo.

La leche de iris es una cosa excelente para las pecas. He aquí cómo se compone: raíces frescas de iris, extracto de benjuí, agua de rosas, alcohol; se mezcla todo ello y se hace macerar ocho días. Se emplea en lociones.

El bórax mezclado con esencia de menta es también un buen remedio contra ellas.

A muchas señoras y niñas disgusta el color bronceado de la piel, pese a la moda que trata de imponerlo.

Para hacer desaparecer ese tinte moreno, o ladrillo, usad un poco de agua oxigenada o limón. Aplicadlo suavemente con un taponcito de algodón hidrófilo.

También he oído decir que la leche, la leche simplemente, era excelente contra la tostadura, a condición de que se la dejase secar y luego se la quitase con un lienzo fino, empapado éste también en nueva leche.

Se asegura que el agua de cerafolio es infalible. Para hacer este agua basta con echar un buen puñado de cerafolio en agua hirviendo y dejarlo templar antes de usarlo.

Todo esto sirve para la capa obscura que el aire maligno ha depositado sobre la flor de vuestros rostros; pero para la irritación ocasionada por un largo viaje en auto o una excursión al sol, ¿qué hacer?

Daos masaje con una buena crema y hasta con simple coldcream, lanolina o vaselina; ya que la irritación sólo es el efecto del azotamiento del aire, la piel está seca, y hay que alimentarla. Probad, pues, el pequeño remedio de la manteca fresca o del cacao; la nata fresca, dicen, es también muy buena. Evitad la glicerina y las aguas de belleza, porque podrían provocar graves irritaciones molestas y duraderas.

o o o

**LAS OJERAS PUEDEN ACUSAR TRASTORNOS DIGESTIVOS.** Mantenga en buen estado sus funciones intestinales.

Noche y mañana, haga fomentos tibios durante 5 minutos, con una mezcla de agua de azahar y agua de rosas en partes iguales. — *Orquídea salvaje (Buenos Aires).*

1º **CUANDO LAS MEJILLAS CAEN** es preciso volverlas a su posición, mediante el uso nocturno de una venda que se sujeta en la parte alta de la cabeza.

2º Como tónico de los músculos se recomienda esta loción:

| | |
|---|---|
| Tintura de benjuí .......... | 60 gramos |
| Agua de rosas .............. | 150 „ |
| Glicerina .................. | 15 „ |
| Esencia de verbena ........ | 2 „ |
| Bórax ...................... | 2 „ |

*Ojos Negros (Santa Fe).*

1º **EL ESPECIFICO QUE NOMBRA** da buen resultado.

2º Los depilatorios deben usarse periódicamente. Con una sola aplicación no se consigue más que limpiar de vello la piel por unos días. Los productos que menciona son igualmente recomendables. — *Punchita (La Quiaca).*

# por la Doctora Equis

**HACIENDO DIEZ MINUTOS DIARIOS DE MARCHA EN PUNTAS DE PIE**, acompañada de extensión y elevación rítmica de los brazos, favorecerá usted el crecimiento del cuerpo. — *Dorita (San Nicolás).*

1º **HUMEDECIENDO LAS PESTAÑAS** ligeramente con aceite de almendras dulces o con vaselina líquida, evitará la sequedad que le preocupa.
2º El producto que motiva su consulta goza de prestigio hace muchísimo tiempo.
3º Le corresponde un peso de 57 kilos. — *C. M. de P. C.*

**1º HE AQUI UNA CREMA PARA CUTIS SECO:**

| | |
|---|---|
| Espermaceti | partes iguales |
| Cera blanca | partes iguales |
| Aceite de almendras dulces | partes iguales |

**2º Ensaye un esmalte líquido en lugar de crema adherente. Así evitará el inconveniente que menciona. — "Madge Bellami" (Buenos Aires).**

1º **A VECES EL COLOR DEL ESMALTE DENTAL ES AMARILLENTO** por naturaleza en cuyo caso es inútil tratar de blanquearlo. Solamente un dentista podrá decirle la verdad.
2º Bañe los párpados con una mezcla de agua de rosas y agua de azahar (partes iguales), que se usa en caliente.
3º Normalmente debe usted pesar 63 kilos. — *Rubia agradecida (Bahía Blanca).*

1º **NO HAY INCONVENIENTE EN REEMPLAZAR** el cisne por algodón.

do con su estatura. — *E. Crespo (Santa Fe).*

**LAS ARRUGUITAS INCIPIENTES** debidas a movimientos y gestos habituales del rostro, se combaten locionándolas, noche y mañana, con:

| | |
|---|---|
| Leche fresca | 1 cucharada |
| Jugo de limón | 1 " |
| Alcohol | 1 " |

*Ojos rasgados (Capital)*

1º **PARA ADELGAZAR LAS PIERNAS** haga masaje con la crema reductora que aconsejo a "Chía".
2º Como astringente para la cara se recomienda — en verano — el vinagre aromático.
3º Quitará los puntos negros con toda facilidad, si somete antes su rostro a un baño facial de vapor. — *H. L. P.*

1º **LA FORMULA QUE HA ELEGIDO EN "EL HOGAR"**, es precisamente la indicada.
2º Se hacen con ese líquido fricciones en el seno. Puede también aplicarse paños humedecidos en el mismo, a modo de fomento frío, por espacio de cinco minutos cada vez.
3º Prefiera alimentos ricos en azúcar,

**LA GRASITUD DE LA NARIZ se cura con lavados de agua caliente en la que se vierten unas gotas de alcohol alcanforado y jabón de Marsella. Día por medio pásele un algodón con nafta de farmacia y use un astringente antes del polvo. — "Greta Garbo".**

2º Las abluciones con agua de alumbre, fría, tienen la virtud de endurecer los tejidos. — *Guerra a la vejez (Buenos Aires).*

1º **PUEDE DETENERSE LA CAIDA DEL CABELLO** usando este estimulante:

| | |
|---|---|
| Agua colonia | 100 gramos |
| Glicerina | 15 " |
| Tintura de cantáridas | 2 " |
| Nitrato de policarpina | 25 " |

2º Para decolorar el cabello teñido de negro, debe aplicarse agua oxigenada con una mitad de amoníaco. — *Una desesperada.*

**SE OBTIENE AUMENTO DE PESO ALIMENTANDOSE CON SUBSTANCIAS FARINACEAS**, leche, huevos, pastas, dulces y cremas.
Haga poco ejercicio y repose en la cama media hora por lo menos después de cada comida. — *Juanita (Buenos Aires)*

**LAS HUELLAS DEJADAS POR VIRUELA son susceptibles de hacerse menos visibles, mediante masaje eléctrico adecuado. Diríjase a un buen especialista de la piel, a fin de que le aconseje el tratamiento necesario. — "E. Clement" (Buenos Aires).**

**CONSEGUIRA REDUCIR LOS MUSLOS** haciendo masaje diario con rodillo de goma y la crema siguiente:

| | |
|---|---|
| Grasa de cerdo | 200 gramos |
| Yoduro de potasio | 50 " |

*Chía.*

1º **USE CREMA DE ALMENDRAS PARA SUAVIZAR EL CUTIS.**
2º Debe usted pesar 62 kilos de acuerdo

legumbres, farináceas, leche, huevos, pastas y beba cerveza en la comida. — *Golden Fisch.*

1º **EL CUIDADO DEL CUTIS DEBE EMPEZARSE** en plena juventud.
2º Por el momento use solamente diadermina.
3º Ya que ha hecho ensayos con su cabello, es preferible lo haga decolorar por un profesional. De lo contrario no conseguirá uniformar el tinte que desea. — *Mnemosina (Corrientes).*

**PARA AUMENTAR EL VOLUMEN DEL SENO SE ACONSEJA** una alimentación rica en farináceas y beber leche o Malta en la comida.
Noche y mañana, dése al seno una fricción con esta mezcla entibiada al bañomaría:
Aceite de olivas, 50 gramos, vaselina blanca, 100; lanolina, 50.
Después de lavar con agua caliente y jabón, se ducha el seno con agua fría en la que se disuelve una cucharada — por litro — de sal de cocina. — *Mae Murray.*

**EL TRATAMIENTO QUE DETALLA EN SU CARTA**, no puede ser más inteligente. Adóptelo sin vacilar. — *Cocosa (Buenos Aires).*

*Toda correspondencia sobre temas de Belleza e Higiene femeninas, debe ser dirigida a la "Doctora Equis" (Consultorio de Belleza, de "El Hogar", Río de Janeiro 300). La doctora Equis contesta en esta página a todas las consultas que se formulen, en turno riguroso, con la minuciosidad de datos que el caso requiera, y con la autoridad y experiencia que puede advertirse en el interés de esta página.*









# Así se hace un campeón



ATRAVESANDO el terreno frente a su casa sombreada por las encinas que delimitaban la cancha de golf, Frank Murdock se decía a sí mismo que esta sería, probablemente, la última vez que él y su nieta Alicia asistirían juntos al campeonato del estado. Era lógico que Alicia se casara y el hombre con quien lo hiciera no sería de la pasta de Frank Murdock, el Murdock de los ejes de automóvil, que se había iniciado en la vida como herrero. Nada permitía adivinar lo que embargaba su pensamiento mientras avanzaban sobre la hierba. Sonreía y se movía con desenvoltura juvenil aquel hombre de amplias espaldas que había hecho una fortuna forjando hierro. Alicia estaba con él otra vez y eso era todo lo que deseaba.

Alicia era alta, cimbreante, de ojos azules, enmarcado el rostro por una aureola de rizos rubios. Enlazó su brazo por el de su abuelo y exclamó:

— ¡Qué bien volver a andar juntos!

— ¡Ya lo creo! — asintió Frank Murdock.

— Voy a invitar algunos de mis amigos y amigas después de los partidos. ¿Estará bien que lo haga?

— ¡Notable! Invita a cuantos quieras.

Sonrió para disimular lo que pensaba de algunos de aquellos brillantes jóvenes que siempre le estaban proponiendo acciones en venta o de aquellas niñas más brillantes aún que se presentaban todas quemadas artificialmente por el sol, con labios como bordes rojos de una herida y opiniones categóricas sobre toda clase de temas y cosas, hasta sobre la calidad de los cigarrillos y licores de sus huéspedes.

Ninguno de ellos había trabajado jamás con las manos ni con el cerebro y, sin embargo, constituían la "élite", la "haute", la "crême"... Encantadores, ¿eh?...

Con todo, era el grupo que frecuentaba su nieta Alicia, y, por lo tanto, eran bienvenidos y tenían favorable acogida en su casa. Sin embargo, se parecían tanto al grupo de amistades de su padre, Frank Murdock hijo, que se casó con una mujer de campanillas, de rancio abolengo. Un día ambos esposos se mataron en un accidente de auto...

Y Alicia estaba otra vez con él...

Llegaron a la cancha. Un par de jugadores pasaron conversando del campeonato. Desde un "tee" se oía el impacto de los palos en las pelotas. Una yunta había salido. Detrás de ellos se veía un buen golpe de gente, indicio de que el campeón, el favorito, estaba jugando allí.

El campeón, su contrario y su séquito avanzaban; algo adelantados los dos jugadores con sus "caddies". Frank Murdock y Alicia se agregaron a la multitud. Algunos saludaron. Todos siguieron adelante, excepto la joven y su abuelo, que continuaron recorriendo la cancha. Había muchos jugadores; conocidos, desconocidos, con séquito de admiradores, sin él, pero todos jugando por la gran copa histórica de plata.

Ya quedaban pocos, los más desconocidos, los menos favorecidos, los que figuraban al final de la lista. Como al descuido, Frank Murdock se fijó en el joven que avanzaba hacia donde se encontraba su pelota, delante de ellos. Estaba en cabeza, con mangas cortas. Su rostro era fuerte pero agradable, cuadrado de mentón, bien dibujados los ojos. Su pelo parecía estar en abierta rebelión contra el peine. Sus ropas... La mirada de Frank Murdock se interesó más. Indudablemente aquel traje era adquirido por ahí no más, de confección y tampoco de lo mejor.

Frank Murdock, que había sido herrero, sabía apreciar manos y brazos, y los de aquel joven jugador debían haber trabajado rudamente. Con interés creciente lo vió elegir un palo de su bolsa, estudiar la distancia, tomar envión y... hacer silbar su palo. La pelota partió, baja, tremendamente veloz, baja y... fuera de línea. Asentó en tierra dura, a la derecha de una trampa y rodó hasta lo desparejo. Ello no pareció afectar al joven, así como tampoco el hecho de que su contrincante tirara recto y bien hasta el mismo césped.

— Buen luchador — opinó el viejo Frank. — Podrá perder el hoyo, pero no sin lucha.

El joven y su adversario siguieron adelante.

— Vamos a seguirlos — le dijo Frank Murdock a Alicia. — Quiero ver salir de lo desparejo a ese tipo en cabeza; ese que tiene buenos brazos y manos.

— ¡Oh!... — exclamó Alicia, y si observó algo en el joven no fueron precisamente brazos y manos, sino el desaliño de la ropa.

El abuelo y la nieta llegaron hasta el sitio en que la pelota del joven yacía en lo desparejo.

El de las recias manos y brazos escrutó su posición, miró hacia el césped angosto y rodeado de trampas y seleccionó un palo, se afirmó bien sobre sus talones, el hierro del palo trazó un círculo luminoso en el aire, la pelota se elevó como un pájaro blanco asustado, pasó por sobre lo desparejo, cayó en el césped y se asentó al lado del hoyo.

— ¡Hermoso tiro! — gritó involuntariamente Frank Murdock. El joven volvió el rostro, miró y se sonrió. Era una sonrisa de niño, confiada, ingenua, cautivadora. Tomo un "puttie" del "caddie" y se encaminó hacia el césped. Frank Murdock le habló al "caddie":

— Dígame — le dijo. — ¿Cómo se llama su jugador?

— Este... yo... no me acuerdo.

Frank Murdock bufó. Aquél era el último y el más inútil de los "caddies". En un campeonato el "caddie" es algo más que el que lleva la bolsa; debe ser una especie de segundo del boxeo y aconsejar, animar, tranquilizar al jugador... y aquel joven tenía este "caddie", que ni siquiera recordaba él nombre de su jugador.

— Ven — dijo el anciano a su nieta y marchó en dirección al césped.

Frank se apresuró a interceptar el paso del "caddie" del adversario del joven.

— ¿Cómo se llama el otro jugador? — le preguntó.

— Sam West — fué la respuesta.

— ¿De dónde es?

— Creo que del Valle.

— ¡Gracias! — dijo Frank. Y volviéndose a su nieta le comunicó el nombre y procedencia del joven que tanto le interesaba.

*La experiencia y perfecto conocimiento del mundo y del ser humano permiten a Frank Murdock, millonario, jugador de golf y ex herrero, contribuir al surgimiento de un nuevo campeón y labrar la felicidad de su única nieta, huérfana de padres...*



— ¡Yo creía que fuera el campeón máximo Bobby Jones! — dijo Alicia, sonriendo.

Su abuelo la contempló con severidad y luego rió.

— ¡Bien — dijo, — de todos modos pienso acompañarlo con mi simpatía!

— Por cierto que a juzgar por su aspecto debe venir del Valle — observó Alicia.

La voz del abuelo sonó dura:

— Te apuesto a que ha pagado su vestimenta con sus propios recursos.

— No había pensado en eso.

— Yo sí.

En silencio, los dos se pusieron a seguir el match. Era una partida pareja, bien disputada, que no tenía nada de espectacular... Allá, en el confín del horizonte, apareció de vuelta la muchedumbre que seguía al campeón del Estado. Alicia tironeó del brazo a su abuelo y le dijo:

— ¡Vamos a seguir a éstos por un momento!

Frank Murdock pareció despertar de un sueño y asintió; se mezclaron al grupo animado de espectadores, y el anciano, mirando hacia donde quedaba Sam West, comentó:

— Está uno abajo y los hoyos que le faltan son los peores. Si empieza a soplar el viento y él no conoce sus efectos de verdadero tirabuzón, se verá mal... ¡Bueno, pero apuesto a que le gana al otro!

Los que seguían al campeón acogieron a Alicia con aclamaciones; eran de su círculo, su "entourage". El viejo Frank empezó a quedarse rezagado, hasta que se vió solo: ya tenía tiempo de volver a encontrar todas aquellas jóvenes pintarrajeadas y aquellos jóvenes engominados más tarde, a la hora del copetín, en su casa, y así fué; irrumpieron con violencia, en bandada, hablando todos a un tiempo, dando chillidos unos y otros. En cuanto el viejo Murdock pudo librarse de ellos, salió de su casa y cruzó los "links" en dirección al mar. Al pasar frente al marcador leyó:

— West: uno arriba, hoyo vigésimo.

— ¡Buen muchacho! — exclamó Murdock. — ¡Ganó, por fin! Mañana lo seguiré desde el principio.

— Aquel joven ganó en el vigésimo hoyo — le dijo a Alicia a la hora de la cena.

— ¿El que seguimos esta mañana durante un rato? — repuso la niña, brillándole de malicia los ojos.

El abuelo dió un respingo y afirmó:

— ¡Ríete, si quieres, pero mañana lo seguiré otra vez!

Amaneció y apenas bajaron a la cancha los jugadores, Frank Murdock estuvo con ellos y siguió a su favorito. En el décimo octavo césped, Sam West jugó un "putt" de veinte pies para ganar, y Murdock, secándose el sudor de la frente, exclamó:

— ¡Qué final! Necesito tomar algo...

Ya se marchaba, cuando se le ocurrió que tal vez a Sam también le viniera bien un refresco y alcanzando al joven, le dijo:

# de Golf

*Cuento*

Por Talbert Josselyn

—¡Buen partido el que usted jugó! Yo lo seguí. Me llamo Murdock. — Y tendiendo la mano prosiguió: — Me parece que un refresco no nos vendrá mal ¿eh?

Sonriendo, Sam replicó:

— Mi nombre es Sam West.

Se encaminaron al local del club y Murdock, so pretexto de vigilar personalmente la preparación de la bebida, dejó solo a su compañero en un saloncito pequeño. Sam permaneció sentado un momento y luego se paró y se puso a examinar los cuadros que decoraban las paredes. De repente se oyeron pasos y entró una joven; era Alicia Murdock, que se quedó mirando a Sam West y éste mirando a Alicia, sin que ninguno de los dos se percatara de ello. Frank Murdock se presentó llevando una bandeja con botellas y copas.

— ¡Hola, Alicia! — exclamó. — ¿De modo que ustedes se conocían? ¿No? Este es Sam West, Alicia; Alicia, mi nieta. Y... han venido los demás jóvenes. Muy bien. West y yo íbamos a tomar un refresco aquí, pero llévatelo y...

Con imperceptible movimiento de cabeza y manos, Alicia hizo un involuntario gesto negativo, que desapareció casi en seguida. Fué lo bastante, empero; Sam West se apresuró a decir:

— Se lo agradezco, señor Murdock, pero me sentiría más a gusto aquí, y, por lo demás, no puedo demorarme mucho. Tengo que atender algunas cosas. Se lo agradezco de todos modos.

Se inclinó ante Alicia, quien hizo lo mismo y se retiró en seguida.

Siguieron los "matches" y West imponiéndose ante el asombro de todos. ¿De dónde salía aquel jugador extravagante? Por fin los diarios publicaron su historia: era propietario de un garage en una aldea del valle.

— ¡Propietario de garage!—dijo Alicia.

— ¡Recuerda, querida, que tu abuelo empezó su carrera en una herrería! — repuso Frank Murdock.

Uno a uno West fué eliminando a sus contrincantes, hasta clasificarse entre los finalistas. Al último le quedó uno solo por vencer: T. Parker Munn, el ídolo, el campeón. Empezaron a jugar por la mañana. El juego fué parejo. Llegaron a la tarde y Sam West ganó los tres primeros hoyos, pero al llegar al cuarto erró un "putt". Repitió el golpe y volvió a marrar, perdiendo el hoyo. Igual suerte corrió en los dos siguientes. Los espectadores aclamaban a su favorito, a Munn. Alicia, que seguía con interés el desarrollo del "match" junto a su abuelo, exclamó, oprimiendo el brazo del anciano:

— ¿No podrías... no podríamos hacer algo? Estaba ganando y ahora... ¡Ayudémoslo! ¡Si pudiera recobrar su forma! ¡Si siquiera ese tonto "caddie" lo secundara un poquito, le hablara, lo calmara! Si siquiera...

Y Alicia, agitadísima, contuvo la respiración; sus ojos se abrieron desmesuradamente y sus manos apretaron más aún el brazo del abuelo.

— ¡Oye! — le dijo. — Tú puedes hacerlo. Conoces la cancha como nadie. Puedes entrar y hacerte cargo de sus palos; el reglamento no lo impide, y entonces podrás hablarle; él te escuchará y seguirá tus consejos.

Pocos instantes después Frank Murdock avanzaba al lado del referee de chaqueta roja; le hablaba y procuraba convencerlo, moviendo mucho un brazo grande que subía y bajaba.

— Efectivamente — asintió el referee, — no veo que haya nada que se oponga a ello. ¡Seguramente, señor Murdock!.. Absolutamente. Con todo derecho... Sí, señor; pero usted, usted cargando una bolsa...

— ¡Oh, váyase al diablo! — rezongó el anciano y se perdió entre la multitud.

En cuanto Frank hubo dado alcance al "caddie" de West, le dijo:

— ¡Oye, otro se encargará de la bolsa! Tráela para acá. Esto es para ti... — y al hablar así le entregó un billete de cincuenta pesos. El "caddie" se apresuró a retirarse, deslumbrado por la fortuna que le había tocado en suerte.

Murdock se acercó a West, que seguía a su adversario victorioso.

— Usted y yo — dijo el anciano colocándose al lado del hombre joven, — si me lo permite.. , vamos a luchar juntos.

Sam West, sorprendido, lo miró buen rato en silencio y después le tendió la mano, exclamando:

— Pero yo...

— No; no es necesario que comprenda. Ya hablaremos después. ¡Mire, fíjese! Vea a Munn y a su caddie hablando todavía de lo que tienen que hacer. Les conviene en este hoyo .., y con este viento. Mire; va a usar un "mashie niblick". Le será fatal si...

Munn descargó el golpe, y el viento, que soplaba y parecía haber calmado en ese momento, arreció con vigor, se apoderó de la pelota, la desvió de su trayectoria y la arrojó a una trampa.





"ESTABA JUGANDO BIEN. DEBÍA GANAR, PERO... AHORA... HAY QUE HACER ALGO POR ÉL, AYUDARLO..."

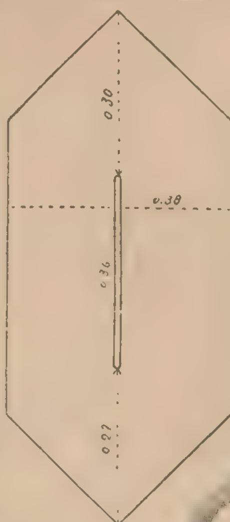
— ¿No le dije? ¡Aproveche ahora! — exclamó Frank Murdock, y buscó algo en la bolsa. — Hay un solo palo que sirva con este viento: un "putter". Tome; pegue fuerte y sin miedo en dirección al césped.

Sam West se afirmó y descargó el golpe; la pelota rodó y fué a caer en el hoyo. Un murmullo de aprobación y un aplauso sostenido premiaron el notable tiro.

En el "tee" del hoyo décimo séptimo San West logró colocar su pelota, en un solo tiro, a tres metros de la meta. Estaban sobre la costa del mar. T. Parker (Continúa en la pág. 89)

# Modelo de la semana

## Bolso de playa confeccionado con dos pañuelos de color



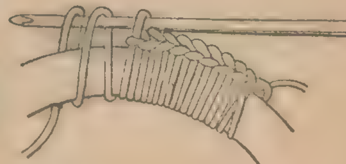
Molde del bolso. Los dos lados son iguales, pero uno de ellos tiene un corte.

Este bolso, confeccionado con dos pañuelos de color, resultará muy práctico y bonito para llevar a la playa. Los dos pañuelos tienen el mismo dibujo, pero son de distinto color. Para nuestro modelo hemos escogido un pañuelo de fondo bleu y el otro de fondo rojo, ambos estampados con grandes lunares y rayas blancas. Primeramente se le deben cortar dos puntas a cada uno. A uno de ellos se le hace un corte en el medio, siguiendo las medidas indicadas en el diagrama. Se forra el interior con percal blanco y se unen los cuatro espesores juntos con una costura. Se pasa por el corte, por el que se pasa el forro, y se monta sobre un aro redondo recubierto de puntos al crochet, hechos con algodón perlé blanco.

Este bolso no es solamente bonito y práctico, sino que también resulta muy económico. Es una labor fácil y entretenida, que puede ejecutarse aprovechando un rato de ocio. En el bolso se podrá llevar, ya sean los accesorios de toilette, los libros, las labores o tejidos para hacer en la playa, la ropa de los niños, etc.



El bolso, una vez terminado, es bonito y práctico para guardar los útiles indispensables para la playa.



Punto al crochet con que debe recubrirse el mango del bolso.

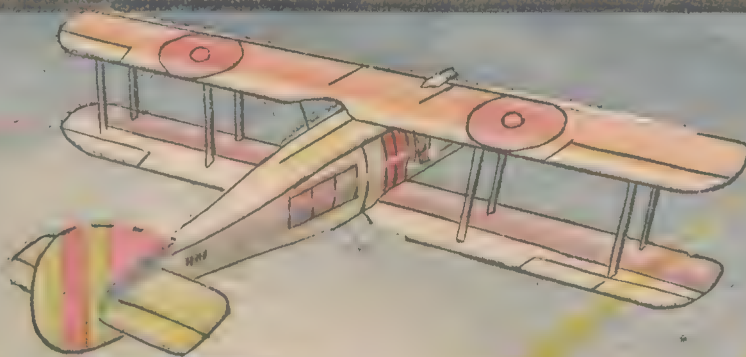


*Cinturón de soutache tejido con dos agujas*

Este moderno cinturón, de última moda, se ejecutará de la manera más sencilla, empezando por montar sobre una de las agujas 13 mallas de soutache color masilla, para luego seguir tejiendo en esta forma:

Fila 1. — Con soutache verde, punto jersey.
Fila 2. — Igual.
Fila 3. — Una malla sobre la aguja, sin tejer, otra tejida, color masilla.
Fila 4. — Tejer, en punto jersey, un punto, agarrando la malla suelta, el otro sencillo.
Fila 5. — Tejer con punto jersey, soutache verde.
Fila 6. — Punto jersey, soutache verde.
Fila 7. — Como la tercera.
Fila 8. — Como la cuarta.

Volver a empezar y seguir así hasta llegar al largo necesario, cerrar y terminar con una hebilla al gusto de la persona.



LOS MEDIOS DE TURISMO

# EL AVION

Por Arturo Silvestre

El avión, en realidad, no es todavía en nuestro país un vehículo de turismo. Ni siquiera ha podido constituirse en un medio regular de transporte, pues, como es notorio, los servicios aéreos establecidos han debido suspenderse o se mantienen en forma harto precaria. En la actualidad sólo funcionan los de Chile y Montevideo, simples tramos de las líneas a los Estados Unidos — vía Pacífico y Atlántico, — y el de la costa patagónica, que amenaza a cada rato con interrumpirse.

No ha llegado aún el aeroplano a convertirse aquí en un medio de turismo regular, lo que no significa que no sea un excelente vehículo para practicar turismo. O — si no se quiere llegar a esa conclusión tan prematuramente — que no sea un transporte adaptable a las necesidades de los turistas. Presenta, con respecto al vapor, al automóvil y al ferrocarril, ventajas e inconvenientes.

## HAY QUE VOLAR SIN EMOCION

PARA que la aviación pueda ser considerada como medio de turismo es imprescindible, en primer lugar, acostumbrarse a volar sin emoción, sin esa supersticiosa congoja que nos embargaba allá en la época heroica de la conquista del aire y que perdura todavía en muchos. Es imprescindible que el vuelo deje de impresionar como vuelo en sí, y que todas las sensaciones que se recojan dimanen exclusivamente del paisaje que aquél ofrece. Un pasajero aéreo que viajara con la preocupación constante del accidente, al principio casi inevitable, no podría ser un turista. Como no podría serlo quien visitara los canales fueguinos con la obsesión del naufragio. El turista, por definición, es un hombre epidérmico, frívolo, superficial; incapaz de buscar emociones fuertes.

Desde luego que haber perdido la emoción del vuelo, derivada del vuelo mismo, es una lástima. Produce esa emoción paisajes interiores que nada tienen que envidiarles a los paisajes de afuera. Incurriré en algunos recuerdos personales para ilustrar lo que digo. No podré olvidarme nunca de la serie de sugestiones íntimas que me provocó el primero de mis vuelos largos. En las horas anteriores a la partida evocaba los más tiernos episodios de la infancia en una forma para mí muy grata, que no ha podido repetirse. Mi sensibilidad, extraordinariamente agudizada, aparecía desprovista de sus defensas naturales y tornábame insoportable cualquier rozamiento, imperceptible en condiciones corrientes.

Me acuerdo que al despedirme — sin ningún aspaviento, — a mi madre se le ocurrió ponerme una barrita de chocolate en el bolsillo del sobretodo.

— *Como el viaje será largo, puedes tener hambre...* — me dijo.

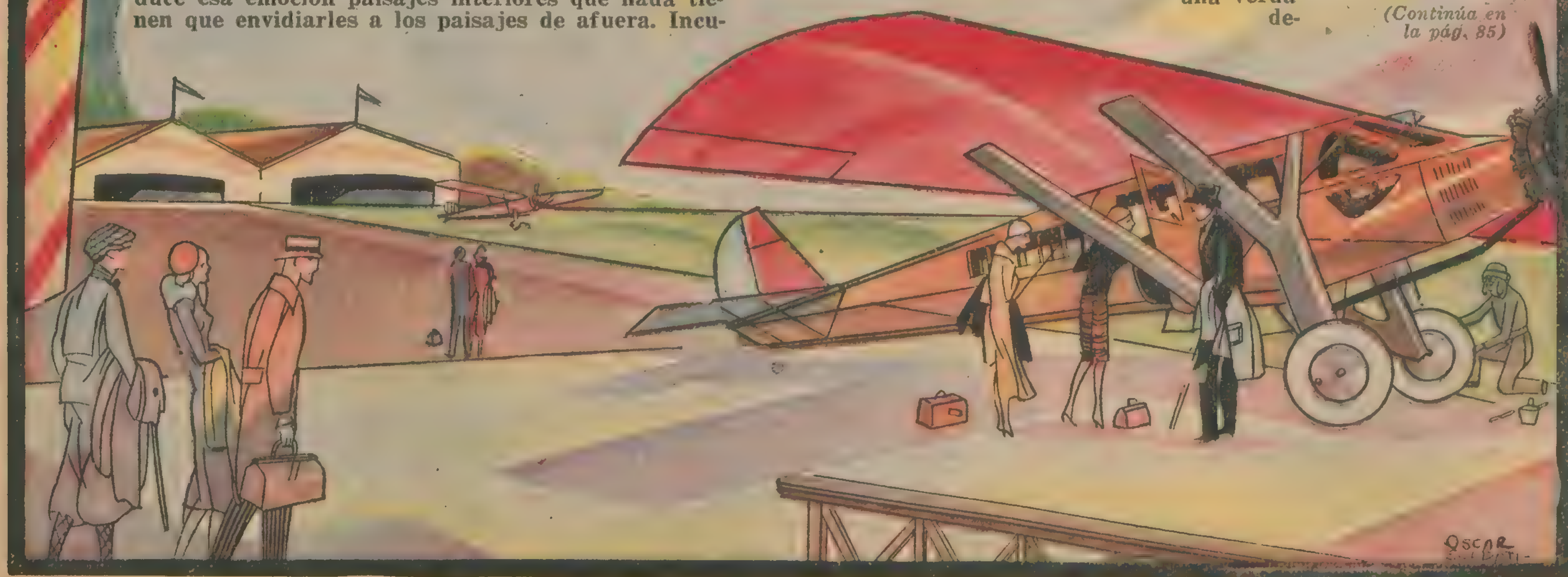
Instantáneamente se me representaron los años de niñez, cuando iba al colegio en calidad de medio pupilo. Todas las mañanas, precisamente, al partir, mamá me colocaba una barrita de chocolate en el bolsillo del sobretodo, por si me daba hambre en clase. Confieso, no sin un poco de vergüenza, que tuve que hacer un esfuerzo enorme para no soltar las lágrimas.

Minutos después, en el tranvía, encontré una jugadora de tennis, con su grácil vestido blanco y su raqueta bajo el brazo. No creo que haya sido una tenniswoman más bonita ni más fea que las que suelen verse a esas horas por Buenos Aires. Pero a mí se me ocurrió, incontinenti, que ella — y sólo ella — era la mujer que el destino me reservaba para compañera en la vida. Y pensé que, una vez terminado el viaje — que hubiese suspendido a no mediar una obligación profesional, — mi preocupación única debía ser buscar a esa inefable jugadora de tennis, cortejarla y convertirla en mi esposa. En ella, y nada más que en ella, estaba la felicidad.

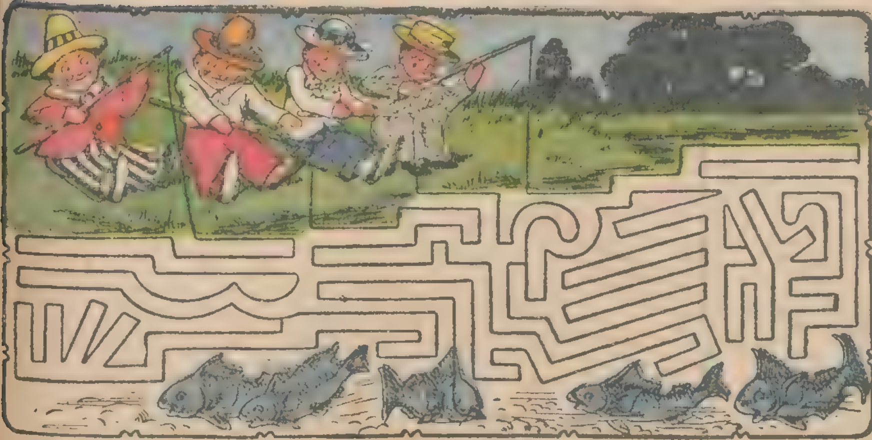
Horas después, a mil metros de altura sobre el río de la Plata, creía con el mismo fervor que la felicidad estaba en Juanita, la dulce vecina que hasta ese momento había contemplado con suma indiferencia. Sostuve, para mí, que era una verdade-

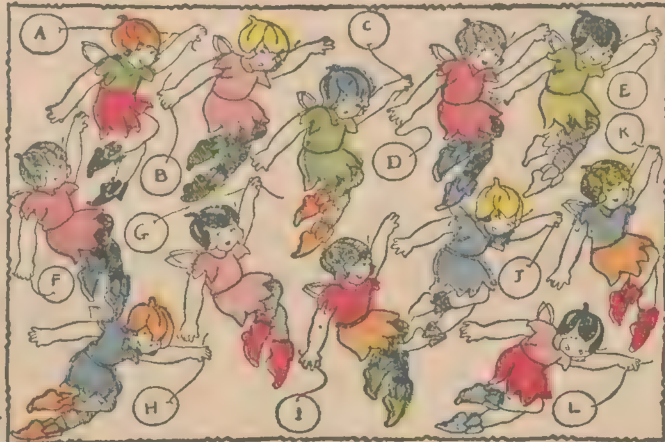
(Continúa en la pág. 85)

ILUSTRACIÓN DE OSCAR SOLDATI



# para la gente menuda

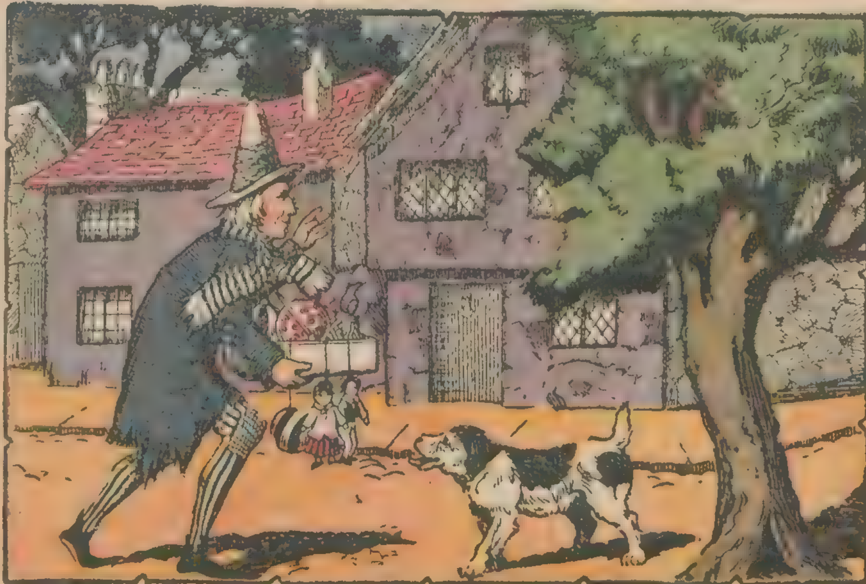


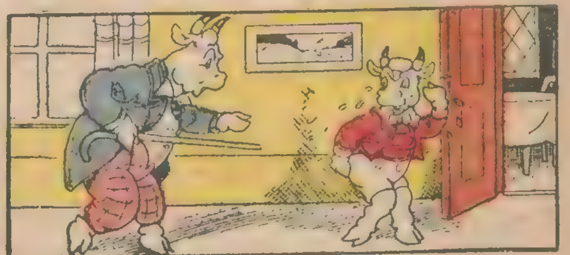


Entre tanta bailarina, hay dos que se han vestido iguales, pero a simple vista no se las puede hallar. Fíjese bien el lector y trate de encontrarlas tomando nota de la letra que llevan en el círculo y ofreciendo hacer la prueba entre sus amiguitos, a ver si tienen la misma inteligencia.

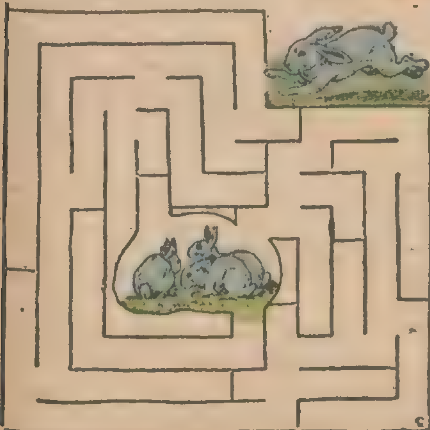
De estos cuatro pescadores, que hace rato que están pescando, sólo uno ha conseguido que mordiera un pez el anzuelo, pero no se podrá saber cuál es si no seguimos con una línea el hilo que va a la caña.

El vendedor de juguetes bajó al pueblo, y aunque ofreció en todas las casas su mercadería la respuesta en todas partes era la misma: "Los niños están jugando en la calle; si a ellos les gusta algo, vuelva." Y el pobre vendedor no halló a ninguno de los ocho que hay ocultos. ¿Quiere usted probar a ver si los encuentra?





Tito Toro (temiendo la paliza). — La culpa, después de todo, la tienes tú, que no me has dado un hermanito a quien poderle echar la culpa.



Siempre ha sido peligroso apartarse mucho de los lugares en que no se conocen bien los caminos, porque luego no se sabe regresar al mismo punto. Así le ocurre ahora a doña Coneja, que no encuentra el camino para llevarles la comida a sus hijitos.

Armar una cruz con estos pedazos.

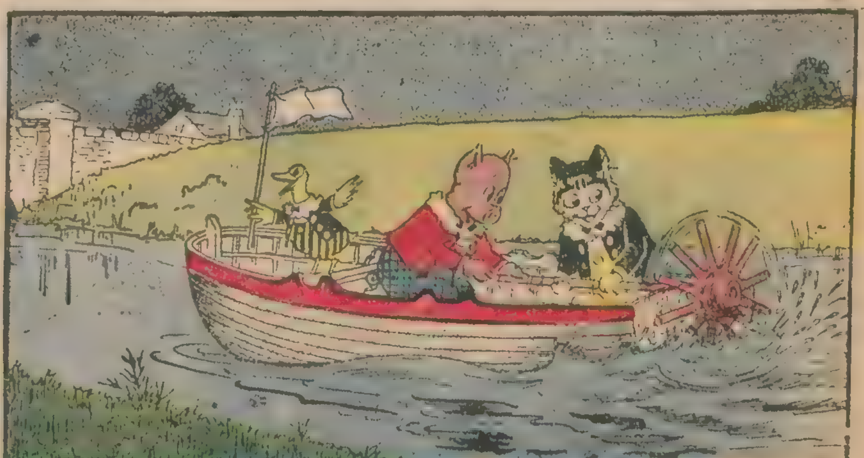
La cosa les parecerá fácil a primera vista, pero luego de haber tanteado varias veces sin conseguirlo, consulten entre los que crean más dispuestos a solucionárselo.



Si quieren saber qué clase de dibujo muestra la cigüeña a sus discípulos, tape con lápiz negro lo marcado con el Nº 2.







## LAS ANDANZAS DE COCHINILLO, MICHINO Y PATIN

### De cómo una travesura los convierte en turistas

— ¡Un bote abandonado! — fué la exclamación de Patín, que puso en movimiento a sus compañeros, dispuestos a llevar a cabo alguna de sus travesuras. Ya dentro de la embarcación, la revisaron y vieron q... les era imposible dar el paseo improvisado, porque carecía de ...mos; pero pronto Michino tuvo una idea salvadora.

Allí, muy cerca, había abandonada, por inservible, una rueda de un carro, y a Michino se le ocurrió que con buena voluntad y el ingenio que a ellos les sobraba, podría serles de mucha utilidad. Por algo había él observado que las lanchas a motor tienen en la popa unas aspas que le dan movimiento; sólo había que resolver cómo substituir el motor.

— ¿Y acaso quedásteis desconformes conmigo con la calesita? — interpeló Cochinillo. — Pues bien; coloquemos esto como tú sabes y yo daré el movimiento a estos palos. — La sorpresa fué general por haber conseguido poner en movimiento el bote, pero no sospecharon que la corriente a favor llegaría a darle tal velocidad que les sería imposible contenerlo. Dominados por el miedo, dejaron que la embarcación siguiera río abajo, tratando de demostrar que eran ellos quienes le daban esa marcha para darse un paseo, sin saber cuándo terminaría y dejando, como siempre, confiada a su buena suerte el final.

# Caminos

Por Mario Valls

PASAN los años y la frase se repite como si fuese una novedad: el país necesita caminos. Estamos de acuerdo, pero muchas veces esa frase va acompañada de otra: en la Argentina no se puede hacer turismo, porque los caminos no se prestan para ello, y además, y aquí viene lo peor, porque no hay nada que ver. Con ésta discrepamos fundamentalmente. El país tiene caminos, mejor dicho, tiene buenos caminos, pero los conocemos únicamente los que hemos asomado nuestra nariz un poco más allá de la Capital Federal y sus alrededores.

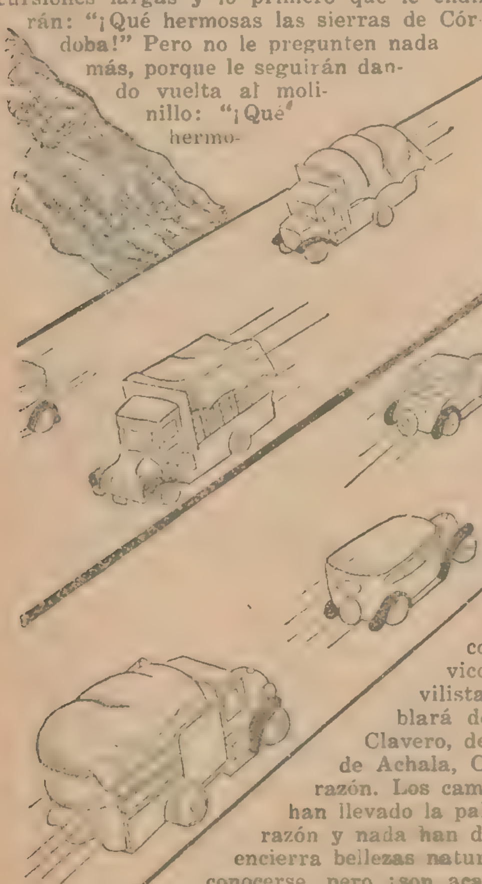
Sostener que la Argentina tiene ya la red troncal de caminos que necesita como el pan, sería la negación de la verdad; pero seamos optimistas. Somos un país joven, y sobre todo tengamos en cuenta que en poco tiempo, con el sobreprecio de la nafta, se ha dado un impulso a la construcción de carreteras digno de mención. La Dirección General de Puertos y Caminos, del Ministerio de Obras Públicas, actualmente Dirección Nacional de Vialidad, que agrupa un conjunto de técnicos capaces, ha construído con esos fondos más de trescientos kilómetros de camino firme, proyectados en algunos casos hace años, que de haberse tenido que realizar con dineros salidos directamente de las arcas fiscales, seguirían siendo proyectos que duermen en las estanterías de la repartición aludida.

Una prueba de ello son los caminos a Campo de Mayo; el ensanche del camino al Tigre, denominado del bajo; el tramo de Pergamino a San Nicolás, que forma parte de la proyectada carretera que ha de unir a la Capital Federal y Córdoba, pasando por Rosario, etc.

Pero, para tener una idea cabal de los caminos argentinos, es necesario salir de Buenos Aires, internarse en las provincias, recorrer el interior del país. ¡Cuántos de nuestros automovilistas cambiarían totalmente de opinión si resolviesen abandonar en las épocas apropiadas el asfalto y dejar por quince o veinte días el confort de la ciudad! No solamente encontrarían los caminos que piden para los alrededores de Buenos Aires, sino que conocerían zonas que ahora sólo las conciben atravesando el gran charco.

## ¡No sólo existe Córdoba!

PARA el turista argentino, una especie de diletante del turismo, no existe más que Córdoba. Observen nuestros lectores. Hablen con algún aficionado a excursiones largas y lo primero que le endilgarán: "¡Qué hermosas las sierras de Córdoba!" Pero no le pregunten nada más, porque le seguirán dando vuelta al molinillo: "¡Qué hermosos paisajes he visto en las sierras cordobesas!" Sin fuerza humana de convicción que pueda contenerlo, el automovilista empezará la descripción. Nos hablará del camino a Cruz del Eje, de Mina Clavero, del camino a la Cumbre, de la Pampa de Achala, Capilla del Monte. Y, en efecto, tiene razón. Los caminos por la región serrana cordobesa han llevado la palma durante largos años, con sobrada razón y nada han desmerecido en la actualidad. La zona encierra bellezas naturales y caminos trabajados, dignos de conocerse, pero ¿son acaso solamente esos los caminos aptos para excursión que tiene el país?



Alejémonos un poco de la región central del país, internémonos por provincias de las que, por efecto de nuestro orgullo porteño, tenemos un concepto un tanto disminuido — porque no las conocemos — y de regreso de la excursión exclamaremos como lo hizo el Dr. Horacio A. Pozo, después de una jira por el Noroeste argentino: "He descubierto La Rioja, pues he encontrado que su riqueza, en vez de estar en sus minas proverbiales — hoy todas paralizadas, — estaba en la fecundidad de su tierra generosa." Salgamos de la capital. Hagamos un sacrificio. Recorramos Mendoza, San Juan, La Rioja, Catamarca, Tucumán, Salta, por no nombrar más, y al entrar de nuevo "al asfalto" llegaremos también a la conclusión de que hemos descubierto nuevas provincias para la Argentina.

Confesamos que nosotros estábamos colocados en la misma posición. Los caminos terminaban hace poco en Morón, por el Oeste; en La Plata, por el Sur, y en el Tigre, por el Norte. Pero no faltó un amigo bien intencionado que tratase de sacarnos del error en que vivíamos y lo consiguió, en efecto. Y se produjo el descubrimiento. Conocimos, por ejemplo, parte del camino internacional a Chile, que partiendo de Mendoza atraviesa la cordillera para conducirnos a Chile. La travesía que hace algunos años se hacía llena de riesgos con los consiguientes temores, hoy se realiza con bastante frecuencia en la época estival. La jerga automovilística no titubearía en clasificar de "camino como billar" otra de las vías aptas para el turismo que tiene Mendoza: la que va a las termas de Villavicencio, que recorre una zona privilegiada por muchos conceptos y en la que el automovilista un poco avezado puede desarrollar buenos promedios de kilometraje, sin que en ningún momento le resulte monótono el paisaje.

Pero sigamos por la región de Cuyo y, sin entrar en pormenores, citaremos en San Juan el camino a Calingasta, aquella vía de comunicación angostita que muchos han conocido, aquel "camino de herradura" convertido ahora en hermosa carretera, con sólidos y modernos puentes, en donde el automovilista deja que el motor devore las distancias con libertad.



Estaremos, entonces, en condiciones de repetir: la Argentina tiene buenos caminos; tiene caminos que son verdaderas obras de ingeniería, pero es necesario alejarse de la Avenida Alvear.

La admiración del turista subirá de tono cuando se resuelva a visitar La Rioja y a recorrer sus caminos. El de Nonogasta a Vinchina, por la cuesta de Miranda, despierta a cada rato la admiración del viajero. El camino abierto a trechos entre la montaña, a fuerza de dinamita, atraviesa un paisaje adusto, para invadir kilómetros más adelante un valle fértil, donde el riego ha comenzado a prodigar sus dones o sigue entre la montaña altísima, cortada a pique de un lado, mientras por el otro, separado tan sólo por un veredón de piedra de unos 70 centímetros de alto que sirve de resguardo para el posible conductor distraído, el precipicio, lleno de árboles antiquísimos y malezas, lo aguarda. La llegada a Chilecito, al pie del Famatina, población que parece enquistada en ese paraje con el solo objeto de que aquel le sirviese de marco y los alrededores de Nonogasta, es algo que no está, ni puede estar, en los libros del viajero. ¡Y eso es en La Rioja, provincia de la que, a fuer de nuestro egoísmo centralista, tenemos un concepto disminuido!

A la antigua huella llena de baches y de lagunas en que las tropas de carros hacen rechinar sus ruedas debe suceder en el país el liso camino moderno, apto para el deslizar de los camiones y los autos. En buena parte, estos caminos nuevos son ya una realidad en la Argentina. Pero aun hay mucho que hacer al respecto y, sobre todo, mucho dinero que invertir en la intensa gestión caminera que el país necesita para llegar a rozar sus posibilidades de progreso. De ahí que el grabado resulte todo un símbolo al representar en sus trazos el signo del peso o sea el de la riqueza en que se desenvolverá la nación cuando en toda su inmensa vastedad esté cuadriculada de caminos...

*(Ver las fotografías que ilustran esta nota en las páginas 52 y 53.)*

## ¡Y ahí no terminan los caminos!

LAS carreteras dignas de ser recorridas no terminan ahí. El camino de Tucumán a Catamarca, por Saujil, Concepción y Andalgalá, atraviesa una región rica en sugestiones por su vegetación y sus panoramas, en la que el turista encuentra a cada kilómetro nuevos motivos de expansión para su espíritu. La carretera va por lugares de una generosa vegetación, por valles fértiles, en grandes extensiones, por terreno llano en muchos trechos, para seguir luego entre colinas que, sin perder su característica de tierra rica, cambian totalmente el paisaje. Hay, además, otro camino digno de tenerse en cuenta: el de Alemania a Cafayate, obra que despierta igualmente la admiración del turista.

Vayamos más al Noroeste del país y encontraremos también caminos dignos de ser recorridos en toda su extensión. Jujuy y Salta, las provincias de tradición legendaria, deparan sorpresas sumamente gratas para el espíritu del viajero deseoso de conocer su país. En esta última provincia, sobre todo, el camino a los valles calchaquíes servirá para demostrarnos de todo lo que es capaz la ingeniería argentina en materia de caminos. Carretera abierta en grandes extensiones en la ladera montañosa y al borde del precipicio, dejará absorto al turista menos observador.

De ahí, pues, nuestra afirmación: la Argentina tiene caminos buenos, doblemente buenos para el turismo por los parajes que atraviesan, pero... es necesario salir de Buenos Aires para conocerlos y admirarlos y no caer en el error de decir que en la Argentina no se puede practicar el turismo por falta de carreteras y porque no hay nada que ver...

# El avión

*(Continuación de la pág. 82)*

ra torpeza no haberlo comprendido antes, y me propuse también, una vez de regreso, enmendarme de mi conducta anterior. El mismo día de mi llegada a casa — si llegaba sano y salvo — empezaría a festejar a Juanita, sin titubeos, sin dilaciones, sin ambages. A mil metros de altura sobre el estuario nadie hubiera podido convencerme de que mi vecina no me reservaba la felicidad matrimonial que — ¡desdichado de mí! — aún no me ha concedido la vida. El aterrizaje, luego, desvanecía todas estas gratas imaginaciones fugaces.

Mientras el vuelo provoque emociones así — impregnadas, al fin y al cabo, de un suave presentimiento de muerte, — el avión no podrá ser un vehículo turístico. Y no digamos si provoca emociones fuertes, de esas que le sugieren a uno la realidad espantosa del abismo final.

Para que el avión pueda cumplir funciones de turismo es necesario acostumbrarse a viajar en él con la misma naturalidad con que se viaja en tranvía, en tren o en vapor. Observad que no digo en ómnibus ni en colectivo. Y hasta que no se haya logrado esto será imposible considerar las ventajas y los inconvenientes que encierra el más moderno de los medios locomotivos.

***Montañas, ríos, desierto...***

HABLEMOS ahora del paisaje exterior, que es el que mayormente interesa al turista. El avión ha producido una verdadera revolución en la sensibilidad visual del hombre al permitirle contemplar las cosas de la tierra desde planos antes inasequibles. Los accidentes geográficos, desde lo alto, semejan a veces planos en relieve de esos tan comunes en las grandes exposiciones. La corteza terrestre, en general, adquiere un sentido de síntesis que justifica muchas metáforas. Al atravesar, a regular altura, el límite de San Luis y Mendoza, por ejemplo, recuerdo que el río Desaguadero me pareció exactamente una gran serpiente durmiendo en la arena. La vieja metáfora adquirió en mi espíritu extraordinaria fuerza de convicción objetiva.

Todo se transforma desde arriba; todo adquiere un aspecto nuevo, distinto. Yo he cruzado el aire argentino en todas direcciones y he podido coleccionar las más contradictorias postales. Para mí el Aconcagua — el majestuoso Aconcagua que me sobrecogió de espanto la primera vez que lo contemplé desde Puente del Inca — apareció un día como un simple helado de limón. Cruzaba al lado suyo a 6.500 metros de altura, en el trimotor que inauguró el primer servicio regular de pasajeros a Chile, y había perdido el punto de referencia que me permitiese aquilatar su grandeza. Debajo de nuestro avión, las altas cumbres de la cordillera me impedían tener una sensación real de la distancia que nos separaba del suelo. En realidad, desde mi plano — 6.500 metros sobre el nivel del mar, — el Aconcagua sólo era un pico de 500 metros. Una cosita tan modesta e imperceptible como el Cerro de los Cóndores puntano.

Esto de ver convertido al pico más alto de América en un cónico helado de limón, creo que bien vale una misa. Y no es por cierto la única sensación curiosa que puede ofrecerle la travesía de los Andes en aeroplano al turista. He aquí otra, entre las tantas que podría consignar:

Habíamos salido de la capital chilena una mañana gris y triste; no tardamos en meternos entre las nubes, que estaban bastante altas. Luego las sobrepasamos y nos fué dado contemplar un día hermoso, con un cielo azul límpido, que contrastaba con el que conocimos en tierra. Al enfrentar la cordillera, en seguida, tu-

*(Continúa en la pág. 97)*

Los modelos decorativos

# Tapiz de estilo incaico

Por Emiliano Celery



*Este motivo de estilo incaico puede muy bien ser aplicado en la confección de un tapiz, adoptando para ello cualquiera de las normas técnicas que hemos indicado en diversas oportunidades.*

*Conviene trazar con lápiz un cuadriculado sobre el modelo siguiendo las líneas del escalonado de la orla, lo que facilitará el transporte del dibujo, con lo cual la confección de esta obrita no ofrecerá mayores dificultades.*

# Cocktails humorísticos

Por TANCREDO

## DE SOBREMESA

*El campo... ¡Qué hermosura!...*
*¡Qué suprema delicia*
*disfrutar de Natura*
*la pródiga caricia!...*
*¡Oh el sublime confort*
*de la vida a "plein aire"*
*rendidos al sport*
*de saltar y correr!...*
*¡Oh los goces dilectos*
*de vagar entre abrojos*
*perseguidos de insectos,*
*irritados los ojos!...*
*¡Y cerrar la excursión,*
*sucios de polvo y barro,*
*con un feroz catarro*
*o alguna indigestión!...*

*Llega el verano, y Pilar*
*sostiene que, sin error,*
*Mar del Plata es lo mejor*
*para ir a veranear.*
*Y al padre, usurero y ducho,*
*(como de gastar se trata),*
*no le satisface mucho*
*eso de la "mar de plata".*

*Según doctas opiniones,*
*son el viajar y el comer*
*un socorrido placer*
*de idénticas proyecciones.*
*Tienen el mismo reparto*
*y un invariable circuito:*
*se empieza con apetito*
*y se termina siempre harto.*

*Dispuestos a una excursión,*
*cada cual da su opinión*
*y en ella terco se aferra.*
*Vota por el mar, Zenón;*
*y su mujer, por la sierra.*
*—Para cortar la pendencia*
*lo mejor es —dijo Blasa—*
*que partan la diferencia.*
*Lo estudiaron con paciencia*
*y se quedaron en casa.*

---

En el hotel del balneario:

La señora.—Estuve conversando con el gerente y me ha dicho que tiene en el establecimiento más de cien mozos.

El esposo. — ¡Qué horror! Calcula tú si todos ellos se ponen en fila cuando nos vayamos.

Entre turistas:

—No me explico cómo usted, hombre tan activo e incansable, lleno de preocupaciones, ha podido llegar tan sano a los noventa años.

— Pues, sencillamente, porque nunca he viajado en automóvil...



PELIGRO CONJURADO

*La serpiente, a punto de morder en la pantorrilla de la joven turista, reconoce en sus zapatitos la piel de su difunta madre y rompe a llorar desconsoladamente.*

Un nuevo rico, en un pueblo que visita por vez primera, toma un carruaje, y el conductor le pregunta:

—¿A dónde debo conducirlo?

— Eso no le importa a usted — contesta aquél. — Y, sobre todo, vaya ligero.

De regreso:

—¿Qué recuerdos te has traído a la capital?

— Una toalla, una percha, un termo y dos almohadas.

— ¿Habrás tomado una pieza en el hotel?

— Hombre, no pude tomar la pieza, pero tomé lo que había dentro de ella.

El turista.—Parece, señor, que esta región es muy malsana. He visto muchos enfermos. Usted no se ha de encontrar muy bien aquí, ¿no es verdad?

El viejo.—Por el contrario, señor; me encuentro admirablemente. Como que soy el médico de la localidad.

## Del carnet de Bolonio

*Consejos a un turista amigo: "Cuando viajes en tren y te encuentres en compañía de dos mujeres, una de las cuales quiere la ventanilla abierta porque se ahoga, mientras que la otra la quiere cerrada porque se h i e l a, procura satisfacer a las dos alternativamente. Así podrás verte libre de la molesta compañía de ambas, eliminando a la una por asfixia, y luego a la otra por refrigeración.*

*Uno de los más curiosos y contradictorios fenómenos físicos conocidos es el de la "gravedad". Por ella, por la "gravedad", unos caen en cama y otros se caen de la cama.*

*El colmo de la distracción es la de aquel individuo recién casado que, al emprender el viaje de novios y después de h a b e r arrancado el tren, se hace cargo de que olvidó a su mujer.*

*Si en vez de subirse a la palmera tuviese que bajarse a la palmera, otra forma tendría el pescuezo de la jirafa.*

*"Las visitas mejores son las más cortas", dijo la mosca al posarse sobre la plancha del calentador eléctrico.*

# Las aguas termales de Mendoza y Salta son tan eficaces como las mejores de Europa.



### UN VISTAZO A CACHEUTA, LOS MOLLES, PUENTE DEL INCA Y ROSARIO DE LA FRONTERA

Por Fernando Ve ázquez.

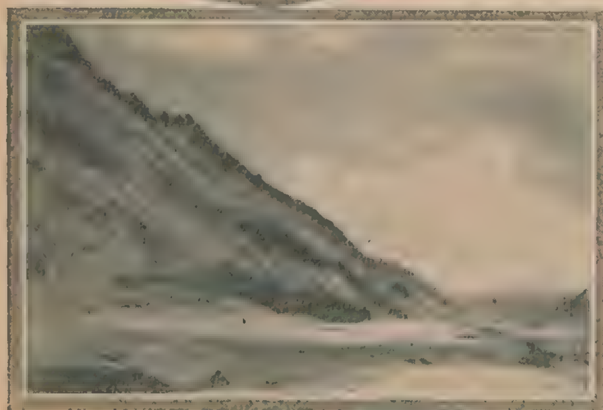
LA sección "Argentinos en Europa", que suele encabezar las notas sociales de los diarios más importantes, anota desde hace dos años una merma considerable respecto de las actividades de esa índole de nuestros compatriotas que todos los años realizan una cura de aguas en las termas europeas. Las restricciones impuestas por la Oficina de Control de Cambios, que no permite girar sobre Europa sino cantidades de dinero que alcanzan a las necesidades más imperiosas de la vida, y la crisis financiera por la que atraviesa nuestro país, parecerían ser las causas determinantes de ese retraimiento de las familias pudientes argentinas en sus acostumbradas jiras a Europa.



Puente del Inca.



Practicando "squís" en Puente del Inca.



Vista del Hotel Puente del Inca; a la izquierda se ve la capilla.



Boca de túnel. Cacheuta.

Una estadística que se hubiera hecho sobre la intensidad del turismo de invierno en nuestro país en el año actual nos hubiera, sin embargo, dado otros puntos de referencia para apreciar el porqué de aquel retraimiento de nuestras familias en sus visitas a las termas europeas. Así lo dejan entrever algunas cifras suministradas por las empresas de los ferrocarriles de Buenos Aires al Pacífico, que sirven las líneas en que se encuentran ubicadas las termas de Cacheuta, Los Molles, Villavicencio y Puente del Inca, en la provincia de Mendoza, y las de Rosario de la Frontera, en la línea del Ferrocarril Central Argentino, en la provincia de Salta.

Esas cifras dicen, con toda elocuencia, que la corriente de turismo en esos puntos se ha intensificado en forma tal, que acusa sobre los años anteriores un crecimiento considerable.

Y es lógico que así sea, pues nuestro país, y especialmente las regiones en que se hallan las termas citadas, ofrece al turista ventajas de clima, aguas termominerales, atracciones de los sports sobre nieve y hielo y comodidades en los hoteles, como pueden proporcionar las más afamadas termas de Europa.

En cierto modo, pues, la restricción que anotábamos en un comienzo resultará de grandes beneficios para el mejor conocimiento, de parte de nuestras familias, de los magníficos panoramas que brinda al turista la región cordillerana, pródiga en paisajes de gran belleza, y la eficacia curativa de las aguas en las fuentes termales más importantes del país.

### *Los magníficos caminos de Mendoza contribuyen a la atracción de los turistas y ofrecen, en sus nuevos "carriles", la oportunidad de visitar interesantes sitios de excursión*

NO sería justo, sin embargo, dejar de mencionar otro factor importante en el crecimiento del turismo en Mendoza: nos referimos a la magnífica red de caminos que ofrece al turista.

Veinticinco millones de pesos se han invertido en los últimos años en su construcción, y ellos abarcan una vasta zona de la provincia, pues ligan la capital con los departamentos más importantes, uniendo progresistas pueblos que se encuentran diseminados en la rica provincia.

De más está decir que ello ha influído en forma extraordinaria en el aumento del automovilismo. Hasta hace algunos años el viajero que llegaba a Mendoza con el propósito de conocer la belleza de su clima, la importancia de su industria vitivinícola o como simple turista, pasaba una verdadera odisea al aventurarse por caminos intransitables. Son hoy, precisamente, los caminos lo que constituye el orgullo de los mendocinos, después de sus magníficos viñedos y bodegas.

No entra en la índole de una descripción de conjunto mencionar en detalle los puntos de acceso de dicha red caminera. Basta a nuestro propósito señalar que uno de los mejores atractivos que puede ofrecer al turista que se dirige a las termas en procura de reposo y salud, es el de efectuar previamente una visita a los famosos "carriles" de Mendoza, vías creadas para las necesidades industriales, en primer término, pero que ofrecen al automovilista oportunidades excepcionales para su esparcimiento. Creemos innecesario añadir que la propia ciudad de Mendoza, con su grandioso Parque San Martín, el Cerro de la Gloria, las ruinas del antiguo templo San Francisco, derribado por un terremoto, y los alrededores llenos de aspectos interesantes, ofrecen al turista motivos de gran interés para una estada en la ciudad.

### *Cacheuta y Puente del Inca rivalizan en el poder curativo de sus aguas con las más famosas termas europeas*

CACHEUTA es la estación climatérica que se halla más próxima a la ciudad de Mendoza. Se llega a ella por tren o por el magnífico camino recientemente construído y que ofrece al viajero espectáculos de una magnificencia extraordinaria. La estación termal, que está abierta todo el año, se halla instalada a una altura de 1200 metros, y la mayoría de las vertientes manantiales encuéntranse situadas en los cimientos del edificio del balneario. Las galerías de las termas tienen 100 metros de largo, y el agua radioactiva que se obtiene por manantiales está considerada como una de las más eficaces del mundo. Una gruta natural permite suministrar baños de vapor de surgencia natural, a una temperatura que llega a 50 grados. Posee además el establecimiento pabellones destinados a toda clase de baños, en los que se emplea agua termal caliente.

El "Hotel Termas", dotado de todas las comodidades inherentes a los establecimientos llamados a atraer una clientela seleccionada, dispone de una amplia terraza de paseo y salones de gran capacidad, en los que frecuentemente se dan cita las familias más caracterizadas de Mendoza, prestando ello mayor interés a la estada de los turistas en ese paraje.

PUENTE del Inca tiene fama en la República por la bondad de sus aguas termales y por el sitio en que se halla instalado su hotel, rodeado de altísimas montañas, cubiertas eternamente de nieve. Este maravilloso rincón de los Andes ha sido, puede decirse, "descubierto" nuevamente por la corriente de turistas que lo ha visitado en épocas recientes, y muy especialmente en el año actual, debido, en primer término, a la fama de sus aguas termales y por la belleza imponente de sus paisajes.

El río Las Cuevas, al encañonarse, pasa por debajo del Puente del Inca, que es una creación natural, cuyo origen se pierde en la leyenda.

La imaginación popular ha tejido alrededor del puente las más contradictorias leyendas. Enclavado en el corazón de la cordillera, Puente del Inca es un punto inmejorable para intentar la ascensión del Aconcagua, con 7106 metros de elevación sobre el nivel del mar. El amplio hotel está *(Continua en la pág. 91)*

## *Así se hace un campeón...*

*(Continuación de la pág. 79)*

Munn, confuso y aturdido, envió dos pelotas al agua, quedó corto en la tercera y tiró más allá del césped... Estaba perdido. Buen perdedor, se acercó con la mano extendida a Sam West: ¡el nuevo campeón!

Frank Murdock, transcurridos los primeros instantes de emoción, entregó los palos a West y se marchó.

— ¡Eh! — le gritó West.—¿Adónde va?

— Vuelvo en seguida.

El nuevo campeón, acompañado por funcionarios de golf, seguido por los que siempre van en pos de los campeones, se encaminó al edificio del club para recibir, en ceremonia adecuada, la histórica copa de plata.

— ¡Sam! ¡Eh, Sam! — llamó una voz de entre el gentío.

Se volvió y vió a Frank Murdock que tironeaba del brazo a una joven de ojos azules y cabellera de oro; una joven de mejillas sonrojadas, cuyos modales eran los de una persona sorprendida en el momento de ocultarse.

— Aquí hay alguien que también quiere felicitar al nuevo campeón — dijo, feliz, Frank Murdock.

Sam esbozó una sonrisa, pero en seguida su rostro se tornó impasible.

— Oiga — prosiguió el anciano; — Alicia tiene algo que decirle.

— ¡Oh! — dijo Sam apresuradamente; — yo no hice caso de lo que ocurrió cuando... Ya está todo olvidado.

— ¿Olvidado? — barbotó Frank.— ¿Le parece que me voy a olvidar del que me hizo acarrear cien libras de palos?

— ¿Que hizo qué?

— Yo lo sé, pero no es el momento de discutirlo. Después que reciba la copa, habrá una gran fiesta en el club y el campeón puede invitar, si le parece, a cualquier persona...

Sam West comprendió; sus ojos miraron a Alicia:

— ¿Usted aceptaría?...

La joven rió de buena gana y exclamó:

— No hay nada que les agrade más a los Murdock que asistir a las fiestas en que se celebra el triunfo de sus buenos amigos.

## *Quesillos...*

*(Continuación de la página 11)*

iniciaba sus explicaciones sobre el camino, ella, tranquila, volvió a tomar el sendero de la casa. Alejandro montó y se despidió de Miguel, agradeciendo sus indicaciones. Miguel, por un momento, tuvo una duda. ¿Por qué no le dijo ella? Pero sin darle importancia al detalle, se dispuso a continuar su trabajo. Alejandro Suárez seguía la huella indicada, molesto, taconeando al zaino sin motivo. El desplante inteligente, fino, de la serrana lo había cohibido; casi estaba por confesarse que lo había avergonzado... La alusión a la quebrada de Bustos le demostraba con claridad toda la premeditación, expuesta con tanta oportunidad. ¡Criolla viva! Seguramente el marido no se daba cuenta qué mujer era la suya.

Seguía el zaino su paso tranquilo, sin dirección de su dueño, que había abandonado la rienda con aire de cansancio, y la noche mansa que llegaba iba suavizando su encono momentáneo.



CUANDO, después de andar un trecho sin rumbo, advirtió que podría volver sin ser visto, hizo retroceder al zaino; pasó a corta distancia de la casita blanca; volvió la cabeza varias veces, y presintiendo que el sencillo episodio de aquella tarde tendría en años venideros todo el valor del recuerdo cariñoso, serenado ya, dijo a media voz, con melancolía: "¡Y qué linda mujer!..."

# El turismo en la caricatura

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

*El amigo.— ¡Qué rico olor! ¡Qué atracón voy a darme!*

*Ella.— Te equivocas. Ese olor viene de la comida que se está preparando nuestra sirvienta. Nos dijo que cocinar para tres en el campo era mucho trabajo..., y nos abandonó.*

*¡ILUSION!*

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

*Ella.— A mí me parece francamente absurdo pagar por sentarse en las sillas de la playa, siendo mi esposo empresario de mudanzas.*

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

*— Ester, hazme el favor de espantar esas moscas de ahí que ya llevo encima bastante carga.*

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

*El turista.— Mañana trataré de subir hasta aquella cima. ¿Qué precauciones debo tomar?*

*El dueño del hotel.— Pues..., pagarme antes de subir.*

(DE "GUTIERREZ", MADRID)

*UN ESFUERZO SUPREMO*

(DE "LONDON OPINION", LONDRES)

*El automovilista en desgracia. — Muchachos, ustedes, que parecen muy amantes del deporte, ¿por qué no me empujan el coche hasta allá arriba?*

*En el hotel de las sierras. Ambas parejas de huéspedes.—¡Aquí habrá que vestir así?...*

(DE "PUNCH", LONDRES)

*.i ... dia ... ente...*

(DE "PUNCH", LONDRES)

*El joven recién casado.—Se diría, querida, que he dado propinas demasiado espléndidas cuando pedíamos tus tangos favoritos; porque, ya ves, parece que la orquesta quiere seguirnos a la ciudad.*

## *Las aguas termales*

*(Continuación de la pág. 88)*

administrado en forma de que las familias que concurren todos los años participan a un mismo tiempo de las ventajas de una vida social sencilla y agradable, sin que ello obligue a seguir allí la existencia febril de las grandes "villas de aguas". La vida social que se practica es una vida de familia, cómoda, sin complicaciones. Se improvisan alegres excursiones a los sitios pintorescos de los alrededores, como la "Laguna de los Horcones", el cerro de "Los Penitentes" y otros igualmente interesantes. Los paseos en tren al Cristo Redentor y a la Laguna Chilena, ofrecen al turista panoramas de una grandiosidad incomparable.

Los deportes de invierno han arraigado en Puente del Inca en los tres últimos años en forma de constituir, de por sí, un motivo de atracción para los turistas. Se practican así los deportes que nuestras familias conocen por su concurrencia a las estaciones termales de invierno en Europa, y entre ellos el "sky" y el patinaje en el hielo se disputan la preferencia de los "habitués" a Puente del Inca. Las aguas termales de esta estación son surgentes, y se conducen a los baños por medio de cañerías. En la actualidad sólo se utilizan las fuentes "Champagne", "Mercurio" y "Venus", en las que existe una gradación en las fuerzas de las aguas con relación a los gases que de ellas se desprenden.

Constituye un encanto de la región, y dan fe de la eficacia de las aguas, los rastros que éstas dejan a su paso y que comunican la impresión de tapices coloreados de anaranjado, en sus diversos tonos.

Los Molles y Villavicencio ofrecen, también, al turista y a las personas que procuran salud y reposo durante una época del año, las cualidades curativas de las termas. Mendoza se enorgullece de poseer esta fuente de riqueza que está siendo, en estos momentos, objeto de los más calurosos elogios de parte de quienes, al difundir las excelencias de las mismas, se inspiran en un alto propósito de bienestar público y de sano nacionalismo.

### *Rosario de la Frontera, en Salta, ha arraigado su crédito por la virtud incomparable de sus aguas*

Las termas de Rosario de la Frontera tienen adquirido tal renombre entre las estaciones climatológicas del país, que excusaría de por sí toda enumeración de las ventajas que ofrece al turista.

Situadas a mil doscientos ochenta y dos kilómetros de esta capital, su riqueza en aguas minerales es considerable, pues, en un reducido perímetro y del fondo de varias quebradas, por entre múltiples hendiduras, brotan cristalinas y humeantes de las entrañas de los cerros tal variedad de agua y a tan elevada temperatura (noventa y seis grados, algunas de ellas), que son consideradas como sin rival en la terapéutica de determinadas enfermedades.

Se debe al doctor Antonio Palau la fundación del establecimiento que hoy existe, y el primero en su género en el país, habiendo iniciado los primeros trabajos en 1878, después de haber experimentado personalmente las propiedades curativas de las aguas.

Los edificios están situados en un paraje accidentado y muy pintoresco, circundado por cerros muy elevados, los lados Sudeste y Oeste, y quedando descubierto por el lado Norte, por el que se domina un panorama de exuberante vegetación.

# Las Cataratas del Iguazú

Por Jaime Cruz

ALLÁ, en los límites del país con Brasil y Paraguay, donde la naturaleza se viste con las más preciadas galas del trópico, las cataratas del Iguazú precipitan en el abismo el inmenso caudal de sus aguas. Se trata de uno de los rincones naturales más estupendos de belleza salvaje que existen en el mundo. Narradores ilustres, exploradores, literatos, simples turistas se han referido a él agotando en su honor los términos de la admiración deslumbrada. Ello no obsta, sin embargo, para que nosotros también nos sintamos sobrecogidos ante el recuerdo de su majestad, y para que, en estas páginas de EL HOGAR, destinadas a enaltecer las bellezas de nuestro suelo y las conveniencias del turismo, nos dediquemos a ponderar, una vez más, el espectáculo de las caídas de aguas argentinas que, en muchos aspectos, pueden ser comparadas con ventaja a las del Niágara y Zambeze.

Dos mil trescientos kilómetros, más o menos, separan a Buenos Aires de las cataratas del Iguazú. El viaje se hace en barco, desde la Dársena Sud, o en tren, desde la estación del Lacroze, por el F. C. N. E. A. Elijamos de los dos itinerarios el fluvial. Y preparémonos a contemplar uno de los espectáculos naturales más impresionantes que puede haber en la tierra.



## En viaje

NO hablaremos del viaje fluvial en sí, puesto que no es ese nuestro objeto. Diremos tan sólo que ese viaje es ya una revelación por los espléndidos paisajes que permite admirar, y que durante días y días la grandiosidad del Paraná se adueña del espíritu. Luego, todo ese espectáculo desaparece. Hemos llegado a las Misiones argentinas. Estamos en pleno subtrópico (paralelos veinticinco y medio y veintiocho). Pero los inmensos bosques que cubren la casi totalidad del territorio y las frecuentes lluvias que lo riegan (dos metros por año) contribuyen a suavizar en grado sumo el ambiente. Aquí es necesario montar a caballo para dirigirse a los saltos de agua. A lo largo de la picada que a ellos conduce, se pueden ver las alzaprimas conduciendo las grandes vigas de cedro que deben ser llevadas hasta las barrancas para, de allí, dejarlas caer al río, en donde formarán más tarde las jangadas que, aguas abajo, serán portadoras de verdaderas fortunas. Una media picada lleva en seguida al arroyo San Juan, fresco caudal de agua que arrulla su voz de cristal bajo las tupidas copas de los árboles. Y es entonces cuando se posesiona del viajero el imponente, el extraordinario, el nunca explicable silencio de la selva, que obedece a razones meteorológicas y que llega a sobrecoger como algo vivo, infinito y monstruoso.

Hacemos hincapié en ese fenómeno, pues hay ocasiones en que el mismo ruido de las cataratas, que suele ser fragoroso, deja de percibirse, circunstancia que vuelve aun más misterioso el silencio de la selva subtropical de esa privilegiada región del mundo. Ese silencio inconmovible en que se esconden todas las potencias de la vida que germina entre los vegetales y en que parece agazaparse, al acecho, un peligro que no existe.

## Las cataratas

TRANSPUESTA la selva se llega, por fin, a las cataratas. Henos aquí ante el espectáculo más grandioso de cuantos sustenta en su maravilloso seno la América todavía virginal. Arrobémonos en su contemplación.

Las cataratas del Iguazú están formadas por el río del mismo nombre, que nace en Serra do Mar, en el Brasil. Recorre alrededor de mil trescientos kilómetros entre paredones pétreos y desemboca en el Paraná, desplomándose en formidable avalancha de agua hervorosa.

A la distancia, cuando apenas se le distingue, da la sensación de un enorme témpano de hielo suspendido de la barranca. Poco a poco el témpano se va animando y, una vez próxima su vertiginosa realidad, el estruendo de su caída llega a ensordecer. Nos hemos referido al extraño fenómeno de silencio que hace que, en ocasiones, no se le oiga. Bueno será advertir, también, que cuando ese fenómeno no se produce, el ruido de la masa de agua, al desplomarse, se escucha desde casi cuatro leguas de distancia.

Las cataratas están formadas por doscientas setenta y cinco caídas de agua, algunas de gran volumen, y entre las cuales la vegetación admirable de la zona alza sus más notables especies.

## La Garganta del Diablo

HAY quienes creen que todas estas caídas son imponentes, pero están en un error. Muchas no tienen la menor importancia, son simples cascadas que se precipitan en dos escalones de treinta metros cada uno, pero cuyo escaso volumen de agua les resta grandiosidad. En cambio, hay otras que se hunden a plomo en un abismo de sesenta metros.

Entre los saltos más hermosos deben citarse, en primer lugar, los que se juntan en la Garganta del Diablo: el San Martín y el Bozzetti, y luego el Comodoro Rivadavia y el Belgrano. El anfiteatro (llamémoslo así), desde donde se desploma el agua del Iguazú, mide cuatro mil metros de semicírculo. Y en este particular, así como en el de la altura de las caídas, nuestras cataratas son muy superiores a las del Niágara, cuyos saltos sólo alcanzan a cuarenta y nueve metros y cuya extensión no es sino de mil seiscientos.

## Aspectos de la región

A esta altura de nuestro relato bueno será decir que en la margen argentina del Iguazú hay un buen hotel, donde los turistas pueden encontrar relativas comodidades. Desde allí se emprenden las excursiones hacia los saltos de agua o hacia las selvas vecinas, tupidas de ardiente vegetación y encantadoras de flores estupendas. Allí los altos árboles — cedros, quebrachos, ivararós, etc. — se empinan a grandes alturas, y bajo sus frondas los arroyos y los ríos serpentean en todas direcciones. Los helechos, en esta región magnífica de nuestro suelo, alcanzan un desarrollo prodigioso y suelen estar rematados por una especie de sombrilla originalísima. Orquídeas desmesuradas crecen por todas partes, y cuando el fenómeno del silencio selvático se abate sobre la región, hasta la fuga de los animales ariscos o el vuelo de los pájaros asustados se produce sin que el más leve rumor llegue al oído de los sorprendidos viajeros.

## El viaje por tierra

NO terminaremos este breve relato sin hacer mención al viaje por ferrocarril. Él permitirá recorrer el norte de la provincia de Buenos Aires hasta Zárate, y tras cruzar por ferriboat el Paraná, atravesar Entre Ríos, Corrientes y Misiones.

Los técnicos en la materia afirman que dentro de algunos años se derrumbará cierta parte de la barrera natural que impide que las aguas del Iguazú caigan, en cierto punto, en un caudal mucho mayor. Para ese entonces, el Iguazú no tendrá igual en el mundo como salto de agua, pues hoy el Niágara lo sobrepasa en lo que atañe al volumen líquido que se hunde en su abismo pintoresco.

Y este record — acaso el único digno de tenerse en cuenta — nos permitirá hacer del turismo en el Iguazú algo más práctico y útil de lo que es ahora. Del extranjero vendrán las gentes a admirar las cataratas más grandes del mundo, y ello nos convencerá de que, en efecto, somos dueños de la belleza sin par y de la fuerza máxima de la naturaleza.



Imponente caída de aguas del Iguazú.



Bañistas en indumentaria típica de la región.



Conjunto de saltos Iguazú.

## LA MODA DE LOS CABELLOS RUBIOS

Nunca una moda femenina será tan bien aceptada como la de los cabellos rubios. Esta tiene un fundamento lógico y muestra en sus creadoras (las francesas), un conocimiento amplio de todo lo que realza la belleza y la juventud de un rostro femenino.

La mujer francesa como la nuestra, no presenta en su cutis ese color rosa vivo de las sajonas y son, precisamente, los rostros blancos no rubicundos los más favorecidos por los tintes claros y dorados del cabello. No hay duda que es asunto delicado obtener los colores claros, indicados para cada caso, pero por fortuna para nuestras elegantes se conoce ya el modo de producir sin ningún inconveniente y con toda sencillez esta admirable transformación. Se usa la manzanilla verum, aplicándola en casa como una loción cualquiera y en 3 ó 4 días da el color deseado. No hay nada más cómodo y como es vegetal e inofensiva no perjudica en nada el cabello, ni mancha como las tinturas.







# Contract - Bridge

Por E. V. SHEPHARD

Nº 48

*Hace pocos meses, respondiendo al clamor de los aficionados, se resolvió establecer una reglamentación oficial para el juego del "bridge".*

*Una comisión compuesta por los más destacados profesionales y comentaristas del juego fijó las bases de lo que podría denominarse "Método Oficial".*

*E. V. Shephard, llamado "el maestro de maestros", fué uno de los miembros de la citada comisión. Su autoridad en materia de "bridge" es grande, considerándoselo uno de los "cuatro ases mundiales" del juego. Se asegura que ha educado y preparado mayor número de profesores que cualquier otro jugador.*

*Shephard es, además, el más prestigioso divulgador del juego. En tal carácter ha escrito artículos de interés especialmente para "El Hogar".*

### ESCUCHE A SU COMPAÑERO

UNA de las cosas más desalentadoras del juego es que su compañero no tome en cuenta su aviso, sobre todo cuando usted puede cumplir game y él no lo puede hacer. La mano que damos a continuación es un ejemplo de estos casos.

| OESTE | NORTE | ESTE |
|---|---|---|
| | P. Q-J-8-3 | |
| | C. J-4 | |
| | T. Q-J-4 | |
| | D. Q-9-7-2 | |
| P. K-10-9-7 | | P. 6-5-4-2 |
| C. Q-9 | | C. 10-6-2 |
| T. A-K-10-9 | | T. 7-6-3 |
| D. K-10-8 | | D. 6-5-3 |
| | **SUD** | |
| | P. A | |
| | C. A-K-8-7-5-3 | |
| | T. 8-5-2 | |
| | D. A-J-4 | |

Sud tenía una mano que valía probablemente algo en exceso de siete bazas, con corazones como triunfo, de modo que inició el remate con una declaración semiobligatoria de 2-corazones. La mano de su compañero era de un valor probable de tres bazas en sin triunfos, pero de valor dudoso en corazones, de modo que Norte lo sacó con 2-sin triunfos. Los seis corazones de Sud parecían lo bastante buenos para justificar una declaración de 3-corazones, lo que era completamente razonable.

Cuando Norte declaró justificadamente 3-sin triunfos, Sud estuvo mal al no prestar atención al segundo aviso de su compañero. Sud cambió a 4-corazones y Norte pasó. La salida inicial fué por supuesto la K de trébol, y se ganaron dos bazas en ese palo. Más adelante los adversarios ganaron también una baza de triunfos y una de diamantes, frustrando el contrato por una baza.

Si Sud hubiese permitido que subsistiera la declaración de game en sin triunfos, esto es lo que habría sucedido. La salida inicial habría sido el 2 de piques, y Sud tomaría la mano. Los cinco corazones adversos, que estarían probablemente divididos 3-2 entre los adversarios, significaría que tendría que perder una baza por lo menos en ese palo. La mejor jugada sería mandar un corazón bajo hacia la J de Norte, mientras el muerto tenía entrada segura con el As de diamantes. Oeste ganaría la baza con su Q, y ganaría una segunda vuelta de piques con la K, pero la tercera vuelta de ese palo iría a la Q de Norte, carteada falsamente a propósito, para negar su posesión de la J. Si Norte se aventuraba a mandar un diamante bajo, haciendo una finesse con la J del muerto, y perdiendo a la K, Oeste estaría loco si no jugase sus dos tréboles firmes antes de mandar piques, porque un pique, un corazón, un diamante y dos tréboles frustrarían el contrato. Si Norte jugaba con pericia y viveza, ganaría simplemente sus dos bazas de piques, los cinco corazones del muerto, y el As de diamantes, porque estas ocho bazas, sumadas a la primera de piques que había ganado en el muerto, cumplirían su contrato de game.

# aventuras del perro bonzo, por G. Studdy







Yo no sé... Aquí dicen que han enterrado nueve..., ¡pero yo no encuentro ninguno!...

# el rincón del bebé

*Ser madre es lo mejor que ha podido dar la vida a la mujer. Pero ello le exige mayor esfuerzo, iniciativa y visión que la más difícil carrera. A esas madres que se sienten verdaderamente compenetradas de su responsabilidad en la vida,* EL HOGAR *les dedica esta página.*

## TRAJE DE BAÑO PARA UNA CRIATURA DE CUATRO AÑOS

### Casaca

DELANTERA (lado izquierdo).— Esta labor se debe comenzar por la parte inferior; se arman 45 puntos con lana roja; se trabaja derecho al punto jersey (1 fila al derecho, 1 fila al revés), durante unas 60 filas. Luego se trabaja con lana blanca, disminuyendo al costado del escote un punto cada cuatro filas. Cuando el trabajo tenga 25 centímetros de alto en total, se forma la bocamanga del lado opuesto a la sesgadura del escote, disminuyendo una vez 3 puntos y tres veces 1 punto.

Se cierra el hombro al bies a los 37 centímetros de altura total, disminuyendo los puntos restantes sobre la aguja, 5 por 5. La otra delantera es igual, pero se invierte el escote y la bocamanga. Se teje un cangrejo igual al del maillot, pero colocado en el sentido inverso, contando los puntos en el diagrama que hacemos aparte. Este cangrejo va colocado a 9 centímetros de la parte inferior de la labor y a 5 centímetros de la extremidad derecha de la aguja.

ESPALDA.— Se montan 80 puntos con lana roja, se trabaja durante 15 centímetros, luego se continúa con lana blanca. Se forman las bocamangas a la misma altura e iguales a aquéllas de las delanteras; los 20 puntos restantes entre las agujas se cierran derecho. Se unen los costados y los hombros con costuras. Se bordea el saco, así como alrededor de las bocamangas, con 4 filas de demi-brides hechas al crochet: 1 blanca, 2 rojas y 1 blanca para la parte superior y las bocamangas, y 1 roja, 2 blancas y 1 roja para la parte inferior. Al hacer este borde fórmese un ojal del lado derecho para cerrar el saco con un botón de nácar.



## MAILLOT

DELANTERA.— También se comienza por la parte inferior. Se montan 18 puntos con lana roja, se teje al punto jersey 4 filas derechas, después se aumenta 9 veces 2 puntos a cada extremidad de la aguja y a cada fila, luego 2 veces 3 puntos y 2 veces 4 puntos. A esta altura, es decir a la 17 fila después de haber comenzado, habrán 80 puntos sobre la aguja. Se continúa trabajando derecho en lana roja. Cuando la labor tenga 13 centímetros desde la base, se comienza (a 30 puntos de la extremidad derecha de la aguja) el cangrejo, ejecutado con lana blanca, siguiendo el dibujo que damos en el diagrama aparte, con puntos contados. Los dos ojos son hechos con lana azul brillante. Terminado el dibujo del cangrejo, háganse otras 4 filas derechas con lana roja y luego se continúa trabajando con lana blanca; se hacen 2 filas derechas, luego el perrito con lana roja. Para esto se comienza a 28 puntos de la extremidad izquierda de la aguja; el collar y los ojos se ejecutan con lana azul. Cuando se ha terminado el perro se trabaja derecho durante 15 filas y se separa el trabajo en dos. Se forma una punta disminuyendo 1 punto a cada extremidad de la aguja cada 3 filas; el otro hombro se termina en la misma forma.

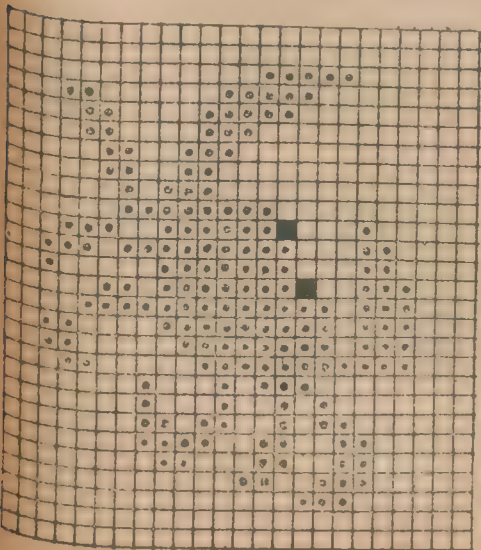
ESPALDA.— Esta es semejante a la delantera, pero se suprimen los dos dibujos de animales. Se unen los costados y entre las piernas con costuras. Las piernas se terminan con un borde de 4 filas de demi-brides hechas al crochet, 1 roja, 2 blancas y 1 roja. El escote y las bocamangas se adornan con el mismo borde de demi-bride, 1 blanca, 2 rojas y 1 blanca. Los hombros se cierran con broches de presión.

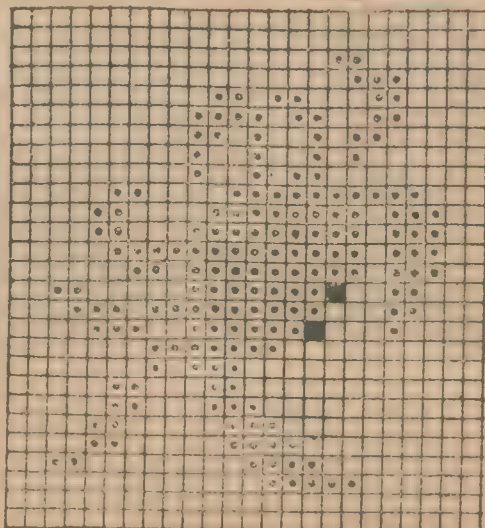
El destete de la criatura no habrá de producirse a menos que exista una razón lo suficientemente poderosa como para hacerlo. No puede ser apartada del pecho durante las primeras semanas porque parezca que la cantidad de leche es insuficiente.

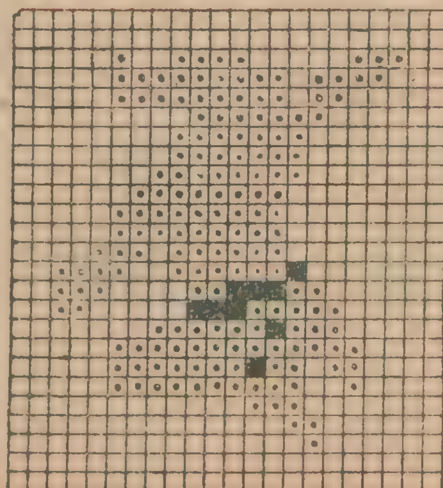
Es mucho más conveniente esperar hasta que la madre se haya levantado y vuelto a su vida normal antes de considerar el destete total ya que es evidente que tanto la calidad como la cantidad de la leche aumentarán a poco que ella comience a reponerse.

Además es muy importante no aguardar mucho tiempo para proporcionar al bebé algún alimento artificial.

Aconsejamos hacer el destete muy lentamente. Ello resultará más fácil tanto para la madre como para el bebé, especialmente para este último, a quien el cambio de alimentación puede perjudicar.









# En la buena montaña

Por MARIO BRAVO

*En la buena montaña:*
*El pastor y su aprisco,*
*Y dulce paz eglógica*
*Tal como un poema de Virgilio.*

*Confidencial montaña,*
*Encumbrada de amor con el sencillo*
*Cántico del zagal, con el doliente*
*Llorar de la zampoña al infinito,*
*Mientras puntuaba la frugal pradera*
*En alegre balar todo el disperso aprisco.*

*El múltiple rebaño ya no existe;*
*El pastor ha partido;*
*Y en la desolación de la montaña,*
*En el hondo silencio del cortijo,*
*En la angustiosa lobreguez del valle,*
*Tiende la ausencia su crespón de olvido.*

# El avión

(Continuación de la pág. 85)

vimos una sensación estupenda. Una alfombra densa de nubes cubría la cima de la montaña. Por sobre ella emergían apenas los picos más altos, recubiertos de nieve. ¡Soberbio paisaje!

El desierto argentino adquiere también desde el avión un nuevo concepto, que tuve la primera vez que volé desde Córdoba a Mendoza. Transpuestas las sierras, nuestro avión se internó en la llanura estéril. Volamos más de dos horas sobre el desierto. Exactamente el mismo desierto que preocupó a nuestros estadistas de la hora de la carreta y que apenas han desvirtuado sus sucesores del ferrocarril. Asombra la distancia existente entre los cercos que dividen los latifundios improductivos e incultos. De uno a otro hemos contado hasta diez minutos de tiempo, no obstante los 150 kilómetros de velocidad a que marcha el avión. Tenemos un concepto distinto del desierto. *Desde un vagón de ferrocarril su espantable grandeza es una pesadilla en el tiempo. Desde el avión es una pesadilla espacial.*

### *Justificación del cubismo y otras menudencias*

Tanto ha perturbado la sensibilidad visual del hombre el avión, que ha llegado a justificar el cubismo hasta ante quienes aparecían como más enemigos de esta tendencia pictórica. Y es que, para el pasajero de un aeroplano, el paisaje cubista resulta la cosa más natural, sobre todo en los "decollages" y en los aterrizajes.

Imaginemos que, cosa normal, sale el avión de tierra y luego de elevarse unos metros en línea recta se vuelca sobre el ala izquierda y traza un amplio círculo ascendente. El paisaje se desliza fugazmente y produce en cierto modo la impresión confusa y mareadora de una película cinematográfica a la que se le han quitado varios metros de imágenes. De pronto, sin que el novicio atine a explicar la causa del fenómeno, no queda más visión que la del suelo. La intercepta bruscamente un triángulo que abarca parte de los galpones del aeródromo y el grupo de personas que contemplan la partida. Irrumpe un plano con árboles y en seguida otro con casas, quintas, un ferrocarril, animales, molinos de viento, etc. Los planos aparecen en forma de triángulo, de rombos, de trapezoides, con puntas agresivas y sin ninguna armonía visual. Es realmente un minuto de cubismo el que acaba de ofrecernos la primera parte del vuelo. El avión, con respecto a los demás medios de transporte, ofrece, entre otras, las siguientes ventajas materiales:

1º Es más veloz. Yo he desayunado, en un viaje regular, en Santiago de Chile y he tomado el té, a las 18, en plena calle Florida, después de haber almorzado en Córdoba. Esto es una perogrullada.

2º Lo libra a uno de la tierra. Se puede, por ejemplo, volar sobre Santiago del Estero y sobre San Luis, que es mucho decir, vestido de frac, con la seguridad que, al aterrizar, la pechera de la camisa permanecerá impecable.

3º Lo libra a uno de las comidas de los trenes y los vapores, de los pordioseros de las estaciones, de los ladrones de valijas, de los vendedores de diarios y de billetes de lotería.

4º Lo libra a uno de la charla y la presencia de los compañeros de camarote indeseables, que tanto en el tren como en el vapor son a veces ineludibles.

Y ahora, señalemos cuatro inconvenientes del avión para quedar a mano:

1º Impide dormirse las reparadoras siestas factibles en el tren o en el vapor.

2º Produce una impresión un poco *aérea* del paisaje y lo limita a sus pormenores geográficos.

3º Impide llevar valijas grandes y, por lo tanto, un guardarropa completo. El ronquido de los motores no lo computamos como inconveniente, porque, en nuestra opinión, siempre será preferible a las audiciones de radio que imponen a sus clientes ciertos hoteles y vapores.

4º Carece de asientos para dos personas. Los novios, en consecuencia, no pueden viajar en la cabina estrictamente juntos. Deben avenirse a que los separe un pasillo. Este es uno de los inconvenientes más graves que presenta la aviación como medio de turismo. Hasta que no se remedie no podrá conquistar una clientela muy respetable: la de las parejas en plena luna de miel...



LOS MEDIOS DE TURISMO

# EL VAPOR

Pó B. Herrero Almada

FUÉ Eduardo Wilde — nuestro Wilde de "Tiempo perdido" — quien alguna vez, refiriéndose a los viajes, se despachó tan a su gusto contra ellos — con ese deshilvanado humorismo que resultaba un cautivante privilegio en él, — diciendo tantas cosas y amontonando tantos argumentos para vituperarlos, que le hizo exclamar al general Roca:

— ¡Suerte que usted no se ha visto nunca en un naufragio!...

Lo contrario ha sido la norma.

La verdad es que antes y después de Wilde casi no hay escritor que no haya hecho alguna vez en su vida la apología de un viaje. Hasta los que no viajaron nunca se mostraron sensibles al hechizo de desplazarse sobre la tierra, esperanzados con la perspectiva de partir algún día hacia el descubrimiento de paisajes remotos.

CUANDO se habla de viajar, se sobreentiende todavía viajar por agua. La idea del viaje se asocia persistentemente a la imagen del barco. ¿Por qué es eso? ¿Acaso media un prejuicio ancestral?... Sin embargo, Paracelso, viajaba a pie. La historia recuerda que este obstinado alquimista era un "linyera" incansable.

Tal vez haya mediado para edificar esta ficción pueril la costumbre de simbolizar en el mar la idea de lejanía. En tanto el tren nos retiene, el buque nos lleva. Son meras apariencias. Pero ¿quién duda que viajar es perder un poco todo contacto con la realidad circundante?

EL turismo tiende en nuestros días a quebrantar esta equivalencia de que hablamos. Se viaja en ferrocarril, en automóvil y hasta en avión. Más aún: existe muchas veces la posibilidad de elegir ante la resolución de movilizarnos. Se puede ir a la Patagonia en aeroplano, o en automóvil y en tren, o se puede ir en vapor. Sólo que entonces, si el tiempo no nos apremia, si la ruta no es obligatoria, si el precio no influye, si ninguna circunstancia ocasional nos fuerza a determinarnos en la elección, elegiremos el vapor. Entre todos los medios de turismo de que disponemos, es el que nos asegura prolongar el goce de las más refinadas exigencias del confort urbano.

LA vida a bordo lo promete todo, lo ofrece todo, lo permite todo. Renuncio a enumerar las ventajas que consignan los catálogos de las empresas navieras. Con ser tantas, temo que no estén todas Y no me refiero a los grandes transatlánticos, que nos llevan a Río, o a los canales fueguinos, sino ya a los vapores comunes que navegan el Paraná y el Uruguay, a los vapores en que nos largamos a visitar las Cataratas del Iguazú, y con los que algún día navegaremos hasta Córdoba, remontando el Carcarañá.

ES tan buena la vida a bordo, que cuando una orquesta quiere acreditarse, se dice: "Es de a bordo", "orquesta de tal barco".

Un cocinero que haya sido cocinero de un Cap, tiene las puertas abiertas en todos los grandes hoteles del mundo.

Hasta los cigarrillos de a bordo, por serlo, han dignificado su condición, se han superado a sí mismos.

Sólo una cosa hay a bordo que los viajeros no recomiendan nunca, sin que se sepa muy bien por qué: y es el médico. Un médico que al establecerse dijera: "Ex médico de a bordo", tendría que levantar el consultorio y seguir navegando.

Todo lo demás que se ofrece durante un viaje en vapor, no ha sido ni será superado jamás en tierra.

Hay personas que han aprendido a conversar, a dormir, a comer, a bailar, a fumar, a jugar y hasta a bañarse a bordo. Han adquirido costumbres y refinamientos incompatibles con las normas de vida que el trabajo abnegado impone en el seno de las ciudades. Personas que se han vinculado tan ventajosamente, en el curso de una travesía, que su profesión o sus negocios han recibido renovado impulso por virtud de esas vinculaciones.

Convengamos en que todos estos halagos no son posibles viajando en automóvil o en avión.

EL buque es un símbolo de bienestar. Todos los afanes prosaicos están suspendidos a bordo. Cuando los pasajeros preguntan al capitán: "¿Cuándo llegamos?", lo preguntan con el inconfesado deseo de no llegar nunca. Si el pasajero es afecto a coleccionar recuerdos, el último día cometerá una deserción escandalosa: se irá a cubierta a aspirar el olor de las sogas impregnadas de brea y descenderá al departamento de las máquinas a estremecerse con la trepidación de los émbolos y el barboteo de las hélices.

ILUSTRACION DE MONTERO LACASA



# labores femeninas por MALISA



## Motivo para almohadón

*Este motivo es de fácil y rápida ejecución y de magnífico efecto. Ha sido hecho en grueso "satin" azul nattier.*

*Una vez dibujado en la tela, deberá seguirse el contorno con un bordado de punto de tronco hecho en algodón perlé número 5, como lo indica el grabado; el dibujo no deberá trabajarse, concretándose a rellenar el fondo con puntos de bastilla desiguales, que se harán en algodón color oro.*

*Este trabajo resultará de mayor efecto si en lugar de algodón se utiliza seda negra y oro.*




## *El estupendo paisaje de los canales...*

*(Continuación de la pág. 23)*

verdaderas y enormes pajareras.

Ensánchase ahora de golpe el paisaje. El agua libre gana sitio y al enfrentar la bahía Desolada, tan sembrada de islotes que uno no sabe cómo se puede navegar por ella, la perspectiva se dilata un tanto. Luego, el canal Ballenero se abre con sus alturas nevadas y sus innumerables vertientes. Nuevas islas muéstranse después a derecha e izquierda y entre ellas llama la atención la isla Guillermo por ser una de las más pequeñas. Inmediatamente se entra al canal O'Brien que es probablemente el más estrecho de todos y desde el cual se divisa el cerro Fantasma, con su maravillosa perspectiva de bosques.

La isla Char, que sorprende al viajero poco después, es morada preferida de los lobos marinos, animales con cuya presencia se familiariza muy pronto el turista.

### *El canal máximo y la máxima bahía*

EL superlativo ya dicho en el sentido de lo bello. Hasta enfrentar el canal Beagley, en efecto, sólo se ha tenido una idea de lo que son los canales fueguinos. Pero aparece él, se abre como una gruta ante la proa del barco, y entonces sí que el espectáculo se adueña del absorto viajero. A ambos lados, en las altas montañas, los ventisqueros se muestran en su magnífica aspereza, y torrentes formidables se precipitan con ímpetu atronador.

Se abre, a poco, la bahía Garibaldi, lugar de serenidad incomparable. El agua sembrada de témpanos y la costa llena de atractivos invitan a pasear. Varias lanchas se desprenden del barco y durante algunas horas el turista no sale de su arrobamiento. Momentos hay en que duda de encontrarse en este miserable mundo de la crisis económica, de la desocupación y de la política criolla.

Sin embargo, no es esta la bahía máxima sino la de Yendegaia, admirable paraje circundado de bosques milenarios cuya paz y recogimiento son indescriptibles. Aquí el mar jamás tiene un solo pliegue ni el viento un solo impulso. Todo es límpido y lento, suave y puro. Sólo a los crepúsculos el ambiente parece animarse con un soplo de poderosa vida, de vida musical y arrulladora. Es que todos los pájaros del sur se han dado cita en ese nido sin nombre que el mundo tiene en la Tierra del Fuego, para entonar sus cantos de amor y decirle a la divinidad los secretos de su ligero corazón melodioso.

### *Ushuaia, la última sorpresa*

LA ciudad más austral del mundo es la última sorpresa que experimenta el turista. Custodiada por los Montes Oliva y Susana, Ushuaia se alza en medio de un paisaje de imponderable hermosura que no alcanza a opacar la mancha gris del presidio.

Más tarde, enfilada de nuevo la proa hacia el norte, el islote Navarino nos ofrece un espectáculo admirable de pingüinos, lobos, avutardas y otros animales propios de la región. Tras pasearnos entre ellos sin inquietarlos mayormente, en tal forma han llegado a familiarizarse con el hombre, emprendemos el regreso. Por las noches la Cruz del Sur guiará la ruta del barco. Y al caer la tarde, ya en medio del mar libre, Venus, el lucero crepuscular, hacia el occidente, sobre la tierra baja que se confunde con el horizonte...

# La Paja en el Ojo Ajeno...

**SEMANALMENTE** se premiará con una libra esterlina a cada uno de los que remitan las cinco mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, ó si non, non.

*Isleña* y *Luis Manzone*, de la capital, y *Rafael Costa Martínez*, de Rafaela.

EL HUMORISTA DE TURNO.— *(A Fanny Bevilacqua, que acaba de llegar.)* ¡Hola, tanto bueno por aquí!... ¿A qué se debe este milagro?...

FANNY BEVILACQUA. — Vengo a protestar. No tienen derecho a llamarme ingrata. *(Se sienta pesadamente frente al humorista de turno, y deja caer sobre el escritorio, pesadamente también, el grueso libro que trae bajo el brazo. Trátase de un libro, por otra parte, que cae siempre pesadamente: "Sistema de Lógica. Inductiva y Deductiva", por Stuart Mill.)* No tienen derecho a llamarme ingrata, por lo menos públicamente, en la página... Ni a suponer que mi cátedra pueda...

H. DE T. — *(Levantando las manos.)* ¡Arquintinos!... Yo, como le consta, no estaba de turno la semana pasada... Traslado la queja a mi antecesor...

F. B. — ¿Y quién fué su antecesor?

H. DE T. — Usted sabe, querida Fanny, que eso es aquí un secreto. Nosotros mismos, los humoristas, ignoramos siempre quién nos ha precedido y quién nos sucederá... A lo mejor estaba de turno don Luis Colombo, el doctor Adolfo Güemes, Claudio Fojas (hijo), ¡vaya a saber!...

F. B. — Si he faltado algunas semanas es porque, a decir verdad, estaba muy ocupada. Mi cátedra me ha obligado a ponerme al día en dos materias sobre las que nunca podrá saberse bastante: psicología y lógica...

H. DE T. — ¡Claro, claro! ¿Y viene ahora dispuesta a darnos una manito? *(No puede contener un bostezo.)* ¡Perdóneme; tengo tan pocas ganas de trabajar!...

F. B. — *(Se quita el sombrero.)* A ver, a ver... En un momentito despacharemos la página... ¿Dónde están las perlas?...

H. DE T. — El director quiere que nos ocupemos de turismo, para estar a tono con el número...

F. B. — ¿En serio o en broma?

H. DE T. — Francamente, no sé... Pero como uno es humorista, tendrá que ser en broma... ¿Qué opina usted sobre el turismo?

F. B. — Que es una actividad superficial, frívola... Ya lo dijo Emerson: "Viajar es el ideal de los tontos." Viajar, viajar... Acuérdese que Kant, el hombre más profundo de la tierra, no salió nunca de su ciudad natal...

H. DE T. — Kant se pasó la vida viajando en torno de su genio. Y ochenta años no le alcanzaron para recorrerlo todo... ¡Cuando se nace con eso dentro!... Kant fué capaz, por el solo impulso de su genio, de explicar a Dios con una argumentación absolutamente inversa a la hasta allí empleada por todos los filósofos... Vivía en un estado de abstracción tan grande que poco podía interesarle el espectáculo de afuera... No le quedaba tiempo para asomarse...

F. B. — Precisamente; eso es lo que quise sugerirle... Para el turista, en cambio, el mundo es un Palacio de Novedades... *(Con tono burlón.)* ¡Montañas suizas, vamos allá!... ¡Pirámides de Egipto, vamos!... ¡Cabarets parisienses, niebla de Londres, fjords noruegos, cataratas del Niágara! ¡Vamos, vamos, que tenemos que divertirnos!... *(Con un tonillo de superioridad que hace sonreír al humorista de turno.)* ¡Qué queréis, qué queréis, amigo mío, eso no es para los que tenemos nuestro mundo interior!

H. DE T. — Yo creo, mi estimada Fanny, que debemos distinguir el ansia de viajar — la noble ansia de viajar, — de la preocupación turística.

F. B. — Todo es lo mismo, ¡bah!... Recorrer la tierra como si la tierra fuese un inmenso Parque Japonés, lleno de atracciones... En cada paisaje un hombre uniformado golpea las manos y grita: "¡Adelante, señores, pasen a ver los lagos y las montañas suizas, desde hace muchos años reconocidos como los mejores del mundo!... ¡Desconfíen de las imitaciones!... ¡Adelante, señores!..."

H. DE T. — Sí, sí; a eso ha llevado la preocupación turística. Pero, insisto, hay que distinguir...

F. B. — ¡Viajar!... ¡Cambiar de hombres y paisajes y ver cómo el corazón, que es siempre el mismo, sufre la misma tortura en todas las latitudes!... *(Con un conmovedor suspiro.)* ¡Sólo hay un lenguaje que entendemos en todos los países!

H. DE T. — *(Algo nervioso.)* Sí, ya sé, ya sé, Fanny...

F. B. — ¿Lo presumís?... Yo he visto a una inglesa y a un turco, cerrados los dos, entenderse maravillosamente merced a ese divino lenguaje...

H. DE T. — La inglesa no tendría anteojos, ¿verdad?...

F. B. — No sé; no me fijé... Pero no veo relación alguna...

H. DE T. — Ninguna, Fanny, ninguna... Lo dije por decir... Es que, sabe, me hizo mucha gracia pensar en un turco enamorado de una inglesa con anteojos... ¡Ja, ja!... Me hizo gracia... Yo no sé por qué... ¡Ja, ja!

F. B. — *(Con su mejor seriedad doctoral.)* Decíais que no hay que confundir el ansia de viajar con la preocupación turística... Perdonad si os he interrumpido vuestra explicación... Os escucho...

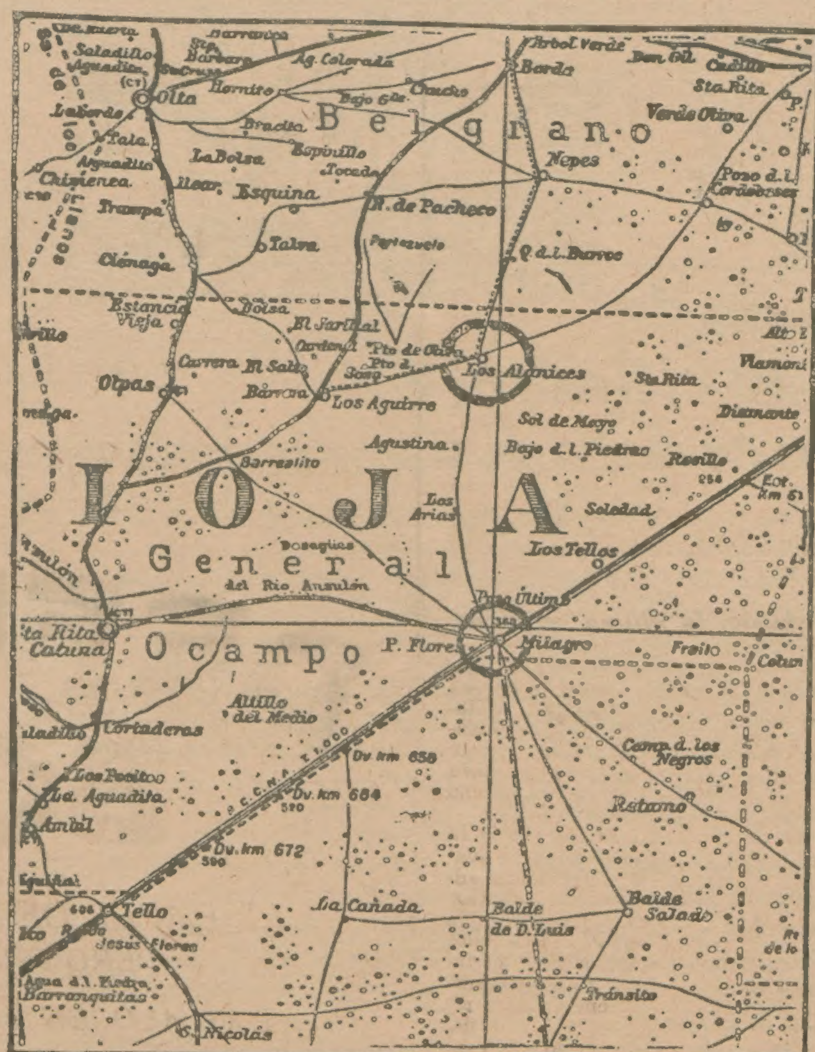
H. DE T.—En efecto; creo que son dos cosas distintas. El turismo ha subalternizado el ansia de viajar; ha hecho de ella una cosa "standard", en serie..., una cosa colectiva, popular. *(Apretándose el mentón como para dar a entender que el humorismo deja paso al filósofo.)* En el ansia de viajar descubro yo uno de los más nobles impulsos del hombre... El hombre que viaja, en el fondo, es un hombre que aspira a substraerse a la realidad. Alimenta la pequeña y torpe ilusión de alejarse de la tierra dando vueltas por la tierra misma... Es un hombre que quisiera ir hacia arriba: un místico... Se me ocurre una comparación: le sucede lo que a esos cohetes voladores que, al estallar, caen y hacen su centellante recorrido al ras del suelo... El hombre que viaja es un cohete volador que se desvía, simplemente...

F. B.—Frases, nada más que frases... El viajero termina siempre en turista... Y el turista, ya se sabe, sólo es un hombre que sabe hablaros del confort de los hoteles... Gente frívola, despreciable... Esquematizada en una caricatura, da por resultado aquel personaje del cuento que se había recorrido el mundo en un par de meses... ¿Sabéis el cuento?...

H. DE T. — No, no lo sé...

F. B. — Es muy conocido... Cuando llegó el viajero le preguntaron qué impresiones traía... Pensó un rato y... dijo: PLAZA HOTEL... El recuerdo de ese letrero, que lo había perseguido como pesadilla era lo único que conservaba de su vertiginoso crucero mundial... Pero yo prometí ayudaros y no hemos visto aún una sola perla... ¿Dónde las tenéis?... ¡Jesús, qué confusión!... ¿Son todas estas? ¿No las organizáis, como hacíamos antes, por materias, por fechas, por importancia?

## EL IMPETU PARAGUAYO




*La Razón* del 9 publica el mapa que reproducimos para explicar gráficamente "las últimas posiciones" conquistadas por el ejército paraguayo en lucha con Bolivia. Como podrá verse, se trata de un mapa de nuestra provincia de La Rioja.

H. DE T. — ¡Qué vamos a organizar!... ¡Por algo se la echa a usted de menos, Fanny!

F. B. — Tomemos un poco al azar... A ver... Aquí tenéis un sobre interesante, que procede de París. Reproducidlo:

REPUBLIQUE FRANÇAISE 30c POSTES B-0606

=PARIS XVII= 17 OCT 32

SR.DR.A.LUIS LACOSTE

ISLA M.GARCIA F.C.C.A.

PROV.DE CORDOBA

REP.ARGENTINE

H. DE T. — ¿Está usted indignada, seguramente, porque algún francés crea que la isla Martín García forma parte integrante de la provincia de Córdoba?

F. B. — Claro, señor; ¡cómo no voy a indignarme!... ¡Y la isla Martín García, nada menos! ¡La isla que, por su relieve histórico, se ha convertido en los últimos años en la Santa Elena de América!...

H. DE T. — Ah, ¿todavía mantiene la vieja chifladura?

F. B. — Lo que perdura en mí son los principios: inmutables, puros, irreducibles...

H. DE T. — ¡Por favor, por favor..., que corre peligro de perder la calma... y también la cátedra!... Quería hacerle una reflexión, con motivo de la carta, relacionada con nuestras actividades turísticas. Desde esta página nos hemos burlado siempre del desconocimiento que tienen en el extranjero acerca de nuestro país... Debajo de esa burla palpitaba una protesta. Y, desde el punto de vista del turismo, que es el que esta semana nos interesa, hemos hecho mal, porque en el fondo ese desconocimiento permitía que la República Argentina apareciese ante los ojos extraños como una nación mucho más pintoresca de lo que en realidad es. Quizá si se consolidaran esas fantásticas leyendas que muestran a nuestros gauchos enlazando toros salvajes en torno de la Casa de Gobierno, mientras fuman mate y gritan "¡Olé!" y "¡Viva tu mare!", llegaríamos a tener un atractivo para los turistas extranjeros que, por ahora, no existe... Estoy seguro que podrían organizarse verdaderas caravanas de sajonas neurasténicas, de esas que buscan emociones fuertes... En torno de nuestro país han empezado a bordar afuera una leyenda que nosotros debemos preocuparnos de mantener y perfeccionar, si es que en verdad aspiramos a establecer corrientes regulares de turismo. Enojarse y tratar de desvirtuar todas esas mentiras pintorescas es un grave error...

F. B. — Y agregaré que para enojarnos no tenemos derecho... Aquí tenéis este mapa que publica *La Razón* del 9, en el que, según reza el epígrafe consiguiente, se

**muestra la ubicación de las últimas posiciones conquistadas por los paraguayos.**

H. DE T. — ¡Horror; es un simple, un modesto mapa de La Rioja!...

F. B. — Errores geográficos similares a esos de "Buenos Aires, capital de Río de Janeiro", que tanto nos conmueven, cometemos aquí todos los días. Ved, por ejemplo, la necrología del doctor Félix Pardo de Tavera, publicada en *La Nación* del 13, que empieza así:

**A los 73 años de edad falleció ayer en París el escultor y médico *argentino*, etc., etc.**

Y que dice luego:

**Había nacido en la *capital de las islas Filipinas*, en 1859...**

H. DE T. — Sería argentino nacionalizado...

F. B. — La crónica no lo dice. Quizá sea una omisión. Pero esa omisión, en un diario francés, pongo por caso, nos hubiera sublevado... ¡A mí misma me acaba de producir cierta indignación ese sobre equivocado, lo comprendo!

H. DE T. — Bueno, porque no se puede ignorar dónde queda la Santa Elena de América, como dijo usted acertadamente.

F. B. — Ahora sois vos el que concitáis mi fervor político...

H. DE T. — No, no, perdón... Prefiero seguir hablando de turismo...

F. B. — ¿Acaso no hemos hablado ya bastante?

H. DE T. — Quizá demasiado... Pero, antes de despedirnos, quiero hacerle una confidencia. Un día de estos le regalo mi reputación de humorista al primero que pase, me echo un palo al hombro, cuelgo del palo un atadito de ropa, y me largo con la primer caravana de gitanos que encuentre en el camino... ¡Eso es turismo!









*"Digno de responsabilidad"*



Impreso en los talleres gráficos de la Empresa Editorial Haynes Lda., S. A.

# Otro paso adelante!

AHORA, gracias a nuestro nuevo sistema científico de empaquetar, usted puede obtener sus galletitas favoritas en forma tan cómoda como económica.

Bagley ha introducido este nuevo procedimiento, después de muchos estudios, a fin de satisfacer la demanda popular de *galletitas aristocráticas a precios democráticos.*

Los nuevos estuches son de cartón, envueltos en papel "clarapel" (700 veces más resistente a la humedad que el papel transparente común) lo cual permite que estas ricas galletitas - Minué, Solvita, Merengadas, Amor y Bu-Bú - lleguen a sus manos siempre frescas.

Se venden a precios jamás vistos: de 35 a 45 ctvs. el estuche.




# BÁGLEY